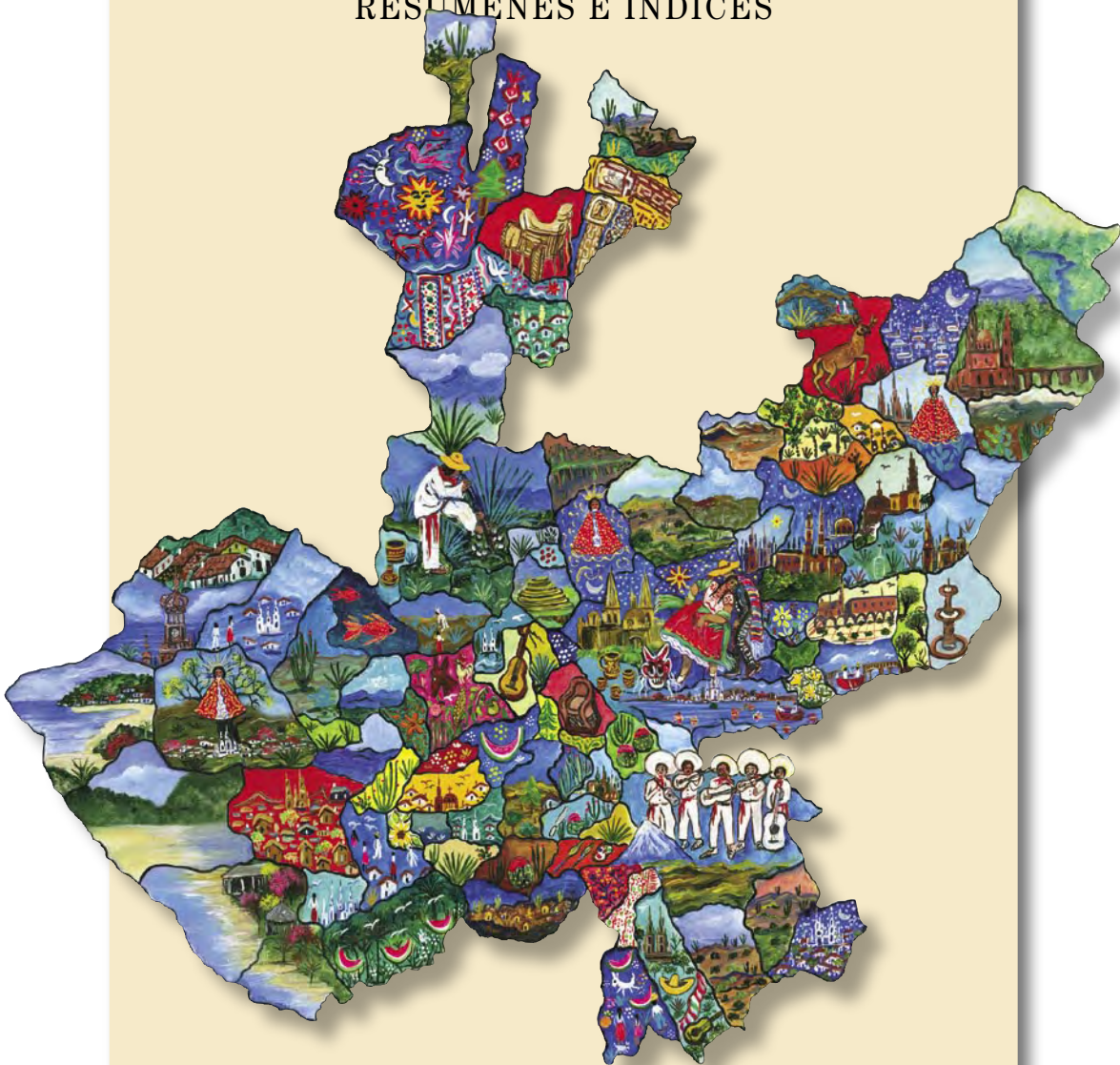


LAS CULTURAS POPULARES DE JALISCO

RESÚMENES E ÍNDICES



Culturas^{LAS}
Populares
DE JALISCO

LAS CULTURAS
POPULARES DE JALISCO

LAS CULTURAS
POPULARES DE JALISCO
RESÚMENES E ÍNDICES

SECRETARÍA DE CULTURA
GOBIERNO DEL ESTADO DE JALISCO
2008

La Secretaría de Cultura del Estado de Jalisco agradece a Editorial Ágata, a *El Informador* y a la Dirección General de Culturas Populares del Conaculta por su apoyo para la realización de la colección *Las Culturas Populares de Jalisco*.

Primera edición en español, 2008

Por los textos:

D.R. © Sus autores

Por la edición:

D.R. © Secretaría de Cultura

Gobierno del Estado de Jalisco

Av. de la Paz 875, Zona Centro

44100 Guadalajara, Jalisco, México

ISBN 978-970-624-572-4

Impreso y hecho en México

Printed and made in Mexico

ÍNDICE

LAS CULTURAS POPULARES DE JALISCO	11
PRÓLOGO	13
PRESENTACIÓN	17
TOMO 1	
<i>Cristina Palomar Vereá</i>	
EN CADA CHARRO, UN HERMANO	21
TOMO 2	
<i>Luis Sandoval Godoy</i>	
MODOS DE HABLAR EN JALISCO	31
TOMO 3	
LEYENDAS Y PERSONAJES POPULARES DE JALISCO	
Helia García Pérez (compiladora)	37
TOMO 4	
LENGUAS Y LITERATURAS INDÍGENAS DE JALISCO	
José Luis Iturrioz Leza, editor	49

TOMO 5		
TELAR DE VOCES		
Ana Leticia Gaspar Bojórquez, coordinadora		61
TOMO 6		
<i>Carlos Sandoval Linares</i>		
JUEGOS Y JUGUETES TRADICIONALES EN JALISCO		67
TOMO 7		
LOS «OTROS HERMANOS»		
Paricia Fortuny Loret de Mola, coordinadora		75
TOMO 8		
MÚSICA Y DANZAS URBANAS		
Antonio García Medina <i>et al.</i>		85
TOMO 9		
ENCUENTROS SOCIALES Y DIVERSIONES		
Luis Antonio González Rubio, compilador		95
TOMO 10		
<i>Efraín Franco Frías</i>		
CULTURA POPULAR Y ARTESANÍAS		101
TOMO 11		
<i>Elba Castro, Juan Carlos Núñez y Sergio René de Dios Corona</i>		
SABOR QUE SOMOS		107
TOMO 12		
<i>J. Arturo Chamorro Escalante</i>		
MARIACHI ANTIGUO, JARABE Y SON		115

TOMO 13	
DE FIESTA POR JALISCO	123
TOMO 14	
ENTRE ADOBES, ZACATE Y TEJAS	
M. Dolores del Río López, Sofía Anaya Wittman y Tenoch H. Bravo Padilla, coordinadores	131
TOMO 15	
<i>Mario Alberto Nájera E.</i>	
LOS SANTUARIOS	137
TOMO 16	
HIERBEROS, REMEDIOS Y CURANDEROS	
Otto Schöndube, <i>et al.</i>	151
TOMO 17	
<i>Guillermo de la Peña</i>	
CULTURAS INDÍGENAS DE JALISCO	157
TOMO 18	
TRADICIONES DE MI PUEBLO	163
TOMO 19	
<i>Tomás de Híjar Ornelas</i>	
LAS PASTORELAS EN JALISCO	169
ÍNDICE ONOMÁSTICO	177
ÍNDICE DE MUNICIPIOS Y LOCALIDADES	237

LAS CULTURAS POPULARES DE JALISCO

Jalisco es una tierra donde habitan numerosos grupos culturales con tradiciones, costumbres y formas diversas de entender la vida, algunos de esos rasgos vivos son los que le han dado presencia a nuestra entidad no sólo en México, sino en el mundo entero, es por eso que con gran acierto emprendemos este esfuerzo de documentar la riqueza de las culturas populares de Jalisco a través de la colección bibliográfica que culmina con este volumen.

En las páginas de la colección se pueden leer los testimonios de miles de jaliscienses que nos hablan de su historia, de sus más profundos anhelos y de su forma de ser, asimismo, los investigadores que participaron en cada uno de los volúmenes hicieron un profundo balance de las prácticas culturales de los actuales grupos étnicos, sociales, religiosos, contraculturales, artísticos, entre otros, que hacen de nuestras ciudades y pueblos espacios en constante movimiento y renovación. Definitivamente, los procesos migratorios y de globalización económica, política y cultural, lejos de conducirnos a la estandarización de las formas de vivir de nuestras sociedades, han generado una serie de cambios que han marcado las peculiaridades que las hacen distintivas.

La Colección Bibliográfica *Las Culturas Populares de Jalisco*, fue posible gracias al esfuerzo de varias instituciones y organismos, empresas de la iniciativa privada y dependencias de los tres niveles de gobierno, con la coordinación de la Secretaría de Cultura Jalisco, a través de su Dirección de Culturas Populares; los principales copatrocinadores de esta iniciativa el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, a través de su Dirección General de Culturas Populares y el periódico El Informador; además, las instancias académicas que a través del importante recurso humano de investigación lograron

cristalizar el conocimiento del Jalisco profundo, que desde ahora y para la posteridad quedará consignado en esta colección.

El tomo xx de esta colección contiene una síntesis de los anteriores 19 libros, el índice de municipios que aparecen en las páginas de la colección y el índice onomástico de personas que se publican en los diversos libros como protagonistas de las culturas populares en Jalisco.

Emilio González Márquez
Gobernador Constitucional del Estado de Jalisco

PRÓLOGO

Cuando inicié mi gestión como director de Culturas Populares en la Secretaría de Cultura de Jalisco, en los primeros meses del año 2001, consideré que la información existente en archivos y bibliotecas sobre las culturas populares en Jalisco no era suficiente, amplia, integral. Si no se contaba con un banco de datos confiable y acorde a su riqueza cultural, no se podían establecer políticas, ni programas de gobierno para contribuir a rescatar, preservar, fortalecer y difundir las expresiones culturales populares de los jaliscienses.

Recurrí a la sensibilidad de Patricia Urzúa Díaz, directora general de Fomento y Difusión, y le expliqué la necesidad de un programa de investigación que registrara procesos, acciones y prácticas culturales del pasado y del presente jalisciense. Nos hicimos cómplices del proyecto y lo sometimos a consideración de Sofía González Luna, Secretaria de Cultura. Con voluntad política y entusiasmo, de inmediato le dio luz verde a la iniciativa, pero debíamos conseguir los recursos, que para cultura siempre eran escasos —como siempre han sido—, y más aún para el ámbito de lo popular.

Asumimos el reto. Convocamos a universidades, instituciones académicas, a investigadores conocidos y reconocidos; elaboramos un proyecto de temas, tiempos, dimensiones, criterios y metodología, tomando en cuenta las normas administrativas de la institución. Transformamos lo complicado en práctico. Resolvimos obstáculos y burocracias, e hicimos un importante trabajo de concertación. Propusimos a gobiernos municipales, autoridades federales, organismos descentralizados y empresas privadas nuestros planes y logramos los recursos económicos y académicos necesarios para realizar el proyecto.

Con los trabajos de investigación y las propuestas de los investigadores el proyecto se fue modificando en contenido y extensión. Como era de esperarse, los tiempos no se cumplieron al pie de la letra, pero durante el sexenio 2001-2007, logramos publicar 17 títulos en ediciones de 1 000 ejemplares cada uno, en un esfuerzo sin precedente en Jalisco. Según me han informado, no existe proyecto similar en otras entidades federativas.

Se fueron dando a conocer anualmente conforme se iban terminando los diversos títulos a partir de 2004, inicialmente en Guadalajara, para después hacerlo en algún municipio jalisciense y en la Ciudad de México. En los actos de presentación participaban los autores, o quienes habían aportado el prólogo. También invitamos a tales eventos a personajes sobresalientes o a estudiosos del tema de las culturas populares.

Con la renovación de la administración gubernamental para el periodo 2007-2013, recibí el apoyo de Santiago Baeza Sánchez, director general de Actividades Culturales, y de Jesús Alejandro Cravioto Lebrija, nuevo Secretario de Cultura de Jalisco, para continuar el proyecto con 3 títulos más. Así, la Colección Las Culturas Populares de Jalisco constará de 20 títulos.

El tomo XX que usted tiene en sus manos es el último eslabón de esta cadena que pretende contribuir a iniciar una nueva etapa en el estudio de las culturas jaliscienses. La colección que hoy concluye nos da un panorama amplio, genérico, del estado que guardan las expresiones culturales de los pueblos de Jalisco. Sin embargo, quedaron temas e investigadores en el tintero; hace falta profundizar en algunos contenidos y se requiere de otras visiones de los procesos y productos culturales que en la colección se consignan.

La Colección Las Culturas Populares de Jalisco rinde homenaje a quienes nos antecedieron, al importante trabajo realizado en el pasado por Gerardo Murillo Dr. Atl, José Guadalupe Zuno, Roberto Montenegro, Francisco Sánchez Flores, Ramón Mata Torres, Rafael Zamarripa, Félix Vargas, José Rogelio Álvarez, José Hernández y a todos los jaliscienses que comenzaron y han continuado en el presente los trabajos de investigación y rescate de las culturas populares; a quienes han promovido y fomentado los modos de ser y hacer de los jaliscienses del pueblo.

La Colección está conformada por 20 títulos en los que han escrito textos 84 autores y 22 prologuistas. Han participado 255 colaboradores con el

apoyo de 21 instituciones. Consta de 3 mil 974 páginas en conjunto, en las que se incluyen textos de autor, prólogos, bibliografías, ilustraciones, índices generales, onomásticos y municipales.

Reconozco el valioso patrocinio del periódico *El Informador*, del diseñador Avelino Sordo Vilchis, de los propietarios de Zafiro Editores, de la Dirección General de Culturas Populares del Conaculta y, desde luego, de todos los que realizaron aportaciones intelectuales y económicas, ya que sin su voluntad no hubiera sido posible la culminación de esta tarea. Agradezco especialmente a Luis Antonio González Rubio, quien desempeñó la labor de coordinación académica en este programa de investigación.

Por ahora, es difícil conseguir ejemplares de los libros que forman la colección, sobre todo de los primeros títulos; por ello, el Secretario de Cultura pretende reeditarla. Actualmente, los tomos se pueden consultar en la página electrónica de la Secretaría de Cultura jalisciense.

Ya estamos pensando en una nueva serie bibliográfica, con otro formato, con temas más concretos y profundos, con estudios más amplios de la enorme diversidad cultural de Jalisco.

Por ahora, invitamos a los lectores, a los jaliscienses en general, a consultar y disfrutar Las Culturas Populares de Jalisco, seguramente que encontrarán en sus páginas sucesos, personajes, lugares, tradiciones y modos de ser con los que habremos de identificarnos quienes tenemos el privilegio de vivir en tierras de Jalisco.

Ignacio Bonilla Arroyo
Director de Culturas Populares de Jalisco

PRESENTACIÓN

Charros, mariachi y tequila, sí, pero no sólo sí. Estos emblemáticos elementos culturales de nuestra región están sobre la mesa, el lienzo, el parían... amarran a tres mecates identidades jalisciense y mexicana. Han sido anclas indispensables para simplificar nuestra diversidad y arraigar un nacionalismo entendible y promocionable que respondió a una idea de nación y a un complejo proyecto de integración política durante los últimos sesenta años del siglo XX y en nuevas versiones hasta la actualidad.

Pero al hablar de pueblos e identidades estos estereotipos con los que se distingue a estas tierras resultan insuficientes e imprecisos. Junto al tequila están el ponche, al aguardiente, el tepache, el pulque, la raicilla, el mezcal, las aguas de inagotables colores, rodeadas de infinitos y succulentos sabores; haciéndole segunda al son del mariachi vienen las bandas gruperas y rockeras, los trovadores, los norteños, la chirimía y el tambor, las secuencias de la música electrónica; al lado del charro, hombre de a caballo, también vienen mujeres, niños, pueblos indios, trabajadores de la costa, el valle, la sierra, la ciudad...

Somos todo eso y más. No somos lo que dicen que somos, ni lo registrado en unas actas vencidas. Somos los que buscan temprano el pez en el río, la milpa en el llano, la risa en el llanto, el agua en el lodo, la luz en el rayo, verdades al fondo. No somos sólo el artículo primero de una carta magna genérica y abstracta, ni somos sólo el óxido del letrero que invita al turismo a una tierra exótica y llena de folclor. Somos carne fresca, con la piel de madera, somos los que danzan cada primavera; somos la ternura, las venas de la tierra, somos palpitante aliento de las cuevas.

¿Jalisco es uno? Definitivamente no, y sólo basta caminar, mirar y conversar con detenimiento, sin prisas, para darse cuenta de ello y de tantas regiones culturales vivas que se entrelazan al interior de esta vasta provincia: las costas norte y sur, la zona de los Altos tan cercana al centro de Jalisco y al mismo tiempo al Bajío, el norte mestizo de añeja tradición fronteriza con la interétnica Sierra del Nayar, los «sures» de Jalisco —la sierra del Tigre, las cercanías de los volcanes, la laguna de Sayula, la sierra de Jalmich, la tierra caliente, las selvas del jaguar, la sierra de Amula, etcétera—, los valles cañeros y agaveros, la ribera del mar Chapálico, las sierras occidentales unidas al sureste nayarita, sin olvidar el complejo corazón urbano hoy conocido como Zona Metropolitana de Guadalajara.

Las expresiones de las culturas populares registradas en la Colección, ni son todas las que están ni están todas las que son, por la naturaleza misma de nuestras sociedades, cambiantes y con muchos ángulos para describirlas y entenderlas. Por ello, este camino —que no abre la Colección *Las Culturas Populares de Jalisco*, sino miles de cronistas y observadores de nuestras culturas a lo largo de los siglos— no se ha terminado, pero con lo recorrido al menos hemos vislumbrado la amplitud y complejidad de la tierra que habitamos.

Que esta serie bibliográfica ahora finalizada con el presente tomo sea un documento del estado de las culturas populares de Jalisco —su diversidad cultural— en un aun incipiente siglo XXI fue el objetivo que nos planteamos desde un inicio, al conjugar el esfuerzo no sólo de instituciones e investigadores publicados, sino de miles de anfitriones, informantes, amigos, artistas, promotores, etc., que pusieron granitos de arena, cal y sal a fin de lograr, a través de sus páginas, un retrato vivo y con infinitos rostros. De ahí que después de 6 años de mirar, conversar, tocar, caminar, se imprimieron voces y pensamientos no de un pueblo, sino de un variado universo de mundos, formas de entenderlo y ser en él.

El resumen que viene a continuación es un recorrido panorámico de cada uno de los 19 tomos precedentes; a veces con fragmentos del texto seleccionados de los autores, fieles a la publicación original, o bien, con un reescrito análisis de quien esto escribe. Te abro una invitación a que estas obras sean no sólo leídas, sino también contrastadas con lo que (vi)ves en las calles, los caminos, en el seno de las viviendas, en soledad y en comunidad.

Fuera de nostalgias e idealismos, sirva esta parvada de libros como testimonio de nuestras culturas actuales y cohabitantes, tanto las herederas de los conocimientos de milenarios ancestros, como las nuevas tenencias de instantáneo arraigo.

Luis Ku

Cristina Palomar Verea

EN CADA CHARRO, UN HERMANO

LA CHARRERÍA EN EL ESTADO DE JALISCO



Las
Culturas
Populares
DE JALISCO

TOMO 1

Cristina Palomar Vereá

EN CADA CHARRO, UN HERMANO

LA CHARRERÍA: TRADICIÓN INVENTADA, COMUNIDAD IMAGINARIA, SÍMBOLO NACIONAL

El charro es la imagen que representa la *mexicanidad*, ese varón que porta un atuendo propio para montar a caballo, sombrero de ala ancha y soga, sin olvidar la pistola. Esta estampa es reconocida en todo el mundo como auténticamente mexicana, suprimiendo la diversidad cultural y étnica del país. No obstante, el charro es principalmente el símbolo emblemático de la región occidental de México, y específicamente de Jalisco, así como los veracruzanos son sintetizados en el jarocho y los itsmeños en la tehuana. Es decir, es un estereotipo signifiante de un territorio extenso y variado, para crear una imaginaria homogeneidad sobre la enorme diversidad; su función es precisamente consolidar la sensación producida por aquella sentencia de «Jalisco es México».

En el terreno cultural, la charrería sigue siendo un elemento constitutivo de la producción de la identidad nacional. Su complejidad y eficacia se basa en el cúmulo de registros simbólicos que aglutina al rodearse de otras expresiones culturales como las artesanales —la talabartería y los trabajos de fustería de madera—, el mariachi, el baile, la literatura, la pintura, la poesía, la gastronomía, resaltando el tequila como bebida nacional. Todo ello sustenta y consolida en torno de la charrería la continua construcción del discurso nacionalista.

En el papel que tiene como símbolo nacional, el charro puede equipararse a sus colegas de otros países: los llaneros venezolanos y colombianos, los gauchos uruguayos, argentinos y brasileños, el guaso de Chile, el chalán del

Perú, el cabanero de Costa Rica. Todos coinciden en el uso del caballo en su principal actividad, la agroganadera, así como el uso de la soga, ligando su vida a una aspiración idealizada de libertad, trashumancia y vida en el campo. Este vínculo es remoto y se deriva de lo que todos ellos nombran como «el amor al caballo»: se comparte la identidad de ser «hombres de a caballo».

El charro es característico de la región occidente predominantemente, ya que desde en tiempos tempranos de la colonización de esta región el caballo jugó un papel muy relevante: fue un elemento diferenciador social y étnico primordial (no se debe olvidar que fue hasta ya muy entrada la Colonia cuando los indígenas accedieron al privilegio de montar el caballo, antes reservado solamente para españoles y criollos). Ya con el auge de los centros mineros y la conformación de asentamientos poblacionales más considerables durante el siglo XVII, la gran hacienda se consolida como la típica unidad mixta de producción dedicada al abasto de las nacientes orbes. En este contexto emerge el «el hombre de a caballo».

Por tanto, la historia de la charrería se entiende desde el desarrollo de la ganadería regional; es decir, es como una práctica socioeconómica de un sector social que aún se le puede localizar en los corrales de las viejas haciendas y en los grandes ranchos, donde se ubica su origen, la cuna de la invención de una tradición charra.

Hoy en día, hay dos maneras de concebir la charrería, quizás opuestas pero complementarias: como tradición y deporte. Ambas perspectivas cuentan con dos posturas diametralmente diferentes. En torno a esto se podría afirmar que *el charro* es un *punte* que sigue abarcando tanto *la tradición perdida* y el *deporte inventado*.

Una vez que se ha retirado de su *contexto natural*, la charrería *deviene* una tradición, al dejar los medios rurales donde los jinetes desarrollaban su trabajo ganadero para reubicarse en lienzos charros y organizarse como deporte minuciosamente reglamentado. Es paradójico el hecho de que cuando amenazaba con desaparecer —al finalizar el sistema de haciendas con el reparto agrario—, la charrería se consagra como tradición, en la segunda y tercera décadas del siglo XX.

No obstante, considerar a la charrería como *tradición* también es motivo de diferenciación interna entre los charros, entre quienes se adhieren a un

espíritu charro centrado en ideales y valores considerados en proceso de extinción (patriotismo, guadalupanismo, caballerosidad, aristocracia, etcétera) y quienes viven la charrería como deporte y profesión. Así el *deporte nacional* se relaciona con la idea de modernidad encarnada en el principio de competencia, cuya lógica consiste en sumar puntos para vencer al adversario. Es de notarse que la incorporación de graderías en los lienzos es fehaciente muestra del carácter deportivo-espectacular de la charrería, ya que anteriormente se practicaba en corrales o llanos. Pero, al mismo tiempo, esta apropiación de nuevos espacios —y más claramente en los urbanos— remite a un proceso de legitimidad material que da cuenta de un estilo de vida añorado.

Estas dos visiones encuentran consonancia en las dos instituciones *nacionales* charras, en distintos momentos del siglo XX opuestas entre sí. La *Asociación Nacional de Charros* fue fundada en 1921 y se considera tradicional y conservadora. La *Federación Mexicana de Charrería, A.C.*, en su primera constitución se funda en 1933, y afiliada a la Codeme y ligada a otros organismos reguladores del deporte promueve la charrería como deporte.

La fiesta charra

La fiesta charra o *charreada* es una celebración festiva en la que se exponen las habilidades de los charros al ejecutar *suertes* —faenas con el ganado y la sogá—, y que son la versión estilizada de antiguas actividades agroganaderas del campo, como herrar o curar al ganado.

Si bien la charreada es principalmente un espectáculo deportivo, en su desempeño se desvelan muchos elementos rituales complejos que dan cuenta de la transformación de los significados que le dieron origen y que, aunque distintos, se siguen recreando y reutilizando para mantenerse como una práctica contemporánea. Así, es entendible que dentro del mismo discurso del mundo charro se hable de tradición, de deporte, de competencia, de nacionalismo, de regionalismo y de una específica masculinidad.

La música ranchera no puede faltar al comenzar de una charreada. Los charros inician su actividad con el *saludo charro* reglamentario: todos los jinetes participantes andan a caballo el lienzo hasta el ruedo y saludan a la tribuna tocando con su mano derecha abierta el ala del sombrero. En este momento suele incluirse a los directivos de las asociaciones que compiten y

la reina de los anfitriones. Comúnmente, la bandera mexicana es portada por una guardia de honor, y siendo así se hace un saludo a la misma. Por su parte las asociaciones participantes llevan sus estandartes que las identifican. Después de este momento inicial, en sus caballos los charros toman su lugar en el ruedo observando hacia el centro, con el público a sus espaldas. Es entonces cuando los locutores van anunciando los nombres de los competidores, se agradece la asistencia de alguna personalidad o se hacen otro tipo de anuncios ocasionales.

Durante la charreada, para diversión y asombro de los asistentes, los charros van desarrollando las diversas *suertes*, entre las cuales destacan la cala de caballo, el coleadero, el jineteo de novillo, los *piales*, la terna, el jineteo de yegua, manganas a pie y manganas a caballo y el paso de la muerte. La ejecución de cada una se califica con cierto puntaje que oscila con base en una precisa escala de apreciación que contempla detalles que los charros deben dominar a la perfección, como cuidar que se derribe al animal antes de cierta distancia, o hacerlo de una forma más difícil, o cómo pasar la pierna por encima de la cabeza de la silla al colear, etc.

A la mitad de la charreada suele exhibirse a la escaramuza charra —cuando ésta es invitada—, que es la suerte charra donde toman parte las mujeres. Consiste en un conjunto de ejercicios ecuestres desarrollados a galope por un grupo de ocho integrantes normalmente ataviadas de rancheras o de charras, montando al *estilo mujeril* (de lado), al ritmo de la música con ágiles, audaces y precisas evoluciones. Es un espectáculo emocionante y colorido que altera la monotonía de la competencia charra.

Al hablar de la escaramuza charra se abre un momento interesante para reflexionar sobre el papel de las mujeres en el mundo charro. En las últimas décadas, paulatinamente el discurso charro ha ido incorporando a la mujer en su lenguaje *políticamente correcto*, adoptando ciertas concesiones en cuanto a la equidad de género, proceso resultante de las conquistas femeniles en materia de derechos civiles y sociales. No obstante, esa inclusión no rebasa el plano discursivo, ya que en la práctica la exclusión de las mujeres se justifica en la misma tradición, puesto que los reglamentos y las normas «neutralmente deportivos» obligan que lo femenino aparezca como un complemento de ornato espectacular.

Ahora, por otro lado, una noción muy profunda del ser charro es la vocación maternal de toda mujer. Así, *La Madre*, como un estereotipo de género, provoca sentimientos, representaciones y prácticas unidas intrínsecamente a la crianza, el cuidado, el consuelo y demás atributos que le confieren un estatus de veneración que se ha plasmado en diversas manifestaciones folclóricas. Así es que el respeto es el sentimiento que liga entonces al charro con las mujeres. Por tanto, el charro se expresa siempre respetuoso ante la mujer; contrariamente al estereotipo difundido por varias películas del cine mexicano (y por otros medios) que caricaturizan al charro como un *macho* —categoría ambigua y polisémica referente al violento e irracional comportamiento del varón—; por lo general la conducta del charro con las mujeres es caballerosa y protectora. Al mismo tiempo en su imaginario, la mujer prácticamente es despojada de toda referencia erótica y se concibe como una figura investida por la beatitud de la maternidad e inmersa en el papel de *reposo del guerrero*, guardiana del proceso reproductivo y del sostenimiento del universo cotidiano y simbólico de las familias charras.

Sin embargo, las mujeres no sólo fungen como cimiento familiar cumpliendo con todo lo relacionado con el mundo de «lo doméstico», que implica la atención, cuidado, alimentación, ornamentación y acompañamiento. Las mujeres también participan formalmente en la charrería bajo la figura representativa y protocolaria de reinas, lo cual es básicamente un rol ornamental y nunca su presencia supone poder de decisión alguno en ámbito de acción de los varones.

Entre otros valores a que los charros y charras jaliscienses hacen constante alusión son el espíritu familiar, el patriotismo, la tradición y el amor al caballo. En estos cuatro se resume el más conocido de los lemas charros, el de *Charros de Jalisco*: «Patria, mujer y caballo, y en cada charro un hermano».

Conmemoraciones charras

El Día del Charro en Jalisco es un evento de suma importancia en su calendario, cuyo desfile se realiza cada 14 de septiembre en la ciudad de Guadalajara. Este festejo tiene como marco más amplio las patrióticas celebraciones de la Independencia de México. Septiembre es considerado «el mes patrio» y es la época del año en que por diversas fiestas además de la del *Grito de Dolores* —como el

día de la consumación de la misma el día 27 ó la conmemoración de los Niños Héroes—, y por la acción de los medios de comunicación masiva, se estimula y exalta el nacionalismo mexicano, generando profusos sentimientos nacionalistas en la población. Sin lugar a dudas, las septembrinas *fiestas patrias* invaden todos los ámbitos de la vida social. Es tiempo de desempolvar los trajes regionales y nacionales, o al menos los sombreros charros; donde quiera se exhiben y ofrecen platillos mexicanos, se escuchan los sones mariacheros, y el paisaje se adorna con los colores verde, blanco y rojo, ya que se revisten de furor nacionalista las puertas, las ventanas, los automóviles, las tiendas, los restaurantes, etc. Con todo este clima, es imposible que no se regeneren los mitos, los héroes y los relatos más indispensables para actualizar esas emociones patrióticas requeridas para mantener la creencia en la unidad nacional y en una identidad mexicana que sustente la cohesión social.

En este panorama de la celebración del nacionalismo mexicano, la presencia del charro es infaltable. Por tanto, la actividad charra en ese mes es efervescente y no se limita al desfile del 14 de septiembre. Se realizan distintas charreadas y torneos en varios lugares del país, entre los cuales destacan el Torneo Millonario de los Cazadores, El Coleadero de la Unión de San Antonio, la final del Circuito de Excelencia Charra, el Torneo Patrio, además de los eventos programados en el marco del Encuentro Internacional del Mariachi y la Charrería.

Entre los charros jaliscienses el 12 de octubre es también una celebración importante. Además de ser «el día de la raza» y el aniversario de la llegada de Cristóbal Colón a América, que se conmemoran en todo el país, en Jalisco es la fecha consagrada para la fiesta de la Virgen de Zapopan, patrona de la región. En ese día se realiza la tradicional romería que concentra a una multitud de devotos cuyo objetivo es acompañar a la Virgen en su recorrido de regreso desde la Catedral hasta la Basílica de Zapopan, después de peregrinar por decenas de parroquias de la zona metropolitana de Guadalajara. Es una fiesta regional que tiene su origen en la creencia de los poderes de *La Generala* por salvar a la ciudad de las inundaciones y desastres propios de los tiempos de aguas, y logra congregarse a personas de todo el país.

Los charros tienen un papel muy importante en esta celebración. Aunque todavía se pueden divisar algunos charros entre los millones de peregrinos, su presencia ha ido perdiendo peso. Anteriormente —apenas hace algu-

nos años— cada 12 de octubre eran los charros quienes encabezaban la romería, haciendo una valla para proteger a la imagen durante su ingreso al recinto y rodeaban el altar cuando se reubicaba a la imagen en su lugar dentro de la Basílica. Los charros son fervorosos creyentes, y en este terreno de las creencias también se manifiesta su empeño regionalista, puesto que mientras la hermandad charra nacional centra su devoción en la Virgen de Guadalupe —que junto a los charros mismos y la bandera mexicana, es uno de los principales símbolos nacionales—, los charros jaliscienses veneran profundamente a la Virgen de Zapopan.

Reflexión final:

La charrería en el siglo XXI

La pérdida progresiva de la charrería en el de terreno simbólico del panorama cultural nacional se puede constatar por ángulos diversos: en las charreadas semanales se observan cada vez menos asistentes; últimamente, en la prensa es raro encontrar notas sobre los eventos de los charros, ya que se han cancelado las secciones que difundían este deporte; los jóvenes —no necesariamente descendientes de charros— entran en conflicto frente a otras ofertas identitarias del momento y generalmente son cada vez menos los que se inclinan hacia la charrería; ser o convertirse en charro es paradójicamente caro, ya que no se trata sólo de realizar suertes, sino de toda una serie de gastos, como tener caballos, dónde alojarlos, cómo transportarlos, los atuendos, las monturas y demás arreos, etc. A esto hay que sumarle que los nexos personales dentro del mundo de la charrería son indispensables para permitir la aceptación de un nuevo miembro, y que deben venir acompañados de toda una infraestructura humana que apoye su exitosa realización, como aquellos que cuiden los animales y a quienes se empeñan en el aprendizaje del deporte. Se podría concluir que la charrería va perdiendo significado, pero no se puede decir lo mismo de *el charro* como símbolo nacionalista predominante.

¿Cuál es el futuro de la charrería? En 1993 se contaban 650 asociaciones agrupadas en la *Federación Mexicana de Charrería*. Hacia 2002 se habla de aproximadamente 900 en el país, de las cuales 116 asociaciones son de Jalisco. Aparentemente existe una proliferación de asociaciones, pero realmente lo que sucede es que se están atomizando, es decir, las existentes se van divi-

diendo, lo cual se comprende porque hasta cierto punto es una estrategia de reproducción de la cual depende la tradición charra, pero al mismo tiempo es muestra de un debilitamiento de la charrería como grupo significativo en la cultura nacional. Actualmente, el charro no sólo compite contra otros charros, sino contra con otras figuras que han entrado en el escenario mundial de los estereotipos culturales mexicanos, como los norteños de las bandas musicales, que son más coherentes con la lógica de la globalización y que son donde se expresan las nuevas identidades que se producen bajo su influencia: identidades más flexibles, híbridas, más móviles.

El futuro de la charrería parece estar marcado por los mismos signos que han hecho tambalearse las fronteras simbólicas de todo grupo cultural bajo el embate de las nuevas expresiones y de los nuevos contextos económicos de nuestros tiempos. Nuevamente, el charro se enfrenta, casi un siglo después, en una situación de fuerte competencia ante otras figuras que quizá pueden representar más fielmente el estado de los tiempos, más globales y alternativos. No obstante, nunca mueren súbitamente las tradiciones y los estereotipos, sino que van transformándose dando lugar a figuras «híbridas», en algunas ocasiones distantes de la imagen «original». Así pueden entenderse los cambios en atuendos, prácticas, comportamientos, lenguaje y manifestaciones folclóricas. Es cuestión de comprender que la cultura es móvil e histórica, y que si la actualidad plantea nuevas exigencias, también se hacen necesarias nuevas representaciones.

Cristina Palomar Vereá

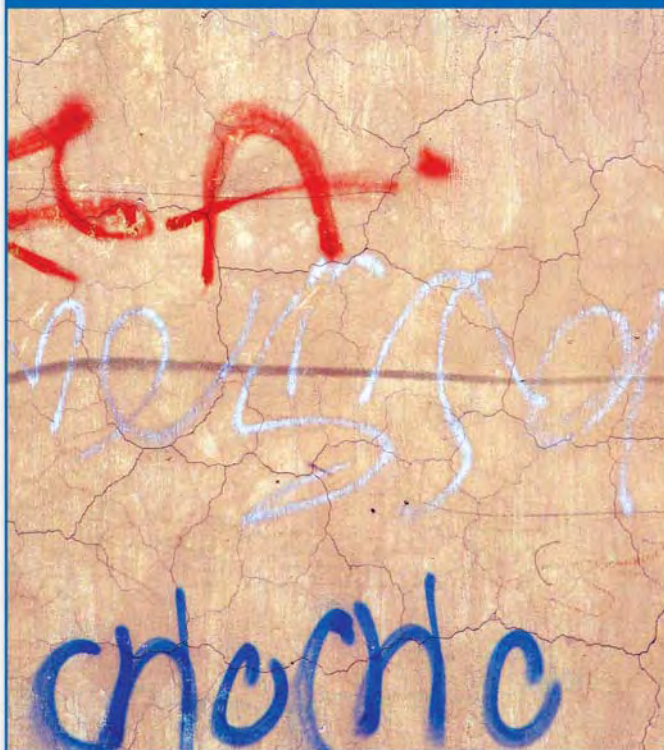
ÍNDICE

LAS CULTURAS POPULARES DE JALISCO	9
PRÓLOGO	11
AGRADECIMIENTOS	13
INTRODUCCIÓN	17

TOMO 1 / EN CADA CHARRO, UN HERMANO	29
EL ESPECTÁCULO CHARRO	35
EL DÍA DEL CHARRO	36
<i>Las fiestas patrias</i>	41
LA CHARREADA	47
LOS TRAJES CHARROS	69
LA PRODUCCIÓN IMAGINARIA DEL CHARRO	87
LA CHARRERÍA EN EL IMAGINARIO NACIONAL	87
INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA CHARRERÍA	98
<i>Personajes, asociaciones y lienzos</i>	104
LA CHARRERÍA EN LOS OJOS DEL MUNDO	119
«PATRIA, MUJER Y CABALLO»: JALISCO Y SUS CHARROS	131
ASOCIACIONES Y LIENZOS	134
VALORES Y CREENCIAS DE LOS CHARROS	149
<i>Espíritu familiar</i>	154
<i>Patriotismo y nacionalismo</i>	161
<i>La tradición</i>	168
<i>El amor al caballo</i>	181
LA CHARRERÍA: ESPACIO DE PRODUCCIÓN Y DE ACTUACIÓN DE GÉNERO	189
LA CHARRERÍA Y LAS MUJERES	195
LAS ESCARAMUZAS CHARRAS	204
LA MASCULINIDAD Y LA CHARRERÍA	228
LOS CHARROS Y LOS ANIMALES	234
COMENTARIOS FINALES	237
BIBLIOGRAFÍA	247

Luis Sandoval Godoy

MODOS DE HABLAR EN JALISCO



Las
Culturas
Populares
DE JALISCO

TOMO 2
Luis Sandoval Godoy
MODOS DE HABLAR EN JALISCO

La lengua, el idioma, otorga un sello de identidad. Es además el vehículo por excelencia de la cultura, el portador de la reflexión, de las ideas, de las visiones del mundo. La importancia de la lengua es indiscutible. Por esta razón, un libro como el que nos entrega Luis Sandoval Godoy es bienvenido, no sólo por los investigadores de las ciencias sociales, sino por un público amplio interesado en las cosas de Jalisco.

En México existe una tradición de estudios de la lengua y de recopilación de vocabularios del habla popular. Desde los tiempos coloniales se manifestó esta vocación por conocer los hilos más finos del pensamiento de los pueblos originales a través de su habla. Como ejemplo tenemos el *Vocabulario* de Alonso de Molina, publicado en pleno siglo XVI, primera recopilación sistemática del idioma náhuatl. Son innumerables los vocabularios que se hicieron durante el período colonial y las obras escritas en algunas de las lenguas vernáculas, sobre todo el náhuatl y el maya. Más tarde, dos ilustres tabasqueños contribuyeron en forma notable al conocimiento del idioma castellano hablado en México. Me refiero a Marcos Enrique Becerra y Francisco Santamaría, cuya obra permanece como un tesoro de la lengua nacional. Contemporáneo nuestro, el historiador de Colima, Juan Carlos Reyes, también ha contribuido al conocimiento del habla de los colimotas como lo ha hecho Francisco Gallegos en el caso de los Altos de Jalisco. El mismo Luis Sandoval Godoy, además de sus propias contribuciones, cita a destacados autores que han enriquecido nuestro conocimiento del idioma que hablamos todos los mexicanos.

Bien hace Luis Sandoval Godoy en recordarnos la importancia de la diná-

mica de la lengua. El idioma no es estático, es una creación humana, unida a la historia misma del pueblo que lo porta. Así, nuestro castellano es el mismo que se habla en España, pero con su sello, el que le ha dado el pueblo de México a lo largo de los siglos. Existen, además, los intercambios lingüísticos que generan las peculiaridades de la habla concreta. Así, en España, por ejemplo, se usa la palabra tiza, de origen náhuatl, mientras en México decimos gis. Algunas palabras del náhuatl fueron totalmente transformadas con el transcurso del tiempo; por ejemplo, Churubusco, que viene de Huitzilopochco, el «lugar de Huitzilopochtli». O los híbridos, citados por el propio Luis Sandoval Godoy, como Huacasco, que viene de Vacasco, «el lugar de vacas», usando el castellano vaca asociado al locativo náhuatl, *co*. Ya sabemos que el español de España está lleno de mexicanismos como chocolate, tomate, tiza.

En este libro, Luis Sandoval Godoy presenta un amplio panorama del habla de Jalisco, un ejercicio muy necesario de hacer. Su trabajo contribuye a mejorar el conocimiento de la sociedad actual jalisciense y es una fuente de consulta para los interesados no sólo en entender el castellano local, sino las mismas culturas regionales. En estas páginas están divididas las regiones de Jalisco a través de su habla. El norte, con su colindancia cultural, el sur de Zacatecas, una región en donde conviven el castellano y el huichol, además de los nahuatlismos que han quedado como testimonio de la presencia de los tlaxcaltecas. Está también el habla de la región de Ameca y del sur de Jalisco en general, que tantos escritores de gran imaginación y desbordado talento han dado al mundo de habla castellana. No podía estar ausente esa otra región emblemática del estado, los Altos de Jalisco, con su idioma de rancio abolengo, cervantino y culterano. La forma de hablar de los jóvenes de Guadalajara está también en estas páginas que Luis Sandoval Godoy escribió con amor al terruño, regocijo y conocimiento. Uno de los méritos de este libro es la recuperación de textos que están diseminados en publicaciones diversas, algunas de ellas muy difíciles, cuando no imposibles, de consultar. Sandoval Godoy pone a nuestro alcance información más que valiosa, imprescindible para entender no sólo el habla de Jalisco sino la construcción de imágenes y la ideología que ha permanecido en algunos sectores de la sociedad. No falta Juan Rulfo, cumbre de la lengua castellana, nacido en estas tierras, tan nuestro, tan universal.

El libro de Luis Sandoval Godoy va más allá de lo que es un vocabulario o un diccionario. Es un verdadero recuento idiomático, ya que en él se incluyen textos, se transcriben conversaciones, se agregan expresiones; todo ello con un sentido: descubrir al lector la riqueza del castellano hablado en Jalisco. El libro en sí se transforma en un medio de comunicación entre los propios jaliscienses y entre éstos y el resto del país. Pone en manos del investigador —ya sea antropólogo, sociólogo, historiador o psicólogo— un recuento del habla que permite conocer las variantes culturales que caracterizan a la sociedad de Jalisco. La recuperación de textos vuelve a este libro una fuente indispensable de consulta para observar la construcción de estereotipos, de imágenes del otro, que al final son materia viva para la explicación de la cultura. Aquí están los veneros del pueblo. La historia no es sólo el pasado sino su memoria, recuperada en el habla. Lo que técnicamente son arcaísmos, como «estógamo», palabra tan alteña, recuperan su actualidad gracias al trabajo minucioso de Sandoval Godoy. Así, las bases para una etnografía del habla en Jalisco están puestas por obras como la presente. Esa etnografía va unida a las variantes regionales de la cultura jalisciense, en permanente transformación, pero conservando las bases que le dieron origen. Lo demuestra con creces el trabajo de Godoy.

La publicación de este texto abre el camino para un trabajo más detallado, más centrado en lo local, para partir de allí a una recopilación general del habla de Jalisco. Luis Sandoval Godoy ha señalado el rumbo y es de esperarse que otros investigadores lo sigan. La utilidad de un trabajo como este ha sido comentada, pero hay que enfatizar la importancia de su continuidad. Ninguna investigación acerca de la sociedad y la cultura está completa si falta el conocimiento del habla. Un libro como éste, además, nos llama la atención para la difusión de un castellano, el hablado en Jalisco, no sólo dentro de nuestras fronteras, sino por virtud de los migrantes, en los Estados Unidos. A través del habla podemos localizar con precisión la distribución de la población mexicana en el territorio norteamericano, en donde hablas como la aquí recuperada, como podemos ver, continúan e influyen en el idioma local. Así que este libro tiene amplias repercusiones. Bienvenido y que sea un permanente estímulo para conocernos mejor. A final de cuentas, Luis Sandoval Godoy demuestra lo que decía don Trini

Vidal, de Tlayacapan, estado de Morelos: «Nuestro castellano es amplio y da pa'l modo».

Andrés Fábregas Puig

ÍNDICE

LAS CULTURAS POPULARES DE JALISCO	9
PRÓLOGO	11
LAS PRIMERAS PALABRAS	15
LOS ESCRITORES OPINAN	16
LA PICADURA DEL AJONJOLÍ	17
EL SABOR DE LA TIERRA	19
PALABRAS DE ALLÁ Y MÁS ALLÁ	21
VIENE DON ANTONIO DOMÍNGUEZ	23
AIRE POÉTICO EN LAS PALABRAS	28
ESOS ALTOS DE JALISCO	31
<i>Perfil del rancharo alteño</i>	33
POR LUVINA A RUMBOS DEL SUR	38
<i>Modismos y expresiones</i>	53
<i>El lenguaje popular en textos de Rulfo</i>	54

TOMO 2 / MODOS DE HABLAR EN JALISCO	35
LOS CLÁSICOS DEL PUEBLO	56
LA MESA ALTA RECLAMA NUEVA PRESENCIA EN ESTE LIBRO	61
<i>Como nota final</i>	80
VIEJAS RAÍCES CON RETOÑOS NUEVOS	80
CHÁNTALA, ÑERO, VAMOS A VICENTEAR ACÁ	88

LEYENDAS Y PERSONAJES POPULARES DE JALISCO

Helia García Pérez, compiladora



Las
Culturas
Populares
DE JALISCO

224 páginas / ISBN 970-624-350-X / 2003

LEYENDAS Y PERSONAJES POPULARES DE JALISCO

Helia García Pérez (compiladora)

LEYENDAS Y OTROS MÍTICOS RELATOS EN JALISCO

Las leyendas, los relatos de sucesos inauditos, los míticos personajes populares, algunos nacen de oídas, de andarse mutando realidades por los contares que van de precedentes generaciones a sus sucesivas. Ciertas personas trascienden al ausentarse, dejando una estela de obras y anécdotas que se valorarán por tantos, tantos vientos por llegar; sea para bien, o para mal. Algunos sucesos dan pie a la creación de verdaderos mitos fundacionales, son los que dan vida a nuevos linajes, ciudades, visiones del mundo que se fundan sobre el suceso creador, un imaginario *punto cero* de nacientes horizontes históricos. También, hay contares que vienen de la sagaz palabra mentirosa y alevosa, con el fin de revestir intereses y su moral con un halo sagrado, o simplemente para magnificar alguna experiencia *sobrenatural*.

Definitivamente, todos hemos crecido oyendo historias y relatos; se dicen en los espacios íntimos familiares, se corren en los lugares públicos de importante repercusión, como en los mercados, los billares, la plaza... Las leyendas las enriquecemos abuelos, hijos, nietos; siempre se renuevan con el paso del tiempo, y se reinventan en el énfasis de cada narrador. Es una cuestión de tradición, de tradición oral, porque a través de esta comunicación generacional nos crean y recreamos formas de entender la historia, pasado, presente y futuro; así nos adentramos en la naturaleza del mundo que nos rodea, sus personajes, sus lugares, las situaciones de la vida. Por eso, no es raro que muchas de esas historias culminen con una moraleja, ya sea como advertencia para no dejarse seducir por las *bajas pasiones* como la codicia, la lujuria, la envidia; ya sea como una incitación a imitar cierto comportamiento piadoso y futuramente recompensado.

Jalisco es una tierra rica en relatos de esta naturaleza. Sólo es cuestión de adentrarse en sus brechas y atardeceres. Helia García, en *Leyendas y personajes populares de Jalisco* recopiló ochenta leyendas de todas las regiones de la entidad. Las hay de todo tipo, y a continuación se mencionarán algunas relacionadas con ciertos tópicos recurrentes.

Las de fantasmas y otros seres o manifestaciones fantásticas. Le otorgan un halo misterioso a las penumbras, a los caminos, a los camparios. En el horizonte, las cuevas, las viejas construcciones, hay seres que esperan a manifestarse ante los mortales, ya sea en un encuentro furtivo, ya sea para cobrar alguna amenaza o condena, o para solicitarle al viviente algún favor. Las posibilidades de coincidencia entre los entes del más allá con los del más acá son infinitas, pero las formas de contarlas, con una exageración enfática en la narración, pueden llegar a ser verdaderamente escalofrantes.

El jinete sin cabeza es un personaje que suele aparecer en varios relatos en todo el país y otras latitudes: la impresión de haber sido degollado le imprime un sello terrorífico de considerable magnitud. Una variante se encuentra en Jesús María, donde se cuenta que a un fraile le fue extirpada por su labor evangelizadora en tiempos de la Conquista y Colonización, y que a la fecha sigue dando sus rondas en el templo para poder descansar eternamente al encontrar su preciado cráneo. Enigmática, así como recurrente, es la historia de la funesta carreta o calandria que suele dar un paseo nocturno, dejando una estela de pesadumbre y mal agüero. Tal es el caso de *la carreta de Mexicaltzingo*, en tal viejo barrio de Guadalajara, que conduce hasta difuminarse en el templo un extinto comerciante quien, luego de haber obtenido mejorías en su salud por sus plegarias al todopoderoso, nunca cumplió su promesa de apoyar económicamente la construcción de las torres del templo.

Las apariciones diabólicas, así como las negociaciones que este temible personaje entabla con los humanos, tienen un lugar especial en las historias y leyendas de corte macabro. En San Juan de los Lagos se cuenta aquella leyenda en la que se asegura que el mismo Lucifer quería conquistar a una dama de nombre Francisca. El demonio no calculó las peripecias que sufriría hasta verse totalmente derrotado por doña Esperanza, la mismísima *suegra del diablo*. No obstante, allá por Totatiche, en un punto de especial penumbra y reniego de las bestias a pasar por ahí, se dice que en *el gamúchil del demonio*

se puede advertir la esporádica presencia del azufroso ser. Caso similar es el ocurrido en *la curva del diablo*, en las cercanías de la costeña población de Tenacatita, en un tramo donde la pesca era muy buena: el difunto señor Barbosa solía decir que ahí se le aparecía el mismísimo cuernudo. Otro relato que *confirma* la presencia de este personaje es la *Cruz de Quezada*, que se puede divisar en el cerro de Etzatlán, misma que fue colocada por un sacerdote de tal apellido para expulsar a Satanás después de haber sido visto por muchas personas del pueblo bailando entre lenguas de fuego, junto al árbol donde un hombre fue ahorcado. Muy ligadas a este ser del mal, está el caso de *las lobas*, de quienes se dice que allá por Mezquitic, se comieron a su misma madre por no haberles comprado su acostumbrada ración de carne, en un acto sanguinario y descorazonadamente matricida. Otro ser pernicioso es la *Bruja Mochis*, quien según cuentan vive en las aguas de la laguna de Cajititlán, obstaculizando la labor de los pescadores rompiendo, cargando de piedras y enredando sus redes en los lances más certeros. Ellos, como respuesta, en tiempos pretéritos, le dedicaban ofrendas al agua para calmar su iracundo proceder.

Seguidas de las historias del malévolos, se suman las relativas a almas en pena y otros seres de ultratumba. De un corte humorístico y de considerable resonancia regional, están los versos del ánima de Sayula, que se le aparece a los caballeros que desean encontrar su tesoro, proponiéndoles tener un encuentro demasiado afectivo entre el buscador de riquezas y el espectro sobrenatural. Actualmente, en Sayula se venden figurillas y escritos de los versos de la historia de este célebre personaje. Pero hay otras ánimas que tienen un dolor mayor que las obligan a llevar una *vida* nocturna penante y peregrina, como *la zancona*, que dicen en el zanjón está cumpliendo su condena por haber matado en ese sitio a un hijo producto de un amor mal correspondido. Caso de igual dolor y pesar es el de *la mujer de la Noria*, a quien le fue negado por su padre casarse con su hombre adorado; en un forcejeo con su padre, terminó cayendo en la noria ubicada en el centro del patio de la Real Casa de Moneda, en Bolaños, y desde entonces se dice que todas las noches una mujer vestida de novia baja la escalinada del histórico edificio, buscando a su antiguo amor.

Los lugares ocultos o encantados. Los sitios extraños, que sólo algunos afortunados han logrado descubrir, generalmente por las bondades del azar, aparecen constantemente en las leyendas de todas las regiones. Es recurrente

que en estos lugares se encuentren tesoros y bienes fantásticos prácticamente inobtenibles para la mayoría de los mortales. Un caso muy particular es la llamada barranca de las flores, tirada hacia el norte de Cajititlán, rumbo a Tlajomulco. Dicen que ese sitio lo encontró don Francisco cuando andaba persiguiendo una bestia desbalagada. Así fue como encontró una pulcrísima vieja casa de adobe que nunca antes había visto, a pesar de conocer bien el terreno, y que en su interior encontró exquisitas viandas.

Otro lugar que igualmente sólo unos cuantos han podido conocer es el encantado cerro de la Tetilla, ubicado a unos kilómetros al sur de Ameca, que fue reconocido por un joven arriero que se acercó a sus faldas para descansar, comer y beber agua en alguno de sus manantiales. Una bella joven, ataviada finamente, lo abordó y lo convidó a dar el paseo más maravilloso de su vida por un bello paraje de riquezas indecibles, del cual sólo le quedaron como prueba unas narajas de aquella huerta que, al volver al mundo terrenal, se convirtieron en frutas de oro. Asimismo, a Juanillo sólo le quedaron unas manzanas que se tornaron de oro como testimonio de su visita al encantado cerro del Tolimán, en las cercanías de Unión de San Antonio, después de que un desconocido anciano le ofreciera conocer un sitio de ensueño.

En los relatos de tesoros encontrados en estos espacios secretos, es de frecuente aparición la difícil decisión del *todo o nada*, que algún ser fantasmagórico le plantea al incauto e inadvertido paseante, obligándolo a escoger entre llevarse toda la riqueza ahí contenida o no tomar nada. Por ejemplo, en el cerro del Cihualpilli, en Tuxpan, se cuenta que allí se aparece un catrín con trazas de animal-humano que custodia una petaquilla repleta de monedas de oro.

Ya cuestión de tener mucho coraje y afanosos ánimos de riqueza es tratar de conquistar el tesoro oculto en una cueva, ubicada en las orillas del cerro del Pando, allá por Santa María del Oro. Para ello, es preciso velar tres noches con velas encendidas en el pateón de tal población. Después, hay que degollar un gallo con un machete y gritarle al rufián Florian Calleja que muestre la senda para dar con el botín. Hay quien dice que lo ha intentado, y que después de realizar el mencionado ritual, se aparece un jinete montando un caballo negro. Nadie se ha atrevido a subir al cuaco para concluir la misión, y se presume que el tesoro sigue ahí esperando a que algún valentón se decida a salir de la pobreza para siempre.

Por la misma región, en Jilotlán de los Dolores, se cuenta que había una rica mina de oro que sólo era del conocimiento de los indios de la región. Y se dice que Tata Cura una vez fue llevado ahí, pero vendado; hizo trampa porque iba viendo a hurtadillas y los indios, al sentirse defraudados, le dieron muerte, comenzando así la desgracia para su pueblo. Igualmente, en Mezcala, de vez en cuando hay quienes se atreven a irse en busca del botín que se encuentra en la cueva del toro, evidentemente sin éxito y con trágicas consecuencias.

Las de bandoleros. Las leyendas de tesoros y lugares encantados suelen ser precedidas por sucesos relativos a gestas en distintos períodos históricos. El mar de anécdotas, hechos heroicos o cobardes, o los recuerdos de sanguinarios estragos de las pugnas, son parte importante —o incluso vital— de la memoria colectiva de los pueblos. Historia, leyenda, mito, anécdota, todas se funden y confunden. En Jalisco, esa otra historia, sigue rondando como la pregonera de los acontecimientos pasados, sea en forma de leyendas, versos, o corridos. Definitivamente, los momentos de los cuales se goza de un acervo considerable son de los dos eventos armados de mayor trascendencia durante la veinteava centuria: la revolución y la guerra cristera. Estas líneas no son sitio adecuado para hacer recuento detallado de este vasto laberinto de personajes y batallas, pero sí para elevar un modesto homenaje a quienes decididamente entregaron sus fuerzas y coraje para defender sus ideales, su lucha, sus botines... o simplemente para aquellos que bastante tuvieron con custodiar la paz en su rancho.

En *Leyendas y personajes populares de Jalisco*, se hace mención a maleantes de alta alcurnia como los temibles piratas Francisco Drake y Tomás Cabendisch, quienes hicieron de las suyas en distintas latitudes por la costa del Pacífico. También se refiere a los jefes gavilleros Martín Toscano y Martín Gil, quienes estuvieron azotando la Sierra del Tigre por inicios del siglo XIX. En otro texto se da cuenta de los siete hermanos Buendía, quienes fueron célebres por enterrar sendas riquezas producto de sus asaltos a los arrieros por la zona norte de Jalisco, en las cercanías del cañón de Bolaños. Según se dice, «para honor de esta tierra», su astucia fue motivada por su deseo de impedir que empresas extranjeras se enriquecieran a costas del oro y plata de las minas de la región.

Las milagrosas. La religiosidad popular está apoyada en las proezas victoriosas de las divinidades. Y esas manifestaciones *inconfundibles* de su acción benéfica suelen ser motivo de mitos fundacionales que se convierten

en verdaderos sellos de identidad locales y regionales. De ahí se derivan miles de experiencias personales y familiares que le dan sustento al mismo símbolo religioso, sin importar que éste sea tolerado, incorporado al ciclo litúrgico, o incluso rechazado por el clero. La dimensión espiritual de la vida de los pueblos es parte esencial de su historia, como un fenómeno humano que ofrece un vistazo de gran valía para acercarse a su forma de existir y subsistir. Por eso, al hablar de leyendas es ineludible el referirse a cristos, santos, vírgenes y otras manifestaciones con un sentido sagrado.

Tal es el caso del Señor de la Ascensión, de la ribereña localidad de Teuchitlán, el cual intercedió por su pueblo en la época en que la fiebre aftosa entre 1947 y 1950 aquejaba al ganado nuestro país, curando de dicho mal el hatillo de un hacendado. Cerca de esa población, en la misma región, en Ameca, concretamente en la antigua Hacienda de El Cabezón, se cuenta la leyenda de que en el año de 1866 —tiempo de severa carestía a causa de la pugna entre Maximiliano de Habsburgo y don Benito Juárez— fue la misma Virgen de la Purificación quien restableció la abundancia de granos al cometer la milagrosa aparición del maíz liso. No menos notable es la intervención divina del Cristo del Ciclón, que salvó a Barra de Navidad durante tal fenómeno telúrico en el año de 1971; por tal motivo, en nuestros días sigue siendo motivo de reverencia en el templo de San Antonio de Barra de Navidad.

Dentro de las principales devociones de Jalisco, están indudablemente las tres vírgenes más veneradas: la de San Juan de los Lagos, la de Zapopan y la de Talpa. Las historias son tan diversas, que resulta muy interesante dar un recorrido por las galerías de exvotos que dan cuenta de los favores recibidos. Dentro de esta amplísima gama de acontecimientos que, exaltados por la fe, pueden devenir en hechos legendarios, podemos señalar que la fama de la Virgen de San Juan de los Lagos puede remontarse al menos hacia el año 1647, cuando esta imagen intercedió para volver a la vida a una joven que había sufrido un fatal accidente al intentar un rutinario acto circense. Hoy en día, San Juan de los Lagos recibe una de las mayores afluencias de peregrinos de todo el país, así como cientos de miles de danzantes; y turistas, no digamos... Caso contrario es el de las comadres, quienes lejos de ser premiadas por un piadoso comportamiento, fueron convertidas en dos rocas al sucumbir ante la tentación de no finalizar su peregrinación para saludar a la *virgencita* de Talpa.

De prodigios de esta naturaleza, e incluso sufridos en carne propia, se nutre la fe de los feligreses contemporáneos. En la sierra del sureste, es de notable presencia la Virgen de la Laja, de reciente aparición en Manzanilla de la Paz, en el año de 1997, que milagrosamente apareció para de inmediato comenzar a repartir sus maravillas a sus devotos. Un recorrido por la geografía devocional de Jalisco sería interminable, ya que cada pueblo tiene sus profundos vínculos con el favor de los seres celestiales.

Las de animales inauditos y otras alimañas. En los caminos, valles y montañas existen amenazantes seres del reino animal, tanto para el ser humano, como para las cosechas u otros animales. Pero, de vez en cuando, surgen otros que son inauditos, temidos y evitados. Por ahí se dice que en las cercanías de Atenguillo, en el río y en la cueva que da al charco de las pilas, habita un monstruo parecido a una serpiente monumental. Incluso, se ha afirmado que en el momento más sublime de la misa, en la consagración, la ceremonia es interrumpida porque el piso se estremece de manera pavorosa. Es más, aterrorizados, algunos bañistas lo han visto emerger de entre las aguas, para volver a desaparecer hacia las profundidades. Tratándose de fenómenos acuáticos, caso opuesto es el del chan del agua, que era algo similar a una vaca marina que fue llevada al lago de Chapala para acabar con el lirio, que sigue siendo una plaga implacable. Poco a poco el chan del agua fue ganando un lugar privilegiado entre los ribereños, que hasta se le presentaban ofrendas al animal, ya que hasta los pescadores consideraban que tenían mejor suerte si se encomendaban a ese ser.

También existen testimonios de personas que aseguran con ahínco el haber tenido contacto con animales raros e impensables. Tal es el caso de los guajolotes silvestres que, según un cazador, andaban allá por Ejutla, en la sierra de Amula. Dichas aves eran de tamaño tan desmedido, que lograron pepenarlo y le dieron un paseo por toda la región por los aires, ¿será? Por ahí cerca, hacia Tapalpa, llegó a sonar que andaba rugiendo el Carcamán. Unos dicen que ese ser diabólico tenía cabeza de chivo, cuerpo de toro y piernas de humano. Otros lo han visto distintas formas, pero más vale no constatarlo. Quizás era un nahual, como la asesina loba de Zapotlanejo, que en tiempos de la Colonia llegó a cobrar al menos una muerte, hasta que esa mujer finalmente fue muerta por su esposo, un labriego, que al ver una bestia dormida junto a él en la cama, no precisó otra acción más que atravesarle el corazón con una puya.

Las de anécdotas pseudohistóricas. Así, como anécdotas, hasta que no se compruebe lo contrario. Pero definitivamente le imprimen cierto misterio a la presumible importancia histórica de los pueblos. Por ejemplo, sonado es el caso de que doña Marina, la célebre Malinche, traductora y amante del conquistador Hernán Cortés, era nativa de lo que actualmente es Zapopan, precisamente de una población llamada Huilotán, lugar de tórtolas. Ciertamente es que no hay un acuerdo histórico respecto a la procedencia de este polémico personaje.

Los personajes. Hay veces que el simple hecho de evocar un personaje es referirse a una leyenda. Su carisma, sus obras, sus prodigios, sus barbajanerías, o su vida entera son parte de la memoria de los pueblos, invariablemente. Con el paso del tiempo, la veracidad de lo acontecido pasará a segundo plano, no así la marca que deja su paso por la historia. Tanto así que por ejemplo, don Pedro Chamay terminó por ser la inspiración del nombre del pueblo que hoy conocemos como Jamay, de frente al lago de Chapala. De este señor se cuenta que era quien cuidaba a las mujeres cuando iban a bañarse a la laguna, de noche. Según afirma León Mendoza Cruz, a ese indígena lo respetaban como a un monarca y, desde luego, el anciano era muy querido por las mujeres que amablemente siempre protegía. Dicen que andaba armado con un garrote, ya que por los alrededores había indios carnívoros.

Helia García hace referencia a seres de gran estatura que son parte de los personajes extraños de Jalisco, como los gigantes de Tala y Tomás, el gigante triste de Amatlán, de quien se tienen varias fotografías de las primeras décadas del siglo pasado.

Un personaje muy estimado en su tiempo, de por el rumbo de Guachinango, era Tata Marmayo, jefe de los brujos. La leyenda cuenta que cuando los indios tenían necesidad de obtener alimentos como maíz, frijol, vacas, puercos, gallinas, este hombre de sobrenaturales destrezas les daba únicamente un granito de maíz, y con eso basta para que su casa rebosara de maíz; si les obsequiaba un pelo de vaca, éste se convertía en una bestia; si les donaba una pluma de gallina, pronto se volvía en una buena para el caldo.

Otro hombre que tenía poderes, pero no sobrenaturales, era el magnate Francisco de Velarde, apodado «el burro de oro», famoso por sus despilfarros durante el siglo XIX, al grado de que una letrilla chinaca de 1867 recuerda que: «Ejército Imperialista él compró, tuvo y mantuvo / su hacienda de Buenavista

con lujos regios sostuvo. / Su riqueza sin medida causaba envidia y azoro / por eso la plebe, ardida, lo bautizó «el burro de oro».

Pero, haciendo justicia a las personas que no trascienden en la historia que se escribe en los libros, la autora nos señala que en cada familia, cada barrio, cada biografía particular, existen personajes muy peculiares y dignos de no ser olvidados. Como ejemplo, ofrece el caso de los curiosos personajes de la fábrica «La Experiencia», en Zapopan, donde felizmente trae a la memoria a Dominguita, Teodoro Vázquez «el Tusito», Tomás Medina «Hojas moradas», Teodosio «Todosio» Martínez, don Agustín Romero y don Pablo «el Mochó», seres singulares que, sin duda alguna, se parecen a otras personas que cotidianamente nos rodean a cada uno de nosotros, condimentando la vida misma [resumen: Luis Ku].

ÍNDICE

LAS CULTURAS POPULARES DE JALISCO	11
PRÓLOGO	13
ZONA NORTE	17
<p>BOLAÑOS: LOS SIETE BUENDÍA ENTERRARON ORO Y PLATA EN BOLAÑOS [19]; LA MUJER DE LA NORIA [24]. HUEJÚCAR: CUANDO UN GATO ES UN TESORO [25]. MEZQUITIC: LOS COCHINITOS [27]; LAS LOBAS [28]; PEDRODE URDIMALAS [31]. TOTATICHE: EL GUAMÚCHIL DEL DEMONIO [36]. OCOTA (MEZQUITIC): LA FORMACIÓN DE LA VIDA [37]</p>	
ZONA ALTOS NORTE	39
<p>LAGOS DE MORENO: ESTE PUENTE SE HIZO EN LAGOS [41]; LA CUERDA Y OTROS DEFECTOS [41]. SAN JUAN DE LOS LAGOS: LA IMAGEN DE SAN JUAN DE LOS LAGOS [43]; LA SUEGRA DEL DIABLO [45]. MEZQUITIC DE LA MAGDALENA (SAN JUAN DE LOS LAGOS): EL SANTO NIÑO DEL CACAHUATITO [51]. ENCARNACIÓN DE DÍAZ: LA DESAPARECIDA DEL CALLEJÓN DE LAS RATAS [53]. UNIÓN DE SAN ANTONIO: EL CERRO DEL TOLIMÁN [58]</p>	

ZONA ALTOS SUR	61
YAHUALICA DE GONZÁLEZ GALLO: LA VIRGEN QUE LORÓ [63]. JESÚS MARÍA: EL MONJE SIN CABEZA [64]. ARANDAS: EL DIABLO ENJABONADO [65]; EL CORAZÓN DE MEZQUITE [66]. MEXTICACÁN: EL PIE DE GIGANTE [67]. CAÑADAS DE OBREGÓN: EL ZANJÓN DE LA ZANCONA [71]. TEPONAHUASCO (CUQUÍO): EL SANTO CRISTO DE TEPONAHUASCO [73].	
ZONA DE LA CIÉNEGA	77
MEZCALA (PONCITLÁN): EL TIRICUATE [79]; LA CUEVA DEL TORO [81]; EL CHAN DEL AGUA [83]. JAMAY: PEDRO CHAMAY [85]. AJIJIC: LOS MANANTIALES DE PIPILTILÁN [86]. OCOTLÁN: LOS FANTASMAS DE LOS PUENTES [87]; ALUCINACIÓN EN CUARESMA [88].	
ZONA SURESTE	91
MAZAMITLA: MAZAMITLA NO SIEMPRE FUE UN EDÉN [93]. MANZANILLA DE LA PAZ: UNA APARICIÓN EN LA MANZANILLA DE LA PAZ [95]. JILOTLÁN DE LOS DOLORES: UNA MINA DE ORO [98]. SANTA MARÍA DEL ORO: EL CERRO DEL FRAILE [99]; EL CERRO DEL PANDO [99].	
ZONA SUR	101
TUXPAN: TODO O NADA [103]; LA PIEDRA MONA [104]; EL ARCO DEL DIABLO [105]; EL PUENTE DEL FRAILE [106]; EL CERRO DEL CIHUAPILLI [107]. SAYULA: EL ÁNIMA DE SAYULA [108]. TECHALUTA DE MONTENEGRO: EL CERRO DEL CAMPANARIO [117]. ZAPOTLÁN EL GRANDE: LAS TIPANERAS [119]	
ZONA SIERRA DE AMULA	121
EJUTLA: DOÑA CENOBIA [123]; LOS GUAJOLOTES SILVESTRES [125].	
ZONA COSTA	129
AUTLÁN DE NAVARRO: ROMUALDO [131]; MARÍA PELLEJOS [132]. TENACATITA: LA CURVA DEL DIABLO [134]. BARRA DE NAVIDAD: LA	

CRUZ DEL ASTILLERO [135]; EL CRISTO DEL CICLÓN [136]. PUERTO VALLARTA: EL ANTIGUO PUERTO LAS PEÑAS [139].

ZONA SIERRA OCCIDENTAL 143

ATENGUILLO EL MONSTRUO DEL RÍO [145]; EL BURRIÓN EN LA CORONILLA [145]; LA HACIENDA ENCANTADA DE PATOLPA [146]. SAN SEBASTIÁN DEL OESTE: EL TORO ARRODILLADO [156]. GUACHINANGO: LA LLUVIA DE PIEDRAS [157]; TATA MARMAYO [159]. OZTOTICPAC: LOS PIRATAS [160]. TALPA DE ALENDE: LAS COMADRES DE PIEDRA [161].

ZONA VALLES 163

AMATITÁN: LA SANTA CRUZ DE AMATITÁN [165]. AMECA: EL PUEBLO ENCANTADO DEL CERRO DE LA TETILLA [167]; LA APARICIÓN DEL MAÍZ LISO [170]. EX LAGUNA DE MAGDALENA (SAN JUANITO DE ESCOBEDO): LA DELICADA CITLALLI [173]; LA CRUZ DE QUEZADA [175]. ETZATLÁN: LA LAGUNA DE LA MAGDALENA [176]; LEYENDA DE OCONAHUA [176]. AMATLÁN DE CAÑAS: EL GIGANTE TRISTE [177]. TALA: LOS GIGANTES DE TALA [181]. TEQUILA: NACIMIENTO DEL CERRO DE TEQUILA [183]; CREACIÓN DEL MEZCAL [183]. TEUCHITLÁN: EL MILAGRO DEL SEÑOR DE LA ASCENCIÓN [185].

ZONA CENTRO 187

GUADALAJARA: DON FRANCISCO DE VELARDE, EL BURRO DE ORO [189]; LA CARRETA DE MEXICALTZINGO [197]. HUENTITÁN: NUESTRA SEÑORA DE HUENTITÁN [199]; EL SEÑOR DE HUENTITÁN [199]. EL SALTO: LA MUJER ENDUENDADA [201]. CAJITITLÁN: LA BRUJA MOCHIS [203]; LA CACICA COYOTLA [203]. ZAPOTLANEJO: LA LOBA [204]. TLAJOMULCO DE ZÚÑIGA: LA BARRANCA DE LAS FLORES [205]. TONALÁ: EL CERRO DEL OMBLIGO [208]. ZAPOPAN: LA MALINCHE [213]; CURIOSOS PERSONAJES DE LA FÁBRICA LA EXPERIENCIA [215]

BIBLIOGRAFÍA

LENGUAS Y LITERATURAS INDÍGENAS DE JALISCO

José Luis Iturrioz Leza, editor



Las
Culturas
Populares
DE JALISCO

304 páginas / ISBN 970-624-352-6 / 2004

TOMO 4
LENGUAS Y LITERATURAS INDÍGENAS DE JALISCO

José Luis Iturrioz Leza, editor

El propósito de este libro es proporcionar a un amplio público, sobre todo de académicos, aunque no sean especialistas en lingüística, información precisa y al mismo tiempo comprensible sobre el pasado y el presente de la lengua huichola, y en segunda instancia del náhuatl. La única lengua del estado de Jalisco todavía viva es el wixárika (huichol); el náhuatl, que un día se habló en vastas zonas del estado, vivió su última etapa en la primera mitad del siglo XX para no dejar más vestigios que algunos recuerdos en la memoria colectiva y en la memoria cultural, como la toponimia. Por eso, mientras el huichol se describe desde una perspectiva sincrónica (el sistema actual de la lengua) y diacrónica (reconstrucción de los contactos con el español a través de la asimilación de los préstamos léxicos), en el caso del náhuatl se hace una descripción de su historia externa desde la Conquista a través de los datos extraídos de los testimonios escritos, es decir de la deriva histórica de la lengua y de las condiciones que llevaron a su extinción.

En el primer trabajo, titulado *La Familia Yutoazteca*, Iturrioz explica las relaciones genealógicas entre huichol y varias otras lenguas (cora, náhuatl y tepehuano) que forman la familia llamada yutoazteca, presentando de manera sucinta e ilustrativa los métodos con que trabajan los diacronistas para la deconstrucción de los cambios y la reconstrucción interna de etapas anteriores donde las similitudes entre los sistemas se van haciendo más evidentes y numerosas. A la palabra huichola *pixeru* «becerro» (*pirreru* en la ortografía del español, *pi_eru* con r múltiple en los dialectos occidentales, *pi_eru* con r asibilada en los orientales y en los registros especiales de los occidentales) corresponde en cora *wihсарu* y en el náhuatl (de la Huasteca Hidalguense)

weseru. Se trata de un préstamo del español que tomaron en la primera etapa de la colonia: *becerro*. Los préstamos ponen de manifiesto la pertenencia de las tres lenguas a una misma área geográfica y cultural donde están sometidas a las mismas o parecidas influencias del español, pero también podemos obtener otros datos valiosos sobre su estructura interna y su evolución más reciente. Ninguna de las tres lenguas tiene una consonante oclusiva labial sonora, por lo que sustituyen la /b/ del español por la sorda correspondiente /p/ o por la semiconsonante labial /w/. Las tres carecen también de una r múltiple /r/, que es sustituida por la vibrante sencilla /r/, así como de la oposición entre vocales posteriores, por lo que la /o/ del español puede ser pronunciada como [o] o como [u]; tampoco se da la oposición entre líquidas, por lo que las tres palabras se pueden pronunciar también con l: *wihsalu*, *pixelu*, *weselu*. En suma, si comparar la palabra no es por sí mismo una evidencia de parentesco por tratarse de un préstamo, sí puede serlo esta constelación de propiedades fonológicas, en conjunto más que cada una de ellas por separado, porque tales correspondencias tienen sistema y revelan la procedencia de un sistema común. Pero hay otro hecho importante de carácter diacrónico. Donde las otras lenguas presentan una /s/ en la segunda sílaba, el huichol presenta, según los dialectos y los registros, una sibilante o una r múltiple (los occidentales) o una r asibilada (los orientales). A partir del siglo XVIII tiene lugar en huichol un proceso que se conoce como rotacismo, la conversión de s en r, por eso los préstamos tomados con anterioridad se realizan así, mientras que los más recientes convierten la s del español en la africada dental ts: *mexa* (de *mesa*), *kamixa*³ (de *camisa*) frente *Kutsé* (de *José*), *tseriwetsa* (de *cerveza*). En este punto el huichol se separa de las otras dos lenguas, pero para un estadio anterior podemos reconstruir un sistema fonológico donde esta separación todavía no se produce. Si en muchos otros cambios el huichol se hubiera separado, mientras que las otras dos lenguas hubieran evolucionado de la misma manera, tendríamos que agrupar al cora y al náhuatl en un mismo grupo y al huichol en otro, pero no podemos hacer eso basándonos en una sola característica o isoglosa como se llaman estas coincidencias entre lenguas o dialectos, y tampoco considerando solamente ni principalmente propiedades fonológicas, sino que se deben tomar en cuenta también y sobre todo propiedades de niveles superiores de organización de las lenguas como la gramática y la semántica.

Si el primer trabajo se centra en las relaciones genéticas entre el huichol y otras lenguas de la familia yutoazteca, en el trabajo titulado *Reconstrucción del contacto entre lenguas a través de los préstamos*, Iturrioz lleva a cabo de una manera sistemática y exhaustiva la reconstrucción de los contactos entre el huichol y el español desde la Conquista. El análisis diacrónico o reconstrucción interna de los estados anteriores de una lengua, que se apoya generalmente en la comparación entre lenguas emparentadas o entre variantes de una misma lengua, se puede complementar con la reconstrucción de las influencias que una lengua ha recibido de otra o ha ejercido sobre ella. Este análisis minucioso y exhaustivo de los préstamos, su ubicación precisa por etapas y épocas a través de la reconstrucción precisa de los cambios operados en ambas lenguas durante todo este tiempo, ha permitido recuperar muchos aspectos de los contactos culturales entre los huicholes y los españoles, criollos y mestizos, primero en la ganadería y después lentamente en otros dominios como la organización social, la vestimenta y el aseo, la religión etcétera. En contra de la idea de que los huicholes vivieron aislados durante casi 400 años hasta finales del siglo XIX, las investigaciones de Iturrioz sobre este tema muestran que los huicholes estuvieron siempre en contacto con los colonos y vecinos, dispuestos a aprender todo lo que pudiera serles de utilidad. Entre los primeros préstamos figuran palabras tomadas en el siglo XVI, pertenecientes a una variante septentrional del español que todavía conservaba la z (sibilante interdental) y la ll (l palatalizada): la palabra *cuchillo* es asimilada como *kutsira* «machete», *silla* (de montar) como *xira*, *cimarrón* (animal asilvestrado) como *tsimaruni*. Estos datos permiten reconstruir la evolución de los sistemas fonológico, gramatical y léxico del huichol desde el siglo XVI, al tiempo que aportan datos interesantes sobre la evolución del español mexicano desde la Conquista. En la primera etapa de los contactos, el huichol no tenía todavía una r múltiple, por lo que la r múltiple del español era sustituida por una r sencilla (*tsimaruni*) etc. Por otra parte permiten identificar a los primeros colonos como procedentes de la mitad septentrional de la Península Ibérica. Si a los datos lingüísticos sumamos los relativos a la arquitectura rural, podemos precisar que se trataba de personas procedentes de Galicia o zonas contiguas. Aunque el nombre de Nueva Galicia puede parecer arbitrario, puesto que no

parece que los gallegos tuvieran aquí una presencia más significativa que otros pueblos de España, los datos obtenidos de esta investigación permiten asumir una presencia destacada de gallegos en algunas zonas rurales. Los carretones, construcciones sobre cuatro patas donde los huicholes guardan las cosechas protegidas de roedores, recuerdan mucho los hórreos de Galicia y Asturias.

En los capítulos siguientes, José Luis Iturrioz Leza, Paula Gómez López y Xitakame (Julio Ramírez de la Cruz) hacen una descripción básica de la estructura fonológica, morfológica y sintáctica del huichol, resaltando las similitudes con una lengua tan directamente emparentada como el náhuatl y las diferencias más notales con el español. En la triangulación que llevan a cabo en *La estructura de los sonidos en huichol, náhuatl y español* se identifican propiedades estructurales que pueden permanecer estables a lo largo de cientos y miles de años y que revelan parentesco genético. Destacan 10 propiedades que el huichol comparte con el náhuatl y otras lenguas yutoaztecas y que son como rasgos de diseño de las lenguas yutoaztecas; quinientos años de contacto con el español no han podido modificarlas ni en huichol ni en náhuatl.

En el capítulo sobre *Morfología y sintaxis del nombre* describen la manera en que los nombres forman el plural o se acompañan de otros afijos y posposiciones para expresar relaciones espaciales y lógicas. La pertinencia o posesión se expresa mediante afijos personales: *ne-niw_ma* 'IPOS-hijo-PL' «mis hijos», *?a-niw_ma*, *niw_ma-ma* «los hijos de él», *ta-niw_ma* «nuestros hijos», *xe-niw_ma* «los hijos de ustedes», *wa-niw_ma* «los hijos de ellos». El sufijo *ra-* también indica posesión indeterminada: *ra-nunutsi* «el niño (de cualquiera)». El nombre y algunos determinantes pueden ir acompañados de posposiciones, ligadas o autónomas, que expresan esquemas espaciales o temporales (*-tsie*), causa o instrumento (*-ki*): I «sobre la piedra». En huichol existen múltiples maneras de formar el plural, especialmente mediante diferentes sufijos que establecen un sistema de clases nominales semánticamente rico: *?uká - ?uká-ri* «mujer», *?uká - ?uká-tsi* «varón», *?ukalái - ?ukalái-xi* «anciana», *ne-taru - ne-tarú-ma* «mi hermano menor», *?irawe - ?irawe-tsi-xi* «lobo, alimaña», *tatsiu - tatsiu-ri-xi* «conejo», *kuche - kuche-te* «coche», *piítsi - piítsi-teri* «rata de campo», *tewi - teu-téri* «persona», *ku - ku-teri-xi* «serpiente, bichos». Las marcas de clases nominales no sirven para expresar con-

cordancia entre diferentes constituyentes sintácticos, a diferencia de lo que ocurre en español con las marcas de género y número: *los niños pequeños*. Otra diferencia notable es la transparencia semántica en la asignación de los nombres a las clases frente a la arbitrariedad de los géneros. Existe algo nunca antes detectado ni siquiera previsto como posibilidad en la teoría relativa al número gramatical, a saber la pluralización reiterada o recursiva. Al plural normal se puede aplicar nuevamente la operación de pluralización, pero con un significado adicional: *tuixu* «cerdo» - *tuixú-ri* «cerdos» - *tuixú-ri-ma* «cerditos», *tuutú* «flor» - *tuutú-ri* «flores» - *tuutú-ri-te* «flores de diferentes tipos». En el caso de *tuixu* se añade la marca de plural de los nombres de parentesco para expresar cariño o proximidad afectiva; en la medida en que sólo se puede afijar a un nombre en plural, sigue siendo una marca de pluralidad, como el diminutivo en otras lenguas: *ne-tuixú-ri-ma* '1POS-cerdo-PL-PL' «mis cerditos». En *tuutú-ri-te* «flores de diferentes clases» *-te* añade la idea de clase o tipo, es decir forma lo que se llama un plural sortal.

En ciertos tipos de composición, una marca de plural se afija al compuesto como tal, añadida a la marca que puede llevar cada uno de los nombres que forman parte del compuesto: *paapá tii-ri-xi* 'tortilla niño-PL-PL' (pequeñas tortillas rituales) se compone de *paapá* «tortilla de maíz» y el plural de *nunutsi* «niño» (aquí con el significado de «pequeño») *tiirí*, doblemente marcado por el sufijo de clase *-ri* y el supletivismo; como el compuesto constituye una nueva unidad lexical, es nuevamente pluralizado y asignado a una clase nominal diferente de la de los componentes del compuesto: *[paapá tii-rí]-xi*, donde *-xi* expresa que se trata de un objeto perteneciente al ámbito de los objetos simbólicos o sagrados. Lo mismo ocurre en *[[kuku-terixi tei-terí]-xi]-yari* 'serpiente:pl-pl persona:PL-PL -PL COMP' «personas serpientes».

En el capítulo *Léxico, gramática y cultura* vemos cómo el léxico y la cultura están estrechamente relacionados. Si la descripción gramatical debe ir de la mano de la descripción lexicográfica, ésta adquiere a su vez inevitablemente una dimensión etnográfica. En la definición de muchas palabras es necesario procesar información relativa a la cultura. Cientos y aún miles de palabras tienen en huichol significados simbólicos que no podemos entender sin el conocimiento de los sistemas de objetos y acciones simbólicos y

representaciones colectivas. La pérdida del simbolismo tiene consecuencias graves para la lengua. Las nuevas generaciones de huicholes que crecen desconociendo el simbolismo religioso y el complejo código de las reglas culturales no pueden usar adecuadamente el sistema de clases nominales, entre otras cosas. Pueden memorizar los casos individuales, pero no entienden las reglas generales subyacentes. La relación entre lengua gramática y cultura se muestra con especial detalle en el caso de las clases nominales. Así, en el significado del morfema de clase *-ri* se plasma el principio de etnocentrismo, que abarca e interrelaciona también numerosos aspectos de la vida y el pensamiento de los huicholes como por ejemplo la función de la mujer como foco de la organización interna de la ranchería, el culto a la feminidad como generadora de la vida. A la clase *-RI* pertenece en primer lugar la palabra *ʔuká* «mujer», plural *ʔukári* «mujeres», y además otros pocos nombres de persona como *nunutsi* «niño» y *temaiki* «joven», además del término general para persona *tewi*, que los abarca a todos: *tiiri* «niños», *teemári* «muchachos», *teutéri* «personas». En segunda instancia están asignados a esta clase todos los nombres de animales integrados en la vida doméstica y dependientes del cuidado de las personas: gatos, perros, aves de corral, cerdos etcétera. En tercera instancia está un nombre relacionado con el crecimiento y la reproducción, *tuutú* «flor», nombre que se aplica metafóricamente al peyote, símbolo por antonomasia de la huicholidad. La palabra con la que los huicholes se designan a sí mismos pertenece a esta clase: *wixarika*, plural *wixaritari*. A la clase nominal *-XI* pertenecen muchos nombres que designan conceptos pertenecientes al ámbito de lo sagrado. Como sagrado es considerado lo antiguo o ancestral (*ʔewíxi* «antepasados anteriores a la civilización», *tutúxi* «antepasados») y la ancianidad (*ʔukilái* «anciano», *ʔukalái* «anciana», incluyendo nombres de parentesco en sentido ascendente usados de manera derrelacionada: *kutsi* «abuela», *teukari* «abuelo/a», *Tatewaríxi* «autoridades religiosas, chamanes»). Con lo sagrado se asocia esencialmente la respetabilidad, y así vienen a sumarse nombres que no contienen ni el rasgo [+sagrado] ni el rasgo [+anciano], pero que designan personas u objetos a los que por diferentes motivos se debe especial respeto: *ʔiimarixi* «muchachas», *teiwarixi* «mestizos, vecinos», *kuyáxi* «soldados, ejército» etc. El respeto es la característica que interrelaciona a todos estos conceptos: res-

peto a la naturaleza porque en ella se materializan de múltiples maneras los espíritus de los antepasados, respeto a lo ancestral, respeto a los ancianos, respeto a las mujeres jóvenes, respeto a los soldados y en general a los mestizos o extranjeros.

En el capítulo *La morfología verbal* analizan las palabras predicativas, típicamente verbales, cuya complejidad se puede manifestar en la formación de cadenas o secuencias largas de morfemas, pero también en el hecho de que cada uno de los morfemas puede expresar diferentes tipos de conceptos. Llamemos al primer tipo de complejidad horizontal y al segundo vertical. Palabras compuestas de 7 a 10 morfemas son frecuentes. El huichol es una lengua muy polisintética y centralizante, al punto de que la palabra predicativa tiende a ser coextensiva con el enunciado, realizando así el tipo ideal de lengua incorporante en un alto grado, lo que tiene una serie de consecuencias importantes. La primera es una reducción del número de constituyentes sintácticos porque lo que en otras lenguas se expresa con medios lexicales, en huichol se expresa con medios morfológicos en el predicado. El número de constituyentes sintácticos nominales se reduce también por elisión, ya que resultan prescindibles en virtud de la información resguardada en el predicado. Otra causa de reducción son las diferentes estrategias para incorporar constituyentes sintácticos nominales a la palabra predicativa. El predicado coloca bajo su dependencia inmediata elementos que en otras lenguas serían parte de otros constituyentes, por ejemplo como predicados secundarios y además disminuye la complejidad morfológica de los constituyentes no predicativos. Es una característica del texto huichol que las palabras predicativas —típicamente verbales— aparecen en una proporción mucho mayor que las expresiones referenciales —nombres y pronombres—, tanto más cuanto más avanza el texto, mientras que en español ocurre todo lo contrario. Otras características tipológicas del huichol que se estudian se refieren al orden de palabras, a la distinción de categorías léxicas y a la manera de realizar funciones como la modalidad, la participación de los participantes en el evento, la localización en el espacio, la individuación, la relación entre eventos.

En el capítulo sobre *Toponimia huichola* se argumenta que la toponimia no es una nomenclatura o lista de etiquetas sin significado ni organización,

sino un sistema ordenado y jerarquizado en varios planos. Se contemplan los aspectos gramatical (técnicas de formación de los términos), semántico (transparencia y motivación), físico (características del terreno), práctico (utilización del terreno para cacería, agricultura, sendas, rutas de mulas), demarcativo (mojoneras), histórico (soporte de la memoria cultural), simbólico (paisajes semióticos, topografía conceptualizada), textual o discursivo (papel de los nombres de lugar en la organización de los textos). La toponimia da testimonio de hechos y procesos históricos (relación entre pueblos y territorios, migraciones, invasiones y luchas de conquista, colonización, mestizaje), de desarrollos culturales (manera de organizarse y de orientarse en el espacio, sistema de intercambios con la naturaleza, organización de la convivencia social), de la interacción del hombre con el medio (ubicación de los asentamientos, las actividades económicas, vías de comunicación), del contacto de lenguas, de creencias religiosas (personajes de la mitología huichola: Kauyumarie Muyewe, Paritsikatsie). Los nombres que pertenecen a las capas más ancestrales de su cultura: Existen también muchos nombres que conforman una geografía sagrada o paisaje simbólico.

El capítulo dedicado a la *Literatura huichola* es un intento de clasificar y definir los textos de la tradición huichola en géneros «de acuerdo a características inherentes y no siguiendo los patrones establecidos para la literatura occidental». Se basan en tradiciones discursivas que tienen su propia historia irreplicable y por tanto características diferentes. Un punto de arranque muy valioso es la reflexión desarrollada dentro de la propia cultura discursiva por los propios creadores y consumidores en la comunicación interna, por ejemplo en la forma de una terminología. Se distinguen tres tipos básicos de textualidad.

En el capítulo sobre *El desarrollo de la competencia narrativa en niños huicholes*, de Paula Gómez y Angélica Ortiz, se establece que «es muy conveniente abrir espacios para el cultivo de la tradición narrativa en las escuelas, ya que la competencia narrativa, como parte de la competencia lingüística general, es de suma importancia para el desarrollo de los niños y para el mantenimiento de la identidad cultural». El desarrollo de la competencia narrativa comporta creatividad y reflexión metalingüística. En la escuela se debe fomentar que los niños aprendan a reflexionar sobre los contenidos y las

formas de las narraciones tradicionales, creando a partir de ellas nuevas ideas y formas. En este trabajo se presentan avances de un análisis gramatical y textual de algunas narraciones elaboradas por niños.

En el último capítulo *Los caminos de la diversidad lingüística: El occidente de México del siglo XVI al siglo XXI* Rosa Yáñez rastrea la presencia múltiple de pueblos indígenas desde la Conquista hasta las migraciones actuales. Se hace un recorrido por las fuentes coloniales, tratando de reconstruir indicios de la diversidad lingüística en el momento de la invasión hispana y de su desaparición a través de un desplazamiento de otras lenguas primero por el náhuatl, al menos en el dominio religioso debido a que el clero regular y la administración colonial promovieron que se extendiera como lengua de evangelización y por los escribanos en asuntos civiles, penales; después el náhuatl sería desplazado por el español. La diversidad biológica debió haber sido un factor importante de la variedad de grupos asentados en Jalisco y de la variedad de lenguas habladas, pero la presencia creciente de europeos y la flora y fauna ajenas al área introducidas por ellos alteraron gravemente los nichos que habían hecho posible tal desarrollo. En la actualidad, una nueva diversidad debida a la migración de grupos étnicos diversos no parece encontrar condiciones favorables para su mantenimiento y desarrollo, dado que las instituciones responsables no adoptan políticas públicas de educación, desarrollo social o administración de justicia diferenciadas adaptadas a la composición étnica plural de la población.

José Luis Iturrios Leza

ÍNDICE

LAS CULTURAS POPULARES DE JALISCO	9
LA FAMILIA YUTOAZTECA	13
JOSÉ LUIS ITURRIOZ LEZA	

RECONSTRUCCIÓN DEL CONTACTO ENTRE LENGUAS A TRAVÉS DE LOS PRÉSTAMOS	23
JOSÉ LUIS ITURRIOZ LEZA	
LA ESTRUCTURA DE LOS SONIDOS DEL HUICHOL, NAHUATL Y ESPAÑOL	123
JOSÉ LUIS ITURRIOZ LEZA	
PAULA GÓMEZ LÓPEZ	
XITAKAME (JULIO) RAMÍREZ DE LA CRUZ	
MORFOLOGÍA Y SINTAXIS DEL NOMBRE	143
JOSÉ LUIS ITURRIOZ LEZA	
PAULA GÓMEZ LÓPEZ	
XITAKAME (JULIO) RAMÍREZ DE LA CRUZ	
LÉXICO, GRAMÁTICA Y CULTURA	159
JOSÉ LUIS ITURRIOZ LEZA	
LA MORFOLOGÍA VERBAL	171
JOSÉ LUIS ITURRIOZ LEZA	
PAULA GÓMEZ LÓPEZ	
XITAKAME (JULIO) RAMÍREZ DE LA CRUZ	
TOPONIMIA HUICHOLA	205
JOSÉ LUIS ITURRIOZ LEZA	
XITAKAME (JULIO) RAMÍREZ DE LA CRUZ	
WIYEME (JULIO) CARRILLO DE LA CRUZ	
LITERATURA HUICHOLA	223
JOSÉ LUIS ITURRIOZ LEZA	
XITAKAME (JULIO) RAMÍREZ DE LA CRUZ	
?†R†TEMAI (GABRIEL) PACHECO SALVADOR	

EL DESARROLLO DE LA COMPETENCIA NARRATIVA EN NIÑOS HUICHOLAS	255
PAULA GÓMEZ LÓPEZ ANGÉLICA ORTIZ LÓPEZ	
LOS CAMINOS DE LA DIVERSIDAD LINGÜÍSTICA: EL OCCIDENTE DE MÉXICO, DEL SIGLO XVI AL SIGLO XXI	281
ROSA H. YÁÑEZ ROSALES	

TELAR DE VOCES

LITERATURA POPULAR
DE JALISCO, 1950-2000

Ana Leticia Gaspar Bojórquez, coordinadora



*Culturas
Populares*
DE JALISCO

TOMO 5

TELAR DE VOCES

Ana Leticia Gaspar Bojórquez, coordinadora

TELAR DE LETRAS, ESPEJO DE VOCES

Ocumicho, lindero occidental del pueblo purhépecha, es cuna de artesanos que dan vida a figuras fantásticas, irreales, creando diablos, máscaras y sirenas que se convierten en cancerberos del alma, de la imaginación y del entendimiento de su realidad. Ahora, para terminar de describirlo, es ineludible mencionar que ahí donde pululan los gatos —de hecho, eso significa el nombre—, y de sus calles y veredas surgen extraordinarios músicos y poetas cuya sensibilidad desemboca en las pirekuas y bandas de guerra; pero, sobre todo, su gente tiene vocación de ser artesanos del barro, de la madera y del campo fértil.

Una imagen ocumichense ilustra rostro del Telar de Voces, con el detalle de una pastorela, pero al estilo de los artistas locales, quienes gustan de deformar estampas humanas en grotescos pasajes que exhiben la desvergüenza del ser humano, y lo delata en situaciones del existir, siempre exhibidas con colores intensos y contornos bellamente grotescos.

Como un signo en la frente, esa es la portada del libro: diablo y ángel, en plena gesta de pastorela, postrados al punto de casi darse un beso, de güiñarse una alianza, o de dirigirse sutiles insultos. Todo ello mientras transcurre el drama epifánico y se desgaja el nerviosismo de los pastores al ver semejante trágica escena del enfrentamiento entre lo infernal y lo virginal.

No hay mejor encuentro o, mejor dicho, colisión para darle rostro a *Telar de Voces*. Fondo azul, un telón, una sandía, alas y cuernos, aureola y cola. Este libro nace como el diálogo de voces que se sólo así, espejeándose mutuamente, pueden revelarse todas, desnudas, certeras, torrenciales. Diablo y án-

gel, o al revés, como ustedes quieran. La estampa le cuadra al *Telar de Voces*. Al fin y al cabo son cómplices que con el desempeño de su misión, echar a andar con puyazos la historia de los pueblos.

Ángeles y diablos aplican como portal de las literaturas populares de Jalisco, sobre todo, por la diversidad de sus naturalezas, que van desde los sentimientos y anhelos más sublimes de trascendencia y loor al Dios del Universo, hasta las historias más mundanas, pasionales y viscerales tan azarosas como la voluntad de sus personajes.

Una fuerte dosis de nostalgia trae este libro, vaya que sí, en especial cuando de evocar al terruño se trata, y en no pocas ocasiones expresando fuertes elementos de nacionalismo y regionalismo. Así, el poeta deviene en un tipo de cronista, exaltando las virtudes de la pródiga tierra que vio al nacer.

El relato histórico se hace presente la literatura popular, con la tanta sangre que salpicaron la Revolución y la Cristiada. No es raro que en estos textos se busque primordialmente la rima antes que la imagen o la metáfora, ya que suelen ser la letra de canciones; un ejemplo de ello son los corridos y la música ranchera en general.

En otro orden de textos poéticos, están los que se adentran en las fibras más sensibles de la lírica: la muerte, la soledad, la vejez, el amor y el desamor, entre otros. Su característica es que los poetas populares se esfuerzan por encontrar sus imágenes poéticas, sin importar que no se tenga una formación literaria escolar o especializada; de ahí que se utilizan con frecuencia clichés y frases hechas, usuales en las canciones populares.

En la poesía popular de diversos escritores de la región sobresalen los versos dedicados al tema religioso; son copiosos los testimonios líricos a la Virgen María en sus diferentes advocaciones, así como las expresiones de devoción hacia algún Santo Patrono; en todos los casos, a manera de alabanza, se exaltan los sentimientos piadosos que hacen brotar tales imágenes. Asimismo, abunda la lírica que describe y participa de las principales festividades que se celebran en Jalisco y en todo México, principalmente las fiestas patrias, el del Día de Muertos —en especial las pícaras calaveras—, el carnaval, Cuaresma y Navidad.

La narrativa de escritores populares jaliscienses se da desde diferentes géneros: cuento, leyenda, fábula, crónica, prosa poética, entre otros. En el caso

de la crónica, no es raro que los autores sean cronistas municipales, estudiosos de la región o periodistas entusiastas en que no se pierda la historia local, en el supuesto de que el rescate de la misma fortalece la identidad colectiva.

En cuanto a las leyendas y fábulas, su principal distintivo como elementos de la cultura popular es que son transmitidas oralmente, de generación en generación, siendo muy evidente la oralidad de su origen en la misma forma de su narrativa. Lo anterior es más notorio en la leyenda, expresión de autoría anónima y colectiva, pero que siempre es enriquecida por cuanto narrador o escritor la aborda, según las características de cada región, cada biografía, cada imaginación.

Fundamentalmente, los escritores se centran en el suceso, la historia, la anécdota, dominando sobre el estilo o la recreación literaria, centrándose en los personajes y situaciones arquetípicos: el político, el fuerte del pueblo, el triángulo amoroso, el cortejo, entre otros, explica Leticia Gaspar. Así, la narrativa popular trasciende para efectuar una de sus funciones principales, al lograr que los lectores cercanos se reconozcan e identifiquen en ella.

Por otro lado, el teatro es una expresión creativa de arraigo popular desde la Colonia, cuando sirvió como herramienta evangelizadora para los ibéricos misioneros. Desde entonces, se instauró como un importante medio de comunicación social, al ser apropiado por diversas comunidades indígenas —que ya contaban con forma dramatizadas— a lo largo de todo el Nuevo Mundo. Esto implica que las obras teatrales han mutado a lo largo de los siglos; no obstante, una de las formas antiguas que persisten de la conquista espiritual es la pastorela.

Dentro del teatro popular sobresalen tres tópicos principales: el religioso, la crítica política y los temas sociales. Tienen en común el uso casi omnipresente del lenguaje popular, usualmente pícaro. Asimismo, suelen ser obras cortas, preferencialmente de un solo acto.

Las pastorelas, obras que en el siglo XXI se siguen representando en espacios públicos, privados, laborales, infantiles, etc., durante la época navideña, siempre son ingenuas y alegres, y sus personajes son recurrentes: los pastores Gila, Bato, Bras y Bartola, pero pueden aparecer nuevos personajes y diálogos, según el gusto, picardía e irreverencia de quienes organizan la escenificación. Invariablemente, ellos siempre discuten y se pelean, deben

enfrentar a los demonios y son acompañados por el ángel —o arcángel, que suele ser San Miguel—, pasando por sendas sorprendentes situaciones. El drama concluye con el feliz nacimiento de niño Jesús, y los pastores lo llegan a adorar, a pesar de las peripecias de las que son objeto.

Despedida...

Telar de voces es un texto de textos, que al leerlo, a cualquiera puede darle un extraño *calambre submarino* del placer, algo parecido a lo que le ocurrió a Palillo en su posada; pero no era para tanto, pues no llegué al grado de querer irme con una de las *Güilas* de mi tocayo *Don Guicho*.

Telar de voces es para andarse con cuidado, no vaya a ser que el aguijón del *alacrán costeño* se les aparezca en son de venganza, como siempre anda ese *gandalla* de *La Chiguana*. Pero siempre hay cosas peores que pueden suceder, como que tú María, te vayas con otro Pancho, como que te fallen los frenos en plena carretera, como que te secuestre un *ovni* para experimentar con tu cuerpo, como que te zarandeen los narcos confundíendote con otro sujeto, o que se te queme tu casa por el flamante efecto de *sagradas veladoras*. Sin embargo, supongo que no puede haber peor castigo que un perro rabioso e iracundo te rasgue todo tu ropa nueva.

En fin, ultimadamente hay tantas cosas que comentar sobre este libro, pero para qué se los platico, si sus escritos son más que simples letras de *puro pinche pueblo globero*. Mejor aquí le paro, antes de que me recuerden el 10 de mayo en tres tiempos: *aguas, secas y cabañuelas*. Además, no se necesitan tantos preámbulos para entrar al *telar de voces*, ya que hay algunos relatos bastante previsibles, como fácilmente podría adivinarse que hasta cualquiera que se llame *Enriqueta*, bien puede ser un chamaco escondido en el clóset. Ahí muere, pues no vaya ser que me linchen, y luego mis verdugos digan «es que Jorgito me lo dijo». Aparte, me considero demasiado joven como para figurar en *Calaveras* y en *Testamentos de Judas*.

Telar de colores, telar de texturas, telar de olores, telar que forma grecas y flores... telar que recoge y acoge voces, pero que no las encoge. Telar que reúne plumas que navegan lejanas, pero que, al mismo tiempo, nos remiten a vivencias que al amanecer de este milenio renacen intactas, como el amor al terruño, el anhelo de trascendencia, los contares de la vida cotidiana y las

representaciones escénicas que sin duda, nos emocionan y nos exaltan, no obstante que año con año, el ángel vence puntualmente a *Satanás* y a las *Tentaciones*. En compañía o en soledad, Telar de voces ha de leerse, y ha de compartirse, cada quien como guste y con quien guste [resumen: Luis Ku].

ÍNDICE

LAS CULTURAS POPULARES DE JALISCO	9
AGRADECIMIENTOS	11
INTRODUCCIÓN	15
POESÍA:	
SENTIMIENTOS DE JALISCO	19
EL ORGULLO DE SER DE...	21
QUE LOS SENTIMIENTOS BROTEN...	41
EN BUSCA DE LO DIVINO...	69
EL ESTAMBRE DE LAS CELEBRACIONES: TRADICIONES Y POESÍA	73
NARRATIVA:	
LA VIDA COTIDIANA HECHA PALABRA	101
DE OTROS CONTARES	154
TEATRO POPULAR:	
TODOS A ESCENA	163
EL FINAL DEL TEJIDO	
A MANERA DE CONCLUSIÓN	243
BIBLIOGRAFÍA	245

Carlos Sandoval Linares

JUEGOS Y JUGUETES TRADICIONALES EN JALISCO



Las
Culturas
Populares
DE JALISCO

JUEGOS Y JUGUETES TRADICIONALES EN JALISCO

El tema de los juegos y juguetes tradicionales ha sido de gran interés porque no está completamente olvidado, porque se siguen divirtiendo los niños con cantos y rondas, u objetos naturales y artesanales. En el campo de la investigación hace falta una más amplia recopilación sobre actividades lúdicas, diferencias regionales, orígenes e influencias.

Se ha retornado al juego de antaño como una forma de crear una identidad local o nacional, y explorar sus posibilidades educativas por su interacción social, a diferencia de nuevas tecnologías, que sugieren sólo el uso de los dedos pulgares, mientras que los juegos tradicionales requieren que el grupo que interactúe con la mente y la actividad motriz, aprendiendo de esta forma a manejar la frustración al perder y ser generosos en la victoria, aceptando que se requiere constancia y paciencia para llegar a ser «experto».

En las actuales sociedades urbanas contemporáneas los juguetes tradicionales artesanales tienden a ser desplazados, ya que existe un desarrollo indiscriminado de juguetes producidos en serie o industrializados, y los niños enfrentan una lucha contra la masiva globalización, sin armas, sin haber reafirmado sus valores culturales ancestrales.

EL JUGUETE

El juguete representa un conjunto de símbolos y relaciones afectivas e imaginarias entabladas con el objeto-juguete durante el tiempo que se usa en las actividades lúdicas. Es un objeto de uso continuo, de comercio habitual, inspirado en actitudes y circunstancias de la vida diaria que expresa el medio ambiente y sus recursos económicos.

Ludo en latín significa jugar o frotar; así como se entretiene el niño tallando un pedazo de madera, puede elaborar un trompo o una figurilla en una espina de pochote, y en este tiempo participan sus facultades y las experiencias acumuladas.

En el juguete artesanal en México y Jalisco sobreviven las formas que han evolucionado desde la antigüedad, recibiendo influencias de la época prehispánica y oriental, por la aportación árabe, aunándose en el mestizaje. En la producción artesanal se utilizan diversos materiales como barro, madera, vegetales, textiles, metales, papel, vidrio, etc. Entre los importantes artesanos cuyas obras han trascendido se encuentran Pantaleón Panduro, Ángel Carranza, Candelario Medrano, Juliancito Acero, etcétera. Muchos de los juguetes o miniaturas son la expresión de las inquietudes artísticas de cada persona, espontáneas, de sensibilidad, de familia, de grupo o de la comunidad.

LOS JUEGOS EN EL MÉXICO PREHISPÁNICO

Muchos de los juegos y juguetes de la época prehispánica documentados por los primeros cronistas españoles llegaron a territorio jalisciense, como:

XONECALLI convertido en el «combate de flores».

TOLOLOQUE O TOLOLAQUI donde se arrojaban objetos que pasaran por argollas.

COCOYOCPATOLLI o «juego del hoyito».

CHICHINOA llamadas chichinadas o canicas.

MAPEPENA o matatena.

PATOLLI sobre un tablero con frijoles, cuya variante conocemos como Parkasé, parcheesi o parchís, que es de origen hindú.

MALACATONTZIN O BORRACHINAS, ronda que gira a gran velocidad.

CUAHUILACATZOLIZTLI, el juego del madero en los pies que realizan los acróbatas en el circo.

CUAUHPATLANQUE O PALO VOLADOR, más conocido como «voladores de Papantla».

XOCOTLHUETZI similar al «palo encebado».

TLACHTLI era el juego de pelota de hule golpeándola con la cadera o los muslos en un edificio construido en los centros ceremoniales, como en Teuchitlán.

Variantes del juego de pelota con la mano, con la rodilla, rebotándola, atrapándolas en el aire; además del juego de bolos.

PAYNALIZTLI o carreras.

Entre los nahuatlismos usados actualmente, algunos hacen referencia a juegos antiguos como el papalote, los papaquis (huevos rellenos de confeti), figuras de «chilte» (chicle), el chicote o cinto caliente, el coyotito que persigue las gallinas, los collares de semillas de guamúchil, las pelotas de hule, volar los mayates (escarabajos), pepenar o atrapar, pinole o harina de maíz endulzada, combate y collares de tejocotes, sonajas de tecomate, etcétera.

Los wixaritari (huicholes) de Jalisco usaban juegos tradicionales utilizando los objetos naturales de su medio ambiente. Los cantos infantiles han sido recopilados por Xitakame Julio Ramírez de la Cruz en su libro *Wixárika Niawarieya. La Canción Huichola*.

JUEGOS Y JUGUETES DURANTE LA ÉPOCA COLONIAL

Al entrar en contacto los españoles con nuestro país llegaron los juegos europeos y los que habían sido influidos por las culturas del Medio Oriente y orientales. Entre ellos se mencionan el «alquerque» del cual se derivaron las Damas y los juegos de azar como los naipes, porque los dados estaban prohibidos. También los «juegos de cañas» que describe Alfonso X «El Sabio», los «trucos» antecedente del billar, las «loterías de cartones», etcétera. Las niñas jugaban con muñecas, y los niños con soldaditos y armas de juguete; Pares y nones, Damas, La gallina ciega, Tres en raya, Escondite, Fraile o trompo, mencionados por Rabelais. También eran populares juegos tales como billar, ajedrez, dados, pelota, salto, trompo, peonza, tablero y otros. Entre los juegos de azar destacan los juegos prohibidos como naipes y dados, sancionados en las Ordenanzas de Banda, las Siete Partidas o en las Ordenanzas de la Tafurerías.

LOS JUEGOS TRADICIONALES EN JALISCO

Antes de comenzar a jugar se debe elegir quién inicia el juego, y se escoge al azar por medio de un «volado», arrojando una moneda al aire, aunque hay otras formas de origen popular como «De tin marín», «Pin ocho», «Pan bolillo», «Pin, pon, papas», etcétera.

Entre los autores que nos legaron información sobre los juegos en Jalisco se encuentran: Juan S. Garrido con su obra *Historia de la música popular en México*, José Rosas Moreno con sus *Recreaciones Infantiles*, Ramón García Ruiz con *Los juegos infantiles en la escuela rural*, Agustín Yáñez con *Flor de juegos antiguos*, Vicente T. Mendoza con *Lírica infantil de México*, Hugo del Pozo con *Recreaciones escolares*, Juan Manuel Cruz Lirón con *Didáctica sobre actividades creadoras y prácticas*. Dentro de las canciones populares infantiles del siglo XX, destaca el legado musical reconocido a nivel nacional del compositor Francisco Gabilondo Soler «Cri cri». También aportan datos importantes las grabaciones *Así cuentan y juegan en los Altos de Jalisco* y *Así cuentan y juegan en el sur de Jalisco*.

El circo en Jalisco recuerda sus orígenes con José Soledad Aycardo «Chole», Ricardo Bell y el payaso de verso Genaro Aceves Mezquitán «Pinito» con sus «Cantadas Populares» recopiladas y editadas en 2003. Los espectáculos de magia y fantasía han sido muchos y muy diversos, desde los «Muñecos de sombras chinescas» de 1823, hasta el actual Museo de Cera. Los caballeros de la Magia fue una asociación de magos ilusionistas que fundó en Guadalajara José S. Loreto en 1961, y reunió a los magos más importantes.

Hablar de las historietas es remontarse a los cuentos de la imprenta de Antonio Vanegas Arroyo de 1898, así como de los cuentos o historietas de la Organización Editorial Novaro que desde 1949 ha editado miles de ejemplares que han entretenido a varias generaciones. Entre los clásicos están La Familia Burrón, Los Superlocos y Filemón Metralla, además de Memín Pinguín, Kalimán o Chanoc.

DEPORTES Y JUEGOS POPULARES

En este apartado se debe hablar de la inagotable diversión que ofrecen las pelotas, bolas y balones, el frontón, el basketball y por supuesto el fútbol, donde destacan los orígenes de los arraigados equipos de las Chivas, el Atlas y el Oro; el beisbol, el boxeo, la lucha libre, el badminton, las bochas y los bolos, el billar, el ping-pong o tenis de mesa y la bicicleta.

Dentro de los juegos tradicionales destacan hasta nuestros días el changay, el resorte, la sogá, el papalote o la cometa, el trompo, el balero, las canicas, el bebeleche, los juegos de hilo y los pulpos voladores.

Entre los juegos de mesa siguen siendo muy populares las damas, el ajedrez, los rompecabezas, la lotería de cartones con los versos picarescos o jocosos para cantarlas, los memoramas, las damas chinas y el dominó, al tiempo que gozan en nuestros días de gran aceptación juguetes clásicos como los soldaditos de plomo y de plástico, las muñecas y los caballitos mecedores.

UN AÑO DE JUEGOS EN JALISCO

Podemos entender por juegos cronológicos aquellos que surgen a la par de las festividades ineludiblemente marcadas por el calendario. Los festejos navideños incluyen a los nacimientos, las posadas, las pastorelas, los villancicos, las piñatas y las tradiciones particulares de los pueblos jaliscienses entre los que destacan Tuxpan y Zapotlán el Grande con «la lata de los Reyes» y varias danzas de la época. Los carnavales en Jalisco relatan la fiesta en Autlán, Mezquitic, Chapala, Amacueca, Ameca y antiguamente en Guadalajara donde se cantan los Papaquis. También debe recordarse la quemazón de los Judas sobrevive en Ejutla. Vale la pena para leer una narración que describe a detalle las ferias populares de Zapotlán el Grande, asomarse a la novela *La feria*, de Juan José Arreola.

De la celebración del Día de Muertos son muy famosos y divertidos los versos para pedir los muertos o la calabaza, sin olvidar las divertidas calaveras. Y en Guadalajara ha sido importante la feria de Todos los Santos con la tradicional venta de juguetes de cartón, hojalata, madera, calaveras de azúcar, etc. De la tradición popular, como un reflejo de la sabiduría ancestral y debido a la transmisión oral, los dichos y refranes siempre han sido un ámbito muy lúdico de nuestra habla, sin olvidar a los trabalenguas.

ESPACIOS ACTUALES DE DIVERSIÓN

Entre los lugares públicos destinados a la diversión donde los niños y las familias jaliscienses suelen pasar sus días libres, de asueto y fines de semana podemos encontrar parques, balnearios, juegos mecánicos, espacios para aumentar el conocimiento de la naturaleza y el universo —como museos, zoológicos, el planetario—, canchas; entre otros atractivos cuya labor es entrete-ner, educar y divertir a niños y adultos. En la Zona Metropolitana de Guadalajara y cercanías destacan espacios como el parque Agua Azul; El Globo, Mu-

seo del Niño de Guadalajara; el Museo Interactivo Trompo Mágico; el Planetario Severo Díaz Galindo; el Parque Rehilete Alcalde; el Parque Divertido Guadalajara; el parques como el Metropolitano, el de la Solidaridad, y el Montenegro; Zoológico Guadalajara, Selva Mágica y balnearios como Chimulco, Agua Caliente, Tobolandia y Los Camachos, entre varios más [resumen: Luis Ku].

ÍNDICE

LAS CULTURAS POPULARES DE JALISCO	9
PRÓLOGO	11
INTRODUCCIÓN	13
EL JUGUETE	17
LOS JUEGOS EN EL MÉXICO PREHISPÁNICO	25
JUEGOS Y JUGUETES DURANTE LA ÉPOCA COLONIAL	35
LOS JUEGOS TRADICIONALES EN JALISCO	47
DEPORTES Y JUEGOS POPULARES	91
UN AÑO DE JUEGOS EN JALISCO	121
ESPACIOS ACTUALES DE DIVERSIÓN	155
JUEGOS Y JUGUETES	161

TOMO 6 / JUEGOS Y JUGUETES TRADICIONALES EN JALISCO	73
ANEXOS	
ANEXO I CRONOLOGÍA DE JUEGOS Y JUGUETES	179
ANEXO II LOS REFRANES	185
ANEXO III VOCABULARIO DEL JUEGO EN JALISCO	189
ANEXO IV EL JUEGO OLVIDADO Sunny Montoya González	201
ANEXO V ENTRE JUEGOS, JUGUETES Y JUGADORES. DE LO TRADICIONAL A LO GLOBAL Teresa Tovar Peña	205
BIBLIOGRAFÍA	209

LOS «OTROS» HERMANOS

MINORÍAS RELIGIOSAS PROTESTANTES EN JALISCO

Patricia Fortuny Loret de Mola, coordinadora



Las
Culturas
Populares
DE JALISCO

LOS «OTROS HERMANOS»

Paricia Fortuny Loret de Mola, coordinadora

DISIDENCIA DE FE:

DIVERSIDAD RELIGIOSA Y CULTURA POPULAR

Las posibilidades y ofertas de acercarse al mundo sagrado, a través de iglesias alternas al catolicismo, es una realidad que hoy en día adquiere mayor visibilidad que no es exclusiva de las ciudades o de los ámbitos rurales. La naciente diversidad religiosa no sólo hace de esta región un espacio más heterogéneo y complejo, sino más rico y variado en sus expresiones culturales.

El predominio de una sola religión en Jalisco, desde al menos hace tres décadas, ha finalizado, definitivamente. No así, en amplios sectores de la sociedad jalisciense, tanto entre capitalinos como entre los oriundos de los municipios de todas las regiones, siguen vigentes ideas y estereotipos basados en el desconocimiento sobre la conformación, el funcionamiento y los miembros de prácticamente todas las iglesias evangélicas protestantes, al igual que de otras religiones y prácticas minoritarias.

Un síntoma que ilustra lo anterior, es la confusión existente en el habla cotidiana respecto a términos tales como secta, grupo religioso, congregación, iglesia, entre otros. La misma palabra *secta*, por su significado de uso popular, ya de por sí peyorativo, sirve para referirse a cualquier culto religioso diferente al católico, con un considerable menosprecio descalificativo. En ello han favorecido igualmente tanto el alto clero católico como los medios masivos de comunicación, gestando una idea de que los *otros hermanos* participan en «sectas de dudoso origen en las que se practican extraños rituales», en la mayoría de los casos reprobables. Incluso, desde su origen, el vocablo *secta* fue utilizado para nombrar a los primeros cristianos disidentes de las creen-

cias del Imperio Romano; posteriormente, fue pronunciado por los mismos cristianos para tildar a los herejes, por disentir con la verdad única.

Para eludir este laberinto de palabras y significados negativos, con el fin de reconocer y respetar la diversidad religiosa, proponemos —no sólo en este trabajo— que con la palabra iglesia se aluda a todas las organizaciones religiosas, sin importar sus magnitudes, sus formas de operación, su propia historia y su doctrina, por el hecho de que constituyen sociedades religiosas que deben ser tratadas bajo la óptica de que todas tienen los mismos derechos y obligaciones como instituciones sociales.

Adoptar esta perspectiva es una respuesta consecuente a la realidad de que hoy, *de facto*, es innegable la vasta diversidad de creencias, procedentes tanto de tradiciones judeo-cristianas así como de otros orígenes, como las religiones orientales, o las sincréticas de los grupos étnicos. No obstante, para miles o millones de fieles católicos, los devotos de otras religiones, son invisibles —o al menos no están visibles—, al tiempo de que suelen ser tratados como ciudadanos de segunda y tercera clase en distintos espacios institucionales y de convivencia cotidiana, principalmente cuando se portan signos que hacen visible su filiación comunitaria, como es el caso de las mujeres practicantes de iglesias pentecostales, que usan largas faldas. Incluso, suele creerse que son *menos mexicanos*, que se han dejado seducir por las tentaciones del vecino país del norte, que ignoran su propia (antigua) religión, y una serie más de historias y adjetivos para estigmatizar a quienes han buscado tener nuevas y más intensas experiencias de lo divino. En otras palabras, no se respeta plenamente el derecho a la libertad religiosa. Un caso muy usual que sí ha sido ventilado en varios medios de comunicación es que varios alumnos pertenecientes a la Sociedad de la Torre del Vigía —los Testigos de Jehová— han sido expulsados de escuelas primarias y secundarias públicas, situación que se ha dado en varios estados de la República. La iglesia ha respondido y ha logrado la reinserción de estudiantes en los planteles. La sociedad mexicana sí está cambiando en este sentido. Desgraciadamente, lo más frecuente es que los abusos de tan distinta naturaleza no son denunciados pública ni legalmente. Por ello, las mismas iglesias ya están ofreciendo apoyo y capacitación a sus fieles para defenderse en caso de discriminación religiosa.

LA LLEGADA DE LOS PRIMEROS PASTORES

Como todos los demás estados de la región occidental del país, desde la Colonia, Jalisco se caracterizó durante varios siglos, hasta varias décadas transcurridas del siglo XX, por un catolicismo que predominó como una institución de fuerte influencia sobre los habitantes, por medio del mismo clero y su doctrina. Tal ha sido el peso cultural del catolicismo en esta región, que fue un componente principal en varias convulsiones sociales y políticas del siglo XX: los triunfos del Partido Católico Nacional en 1912, la Rebelión Cristera de 1926 a 1929, y el Movimiento Sinarquista iniciado en 1937.

Desde 1872 se instalaron en Guadalajara los primeros misioneros protestantes de tres de las Iglesias «madres» del protestantismo norteamericano: la Congregacional, la Metodista y la Bautista. Independientemente de sus diferencias en lo doctrinario, lo litúrgico y su estructura, estas iglesias concordaban en que el desconocimiento general de los principios cristianos asemejaba a los países católicos —como los de América Latina— con los «paganos» conformados por infieles no bautizados. La recia negativa de la iglesia católica a que sus fieles accedieran directamente a la Biblia, justificaba —o urgía, quizá— la acción evangelizadora protestante. El objetivo central de las misiones norteamericanas consistía en sembrar «la levadura del Evangelio», única forma eficaz para reavivar una fe estancada, como la de México. De cierto modo, esa visión compartida facilitó que las asociaciones misioneras norteamericanas implementaran planes proselitistas similares con el fin de difundir un cristianismo «pragmático» que, al mismo tiempo, se cimentaba en el conocimiento profundo de la Sagrada Escritura y, por el otro, divulgaba nuevos principios éticos y una nueva moral, con preceptos como la abstinencia de alcohol, de tabaco, del baile, el respeto al descanso dominical, la defensa del matrimonio civil y la prohibición de todo tipo de juegos y otras actividades prejuiciosas para el espíritu.

En Jalisco, la expansión protestante la comenzaron los misioneros enviados por la Junta Misionera de Comisionados para las Misiones Extranjeras (American Board of Commissioners for Foreign Missions), conocida como la American Board. Este organismo, patrocinado por las Iglesias Congregacionales de Estados Unidos tenía su centro en Boston, Massachusetts. Desde su fundación en 1810 sus miembros se ocupaban en visitar varios países para

predicar el mensaje del cristianismo protestante junto con los postulados del Congregacionalismo; en ellos figuraban la preponderancia a la educación, el gobierno democrático y la tolerancia y cooperación con todos los cristianos evangélicos. Así, esta organización inauguró en Jalisco la Misión del Occidente y en Chihuahua, la Misión del Norte. Estas dos entidades se fusionarían en 1891, cuando el ferrocarril unió las capitales de ambos estados. A esos años puede remontarse el nacimiento de las primeras iglesias evangélicas en Jalisco. Las dificultades que sufrieron estos misioneros para consolidar sus proyectos evangélicos durante el siglo XIX, hasta cierto punto, son similares a las de hoy en día. No obstante, a ellos les amerita un reconocimiento especial por haber detonado un lento cambio en la diversificación de las creencias religiosas en Jalisco, encarando el monopolio de la fe y descubriendo el camino que después transitarían miles iglesias décadas más tarde.

PARTEAGUAS DE LA DIVERSIDAD RELIGIOSA:

LOS ÚLTIMOS TREINTA AÑOS DEL SIGLO XX

A partir de 1970 la Iglesia católica ha disminuido su población en términos relativos considerablemente por distintas causas durante mucho tiempo. Sin embargo, estas modificaciones en la composición espiritual de la sociedad no fueron reconocidas —y quizás ni siquiera detectados— por la clase política, los medios de comunicación, la jerarquía eclesial o los científicos sociales. Los analistas de los fenómenos religiosos dirigieron su mirada hacia este proceso cultural hasta la segunda mitad de la década de los ochenta. En la actualidad ya se cuentan con sendas y profundas investigaciones que documentan e interpretan la diversidad y el relativo pluralismo religioso de esta entidad. En el presente, las organizaciones religiosas de origen cristiano —mas allá del catolicismo— han dejado de ser invisibles y han cobrado importancia no sólo numérica, sino también en los ámbitos culturales, sociales y políticos de esta entidad.

Tal es la importancia social y cultural que en distintos ámbitos han cobrado las iglesias evangélicas en Jalisco, que Guadalajara es sede internacional de la segunda iglesia evangélica más grande de México después de la católica: *La Luz del Mundo*. Asimismo, es de resaltarse que La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días —mejor conocida como Los Mormones— en el 2002 erigió en una avenida de amplia circulación, un gran Templo para

sellamientos, de los cuales en el país sólo hay en la ciudad de México y Monterrey. Por su parte, ha crecido notablemente el número de fieles de los Testigos de Jehová, que en el año 2000 eran estimados en más de cuarenta mil (INEGI). Aunado a esto, una investigación exploratoria (1996/1998) consignó que sólo en la Zona Metropolitana de Guadalajara, entre 1970 y 1996 nacieron alrededor de *doscientos* nuevos grupos, la mayoría de perfil cristiano, pero independientes; es decir, que el grueso de ellos no provienen de las denominaciones protestantes tradicionales. Para ilustrarlo estadísticamente, el índice del protestantismo en el estado de Jalisco creció drásticamente desde los años setenta. El aumento del sector protestante continuó en los ochenta y noventa, pero su crecimiento se catapultó.

A pesar de que la conformación de la primeras iglesias protestantes en Jalisco data de hace más de un siglo, continúa la invisibilidad de la heterogeneidad. Es decir, generalmente los jaliscienses no se han preguntado ¿en qué son similares y en qué se distinguen? ¿En el fondo, en verdad son distintas del catolicismo? ¿Por qué son llamativas para miles de jaliscienses? ¿Quiénes y cómo son los miembros de éstas? ¿En todos los casos, de verdad se trata sólo de líderes extranjeros que reciben donaciones millonarias de sus afiliados? ¿Dónde nacen los prejuicios sobre los *otros cristianos* entre los católicos?

Es común que la migración masiva de mexicanos hacia los Estados Unidos que se observa en Jalisco y la antigüedad de este mismo fenómeno —desde inicios de siglo XX— se tome como uno de los factores principales en la expansión del protestantismo. No obstante, según se ha constatado, la influencia de los «norteños» en los valores y la ideología religiosa no ha superado la resistencia de un catolicismo de hondo arraigo. Al contrario, la migración internacional ha afianzado y afirmado el catolicismo no sólo entre los emigrantes, sino entre la población en general.

Una región de Jalisco explicaría de manera idónea esta aseveración. En los pueblos de Los Altos, las fiestas patronales son la manifestación más visible de que es el catolicismo *lo que los une a todos*. Precisamente, el retorno de los hijos ausentes suele emparejarse con los novenarios y ferias de los santos patronos, siendo el motivo privilegiado en el año para el jolgorio popular; es todo un suceso trascendente en las poblaciones que ha de comentarse las próximas semanas y meses. Ellos son quienes le dan realce a la festividad con

su visita, y con su derrama económica que en buena parte sufraga los gastos del evento. Dicho de otro modo, en esta región, la resistencia cultural católica ha cercenado la incorporación de los «otros hermanos», sino que además de no disminuir su eficacia simbólica en la sociedad, la ha vuelto más sólida.

Cuadro I
Crecimiento del protestantismo en Jalisco de 1950 a 2000

<i>Municipio</i>	1950	1960	1970	1980	1990	2000
Puerto Vallarta	0.01%	0.07%	0.51%	1.06%	2.21%	6.14%
Chapala	0.15%	0.65%	1.36%	1.39%	2.11%	5.32%
Cihuatlán	0.10%	.34%	0.27%	0.90%	1.96%	4.50%
Autlán de Navarro	1.09%	0.84%	0.65%	1.30%	2.06%	4.17%
Acatlán de Juárez	0.01%	0.05%	0.33%	1.28%	1.86%	4.01%
Zapotlán el Grande	0.13%	0.22%	0.21%	0.56%	1.22%	3.85%
El Salto	0.24%	0.42%	0.42%	0.38%	1.83%	3.75%
Ameca	0.17%	0.30%	0.38%	1.27%	1.92%	3.63%
Magdalena	0.18%	0.88%	0.72%	1.22%	1.70%	3.53%
Tomatlán	0.01%	0.02%	0.10%	0.64%	1.21%	3.46%
San Martín de Hidalgo	0.48%	1.28%	0.47%	1.04%	2.01%	3.18%
Casimiro Castillo	0.13%	0.40%	0.42%	0.46%	0.86%	3.11%
Ahualulco de Mercado	0.87%	0.50%	0.44%	0.86%	1.05%	2.94%
Zacoalco de Torres	0.16%	0.10%	0.09%	0.50%	1.18%	2.90%

Fuente: INEGI Censo General de Población y Vivienda 1950, 1960, 1970, 1980, 1990, 2000.

Patricia Fortuny Loret de Mola

ÍNDICE

LAS CULTURAS POPULARES DE JALISCO 11

PRÓLOGO

RODOLFO MORÁN QUIROZ 13

TOMO 7 / LOS «OTROS» HERMANOS	81
AGRADECIMIENTOS	25
INTRODUCCIÓN	27
DIVERSIDAD, TOLERANCIA Y DERECHO A LA DIFERENCIA	28
<i>El problema de uno es que somos diferentes</i>	28
LAS RAZONES DE ESTE LIBRO	33
DIVERSIDAD A PESAR DE LA RESISTENCIA DE LA CULTURA CATÓLICA	34
SOBRE EL MÉTODO	36
CONTENIDO DEL LIBRO	37
LA LLEGADA DEL EVANGELIO PROTESTANTE	41
RELIGIÓN Y NACIÓN	41
DEFENSORES Y OPOSITORES DE LA LIBERTAD DE CULTOS	45
SOCIEDAD, ECONOMÍA Y POLÍTICA EN JALISCO EN LOS AÑOS DE 1870	54
EL INICIO DE LA PROPAGANDA PROTESTANTE	58
OBSTÁCULOS A LA OBRA MISIONERA NORTEAMERICANA	62
LA INTOLERANCIA CATÓLICA	69
EL EVANGELISMO Y LA EDUCACIÓN	73
REFERENCIAS	81
LOS «OTROS» HERMANOS	
SU LUGAR GEOGRÁFICO Y SOCIAL EN JALISCO	85
INTRODUCCIÓN	85
NOMBRES O APELATIVOS	87
<i>Niveles o grados de formación de una organización religiosa</i>	87
<i>Los más usuales</i>	89
<i>Tipos de iglesias, denominaciones, organizaciones</i>	
<i>o instituciones religiosas</i>	91
PARA EXPLICAR LA DISIDENCIA RELIGIOSA	96
<i>La disidencia religiosa en Jalisco</i>	97
<i>Factores exógenos y endógenos</i>	98
<i>Movilización de la población</i>	101
EL PROTESTANTISMO SEGÚN LAS REGIONES EN MÉXICO Y EN JALISCO	106
<i>Disidencia religiosa y población indígena en el sureste del país</i>	106

<i>Resistencia cultural a la disidencia en Los Altos de Jalisco</i>	109
<i>Territorio huichol. ¿Arena de conflicto o pluralidad religiosa?</i>	111
<i>Diversidad religiosa en las subregiones de Jalisco</i>	115
IGLESIAS LOCALIZADAS EN LOS MUNICIPIOS VISITADOS	118
<i>El estancamiento de las iglesias históricas</i>	118
<i>El éxito de las pentecostales</i>	118
<i>Bíblicas no evangélicas</i>	122
CONCLUSIONES	128
REFERENCIAS	131
LA DIVERSIDAD DE IGLESIAS Y CONVERSOS	135
INTRODUCCIÓN	135
DE LO GLOBAL A LO LOCAL	137
DIVERSIDAD DE CREENCIAS, MIGRACIÓN Y	
MARGINACIÓN SOCIOECONÓMICA	138
<i>El backstage de Chapala</i>	139
<i>Marginación y diversidad religiosa en Chiquilistlán</i>	142
COMPETENCIA ENTRE LAS IGLESIAS	144
<i>La Iglesia Getzemaní versus la Iglesia Católica en El Salto</i>	145
IDENTIDAD Y CONVERSIÓN RELIGIOSA	149
<i>La conversión de Marina. Una respuesta frente a la crisis económica</i>	150
<i>La conversión de Yolanda. Una respuesta frente a la crisis familiar</i>	152
LA DOBLE TRANSGRESIÓN DE MARINA Y YOLANDA	155
<i>El peso de la cultura regional</i>	155
<i>El rol femenino re-creado en una sociedad ranchera</i>	156
<i>El rol femenino re-creado en una sociedad urbana</i>	157
HISTORIAS DE CONVERSIÓN EN GUADALAJARA	
DE IGLESIAS BÍBLICAS NO EVANGÉLICAS	159
<i>De mexicano guadalupano a extranjero en su propia tierra</i>	159
<i>La «fortuna» espiritual de Juvenal</i>	162
REFERENCIAS	165

TOMO 7 / LOS «OTROS» HERMANOS	83
UNA IGLESIA TAPATÍA: EVANGÉLICA, POPULAR Y TRANSNACIONAL	169
INTRODUCCIÓN	169
PRIMERA PARTE	172
<i>a. Historia</i>	172
<i>b. El mensaje</i>	175
<i>c. Expansión de la iglesia</i>	179
SEGUNDA PARTE	182
<i>a. Popular</i>	184
<i>b. Transnacional</i>	192
<i>c. Peregrinación a la Hermosa Provincia</i>	197
CONCLUSIONES	204
REFERENCIAS	206
ANEXOS	211

MÚSICA Y DANZAS URBANAS

Antonio García Medina *et al.*



LAS
Culturas
Populares
DE JALISCO

TOMO 8
MÚSICA Y DANZAS URBANAS
Antonio García Medina et al.

MÚSICAS Y DANZAS POPULARES
EN EL GRAN PAISAJE URBANO DE JALISCO

Vivimos en una tierra musical por naturaleza. Nacemos cantando, vivimos cantando, morimos cantando. Ese canto nace junto a la danza, ese mover el cuerpo que tiene diversos significados cuya importancia cultural trasciende al baile mismo. Así, música y danza, desde tiempos ancestrales, son elementos esenciales de nuestra vida, como género humano y como miembros de nuestros grupos de pertenencia.

Jalisco ha brindado sobresalientes aportes artísticos y culturales en términos de expresión musical y dancística —tanto en las llamadas culturas populares como en las bellas artes—, y sin exagerar, lo mismo puede decirse de los demás ámbitos de la creatividad y la sensibilidad. Grandes compositores, intérpretes, danzantes y bailarines han surgido de estas tierras. No se puede omitir la tradición mariachera de Jalisco, patrimonio musical que de toda la región occidente se ofrece para todo México y el mundo. Así pues, en este breve artículo se hará mención a sólo unos cuantos de los miles de personajes que han enriquecido el panorama artístico popular de la música y danza de las urbes jaliscienses, principalmente durante el siglo XX.

La lista de compositores jaliscienses es enorme, habiéndolos de muchos estilos musicales y, sin duda, centenares de sus melodías son parte de la memoria musical no sólo del país, sino de la porción hispano-hablante del planeta. Hasta inicios de la centuria pasada, en Jalisco prácticamente sólo se conocían las canciones por transmisión oral. Hoy en día, es nutrida la historia de hombres y mujeres creadores de armonías musicales y líricas; quizá unas de

las primeras que podríamos recordar como conocidas y cantadas por quienes nos antecedieron definitivamente son «El adiós», de Alfredo Carrasco y «Perjura», de Miguel Lerdo de Tejada.

A manera de homenaje se menciona una —inevitablemente incompleta— serie de compositores, músicos, poetas e intérpretes que han hecho florecer la canción popular mexicana desde Jalisco. Los géneros musicales son tan variados, que van desde la orquestación más elaborada, hasta la más sencilla pero contundente canción ranchera aguardentosa; precisamente esta diversidad posibilita que nuestros corazones puedan experimentar ese constante palpitar cuando se acompasa con la música. Entre estos artistas jaliscienses de la canción popular, no se pueden dejar de mencionar los nombres de: Clemente Aguirre, Felipe Villanueva, Ricardo Castro, Abundio Martínez, Alberto M. Maldonado, José de Jesús Martínez, Tiburcio Saucedo, Alfredo Carrasco, Apolonio Moreno, Fernando Méndez Velásquez, Manuel M. Ponce, Francisco Cárdenas, Mario Talavera, Eduardo Vigil y Robles, José Alfonso Palacios, Higinio Ruvalcaba, Marcelino Dávalos, Juan José Espinoza, María Grever, Antonio Gomezanda, Cirilo Marmolejo, Gaspar Vargas, Concho Andrade, José Mojica, Gonzalo Curiel Barba, Pepe Guízar, Alfredo Parra, Manuel Álvarez Maciste, Gabriel Ruiz, Consuelito Velásquez, María Elena Márquez, Salvador Rancel, Manuel Esperón, José Antonio Zorrilla «Monís», Gilberto Parra, Ricardo López Méndez, Rubén Fuentes, José Antonio Michel, Juan Záizar, Marcela Galván, Paz Águila, Blas Galindo, Juan José Espinoza.

En las últimas décadas del siglo xx, la composición rústica de la canción popular dio un importante viraje hacia lo que ha sido el movimiento de la nueva canción, la nueva trova, y otros apelativos que hacen clara alusión a su espíritu contestatario y revolucionario. Este naciente panorama de la canción latinoamericana comienza a desarrollarse en Guadalajara —en lo que a Jalisco compete— principalmente en espacios universitarios y en organizaciones grupos obreros, cuando el movimiento estudiantil del 68 seguía surtiendo su efecto de ineludible rabia, y la Revolución Cubana era la inspiración más concreta de ideólogos y artistas subversivos. La música de esta nueva camada surge como una búsqueda, a veces una crónica, una aspiración de retratar su realidad inmediata y compartida, con un trasfondo ideológico y político-social ante la vida, creando alternativas poético-musicales para su hacer. A su

modo reflejan también determinados momentos en la historia de nuestro estado. Entre los iniciadores del canto nuevo en Jalisco no se puede dejar de mencionar a Los Masiosares, Tierra Mojada, Pancho Madrigal, Alberto y Fernando Escobar, Paco Padilla, Enrique Ortiz y Raúl Rodríguez, entre varios otros de sus coterráneos.

A inicios de este milenio, hablar de *trova jalisciense* resulta ambiguo porque no se trata de un movimiento meramente musical, ni de un género musical determinado: es una fusión de múltiples influencias que van desde la canción ranchera, el corrido, el bolero, hasta el jazz y el rock. No obstante, desde los años sesenta, centenares de músicos y escritores le han dado cauce a la tradición trovadora contemporánea de Jalisco, incluyendo a compositores avecindados en la región. Entre ellos, mencionarse debiera sea de paso y sin mayor reseña, aunque varios no pueden considerarse propiamente trovadores, los nombres de Jaramar Soto, Alfredo Sánchez, Óscar Fuentes, Leo Marín, Julieta Marón, Pepe Quezada, Gerardo Enciso, Alfredo Saras, Yahir Durán, Alejandro Chávez, Valeria Guzmán, Fernando Medina, Adriana Santiago, Agustín Alfaro, Alejandro Guerrero, Alejandro Segovia, Álvaro Abitia, Andrés Colín, Andrés Huerta, Denisse Montiel, Dolores San Juan, Eduardo Flores, Facundo Acosta, Eduardo Ulloa, Efrén Orozco, Fernando Michel, Ricardo Durán, Gabriel Hernández, Genaro González, Humberto Castorena, Ulises Salazar, Gerardo Ochoa, Gustavo Orozco, Iván Antillón, Jaime Lara, Ricardo Durán, Luis Gerardo Pacheco, Lucía Ramírez, Luis Delgadillo, entre otros.

En la revolucionada segunda mitad del siglo XX, en Jalisco también arrasó otro fenómeno musical que se ha arraigado en la sociedad: ¿el rock tapatío? ¿a poco? ¿qué Guadalajara no es la capital de la música vernácula? ¿qué Jalisco no es la cuna del tequila y los mariachis? ¿Qué los jaliscienses no son los creadores de *El jarabe tapatío* y *El son de la negra*? Efectivamente la música folclórica no es lo único que existe en el llano. Desde hace más de cuarenta años aquí en Jalisco, y en especial Guadalajara, existe un movimiento rockero que a toda honra lleva la etiqueta «hecho en Guadalajara».

A inicios de los sesenta, el *look* de los rockeros correspondía al del rebelde sin causa: pantalones ajustados, chamarras de cuero y copetes envase-linados. Paulatinamente, la indumentaria, la imagen y la actitud fueron mutando. A finales de esa misma década, ya estaban de moda en Guadalajara

los pantalones acampanados, a la cadera, de rayas verticales o de dos colores; las prendas se llenaron de flores y de colores estridentes; el *peace and love* se hizo tan popular como el quihúbole; la raza se dejó crecer la greña y aparecieron las drogas. El rock había cambiado para siempre la faz de las nuevas juventudes. Para iniciar la historia del rol del rocanrol jalisciense, los primeros nombres que pueden sonar, desde los remotos años sesenta son: Los Blue Boys, Los Gibson Boys, Los Leroy, Los Piccolísimos y Los Spiders, grupo que despegaría en grande a finales de esta década. Unos cuantos años después, en la incipiente década de los sesenta, saltaron a escena agrupaciones como Los Monstruos, Los Jets, Las Bestias, Los Fugitivos, Los Tamemes, Los Bucaneros, H₂O y Los Rangers, y varias más que no lograron trascender: su innegable mérito radica en haber sembrado las semillas del rock en Guadalajara.

Más adelante había varias bandas que se habían consolidado en la preferencia de los jóvenes y hoy día se consideran clásicas: eran los años de La Revolución de Emiliano Zapata, La Fachada de Piedra, La Quinta Visión, Toncho Pilatos, 39.4, Frankie, Alfredo y París, La Solemnidad, verdaderos creadores de una época inolvidable. Para entonces, los hoyos fonquis eran el espacio contracultural por excelencia, un grito de una sociedad que quería expresarse. Todos los domingos a ellos concurrían los chavos de onda para adentrarse en el mundo *underground*. En estas tocadas subterráneas se mantuvo viva la flama del rock mexicano durante las décadas de los setenta y los ochenta, cuando la represión y la incompreensión hacia el rock eran más implacables, aunque no se puede decir que hoy día sea la gloria... Entre los hoyos fonquis en Guadalajara son memorables el Casino Modelo, el Casino del Dulcero, el Arlequín, el Lucifer y el Talpita.

La década de los ochenta, evidentemente, no es la más notable de la historia del rock, pero sí es la más polémica porque se diversifica el abanico de géneros y estilos dentro de lo rockero. Pero es en estos tiempos en que el rock cobra auge a nivel internacionalmente. Con el hard rock se introduce la velocidad; con el heavy metal irrumpe el aspecto «brócoli» en el *look* de los rockeros; el new wave y el dark fueron el destino consecuente al que llegaron los nuevos músicos influidos por el punk; los ritmos caribeños —especialmente jamaiquinos— catapultaron al reggae y al ska; la «segunda invasión británica» fusiona el rock progresivo de los setenta, con el techno se sientan

las bases para el pop-dance y la electrónica de los noventa. Para entonces, las bandas tapatías que acapararon la escena fueron Sombrero Verde (después Maná), Los Clips (después Montana y finalmente Rostros Ocultos), Trax, Mask, El Personal y Azul Violeta.

Hacia el final del siglo y el inicio del nuevo milenio en Guadalajara nacieron cientos de grupos y uno que otro solista que le dieron al rol del rocanrol. Varios de esta reciente tropa ya han dado mucho de qué hablar; otras han desaparecido.

La música se compone para des-componerse y volverse a componer, en un auténtico girar en espiral que se construye todos los días. De ahí surge la cultura de la música electrónica, de vastos géneros y subgéneros. En el primer lustro del siglo XXI los sonidos electrónicos y sus derivados se han adueñado de la escena local con propuestas de músicos tapatíos, que incluso han sido apreciados en otros países y continentes. Estas nuevas expresiones gozan de muy buena salud en Guadalajara gracias al trabajo de los Colectivos Nopal Beat, Abolipop, Pantanor y otros.

No se puede omitir que desde los setenta —o incluso antes—, mientras se desenrollaba esta nueva efervescencia del rock, no dejaron de haber lugares para la balada romántica y el sentimiento tropical. Son de recordarse el Real de Minas y el Casino Géminis —los dos en el barrio de San Andrés—, que en sus tiempos fueron los más representativos, ya que albergaron en los setenta a agrupaciones como Los Corazones Solitarios, Los Freddy's, Los Güichos, Los Tukas, Los Muecas, Los Sepultureros, Los Solitarios, Los Chicanos, Los Baby's, Éxodo, Lupillo y la Tremenda Corte, quienes alternaban con agrupaciones extranjeras como los venezolanos Terrícolas, los peruanos Pasteles Verdes y Los Ángeles Negros.

En México, quizás por nuestra idiosincrasia y temperamento, la música tropical nunca ha perdido la preferencia del público a aquellos ritmos que nos han llegado de distintas latitudes: danzón, cha cha cha, mambo, cumbia, guaracha, la rumba, los sones, la salsa, entre otros más no muy difundidos géneros que se adueñan de toda fiesta o celebración. Vale la pena preguntarse en cuántas casas tapatías o jaliscienses no dejaron de escucharse y bailar las melodías de grupos como Los Flamer's, Rigo Domínguez y su Grupo Audaz, Los Joao, Los Baby's, Los Aragón, Los Dinner's, Chico Che y La Crisis, Los

Socios del Ritmo, o el mismo Rigo Tovar con su Costa Azul y Walter Torres con su Acapulco Tropical.

Hay quienes afirman que el verdadero movimiento grupero mexicano tuvo sus inicios en la década de los ochenta, pero otros opinan que la música grupera surge antes del rock and roll. Quizá más realista sea concebir que el género ahora disfrutado y bailado por millones de personas en México, Estados Unidos y tantas partes del mundo, nace en el sureste de la República Mexicana. Se dice que en la región Veracruz, Campeche, Tabasco y Yucatán la población bullanguera sintonizaba la radio por las noches para escuchar la radio cubana que por la potencia de sus señales se podría disfrutar con sin problema alguna en amplitud modulada. Pero, para comprender lo que pasó en la gestación de la onda grupera había que atestiguar cómo se llenaban los lugares y cómo fue creciendo lo que es actualmente este movimiento con la constante aparición de alineaciones como las mencionadas en los párrafos anteriores y otros tantos más que se escuchaban hasta continuamente en la radio comercial. Definitivamente, para completar este breve pero vivo recuerdo de lo que es la música tropical, no se puede omitir el nombre de Mike Laure y sus Cometas, gran músico oriundo de Chapala, cosechador de grandes éxitos a nivel internacional.

Volviendo varias décadas atrás, es de evocar a la memoria que en la década de los treinta del siglo pasado en Guadalajara había varios locales especiales en donde se bailaban los diversos ritmos que entonces estaban de moda. En la Calzada Independencia se encontraba el Salón México. Por la calle Álvaro Obregón se localizaba La Estrella. Cerca de ahí El Batán, El Pajar y El Profundo. Los bailes de salón llegaron a echar raíces importantes en Jalisco, en especial en la capital.

En la actualidad, ya no gozan la supremacía de décadas atrás. La oferta musical en Jalisco ha cambiado, en especial en cuanto a las formas de esparcimiento de los jóvenes. En los ochenta las «discos» eran los espacios de baile y esparcimiento para los jóvenes con un ligeramente mayor poder económico adquisitivo donde se comienza a bailar lo conocido como «pop», «técnico» e «industrial». Posteriormente se popularizan lugares para bailar las nuevas músicas rancheras como los rodeos, con la música grupera y de banda en donde destacan bailables como la quebradita.

Existen otros tipos de danzas que se apropian de las calles, los parques, los atrios, las glorietas de la ciudad. Sus antecedentes se remontan a los primeros siglos del mestizaje cultural del tiempo de la conquista y la colonia. Y no es de extrañar que los espacios urbanos sigan siendo escena de estas danzas que aglutinan elementos de tradición y modernidad, ya que desde los inicios de la humanidad, las diferentes culturas se han valido de su propio cuerpo para externar sus sentimientos, devociones y rituales sociales. Por ello, la danza ritual es elemento central de las culturas populares, porque ha sido un vehículo fundamental de expresión.

El danzante es profunda y significativamente distinto al ciudadano del Jalisco imaginario, por ser tan distinta su forma de organizar la vida ante la familia, el parentesco, el estado, el sistema económico y aun el hombre mismo. Actualmente, en la zona metropolitana de Guadalajara hay varias decenas de grupos de danza. Las figuras a las cuales se les ofrece su danza en distintas fechas son demasiadas, aunque también hay algunos cultos generalizados, como el de la Virgen de Zapopan. Por mencionar un ejemplo de la magnitud presencial de los grupos de danza en Guadalajara, es de mencionarse que únicamente el Cuartel de Danzas Chimalhuacanas —una de las organizaciones más antiguas de la ciudad que guarda una antigua tradición en la práctica de las danzas ceremoniales y forman parte del calendario festivo en honor a *La Generala*— aglutina decenas de grupos de danza y, por consiguientes, miles de danzantes. En la zona centro de Jalisco, se suelen ver las danzas de grupos, por mencionar sólo algunos, como: Matlachines de Temastlán, San Juan Bautista, Sonajeros Infantiles, Espiga de Oro, Hermanos Figueroa, Negritos de Papantla, Cruz Negra, San José del Bajío, Santa Lucía, Tatachines de Ameca, Nuestra Señora del Rayo, Danza de la Santa Cruz, San Isidro Labrador, Sonajeros de Lourdes, Matlachines Guadalupanos, Santa Elena de la Cruz, Sonajeros del Retiro, Zapote del Valle, Danza del Tepeyac, Águila Blanca, Medalla Milagrosa, Cruz Verde, Hermanos Ríos, La Purísima, Azteca Nezahualcóyotl, Tastuanes de Tonalá, San Ignacio de Antioquía, Águila de Oro, Lanceros del Fresno, Lanceros de San Martín, Concheros de Talpita, Sonajeros de Santa Inés, Santiago de Tonalá, Lanceros del Fresno, Santa María del Pueblito, Santa María de Jocotán, Azteca Citlalli, Ntra. Señora de la Soledad, Mexicaltzingo, Sonajeros del Rosario, Tatachines de Santa Cecilia, Águila Azteca del Reti-

ro, Águila Real, San Francisco de Asís, Tres colores, Matlachines Zapopan, Divino Niño Jesús, Don Bosco y Sonajeros de San Onofre.

Mención especial merecen las danzas de mayor antigüedad en el Cuartel de Danzas Chimalhuacas, que son: Danza de los Hermanos Espinoza, Águila de Oro (1859), Águila Azteca del Retiro (1880), Cruz Negra (1910), Mexicaltzingo, antes La Canela (1918), Águila Blanca (1935), Cruz Verde (1935), 1er. Batallón de Tatchines de Tlaquepaque (1935), Tres Piedras del Sol, ahora Pieles Rojas (1940) y Nueva Tenochtitlán (1946).

Para visualizar el trasfondo cultural que implica la celebración de las danzas rituales tradicionales, hay que observar varios elementos tales como su historia, su dramatismo, su música, las indumentarias, los momentos y las fechas, los espacios, los personajes y los coloquios. Para ilustrar lo anterior, aunque sea de manera sucinta, se retomarán algunos rasgos principales de una danza de hondo arraigo popular: la danza (el festival, la jugada) de los tastoanes, cuyos antecedentes más remotos datan del siglo VII, en Europa.

Es una expresión cultural tradicional que se ha representado desde tiempos de la colonia en varias localidades aledañas a Guadalajara, año con año, para honrar a Santo Santiago. Los coloquios que se recitan en *la danza de los tastoanes* son diálogos que se refieren a acontecimientos históricos precisamente de la conquista, principalmente a lo que respecta al dominio instaurado por Santo Santiago y la resistencia indígena. Incluso, en la danza Santiago es el personaje que trata de dominar a los tastoanes emprendiendo una batalla con cada uno de ellos.

La emoción que genera la celebración de la ancestral danza de los tastoanes es muy singular, ya que es una expresión cultural que identifica a la región, porque la danza es un arte vivo, originado por hechos sociales e históricos; es una práctica colectiva que subsiste y se renueva con el paso del tiempo, siendo la ritualización de componentes de diversos elementos las identidades vigentes. La incorporación de nuevos elementos posibilita que esta representación no desaparezca, manteniendo una importante significación en términos culturales para la población, siendo una parte viva de nuestro patrimonio cultural [resumen: Luis Ku].

ÍNDICE

LAS CULTURAS POPULARES EN JALISCO	9
PRÓLOGO	11
COMO SI FUERA ESTA NOCHE LA ÚLTIMA VEZ... 75 AÑOS DE LA CANCIÓN POPULAR EN EL SIGLO XX ANTONIO GARCÍA MEDINA	15
EL JALISCO CONTEMPORÁNEO EN SUS CANCIONES RECIENTES ALBERTO Y FERNANDO ESCOBAR, ALFREDO SARAS	43
EL ROL DEL ROCANROL EN GUADALAJARA JULIO ALBERTO VALTIERRA	79
LOS ORÍGENES DE LO GRUPERO Y SU PASO POR JALISCO JORGE TRIANA	151
BAILES URBANOS AMPARO SEVILLA	171
BAILES POPULARES, SALONES Y ACADEMIAS CÉSAR DELGADO MARTÍNEZ	195
CUARTEL DE DANZAS CHIMALHUACANAS: TESTIMONIO DE UNA DEVOCIÓN DANZANTE MA. GUADALUPE RIVERA ACOSTA	211
TASTOANES EN LOS SUBURBIOS DE GUADALAJARA MA. HONORIA DE JESÚS HURTADO SOLIS	237

ENCUENTROS SOCIALES Y DIVERSIONES

Luis Antonio González Rubio, compilador



Culturas
Populares
DE JALISCO

ENCUENTROS SOCIALES Y DIVERSIONES

Luis Antonio González Rubio, compilador

En las calles, en los mercados, en las plazas, en los caminos, en lugares abiertos y cerrados, en los santuarios, en los callejones, en las rutas que vamos tomando día con día, interactuamos con cientos de personas, a veces similares, otras radicalmente distintas a nosotros. Ciertos lugares frecuentamos más que otros, según nuestras necesidades y preferencias; otros sitios los evitamos, dependiendo lo que sabemos o hemos oído sobre ellos. Así, según nuestras elecciones, vamos creando diversos espacios culturales, que son reales mapas que nos sirven para movernos *dentro* o *fuera* de lo que nosotros creemos que es estar dentro o fuera. Por ello, este tomo que versa sobre *encuentros y diversiones* tiene un interés particular. El tema fundamental, el hilo conductor del presente volumen es la identidad, o mejor dicho, las identidades que conviven, se diferencian y se retroalimentan en espacios y tiempos compartidos.

Describiendo brevemente su perspectiva sociológica, con la noción de encuentro vamos más allá que la simple reunión de personas físicas o «agregados sociales», como es el hecho innegable que se observa en un estadio multitudinariamente abarrotado, o en los apretados pasillos de un tianguis. No obstante, es de señalarse que la simple coincidencia de gente ya es un momento muy interesante, donde una amplia gama de aspectos se pueden observar. Y esta coincidencia nos da para hacer importantes reflexiones sobre nuestro comportamiento social.

Pero, más allá de lo que es la confluencia de seres humanos, este libro, al hablar de encuentros, se refiere a las identidades que se formulan en torno a reuniones de personas que celebran o hacen transcurrir una parte trascendente de su vida a través de un deporte, alguna afición o inclinación ideológi-

ca. Entre los que comparten el «encuentro», se construyen lenguajes y discursos, formas de organización, definiciones del mismo grupo social, nociones de los otros y si es el caso, hasta un estilo de vida, comprensiones del pasado y aspiraciones hacia el futuro; elementos que forman parte nuclear de las culturas populares. Por tanto, presentar en este volumen un artículo sobre los mercados, sobre la vida *en* la calle o sobre algún deporte, no tiene su explicación únicamente en que son prácticas cotidianas de las cuales participan millones de personas día con día. La cuestión aquí es describir y analizar estos fenómenos como parte de los paisajes humanos que entre todos, casi sin darnos cuenta, vamos constituyendo al tener simples contactos y conversaciones, al ir generando ideas sobre lo que somos y hacemos, al ir nombrando los elementos del entorno que nos rodea.

Un ejemplo claro es el caso del fútbol, mismo que se ha expuesto en el sugerente artículo de Andrés Fábregas Puig. En torno al fútbol, el punto no es explicarlo en sí mismo como deporte, ni hacer una mera descripción de los elementos rituales de un cotejo. Ni quedarse en el plano de hacer historia de la difusión del soccer. Lo interesante es explicar el juego de las identidades, y cómo se da en torno a las diferentes maneras de vivir el fútbol: por ejemplo, ya sea como mero espectador ocasional, o a través de la devoción que uno pueda tenerle a las Chivas —o cualquier otro equipo—, creando y organizando todo un universo que atañe a biografías de miles de personas y que, finalmente, impacta y forma parte de los significados culturales más profundos de una sociedad. Y así, viendo el abanico de interpretaciones posibles, reflexiones de este calibre se pueden ir haciendo sobre los demás temas que aquí se compilan: el apasionante mundo de la lucha libre y su intrínseca pugna entre el bien y el mal, que con un vistazo a la historia de las arenas y luchadores jalisciense describe Álvaro Fernández; las siempre disputadas peleas de gallos —ritual de complejos códigos— que ha observado de cerca Mario Alberto Nájera; los cafés y los puntos de difusión de ideas a través de la conversación que de una manera muy vivencial ha expuesto Silvia Quezada; los espacios que se han apropiado las diversas tribus urbanas y sus elementos contemporáneos de alternativas identidades neoculturales, tan diversas como extrañas para el resto de la sociedad, que desde hace años viene estudiando Rogelio Marcial; el siempre acogedor resguardo de los billares y cantinas que ha fotografiado y escrito Fran-

cisco Ibarra; la vida nocturna de los antros, como en el caso de los cabarets que describió Victor Ramos Willchis; los casi extintos teatros de carpa abordados por Romina Martínez; y el intenso entramado de significados que hay en la dinámica social de los mercados, tianguis y tenderetes, analizados por Manuel Flores Robles. Mención aparte merecen las aportaciones de Luis Rodolfo Morán Quiroz, quien reflexiona sobre la importancia de los geosímbolos, espacios de verdadera trascendencia en los mapas culturales donde se ven contenidos profundos significados sociales e históricos; asimismo, los apuntes de Ricardo Fletes sobre la vida en la calle de niños y jóvenes en las ciudades de Jalisco apuntalan un aspecto nuclear para comprender las culturas populares urbanas en el nacer de este tercer milenio.

En cada uno de los temas está latente la pregunta de en qué radica la peculiaridad del caso de Jalisco respecto a otras regiones del país. Los autores ofrecen respuestas contextualizadas debidamente desde su óptica. Asimismo, los protagonistas de tales encuentros son quienes más claramente brindan —a través de los testimonios transcritos o parafraseados— no sólo parte de su historia personal; sus palabras nos acercan a comprender la vivencia de la alteridad cultural desde el barrio, la etnia, el oficio, los espacios de esparcimiento, sus espacios de resistencia, las identidades múltiples actuales.

Nótese que el tópico central del libro son los *encuentros*, y al título se le añadieron las diversiones sólo para resaltar que en algunos casos el elemento lúdico y recreativo es imprescindible, principalmente en el caso de los deportes, pero no exclusivamente. En este sentido, cabe aclarar que en esta misma Colección el tomo titulado *Juegos y juguetes tradicionales en Jalisco*, describe las formas más populares en que chicos y grandes nos divertimos. Por eso, en este libro, en los artículos que hablan sobre algún tipo de diversión, ésta es vista como un fenómeno social, escudriñando sus alcances dentro de las identidades colectivas.

Al determinar los temas de este volumen, se hizo conciencia de que se abordaría una variedad inagotable de ellos, incluyendo todo tipo de sectores sociales. Por tanto, inevitablemente muchos encuentros y diversiones no se entraron en esta selección: es imposible cumplir con tal tarea.

Una fortaleza de este libro es que quienes participan, además de tener una sólida trayectoria en el estudio y recopilaciones considerables de informa-

ción al respecto, han tenido un acercamiento directo con esas comunidades de sentido, y han participado intensamente de esos encuentros, lo que les posibilita escribir en y desde estas expresiones de las culturas populares contemporáneas. Entonces, con este volumen se pretende ofrecer una visión sobre algunas formas de esparcimiento, diversión y, sobre todo, de ver transcurrir la vida colectivamente, al tiempo de que el lector tenga la posibilidad de «encontrarse» con un entorno en el cual participa inevitablemente en la conformación de identidades en un espacio común que es diverso culturalmente, y complejo socialmente. Finalmente, no todos seremos aficionados de las corridas, ni todos seremos expertos conocedores de nocturnos tugurios y recovecos, quizá no participemos de alguna comunidad contracultural, ni seamos asiduos aficionados deportivos —por sólo evocar algunos temas—, pero al mirar y comprender la faz de las expresiones de nuestras culturas, sean o no permitidas socialmente, habremos de reconocer que habitamos una tierra de muchos rostros, disímbolos y diversos [resumen: Luis Ku].

ÍNDICE

LAS CULTURAS POPULARES DE JALISCO	9
PRÓLOGO	11
INTRODUCCIÓN	25
IDENTIDADES EN JUEGO: EL FUTBOL EN JALISCO ANDRÉS FÁBREGAS PUIG	29
NIÑOS DE LA CALLE, CULTURA EN CONFLICTO RICARDO FLETES CORONA	53
LAS CARPAS DE VARIEDADES EN GUADALAJARA: VERDADEROS «TEMPLOS DEL ARTE EN PAÑOS MENORES» ROMINA MARTÍNEZ	65

TOMO 9 / ENCUENTROS SOCIALES Y DIVERSIONES	99
TIANGUIS, MERCADOS Y TENDERETES EN JALISCO	
MANUEL FLORES ROBLES	87
ENCUENTROS CULTURALES DE JÓVENES EN GUADALAJARA	
ROGELIO MARCIAL	109
LOS CABARETES DE GUADALAJARA	
VÍCTOR MANUEL RAMOS WILLCHIS	125
MEMORIAS DE UN ANTRONAUTA.	
PRIMEROS ESBOZOS	
FRANCISCO JAVIER IBARRA	161
ENTRE ANTROS, BULES Y RECOVECOS:	
LAS SEXUALIDADES DE «FIESTA» EN GUADALAJARA	
MIGUEL VIZCARRA DÁVILA	183
LA LUCHA LIBRE TAPATÍA:	
LLAVE DE IDENTIDAD CULTURAL	
ÁLVARO FERNÁNDEZ REYES	203
GEOSÍMBOLOS EN JALISCO	
LUIS RODOLFO MORÁN QUIROZ	217
MÁS ALLÁ DE LA CHARLA:	
ALGUNOS SITIOS DE ENCUENTRO EN JALISCO	231
SILVIA QUEZADA	
EL JUEGO DE GALLOS EN JALISCO	
MARIO ALBERTO NÁJERA ESPINOZA	241

Efraín Franco Frías

CULTURA POPULAR Y ARTESANÍAS



*Culturas
Populares*
DE JALISCO

TOMO 10
Efraín Franco Frías
CULTURA POPULAR Y ARTESANÍAS

El volumen *Cultura popular y artesanías* aborda desde diversas perspectivas el amplio espectro de estos temas. Así, uno de los ejes del estudio se centra en la indagación de los múltiples conceptos y acercamientos que han tenido las culturas populares y las artesanías. El doctor Efraín Franco, autor principal, plantea lo difícil que resulta fijar conceptualmente estos objetos de estudio: «Uno de los problemas teóricos más complejos en el ámbito de la cultura es acotar los límites, diferencias y constitutivos de los valores tangibles e intangibles que conforman la cultura popular, el arte popular y las artesanías».

La primera parte del libro está dedicada a esclarecer, entre otros, los enfoques teóricos de las culturas populares y las artesanías. En ese sentido construye una directriz, a partir de las posturas más representativas de los últimos decenios. Señala Franco:

En los conceptos citados se aprecia la existencia de dos factores en común: el carácter utilitario y un elemento de belleza. Por lo tanto, el arte popular es una expresión artística de carácter utilitario, mediante el cual, el hombre por medio de la materia imita o expresa lo material, visible o invisible. Se podría decir, sin temor alguno, que el arte popular comprende las artesanías con intención artística y folclórica, pero que no es su único y exclusivo campo.

En el proceso de reconocimiento de las artes populares como un elemento fundamental de la cultura nacional, en gran medida se enmarca el estudio que el Dr. Atl (Gerardo Murillo) hiciera a principios de los veinte de estas manifestaciones. De hecho, sus observaciones y posturas han marcado pau-

tas en la cultura y arte populares en México. Se señala un elemento esencial: la no pretensión artística ni comercial, elementos que de darse, hacen que el arte popular pierda su sentido original, su razón de ser. Habrá, entonces, que diferenciar lo que es, desde esta posición, arte popular y arte indígena. Actualmente, los diferentes pueblos indígenas de Jalisco producen artesanías, tipificadas como tales, productos con pretensiones artísticas y sobre todo, objetos bellos para mercantilizarlos, por ende: «En la denominación de artes indígenas están comprendidas todas las manifestaciones del ingenio y la habilidad del pueblo de México, las que tienen carácter puramente artístico y las de carácter industrial», como dice Porfirio Martínez Peñaloza.

Para este estudio se parte de, entre otros conceptos, el de Francisco de la Torre, que considera que «artesanía es toda producción humana donde interviene en mayor parte la habilidad manual, auxiliándose de herramientas y maquinaria, logrando transformar los materiales en objetos útiles. Es aprendida a través de la experiencia y la tradición».

Jalisco es un mosaico en lo que a producción artesanal se refiere. Tiene una rica historia que amalgama diferentes procesos históricos y socioculturales. En las artesanías vivas de Jalisco conviven los elementos indígenas, europeos y de otros espacios geográficos, las técnicas productivas tradicionales manuales con los talleres que utilizan algunos avances tecnológicos. Asimismo, los usos de las artesanías oscilan entre lo utilitario y lo decorativo ornamental. El consumidor ha entrado en una interrelación con el productor, lo que ha generado una redimensión funcional e innovación artesanal.

No es fácil delimitar conceptualmente dónde terminan los límites del arte popular y dónde comienzan los de las artesanías o a la inversa, ya que, aunque ambas expresiones se encuentran enclavadas en el contexto de la cultura popular, hay estudiosos que ven con claridad las fronteras. La clasificación que realiza el investigador Martínez Peñaloza, se toma como guía metodológica para la clasificación y análisis de las artesanías:

Para clasificar la rica y variada producción de arte popular y artesanías artísticas, se han preconizado varios criterios que se apoyan, unos en las materias primas; otros en la técnica de producción y unos más en el destino del producto. Para los efectos prácticos y de desarrollo, se adopta aquí la elaborada por el Banco de México, S.A., que

identifica las veinticuatro ramas siguientes: 1) Alfarería y cerámica; 2) Vidriería; 3) Textiles; 4) Cestería; 5) Jarcería; 6) Talabartería; 7) Platería; 8) Metalistería; 9) Lapidaría; 10) Cantería; 11) Pirotecnia; 12) Objetos de cartón y de papel; 13) Tipografía popular; 14) Cerería artística; 15) Objetos para el ceremonial, el folclore y la decoración; 16) Laudería; 17) Maque o laca; 18) Otros objetos de madera; muebles, tornería, etc.; 19) Pintura popular; 20) Escultura popular; 21) Juguetería popular; 22) Plumería; 23) Popotería y 24) Artesanía alimenticia.

En un segundo capítulo, Franco presenta un esbozo de la producción artesanal jalisciense, a partir de la premisa de que

Jalisco es un territorio donde se han gestado manifestaciones artesanales y de arte popular que le han dado sentido de pertenencia e identidad a la región, al estado o al pueblo. La cerámica, los textiles, cestería y jarcería, hoja de maíz, chilte o chicle, madera, tallado en piedra, talabartería y piel, metalistería, vidrio, papel, cartón y cerería son los principales materiales con que se manufacturan las obras artesanales y de arte popular en el estado. Hay municipios que se caracterizan por hacer trabajos en algún tipo de material; por ejemplo, en Colotlán, la vida artesanal gira en torno a la pita, con la que hacen cinturones, sillas de montar, botas (incluso, la imagen de la Virgen fue realizada con este material), etc.; en Unión de Tula es fundamental la cestería, en Tequila y Magdalena la metalistería; en Lagos de Moreno, Tepatitlán y en sí la zona de los Altos, los textiles; pero también hay productos que se generan en casi todo el estado y que forman parte de las artes populares o de las artesanías.

Otro apartado significativo del libro es lo correspondiente al universo huichol o wixárika del que se dice:

El mundo huichol es un universo cerrado que requiere ser decodificado, analizado, a veces reinventado. Sus historias matris, sus microhistorias, se han vuelto materia prima para sociólogos, antropólogos, cultorólogos y demás estudiosos de las culturas originarias.

En este capítulo se hace un acercamiento a los principales usos y costumbres y, sobre todo a su variada producción artística y artesanal.

Un aspecto muy importante en la cultura popular jalisciense son los retablos y exvotos, los que también son tratados por Franco Frías de manera general:

Hay en la entidad varios sitios donde se han conservado extraordinarios retablos, entre ellos Guadalajara. Por la cantidad y significado religioso y cultural se deben tomar en cuenta los exvotos que hay, y que se siguen produciendo en grandes cantidades en San Juan de los Lagos, Zapopan, Talpa, Temastlán, Tepatitlán y Cajititlán.

Una de las expresiones más recientes en la cultura popular es el grafiti. Por tratarse de una forma contracultural, predominantemente urbana, existe una fuerte polémica entre la sociedad y los estudiosos de las manifestaciones socioculturales. Para el grueso de la población que ve sus bienes inmuebles marcados por placazos o por murales efímeros, el grafiti es el lenguaje del vandalismo y de la juventud de todos los grupos sociales.

Mientras que para los sociólogos es la voz de protesta de la juventud por la falta de oportunidades y parte de sus fórmulas para generar un complejo sistema de demarcaciones de identidades grupales y delimitaciones geográficas por parte de las bandas y grupos de jóvenes grafiteros.

Finalmente Efraín Franco escribe a manera de cierre:

La cultura popular tiene un lugar dominante en la vida cultural de Jalisco, ya que en este rubro se engloban todas las expresiones que los diferentes grupos sociales han ido creando para satisfacer sus necesidades de uso y de gozo estético. Más allá de las artesanías, la cultura popular comprende las producciones simbólicas que el pueblo emplea en su diario existir. Así pues, en el ámbito de la cultura popular tienen cabida el arte popular, el folclore y las artesanías: tres niveles de producción que le dan voz y sentido a la cultura del pueblo.

La producción artesanal en Jalisco es abundante. Es verdad que la alfarería juega un papel significativo dentro de la imagen que se ha proyectado hacia el exterior, porque los centros alfareros de Tonalá, Tlaquepaque, Guadalajara, Santa Cruz, Sayula, Teocaltiche, entre otros, han realizado a través de los años alfarería de uso doméstico y de ornato que les ha dado un sello de identidad. Pero también, los otros objetos artesanales que emplean diversos materiales, como los textiles, la pita, la piel,

los metales, la madera, las hojas de maíz, el hueso, la piedra, han generado un mapa rico y complejo de la producción artesanal de Jalisco.

La belleza de ciertas piezas y la calidad de algunos artesanos han hecho que las artesanías alcancen una fama innegable en el mercado nacional e internacional y que, desde el punto de vista estético, sea difícil determinar si las obras son artesanales o de arte popular.

Es verdad que el mundo artesanal por un lado muestra buenas condiciones, pero por otro, está enfrentando problemas por la invasión de nuevos productos, sobre todo del Oriente, que se venden a un bajísimo precio, lo que ha provocado cierta crisis, fundamentalmente en la cerámica.

La producción artesanal por regiones es agrupada en el volumen, tomando como base diversas fuentes documentales e investigaciones de campo, lo que permite tener una visión de conjunto [resumen: Luis Ku].

ÍNDICE

LAS CULTURAS POPULARES DE JALISCO	9
PRÓLOGO	11
UN ACERCAMIENTO CONCEPTUAL	13
ARTESANÍAS DE JALISCO	27
EL UNIVERSO HUICHOL	99
OTRAS MANIFESTACIONES	109
ACERCAMIENTOS	125
BIBLIOGRAFÍA	143

*Elba Castro, Juan Carlos Núñez
y Sergio René de Dios Corona*

SABOR QUE SOMOS



Las
Culturas
Populares
DE JALISCO

SABOR QUE SOMOS

LA GASTRONOMÍA EN JALISCO

¿QUIÉN DICE LA COMIDA QUE SOMOS?

Si somos lo que comemos, como dice Balzac, responder a la pregunta sobre «¿cómo y qué comemos en Jalisco?» se torna relevante y revelador, pero sobre todo nos abandona en los pasos de la curiosidad para develar ese retrato, donde por supuesto va apareciendo nuestro rostro.

Buscar la respuesta será, en todo caso, un proceso de ricos encuentros. Sin duda, nos adentrará en el disfrute y la reflexión de nuestro paladar y de nuestra piel cultural, porque a pesar de que comer signifique fundamentalmente un acto de sobrevivencia, la satisfacción a una necesidad básica y por lo tanto un acto enteramente animal e individual, lo cierto es que, además, comer significa comprobar que somos seres gregarios, pues se come también con los afectos, con los ojos, con el significado que tiene el «otro» en colectividad y además con el apego a la tierra, con lo que conozcamos y con lo que ignoremos del territorio que habitamos.

De esa manera, comer responde a una identidad colectiva, a un rasgo que compartimos en nuestras aparentes individuales motivaciones, gustos, aversiones y preferencias, influidos por una herencia grupal que nos enlaza, que además tendrá sus antecedentes, sus saberes, sus mitos y su lectura del territorio que habita. Al participar de estos conocimientos, costumbres y modos de ser, consciente o inconscientemente los reforzamos o los olvidamos y vamos configurando la actualidad de nuestro pueblo... y ahí comienza la magia de la cultura gastronómica: el constante movimiento entre lo que permanece y lo que cambia en una idea que, partiendo de lo individual, tiene un

impacto colectivo y que, con más detenimiento vemos que nos genera «coincidencias» en los modos de ser de este territorio que nos sabemos habitantes. La expresión «así somos» incluirá entonces nuestro pasado, nuestro presente y configurará nuestro futuro.

¿Y cómo comemos en Jalisco? ¿Cómo entramos al umbral del siglo XXI desde nuestra cultura gastronómica?

En una primera respuesta debemos tener en cuenta que comer es un acto cotidiano, casi siempre discreto o por lo menos de corto plazo. ¿Qué puede significar una comida entre las tres o más llamadas que recibe el hambre al día? En el contexto de la cultura del consumismo, del individualismo y del pragmatismo, podremos llegar a llamarle «comida» a la ingesta de un «bocado» de «comida rápida», no importa dónde mientras se llame rápida y su fin sea sólo saciar el hambre con una actitud ensimismada. ¿Cuántas comidas habremos dado en nuestra vida de manera consciente? Pero en otro nivel de respuesta nos preguntamos ¿cuántas comidas son las que recordamos? Entonces, la mirada va justo a los afectos, al recuerdo, al encuentro con el corazón y con los demás, es decir, se dirige a nuestras identidades. Es pues esta pregunta de los recuerdos el primer paso para saber cómo somos. Cinco ideas:

1. Somos de la tierra, de probar la tierra propia y la lejana. Por lo menos en dos sentidos. i) Tenemos arraigado un mestizaje de los paisajes americanos y europeos, especialmente. Tradición que posiblemente se entendió por la diversidad en la que naturalmente se encuentra Jalisco. Somos un pueblo que habita la cintura del reino vegetal del norte y del sur. Por eso Jalisco está salpicado de relieves, de paisajes y por lo tanto es lecho de una gran riqueza biológica y cultural. Mantenemos el gusto prehispánico del chile, el maíz, las frutas y verduras de origen americano, pero no descartamos el gusto por la carne, especialmente la de cerdo, por los lácteos y por el trigo, sabores arraigados después de la conquista. Sin embargo, pese a este mestizaje prevalece en el gusto popular la preferencia por los productos de procedencia americana. Al respecto, en el libro *Cocinar en Jalisco* se hace un rápido análisis de lo que comemos. En primer lugar aparece la preferencia por el chile, con 15 variedades, que está presente en 51% de las recetas de la comida jalisciense;

en segundo lugar aparecen las verduras, 5 en total, de las cuales 4 son americanas y una afgana, la zanahoria, que aparecen en conjunto en 50% de las confecciones. De los cereales están presentes el maíz, el arroz y el trigo, en ese orden. Después los lácteos (queso, crema y leche), luego la carne de cerdo, las aves y una fuerte presencia de frutas en las entradas o botanas, eso sí que se lleven de la mano con la sal, el limón y el chile. ii) En otro sentido, en Jalisco somos de la tierra y por eso mismo somos de las regiones. Las diferencias regionales son conocidas por los habitantes de los otros sitios que acuden a saciar el antojo de la carne en penca de maguey, del bote, de ancas de rana... en los paisajes de los valles, cercanos a los ríos y los lagos, zonas también de chacales o langostinos; en las sierras acuden a saborear la cuachala, los coyautes, el minguique, los ponches; en los llanos y en las barrancas los huachales, los corazones de nopal en mole, el mezquitamal, el contamal, las gorditas de cuajada, el tejuino germinado, el elote tatemado... por citar a casi nada de la riqueza particular de Jalisco. Somos del sitio que habitamos y del gusto por probar la riqueza del otro.

2. *Somos de temporadas.* En la cultura popular de Jalisco sabemos interpretar las temporadas. Tenemos claras las secas y las aguas y de ello sabemos interpretar ciertos valores que nos ayudan a sobrevivir. Por ejemplo, en las secas, no sólo en el norte y el sur, de gran memoria indígena, sino en el centro, en los Altos y en la costa, las festividades de primavera se aúnan al espíritu de austeridad y se celebra y se comparten la comida, las penas, el futuro. El rito de la misericordia no tiene mejor tiempo que el de secas, donde es tan vital ver al otro como nuestra propia sobrevivencia. La cuaresma desarrollará, aunque ahora con más nostalgia, los viernes de dolores y apagará la sed del prójimo en los altares de la Dolorosa, que llora en las casas agua de limón con chía para los caminantes que buscan una sombrita o el aliento de un vaso refrescante en compañía de quienes providencialmente han hecho el altar una semana antes del viernes santo. Se predicará el amor al prójimo en la mejor época para distribuir la poca agua y para valorar los frutos de los matorrales, de los mezquiales, de las barrancas, de los cerros y de los llanos, que son tan poco valorados como ecosistemas o como paisajes.

3. *Somos del barrio.* La comida popular nos dice que somos conocedores de rumbos de nuestra localidad, de barrios, de gritos de festejo callejero, igual de día que de noche. Fonda, carrito, mesa y sillas... todos reciben el genérico de puestos en los barrios. Ahí el ambiente se familiariza, las distancias en los puestos se nos acortan. Los presentes nos sentimos próximos en estos espacios y la muchedumbre no estorba, ni sus ruidos, ni sus trajines. Nos consentimos como hijos de la señora que tortea o prepara la comida en la fonda y nos sentimos arraigados en un extraño parentesco en torno del puesto de tacos nocturnos, provenientes cada quien de sus vidas o sus faenas, y así enlazados en la cena. Por eso llegamos a saludar y nos despedimos deseando «buen provecho» al marcharnos. Estamos atentos a pasar la servilleta o la sal, o en advertir la diferencia entre salsa y chile. Por eso en algunos de estos lugares donde la ingesta es así de familiar, se mantienen algunos vestigios de confianza para liquidar la cuenta, modo que nunca entenderán las cadenas transnacionales o los puestos más pragmáticos. Estos lugares últimos más bien nos invitarán al anonimato y a la excesiva pulcritud.

4. *Somos del gusto por el mercado.* Los mercados son lugares casi ceremoniales y rituales del sabor, de la memoria de generaciones, son manufactura de la cultura local y son también lugar de encuentro, de conocimiento y de convivencia de culturas de pueblos remotos. En el mercado nadie quiere que la comida sea rápida. Nadie espera que lo primero sea pagar, nadie espera una atención exagerada antes que afectuosa, pero sobre todo nadie espera que la comida no sea recordada. No vaya pues a la memoria de los afectos. Así, los mercados son espacios de resistencia cultural de la avasalladora idea del desarrollo. No se puede andar con prisa. No se puede caminar en ellos sin que nos llame la identidad, la pertenencia; son ocasión para constatar y alimentar el arraigo. Los mercados permanecen porque la memoria es selectiva, adaptativa, nada más contrario a lo desechable, a lo inmediato y al anonimato. Son complejos de alimento, para la elaboración casera, de vestimenta de la cultura, de recreo de la memoria de artefactos que tienen pacto con el tiempo porque son siempre queridos y requeridos. Son también constancia de paisajes que normalmente no vemos.

5. *Somos de la soberbia del centro y del olvido.* El grado de centralismo en Jalisco es uno de los más altos de la República Mexicana. El hecho de que la capital del estado albergue a más de la mitad de la población de Jalisco es una muestra. Se valora lo que viene y lo que va al centro o a otros centros que serán siempre «más importantes» que la localidad. Así, con ojos de centralismo cualquier lugareño responderá sobre la riqueza gastronómica de su sitio dando un largo respiro para concluir «aquí no hay nada». Pero si se mantiene el entusiasmo por insistir poco a poco se desgranarán las sencillas delicias que ahí se gustan. Por este rasgo el olvido por lo propio tendrá, posiblemente, ocasión frente a la novedad, de tal manera que se pise el umbral del desarraigo; se corre el riesgo de que lo novedoso se apropie sin cuestionar nada y desplace los nichos de los sabores, los productos, los lugares o las actividades de tradición. Si como decimos la cultura del centro marca la «meta» en los estilos de vida y por lo tanto en las tendencias, la ingesta del centro de Jalisco no tiene un buen pronóstico. En un estudio realizado en el 2000 que tomaba como base las posibilidades de comida presentes en la Guadalajara del siglo XVI y las de finales del siglo XX se ve con claridad cómo a pesar de que hay una tradición, una preferencia por los alimentos americanos, la tendencia es a la homogeneización de la dieta y con ello a su empobrecimiento, pues de 112 posibilidades de recursos alimentarios en la lista de antaño, se reduce hoy a alrededor de 25 especies de consumo común y cotidiano. Los platillos olvidados, los recursos oprobados, los lugares en desuso, los pueblos excluidos en Jalisco, tienen un impacto directo en la erosión cultural. Se pierde así la posibilidad de generar una convocatoria para imaginar algún futuro colectivo en los sitios que nos vieron nacer [resumen: Luis Ku].

ÍNDICE

LAS CULTURAS POPULARES DE JALISCO	11
LA GASTRONOMÍA POPULAR DE JALISCO	13
JOSÉ HERNÁNDEZ MARTÍNEZ	

AGRADECIMIENTOS	17
GASTRONOMÍA A SEIS MANOS	19
LA GASTRONOMÍA EN JALISCO	
¿QUIÉN DICE LA COMIDA QUE SOMOS?	23
LOS EMBLEMÁTICOS	29
POZOLE. FIESTA ANCESTRAL	29
CUACHALA. DIÁLOGO DE CULTURAS	32
BIRRIAS. SALSAS QUE BAÑAN A JALISCO	33
PACHOLAS. LA SABIDURÍA DEL METATE	38
BIROTE. SÓLO EL «SALADO»	40
TORTAS AHOGADAS. EL PLACER DE ENCHILARSE	41
LONCHES CON SELLO TAPATÍO	45
CARNE EN SU JUGO. UNA NUEVA TRADICIÓN	47
MARIAGORDA. UN FANTASMA CON SABOR DE MAÍZ	49
JERICALLA. MISTERIOS Y DEBATES DE UN POSTRE	50
TOSTADAS. EL FRÁGIL Y SABROSO SOPORTE	52
LOS TACOS. SU TAXONOMÍA GASTRONÓMICA	53
LOS TAMALES. ANTIGUO Y MODERNO CULTO AL MAÍZ	57
SALSAS Y CHILES. INFALTABLES COMPAÑEROS	58
LAS BEBIDAS EMBLEMÁTICAS DE JALISCO	60
EL CALENDARIO	67
LAS SECAS. LA COSECHA DEL SOL	67
CUARESMA. EL SABOR DE LA AUSTERIDAD	69
LAS AGUAS. BANQUETE QUE EMERGE	72
ELOTADA. LA FIESTA DE LA GRATITUD	74
LAS POSADAS. VERBENAS DE CALIDEZ PARA EL FRÍO	75
LAS REGIONES DE JALISCO	79
ZONA NORTE. EL VIVO PASADO	79
ZONA SUR. CUNA DEL MAÍZ Y CRISOL DE TRADICIONES	83

TOMO 11 / SABOR QUE SOMOS	113
ALTOS DE JALISCO. CON EL SABOR DE LAS GRANJAS	88
LOS VALLES. EL TRÍO REGIONAL: AGAVE, CAÑA Y MAÍZ	91
LA RIBERA DEL LAGO DE CHAPALA. SABORES DE AGUA Y TIERRA	94
LA SIERRA. SABORES DE ALTURA	98
LA COSTA. UN MAR DE DIVERSIDAD	101
LOS LUGARES Y LAS HORAS	109
LA BOTANA. PREPARACIÓN DEL PALADAR	109
LOS MERCADOS. BULLICIO DEL ANTOJO	110
LAS FONDAS. BANQUETES EN LAS BANQUETAS	124
BICICLETAS Y CARRITOS. LAS FONDAS AMBULANTES	128
PLAZAS Y PARQUES. EL ASALTO DE LOS ANTOJOS	129
CENTRO HISTÓRICO Y GASTRONÓMICO	130
LAS NUEVE ESQUINAS. EL PASADO VIVE EN EL SABOR	132
EL SANTUARIO. ENTRE REZOS Y BUÑUELOS	134
LOS PASAJES SUBTERRÁNEOS. DELICIAS BAJO TIERRA	135
PEREGRINACIONES. UN ROSARIO DE ALIMENTOS	139
TEMPLOS. EL POSTRE MUNDANO TRAS EL ALIMENTO ESPIRITUAL	143
ESCUELAS. APRENDIZAJE CALLEJERO	144
ESTADIO. LA GASTRONOMÍA FUTBOLERA	146
PALETERÍAS Y AGUAS. EL GUSTO POR EL HIELO	148
POLLOS. CON SABOR DE DOMINGO	150
DE OTROS LUGARES. LOS PLATILLOS ADOPTADOS	151
SOBREMESA	153
BIBLIOGRAFÍA	159

J. Arturo Chamorro Escalante

MARIACHI ANTIGUO, JARABE Y SON

SÍMBOLOS COMPARTIDOS Y TRADICIÓN MUSICAL
EN LAS IDENTIDADES JALISCIENSES



LAS
Culturas
Populares
DE JALISCO

MARIACHI ANTIGUO, JARABE Y SON

ASPECTOS HISTÓRICOS Y CULTURALES

DEL SON Y EL JARABE, SU DIÁSPORA TRANSREGIONAL

Por cuanto se refiere a la historia del mariachi, el presente texto no abordará el origen del término; finalmente, la mayoría de los etnomusicólogos y antropólogos estamos más interesados en reconocer los fenómenos de una práctica cultural que afronta nuevas perspectivas, como la de entender ¿cómo es que el mariachi forma parte de las identidades jaliscienses, bien sean rancheras o indígenas?, y oponer este planteamiento a otro en el que nos preguntamos ¿por qué se promueve un culto al criollismo, tomando como modelo al mariachi moderno, para ofrecer una sola identidad jalisciense? Otro tipo de preocupaciones en el campo antropológico y etnomusicológico se orientan a reconocer en el mariachi su práctica social, religiosa o simbólica; sus significados sociales; su vinculación con el mundo del espectáculo y las tradiciones inventadas en el terreno del mal entendido baile folklórico; su variada dotación de instrumentos que nos hacen entender una fusión de conceptos sonoros al servicio del arreglo musical; su modernización en sonido e imagen; sus profundas raíces en la vida social y religiosa campesina de donde surgen las categorías regionales de sus géneros como el jarabe, el son serrano, el son abajeño, el son alteño, el son de tarima, las canciones y alabanzas a las vírgenes regionales; la transnacionalización del ensamble y su proceso de evolución, que se mueve entre identidad, símbolo y negocio.

El mariachi como negocio y el negocio del espectáculo folklórico han hecho surgir tradiciones inventadas que poco tienen que ver con dicha historia, manipulando la imagen de lo jalisciense como un estereotipo susceptible

de comercialización, o como un producto que pueda ubicarse en el mercado transnacional.

La práctica de la música en un contexto campesino puede explicarse mejor si entendemos que los sones y jarabes han surgido del medio agrícola, en donde la subsistencia define la experiencia de músicos y audiencias. Para algunos, sin duda el punto de partida es la historia agraria que explica la presencia de la vida social y la producción en las haciendas, los caminos de la arriería, el reparto de tierras, etcétera; es decir, el contexto en el cual convivieron los viejos sones y jarabes. No es difícil entender por qué muchas de las denominaciones, categorías regionales y letras de los sones se refieren a la ganadería y los animales domésticos, a la vinculación entre el hombre y los nichos ecológicos, a la cacería de animales del bosque o del monte, a los personajes de las antiguas haciendas, como caporales, mayordomos y peones, a la descripción de los nichos ecológicos, o bien, a los productos de la agricultura regional, haciendo alusión a la milpa, la pitaya, el frijol, la caña, etcétera.

Dependencia regional: Colima, Jalisco, Michoacán

A juzgar por sus antecedentes históricos, estructura musical y contexto sociocultural, el son jalisciense es una categoría regional que forma parte de la gran tradición del son mexicano. Una categoría más precisa es la del son del sur de Jalisco, que proviene de una región bien identificada cultural y económicamente.

En la región sur de Jalisco floreció un vasto repertorio regional de sones, que se interpretan por agrupaciones con dotaciones instrumentales similares; por esta razón, el sur de Jalisco se encuentra musicalmente vinculado con Colima y la Tierra Caliente de Michoacán.

El sur de Jalisco se define como una región musical que rebasa los límites políticos e incluye a Colima, el sureste de Jalisco y la Tierra Caliente de Michoacán, aunque sus límites musicales permanecen imprecisos por falta de investigaciones de folklore y tradiciones en general. La visión de Irene Vázquez sobre esta amplia región musical, sin duda, coincide con la de los propios músicos en Colima y el sur de Jalisco, donde ellos mismos advierten una clara presencia de «mariachitos» entre pueblos de lengua náhuatl, como Ostula, Aquila y Chacala. En efecto, la tradición de sones indígenas se extiende hacia

Pómaro, pueblo michoacano en las cercanías con Colima, donde he podido advertir la presencia de grupos de arpa, violín y jaranas. La mayoría de sus sones se reconocen como de corte de danza, para acompañar *xayacates*, *moachitas* y *cuauileros*.

Tradiciones compartidas de Los Altos de Jalisco y Zacatecas

Una segunda región que también comparte cultura y tradiciones musicales, es la que corresponde a Los Altos de Jalisco y Zacatecas, por la presencia del mariachi con tambora, así como la tradición del jarabe.

Vicente T. Mendoza establece una fuerte relación entre Jalisco y Zacatecas por la tradición del jarabe, especialmente por aires nacionales como «La botella», «El pan de jarabe», «La Severiana», «El gallito» (de Valparaíso), «Los gorgoritos», «Los pájaros», «El casamiento del cuitlacoche», «La Chinita», «El gato», «El jarabe corriente», «El aguacero», aires de jarabe compartidos por ambas regiones. En el estudio sobre Piedra Gorda, Zacatecas, T. Mendoza y Virginia Rodríguez Rivera refieren ampliamente la descripción de estos jarabes.

Otro elemento compartido es lo que se conoce como la «tambora ranchera» en la región de Los Altos de Jalisco y Zacatecas. Entre las agrupaciones de mariachi con tambora, habría que mencionar la dirigida por Javier López, el Mariachi Antiguo de Acatic; la de Teponahuasco; la de Nochistlán-Zacatecas; la de Pablo Tapia, de Ixtlahuacán del Río; la de Jesús Plasencia, de San Antonio de los Vázquez; la de Gabriel López, de Borrayo-Nochistlán; y la de Cuquío, lugar donde se han hecho importantes referencias sobre la presencia de un membranófono europeo del tipo bombo o *gran cassa* en un grupo de cuerdas, que provee a esta agrupación de una imagen muy particular, que parece tener parentesco con las tradicionales tamboras o bandas de música de Zacatecas y Aguascalientes. No obstante dicho parentesco, el mariachi con tambora guarda como particularidad el repertorio, el estilo de tocar y la instrumentación.

Adalberto Gutiérrez refiere que la tambora jalisciense identifica plenamente al mariachi típico de Los Altos, integrado además por guitarra, violín y vihuela. Antiguamente no se le conocía como mariachi, sino como tambora ranchera, pero sin duda es una tradición compartida, especialmente en la región que comprende a Nochistlán, Moyahua, Yahualica, Cuquío, Ixtlahuacán del Río, Acatic, Mexxicatán y Teocaltiche.

*El mariachi indígena en su versión nahua de Occidente,
purhépecha, cora y wixárika*

Sin duda alguna, el mariachi es una de las tradiciones musicales que más ha trascendido en las regiones indígenas de la costa occidente colimense-michoacana, el noroeste michoacano, la porción colimense-jalisciense de la sierra madre del sur y la zona jalisciense-nayarita de sierra madre occidental. En el imaginario social del mexicano no hablante de lenguas indígenas, tanto del medio rural como del medio urbano, el mariachi erróneamente se ha concebido como un fenómeno cultural exclusivo de la identidad mestiza. La importancia del mariachi en las regiones indígenas se advierte desde la contribución que los propios músicos indígenas hacen en el estilo y técnica de ejecución de los instrumentos de cuerda, particularmente del violín, así como de los variados repertorios que se exponen entre sones de corte de danza, minuets, portorricos, abajeños y los géneros de carácter social como el corrido, la polka y las canciones en lenguas indígenas.

Entre las regiones que se pueden concebir como epicentros de una fuerte presencia de mariachi indígena, habría que mencionar a la porción costera de Michocán y Colima, el noroeste de Michoacán, el norte de Jalisco y noreste de Nayarit. Dentro de esta diáspora regional también habría que referir las particularidades en los ensambles nativos cuyo repertorio en gran parte se conforma a base de sones de corte de danza. Por ejemplo, el conjunto violín, guitarra, vihuela y un arpa de pequeñas dimensiones (diferente al arpa grande de la tierra caliente) para acompañar las danzas de *cuauileros*, *xayacates*, *moachitas* y Corpus en la región nahua de la costa michoacana; el conjunto purhépecha de la meseta tarasca, la cañada y la cuenca lacustre se caracteriza por el repertorio de sonecitos regionales y abajeños interpretados en violín, vihuela y contrabajo para acompañar danzas de viejitos, kúrpites, negritos y Corpus; el conjunto de minuets y sones de tarima acompañados con violín, tambora, y guitarra de la región cora en la sierra nayarita; el conjunto de sones de tarima, de corridos y canciones en ritmo de polka, acompañados con violín, vihuela y contrabajo de la sierra huichola.

Se puede pensar en otras agrupaciones de mariachi indígena en diversas regiones de México, sin embargo, la contribución de la música indígena de la costa-occidente michoacana, noroeste michoacano, noreste nayarita y nor-

te jalisciense, ofrece cierta antigüedad y no puede considerarse como una tradición emergente.

Referencias sobre el son y el jarabe en Jalisco

Según Vicente T. Mendoza, la música popular tradicional mexicana de principios del siglo XX puede encajonarse en un solo género, conocido como «aires nacionales», que incluye varios estilos regionales, como sones, jarabitos, bailecitos, inditas y derivaciones de la tonadilla. Se hicieron populares en todo el país, por eso se les dio la denominación de «nacionales»; especialmente por su antigüedad. Entre ellos, podemos citar los jarabes que nacen en Jalisco, como el «Jarabe tapatío», «La botella», del «Jarabe ranchero», «El gato», «El que se quiera casar», «La calavera», «El dormido» y un tipo de «Jarabe gatuno», recolectado por Vicente T. Mendoza en Chapala.

Un tipo particular de jarabes son los que se tocan en grupos de música cora y wixárika en Nayarit y el norte de Jalisco. Jesús Jáuregui e Irene Vázquez documentan que los jarabes conforman los repertorios favoritos de acción de danza sobre tarima entre grupos coras y huicholes, especialmente considerados como *sones de tarima*, y que se bailan con los brazos sueltos, descalzos o con huarache, en movimientos muy vigorosos.

Vicente T. Mendoza caracteriza al jarabe jalisciense por una *sinfonía* o pieza de entrada que consiste en un movimiento instrumental. El «Jarabe tapatío» lo caracteriza por una serie de variaciones llevadas por el violín.

El «Jarabe tapatío» se ha convertido en un símbolo jalisciense, que incluso ha desplazado en vigencia a muchos jarabes en el escenario del baile regional acompañado con mariachi; sin embargo, su origen es un tanto incierto. Otro aspecto importante que se vincula a los antecedentes del «Jarabe tapatío» es la presencia del atuendo de *china poblana*, por parte de la bailadora; aunque, desde luego, este atuendo también se relaciona con la mayoría de los jarabes, según las litografías de la primera mitad del siglo XIX. Como es bien sabido, la *china* pertenecía a una de las categorías de castas perfectamente identificadas en la Colonia, con ciertos privilegios y atributos de mujer pulcra y bien ataviada. La china fue identificada en México como el prototipo de la bailadora del jarabe.

Otro tipo de jarabe que se atribuye a Jalisco es el «Jarabe ranchero». Josefina Lavalle, afiliándose a la versión de Francisco Sánchez Flores, refiere

que hay antecedentes de que en la villa de Tlajomulco y en la hacienda de Villavista, se bailaba el jarabe de rancho, y se actuaba por cuatro parejas, entre patronos y peones; bien sea con huarache como con botín, los hombres, y con atuendo de calzón blanco o pantalón, ceñidor, sarape de lana, sombrero de soyate, y las mujeres con enaguas almidonadas y rebozo. Se refiere en los antecedentes a doña Mercedes Remus, la señora de la hacienda, quien era reconocida como buena bailadora de jarabe ranchero. Según Josefina Lavalle, la difusión del jarabe ranchero en Guadalajara se inició en 1927, por Francisco Sánchez Flores, y a partir de entonces se adoptó entre los grupos y las academias de danza folklórica.

Arturo Chamorro Escalante

ÍNDICE

LAS CULTURAS POPULARES DE JALISCO	9
PRÓLOGO	11
INTRODUCCIÓN	13
I	
ASPECTOS HISTÓRICOS Y CULTURALES	
DEL SON Y EL JARABE, SU DIÁSPORA TRANSREGIONAL	19
DEPENDENCIA REGIONAL: COLIMA, JALISCO, MICHOACÁN	24
TRADICIONES COMPARTIDAS DE LOS ALTOS DE JALISCO Y ZACATECAS	26
EL MARIACHI INDÍGENA EN SU VERSIÓN NAHUA DE OCCIDENTE, PURHÉPECHA, CORA Y WIXÁRIKA	28
REFERENCIAS SOBRE EL SON Y EL JARABE EN JALISCO	48
II	
TRADICIÓN, INVENCION DE LA TRADICIÓN Y EVOLUCIÓN ORGANOGRAFICA	
DE LOS INSTRUMENTOS DEL MARIACHI	53

TOMO 12 / MARIACHI ANTIGUO, JARABE Y SON	121
INVENCIÓN DE LA TRADICIÓN: EL MARIACHI CON TROMPETA	54
LA TRADICIÓN: LOS INSTRUMENTOS DE CUERDA	56
LA TAMBORA RANCHERA DE LOS ALTOS Y ZACATECAS	63
MANUFACTURA REGIONAL DE ARPAS, VIOLINES Y GUITARRAS	66
III	
CATEGORÍAS TRANSREGIONALES COMPARTIDAS Y ESTILOS MUSICALES EUROPEOS INCORPORADOS	71
ESTRUCTURA RÍTMICA Y FORMA DEL SON DEL SUR DE JALISCO	75
SONES DE PAPAQUI	80
SONES ALTEÑOS	80
JARABES, GAITAS Y JOTAS	82
HUAPANGOS IMPORTADOS Y HUAPANGOS CREADOS	86
VALS, MINUET, POLKA Y SCHOTTISCHE	87
IV	
ASPECTOS SÍGNICOS DEL CONJUNTO MARIACHI	91
CONJUNCIÓN DE LO ICÓNICO Y LO AUDIBLE: IMAGEN Y MUSICALIDAD	92
LOS SIGNOS VESTIMENTARIOS: GALA COMO EXALTACIÓN DE LA IDENTIDAD	
<i>VERSUS</i> ATUENDO CAMPESINO COMO LA TRADICIÓN REGIONAL	93
LOS SIGNOS DE LA CORPORALIDAD EN SONES Y JARABES	97
V	
REFLEXIONES FINALES SOBRE EL MARIACHI JALISCIENSE EN LA TRANSNACIONALIZACIÓN Y EN EL NEGOCIO DE LA MÚSICA POPULAR	109
ANEXO	119
FUENTES CONSULTADAS	137

DE FIESTA POR JALISCO

INDUMENTARIA TRADICIONAL DE JALISCO
FIESTAS Y TRADICIONES DE JALISCO



Las
Culturas
Populares
DE JALISCO

256 páginas / ISBN 970-624-504-9 / 2006

TOMO 13
DE FIESTA POR JALISCO

Este libro trata sobre el Jalisco profundo. Se ocupa de asuntos que son de la mayor importancia para el pueblo; asuntos que invariablemente y a pesar de su aparente diversidad temática, atañen a la vida espiritual de ese mismo pueblo que, como si de una planta de chayote se tratara, tiene también raíces hondas y fuertes. Los autores de este libro se ocupan precisamente de algunas de esas raíces, que al tiempo que nutren a una colectividad, la definen y hasta fijan sus principales rasgos idiosincráticos. Esas recias raíces espirituales son las fiestas populares, las coloridas jornadas religiosas y profanas en que un conglomerado social se celebra a sí mismo, presntándose ante propios y extraños como lo que verdaderamente es. Según el esteta y pintor mexicano Ángel Zárraga, a los pueblos en lo colectivo y a las personas en lo individual, «se les capta mejor donde trabajan, donde juegan y donde rezan» (María Luisa Novelo Quintana, en el *Catálogo de la Exposición de Ángel Zárraga*, 1985, Museo Rufino Tamayo). Las fiestas populares —lo mismo en su vertiente sagrada que en la profana— permiten ese conocimiento ventajoso y mejorado, pues en ellas hombres y mujeres del pueblo, al tiempo que celebran su fe y recrean su ánimo, no sólo aparecen como son, sino que al hacerlo muestran también cómo fueron sus mayores, cercanos y lejanos, predecesores inmediatos y ancestros remotos.

El Jalisco festivo que se presenta en este libro es estudiado desde dos ópticas distintas, pero complementarias. Una de ellas se ocupa de la gran variedad de atuendos e indumentaria que legiones de jaliscienses sacan a relucir en las diversas celebraciones populares. La Otra, más amplia, hace una descripción sucinta de las principales fiestas y ferias que tienen lugar, a lo largo del año, en los 125 municipios del estado. El primero de estos estudios le fue

encomendado a una autoridad en la materia: Martha Heredia, que lleva muchas horas con la sonaja en la mano, lo mismo como testigo que como estudiosa y partícipe directa de varias de estas fiestas populares.

La segunda parte de este volumen, que también es la más extensa, fue elaborada por una docena de jóvenes que tienen varias cosas en común: son estudiantes avanzados de la carrera de letras hispánicas (seguramente para cuando aparezca este libro, del que son coautores, ya serán egresados); son originarios o tienen raíces familiares y afectivas con los municipios y regiones del Jalisco que describen; realizaron una investigación documental, pero sobre todo de campo, recorriendo la geografía estatal, especialmente durante las fechas en que cada uno de los 125 municipios está de manteles largos, ya sea por los fastos dedicados al santo patrono del lugar, ya por la fiesta de alguna otra imagen particularmente venerada, ya por acontecimientos pagano-religiosos como el carnaval (la antiquísima fiesta de las carnes tolendas, en la que hay licencia para participar en un variado y colorido desenfreno social, en las vísperas de «la cuaresma opaca», como dijera el poeta) y que en algunas poblaciones de Jalisco mantiene notables particularidades, ya en las septembrinas fiestas patrias, cuyo arraigo y popularidad no le van a la zaga a casi ninguna celebración religiosa, o hasta en ferias recientes que se idearon expresamente para celebrar oficios y señas de identidad locales (ejemplos: la Feria de la Pitaya, en Techaluta y en Amacueca; la Feria de la Caña, en Tala, o la Feria Nacional del Tequila, en la población del mismo nombre).

DE GALAS Y FACHAS

En la primera parte del libro, Martha Heredia presenta una informada y sintética descripción de la indumentaria tradicional de Jalisco, extendiéndose en las señas particulares (nombres, características, usos y otros detalles) de los atuendos, accesorios y hasta de utilería con los que se suele ver a las agrupaciones de danzantes más conspicuas y antiguas que, felizmente, sobreviven en diversas regiones del estado. Desde el ruralismo de los *paixtles* de Tuxpan, que visten un traje de heno, hasta la urbana y un poco artificiosa indumentaria de los modernos bailadores de jarabe, pasando por muchas otras danzas indígenas y mestizas, Heredia refiere cómo de las muchas etnias que hubo en lo que ahora es Jalisco, sólo quedan dos: los huicholes, en el norte de la entidad, y los

nahuas del sur, particularmente en Tuxpan y en la sierra de Manantlán. Pero incluso éstos, dice la autora, ya no son lo que eran, por tratarse de indígenas occidentalizados (los nahuas ya ni siquiera conservan su lengua primigenia), modernizados, ladinizados o, como prefiere llamarlos la autora, «amestizados».

Pero como quien tuvo, retuvo, las danzas de raíz étnica o sincrética, no obstante las modificaciones y alteraciones que les ha inflingido la vida moderna, ni están enfermas ni parecen tener los días contados. Su fortaleza es tal, sus raíces son tan profundas, que danzas como las de paixtles, moritos, chayacotes, sonajeros, juveniles, aztecas o concheros, matlachines y, sobre todo, las de moros y cristianos, así como las de los tastoanes, seguirán siendo bailadas y representadas durante muchas generaciones por venir, incluso hasta en ámbitos que parecieran serles hostiles, y no por otra cosa sino por tratarse de tradiciones que siguen vivas y no tienen ninguna gana de ser inhumadas en un museo, como otras que ya se despiden o ya se despidieron, como nos dice el querido y siempre bien recordado Luis González y González («Las tradiciones se despiden», en *Todo es historia*, 1989, editado por Cal y Arena.).

Lo que sí no puede garantizarse es su pureza, la cual ya ha sufrido —y seguramente seguirá sufriendo— el embate de la desinformación y el mal gusto, un chahuistle que parece inseparable de la vida moderna. Así, por ejemplo, Heredia habla de cómo en el medio urbano la danza de los sonajeros ha sufrido deformaciones tanto en su interpretación como en su indumentaria, al adoptar una vestimenta al estilo «apache», la cual nada tiene que ver con el original. Pero lo irónico del caso es que, según la misma autora, incluso iniciativas y proyectos con buena intención, que pretenden defender las tradiciones, como sería el caso del Encuentro Internacional del Mariachi y la Charrería o las Fiestas de Octubre, han «exagerado» en su manera de presentar la indumentaria tradicional, con trajes y atuendos «hechizos».

NOVEDAD DE LA MATRIA

El apartado final del libro reúne las andanzas de los ya referidos estudiantes de letras que, asesorados por una profesora suya, se impusieron la ciclópea tarea de hacer un recuento actualizado de las principales fiestas, exposiciones y ferias populares de los 125 municipios de Jalisco. Aunque no es el primer trabajo sobre el particular (algo similar había emprendido, hace más de un cuarto de

siglo, Roberto Franco Fernández), éste no sólo es el más puesto al día, sino el que tiene el acierto de recoger testimonios que jaliscienses de distintas localidades dan sobre los orígenes, motivos y pormenores de las fiestas de su terruño; mismos que son incorporados a información histórica y, sobre todo, a las indagaciones personales de los autores. El resultado es un trabajo con información útil; en varios casos, bastante bien escrita, y en el que tienen cabida también algunos mitos, aunque a éstos no siempre se les identifique como tales. Ejemplo de ello es la versión de que una imagen de la Virgen del Rosario, localizada en el templo parroquial de Poncitlán, es un «regalo de Carlos V» que dataría de «1545», especie que sin demostración histórica ha venido repitiéndose desde hace muchos años, al igual que el caso del supuesto óleo de Murillo, en la Catedral de Guadalajara (*La Catedral de Guadalajara*, 1948, de fray Luis del Refugio de Palacio, editado en Guadalajara por Artes Gráficas, S.A.)

Pero con todo y sus ribetes míticos y legendarios —buena parte de ellos presentados como folclor religioso y, desde la óptica del creyente, como obra de equis imagen milagrosa—, los cuales dotan cierto color anecdótico a descripciones que de otra forma se quedarían en el dato flaco y escueto, siempre será agradable una empresa que recorre las fiestas y desviaciones de Jalisco de cabo a rabo. Si como dice el dicho, el saber nunca estorba, menos lo hace cuando enseña sobre las cosas que para la gente común y corriente son de la mayor importancia, o cuando refiere con conocimiento de causa que buena parte del santoral es celebrado en centenares de pueblos de Jalisco, o cuando informa de las distintas representaciones de Cristo que provocan temor y temblor en el ánimo de incontables creyentes, o cuando se detalla la arraigadísima vocación mariana de hombres y mujeres que habitan y han habitado esta parte del orbe.

Ejemplo contundente de esto último son las numerosas advocaciones de la virgen que se veneran a lo largo y ancho de nuestro territorio estatal y donde, como era de esperarse, ninguna otra rivaliza con la Guadalupana. Pero en lo que sí tiene alternantes y de mucho peso, es en lo que se refiere a mover multitudes. Movidas de una sola vez, ninguna en Jalisco como la Virgen de Zapopan, apodada *La Generala*, a la que el 12 de octubre suelen seguirla tropas cercanas a los tres millones de almas. Ahora que en lo de convocar, a lo largo del año, devotos a su santuario, quien lleva mano en Jalisco es la Virgen de San Juan de los Lagos, y en el resto del país sólo es superada por la Guadalupana. La tercera de las

comadres jaliscienses es la Virgen de Talpa, que puede presumir que tiene los fieles más hazañosos y sacrificados a lo largo y ancho del territorio mexicano y aún más allá de nuestras fronteras. Y aunque ésta sea una historia sabida, los autores del apartado «Fiestas y tradiciones de Jalisco» nos hablan también de la novedad de lo conocido, de la novedad del terruño o de la patria, como gustaba decir el ya evocado González y González.

Juan José Doñán

ÍNDICE

LAS CULTURAS POPULARES EN JALISCO	11
PRÓLOGO	13
JUAN JOSÉ DOÑÁN	
INDUMENTARIA TRADICIONAL DE JALISCO	
MARTHA HEREDIA CASANOVA	
HUICHOLES [21], NAHUAS DE TUXPAN [24], INDUMENTARIA PARA LAS DANZAS [27], DANZAS RELACIONADAS CON EL CICLO DE MOROS Y CRISTIANOS [30], INDUMENTARIA MESTIZA POPULAR [36], BIBLIOGRAFÍA [43]	
FIESTAS Y TRADICIONES DE JALISCO	
<i>...Porque la vida es una fiesta</i>	
Silvia Quezada	47
<i>Fervor religioso de la planicie a la montaña</i> / Francisco Becerra	51
AMATITÁN [51], ATENGUILLO [53], COCULA [55], MASCOTA [56], MIXTLÁN [58], SAN CRISTÓBAL DE LA BARRANCA [59], SAN JUANITO DE ESCOBEDO [60], SAN MARTÍN HIDALGO [62], TALPA DE ALLENDE [63], TEQUILA [64]	
<i>En lo alto de las fiestas</i> / María Cervantes	67
ARANDAS [67], CUQUÍO [69], DEGOLLADO [70], ENCARNACIÓN DE DÍAZ [72],	

JESÚS MARÍA [73], LAGOS DE MORENO [74], OJUELOS DE JALISCO [76], SAN DIEGO DE ALEJANDRÍA [77], SAN JULIÁN [78], UNIÓN DE SAN ANTONIO [79], ZAPOTLANEJO [80]

Entre valles, sierra, mar: pueblos que caben en la palabra

Juan Fernando Covarrubias Pérez 81

AYUTLA [81], CABO CORRIENTES [82], GUACHINANGO [84], HOSTOTIPAQUILLO [85], MAGDALENA [86], PUERTO VALLARTA [87], SAN MARCOS [89], SAN SEBASTIÁN DEL OESTE [90], VILLA PURIFICACIÓN [92]

Pasarela de fiestas, magia y diversión con carácter de identidad regional

David del Toro 95

AMACUECA [96], ATOYAC [98], CONCEPCIÓN DE BUENOS AIRES [100], GÓMEZ FARÍAS [101], LA MANZANILLA DE LA PAZ [102], PIHUAMO [103], TECHALUTA DE MONTENEGRO [104], TEOCUITAtlán DE CORONA [106], TOMAtlán [107], VALLE DE JUÁREZ [108], ZAPOTLÁN EL GRANDE [109]

Hasta las entrañas, un recorrido por el sur de Jalisco / Armín Figueroa 111

JILOTLÁN DE LOS DOLORES [111], MAZAMITLA [114], QUITUPAN [115], SANTA MARÍA DEL ORO [116], TAMAZULA DE GORDIANO [118], TECALITLÁN [119], TONILA [121], TUXPAN [123], ZAPOTILTIC [124]

Tradiciones en ruta / Pablo Gómez Martínez 127

EJUTLA [127], EL SALTO [128], GUADALAJARA [129], IXTLAHUACÁN DEL RÍO [131], JUANACATLÁN [132], JUCHITLÁN [133], TECOLOTLÁN [133], TENAMAXTLÁN [134], TLAJOMULCO DE ZÚÑIGA [135], TLAQUEPAQUE [135], TONALÁ [137], ZAPOPAN [138]

Allá, muy al sur / Patricia Guerrero 141

AUTLÁN DE NAVARRO [141], CASIMIRO CASTILLO [142], CIHUATLÁN [144], CUAUTITLÁN DE GARCÍA BARRAGÁN [145], EL GRULLO [146], EL LIMÓN [148], LA HUERTA [149], TALA [150], TOLIMÁN [151], UNIÓN DE TULA [152], VILLA CORONA [153]

El ánimo de la ciénega / María Teresa Hernández Cortéz 155

AYOTLÁN [155], CHAPALA [156], ETZATLÁN [159], IXTLAHUACÁN DE LOS MEMBRILLOS [160], JAMAY [162], JOCOTEPEC [163], LA BARCA [164], OCOTLÁN [167], PONCITLÁN [168], TIZAPÁN EL ALTO [168], TUXCUECA [169]

Festivas entrañas del norte jalisciense / Edgar Leandro 171

BOLAÑOS [171], CHIMALTITÁN [173], COLOTLÁN [175], HUEJÚCAR [176], HUEJUQUILLA EL ALTO [178], MEZQUITIC [179], SAN MARTÍN DE BOLAÑOS [180], SANTA MARÍA DE LOS ÁNGELES [181], TOTATICHE [182], VILLA GUERRERO [183]

Jalisco, a los Altos del norte / Angélica Ortiz Garza Ral 185

CAÑADAS DE OBREGÓN [185], JALOSTOTITLÁN [186], MEXTICACÁN [188], SAN JUAN DE LOS LAGOS [189], SAN MIGUEL EL ALTO [191], TEOCALTICHE [192], TEPATITLÁN DE MORELOS [194], VALLE DE GUADALUPE [196], VILLA HIDALGO [197], YAHUALICA DE GONZÁLEZ GALLO [199]

Por caminos de piedra y casas de adobe / Jorge Urzúa Jiménez 201

ACATLÁN DE JUÁREZ [202], ATEMAJAC DE BRIZUELA [204], CHIQUI-LISTLÁN [206], SAN GABRIEL [207], SAYULA [209], TAPALPA [210], TONAYA [211], TUXCACUESCO [213], ZACOALCO DE TORRES [215], ZAPOTITLÁN DE VADILLO [216]

De Acatic a Zapotlán del Rey / Paulo Verdín 219

ACATIC: LUGAR DE CAÑAS [219], AHUALULCO DE MERCADO: TIERRA DE LIBERTAD [220], AMECA: EL SEÑOR GRANDE [222], LA VIRGEN DE ATENGO [223], ATOTONILCO EL ALTO: EL JARDÍN DE JALISCO [224], CUAUTLA: LOS HIJOS AUSENTES [225], EL ARENAL: NUESTRA SEÑORA DE TALPA [227], LA TRADICIÓN DE TEUCHITLÁN [228], TOTOTLÁN: EL SEÑOR DE LA SALUD [230], ZAPOTLÁN DEL REY Y LA VIRGEN DEL SOCORRO [231]

BIBLIOGRAFÍA 233

CALENDARIO DE FIESTAS DE JALISCO 237

ENTRE ADOBES, ZACATE Y TEJAS

ARQUITECTURA Y ENSERES DE LA CULTURA POPULAR

M. Dolores del Río López, Sofía Anaya Wittman
y Tenoch H. Bravo Padilla (coordinadores)



Las
Culturas
Populares
DE JALISCO

TOMO 14

ENTRE ADOBES, ZACATE Y TEJAS

M. Dolores del Río López, Sofía Anaya Wittman
y Tenoch H. Bravo Padilla, coordinadores

No sólo preservar la cultura es referente básico de una sociedad nacida y desarrollada en el contacto ancestral con sus objetos de uso común, mismos que le brindan la llamada identidad cultural. Difundirla, expresarla y socializarla es la tarea más ardua que deben realizar las instituciones dedicadas a ello, en especial en relación con los instrumentos de la cultura popular. Éste es ese conjunto de actividades que tiene como base acrecentar el uso y producción de lo que, por generaciones nos ha permitido desarrollar nuestra vida cotidiana.

Así, la arquitectura popular vincula los objetos propios de diferentes regiones, los enseres domésticos y todo lo que el sentido propio de la gente ha realizado para hacer de la cultura popular una expresión del pueblo, nos da una imagen a nivel internacional y nos permite formar parte importante de lo que hoy llamamos cultura globalizada. Corresponde a la Secretaría de Cultura promover, dar a conocer y preservar las expresiones culturales de ayer, de hoy y de siempre, expresiones de un pueblo que por siglos se ha caracterizado por una gran herencia cultural. Es excelente que Dirección de Culturas Populares dé a conocer parte de la cultura popular a través del presente documento bibliográfico titulado *Entre adobes, zacate y tejas. Arquitectura y enseres de la cultura popular*. Se trata de una parte fundamental de nuestra identidad cultural, y es un cometido editorial cargado de un gran valor estético.

Por otra parte, resulta inevitable dedicarle un interés particular y colectivo al arte popular en Jalisco. En este caso se trata de una síntesis de las aspiraciones, las búsquedas y los hallazgos intelectuales y artísticos de distinguidos investigadores de la Universidad de Guadalajara, a través del Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño (CUAAD), y del ITESO.

Así, Gómez Galván y Olivares Gallo estudian los objetos de uso popular en Jalisco, muebles y utensilios domésticos, sincretismo cultural de Europa y nuestra cultura indígena, dando como consecuencia el mestizaje del objeto de uso cotidiano.

Gloria A. Thomas identifica y nos da a conocer las características de la arquitectura popular en la costa sur del estado, haciendo énfasis en la distribución espacial y los materiales propios de la región como respuesta al clima.

Vicente Pérez y Sofía Anaya hacen un recorrido por la Ribera de Chapala, nos acercan a la arquitectura popular en la forma de autoconsumo y al urbanismo popular, simbiosis fundamental que ellos estudian y dan a conocer en su texto.

Aislado por muchos siglos, como lo asegura Horacio Santiago Luna, el norte de Jalisco creó una estructura de pensamiento soportada en el mestizaje de luchas y conquistas. En esta tierra, el autor analiza la arquitectura popular de Colotlán a partir de la idea del mestizaje propio de la región, nos muestra su estructura barrial, pero también su patrimonio cultural edificado, como son los templos de San Luis Obispo, San Nicolás Tolentino y San Lorenzo. El investigador nos muestra el vestigio tradicional de la región chichimeca y el pensamiento entrelazado de dos culturas.

Carmen Vidaurre y Sergio Ramos estudian la vivienda popular en la zona metropolitana de Guadalajara a través de la comparativa espacial del interior del estado y la ciudad conurbada. En su estudio puntualizan la herencia dominante arabe-española del siglo XIX y parte del siglo XX, no sin antes estudiar y presentarnos su morfología y su disposición espacial. Estudian códigos formales de la vivienda tradicional, llegando a los elementos artesanales como pisos y decoraciones propias de la vivienda.

Si la arquitectura de los Altos Norte considera los fenómenos climatológicos de la región de Altos Sur, conserva también el abanico de formas arquitectónicas propias de la vivienda popular de estas tierras y, como lo expresa Flores Gallo en su escrito, muestra el fenómeno de adaptación de la arquitectura a las condiciones del medio natural.

Por su parte, Arturo Morales Ruvalcaba analiza los recursos industriales, la tecnología y su aplicación a la vivienda popular de la región sureste.

Calles sinuosas y empedradas, banquetas altas y bajas que no llevan a

ningún lado y a todos, rodeadas de casas amplias que incitan a pasar y pequeñas que invitan a ver pórticos, zaguanes, patios, techumbres de tejas, pilares de madera y material. Así conceptualizan Tenoch Huematzin Bravo y María Dolores del Río la arquitectura y el urbanismo popular con el ejemplo de San Sebastián del Oeste.

Juan Ornelas Luna, nos ayuda a buscar en la historia del mueble, la mexicanidad de éste o su mestizaje, o la transformación de ambos a través de las artesanías del mueble mexicano que hoy conocemos.

Todos ellos nos enseñan estos objetos de conocimiento popular que se entrelazan como espejo que refleja la naturaleza humana, ubicada en un contexto socio-histórico-cultural, y de manera concreta en la realidad de nuestro pueblo. Objetos definidos en esta estructura nos dan presencia universal, donde se cruzan otras expresiones del ser humano. Así, el arte popular tiene un contrapunto que es la historia viva actual (que en algunos casos parece negarlo), pero lo popular penetra en las entrañas humanas de la historia y las revela, las pone al descubierto.

El libro nos lleva de la mano por el recorrido de estas expresiones en el estado, con la arquitectura llamada vernácula que es propia de los pueblos, morfología de sus espacios privados y urbanos, y nos permite entender no sólo la idiosincrasia de sus habitantes, sino su espíritu mismo. Entrar a esta arquitectura nos permite ver y apreciar sus muebles y sus creencias, con objetos como el *icpalli* o equipal, asiento de los dioses que pervive en Jalisco desde el sur hasta las comunidades huicholas, desde Zacoalco de Torres, tierra de este asiento, hasta Mezquitic en el norte. Es impresionante observar cómo todo esto ha permeado a lo largo y ancho del estado, como vasos comunicantes de la historia, de la necesidad social y la identidad cultural de las regiones.

Es indudable que el valor de este documento es que nos muestra la magia de la cultura popular en Jalisco a través de sus objetos. Nos aproxima al arte popular como una necesidad del conocimiento de nuestra identidad, pero sobre todo del patrimonio de la percepción visual cotidiana de Jalisco y su cultura.

Carlos Correa Ceseña

ÍNDICE

LAS CULTURAS POPULARES DE JALISCO	9
PRÓLOGO	11
LOS OBJETOS DE USO POPULAR EN JALISCO FRANCISCO JAVIER GÓMEZ GALVÁN J. ERNESTO A. OLIVARES GALLO	15
LA ARQUITECTURA POPULAR DE LA COSTA SUR DE JALISCO GLORIA ASLIDA THOMAS GUTIÉRREZ	23
ARQUITECTURA POPULAR EN LA RIBERA DEL LAGO DE CHAPALA VICENTE PÉREZ CARABIAS SOFÍA ANAYA WITTMAN	29
LA ARQUITECTURA DE COLOTLÁN HORACIO SANTIAGO LUNA	39
ARQUITECTURA POPULAR DE LA ZONA METROPOLITANA DE GUADALAJARA CARMEN V. VIDAURRE ARENAS NICOLÁS SERGIO RAMOS NÚÑEZ	51
ARQUITECTURA POPULAR EN LOS CLIMAS FRÍOS DE LOS ALTOS DE JALISCO JOSÉ ALFREDO ALCÁNTAR GUTIÉRREZ	67

TOMO 14 / ENTRE ADOBES, ZACATE Y TEJAS	135
LA ARQUITECTURA POPULAR EN LA REGIÓN ALTOS SUR	
ERNESTO FLORES GALLO	
LUIS GIACHETTO CARRILLO	77
ARQUITECTURA POPULAR DE LA REGIÓN SURESTE	
ARTURO MORALES RUVALCABA	83
ARQUITECTURA Y URBANISMO POPULAR DE SAN SEBASTIÁN DEL OESTE	
TENOCH HUEMATZIN BRAVO PADILLA	
MARÍA DOLORES DEL RÍO LÓPEZ	93
RECUERDOS DE LOS MUEBLES TRADICIONALES	
JUAN ORNELAS LUNA	105

Mario Alberto Nájera E.

LOS SANTUARIOS

ASPECTOS DE LA RELIGIOSIDAD POPULAR
EN JALISCO



LAS
Culturas
Populares
DE JALISCO

160 páginas / ISBN 970-624-503-0 / 2006

LOS SANTUARIOS

En el ámbito estrictamente eclesiástico, el conjunto de acciones que los pueblos desarrollan en torno a devociones independientes y creativas que devienen en costumbres y tradiciones, fue denominado como «piedad popular», distinguiéndolo así de la liturgia oficial de la comunidad cristiana que gira toda ella en torno a la administración de los sacramentos. Los rituales de cualquier índole externos a estos sacramentos, así como tantas otras acciones religiosas de los fieles se acogen entonces a esta denominación: oraciones, peregrinaciones, procesiones, devociones, mandas, ofrendas, mortificaciones, danzas, ornatos, constituyen el rico mosaico de la piedad popular, son el entorno de la liturgia, la aportación de las diversas culturas del mundo a la propuesta evangélica.

Los santuarios son lugares elegidos por la divinidad para mostrar su poder y, a través de ese medio se manifiesta ante los mortales por revelaciones, apariciones y obrando milagros. Pero también, los santuarios son nodos en la red de las religiosidades locales y regionales. Los santos patronos de los santuarios ponen en comunicación a los creyentes entre sí.

La tradición de los santuarios fue practicada por las antiguas culturas de América, por eso encontramos lugares que fueron metas de peregrinación en el mundo indígena y que se refuncionalizaron en la dimensión sincrética de vencidos y vencedores. En muchos casos fue buscar el reacomodo de significaciones profundas que impidió la pérdida total de la memoria de los otrora pueblos del sol.

Para el espíritu religioso los santuarios son también estaciones tanto territoriales como temporales. Los santuarios son centros, focos irradiadores

de esperanzas y certezas, esperanzas en el mañana y certeza de que ahí mora lo divino. Lo sagrado es ancla en el tiempo, en la vida frágil de cada individuo religioso, pero también marca el tiempo de las generaciones de creyentes. Los santuarios se desarrollan generación tras generación de fervientes devotos.

Los creyentes desarrollan relaciones de apego y compromiso vital y trascendente con los lugares donde se encuentra la imagen sagrada. Lo anterior incide en rasgos y elementos diversos de la cultura popular, en la forma de medir el tiempo y de observar el mundo y pensar el universo, y lo que está más allá de él. Pero para el ser religioso el camino al santuario es salvífico.

Canónicamente, el título de «santuario» se otorga hoy sólo a iglesias que cumplen con determinados requisitos, uno de ellos, el ser lugares de un culto muy notable y supralocal. Hay que recordar que los «santuarios» como tales son fruto de los siglos románicos y bizantinos, en parte inspirados en el culto del templo de Jerusalén, en parte consecuencia natural y espontánea del desarrollo del culto cristiano; en el fondo, manifestación de la tendencia humana inmemorial proclive a señalar lugares sacros en el espacio profano, desde los cuales es posible tener la experiencia de lo sobrenatural.

La fuerza de esta religiosidad o piedad popular ha quedado demostrada por lo menos en dos líneas, una es la de su pervivencia, pues ha sobrevivido no sólo frente a las leyes mexicanas que ya desde el siglo XIX pretendieron exterminar uno de sus aspectos más importantes, el culto externo, sino también frente a disposiciones o actitudes eclesíásticas que particularmente, después del Concilio Vaticano II, se interpretaron como contrarias a estas expresiones. Pervivencia que se mantiene también a pesar del secularismo imperante en la sociedad actual. La otra línea es la de su impresionante convocatoria y autonomía; las grandes fiestas de la religiosidad popular se convocan por sí mismas sin necesidad de que medien las estructuras oficiales, y en buena medida, se recrean y se autoalimentan desde su propia raíz.

Con el tiempo los creyentes van generando elementos diversos de cultura popular en torno a los santuarios y en cada caso se imprimen rasgos locales. En Jalisco, como en todo el país, vemos diversos tipos de danzas cuyo aporte es de origen indígena, hay canciones y rezos particulares, riqueza gastronómica, arte florido, retablos, artesanías. Todo esto y otras manifestacio-

nes de la cultura del pueblo fueron surgiendo alrededor de los santuarios en el oeste mexicano.

ORIENTACIÓN MARIANA DE LA REGIÓN

En el noroeste novohispano se puede observar que la imagen de la Virgen, vía los frailes franciscanos primero, y clérigos doctrineros y jesuitas después, fue ocupando nichos, altares, capillas y parroquias, y se convirtió en el vehículo principal de la evangelización en toda la Nueva Galicia.

Según varias evidencias, para mediados del siglo XVII la imagen de la Virgen María estaba muy presente alimentando el imaginario de los indios, a través de la labor misionera de los primeros frailes con su obsesiva devoción a la Inmaculada Concepción de María, y también la creencia, renovada en las tierras ignotas, de los nuevos colonizadores. Para los pueblos indios del oeste, la imagen mariana devino opción elegible pues podía fácilmente ser asociada con sus divinidades femeninas relacionadas con la fertilidad y la vida, con la madre de los dioses, en fin, la Madre Protectora. Mientras que para los peninsulares, y luego criollos, era entregar su destino a María la madre de Jesús, intercesora y también, como para los indios, protectora. En la medida en que el Santo militar, Santiago, se alejaba a las zonas de guerra de la frontera, y en la medida en que ésta —la frontera— se movía más y más al norte, atrás, en la dilatada región en proceso ya de colonización y edificación de las nuevas poblaciones, villas y ciudades, sólo quedaba María, haciendo casa, haciendo morada, haciendo esperanza, tanto para indios adoctrinados, como para frailes y habitantes hispanos.

La Virgen estuvo en los momentos decisivos en la formación de la Nueva Galicia, desde la conquista, pasando por la cristianización, hasta llegar, como veremos, a las grandes y famosas romerías de los grandes santuarios del Jalisco actual. Como en ningún otro lugar de México, y quizá del Continente, las circunstancias históricas fueron propicias para el desarrollo de una *mariolatría* que parece acentuarse a decir de Dávila Garibi «a través del tiempo y del espacio en la antigua diócesis, hoy arquidiócesis de Guadalajara».

El protagonismo otorgado a la Virgen en Nueva Galicia fue siempre grande y continúa en el Jalisco actual. Ella contribuyó con su poder en la construcción del territorio, es aceptada la circunstancia de «haber sido la Virgen en la

Nueva Galicia: pacificadora de los indios, imán de los neófitos, encanto de los misioneros, áncora de salvación de los conquistadores, y fortísimo vínculo que mantuvo en buena armonía a vencedores y vencidos» en opinión de Grentenkord.

Cabe aclarar que también por esos años, en 1734 para ser precisos, se juró por patrona contra las tempestades a la Virgen de Zapopan, lo cual se realizó con toda solemnidad y fiesta. Más tarde, en marzo de 1772, fue proclamada Nuestra Señora de la Soledad patrona contra los temblores. La Iglesia neogallega pronto se dio cuenta de que la imagen de la Virgen, con su femineidad, era afín a las circunstancias de la colonización, se ejemplificaba con su piedad y mansedumbre.

La actitud franciscana por erradicar la idolatría y la confusión por las imágenes entre los indios, los lleva, entre otras cosas a enseñar la doctrina en la lengua de los naturales. No se trata de quitarles su vehículo de expresión propia y de comunicación con en el mundo, sino del reconocimiento de diferencias culturales capaces de nombrar las cosas de otra manera. Las lenguas indígenas sobrevivientes hoy día, fueron de alguna manera tocadas por la práctica protectora del misionero. El indígena, al aceptar la parte de catolicismo que posee, pudo conservar con su lengua una parte de su ser indígena. También edificaron escuelas para la enseñanza del castellano, y aún del latín, como se hacía en el Colegio de la Santa Cruz de Tlatelolco. Por supuesto, todo este esfuerzo llevaba la dinámica del programa de la nueva iglesia en la que las almas eran ganadas para Dios desde el principio con un plan de evangelización sin contaminaciones idolátricas ni supersticiones solapadas, por lo que los primeros franciscanos, como frecuentemente lo harían misioneros de otras órdenes, levantaron sus conventos y capillas sobre ruinas de los templos *paganos* de los indígenas.

Todo parece indicar que efectivamente la devoción a la Inmaculada Concepción de María, principalmente, y muchas otras advocaciones más de la Virgen se habían convertido ya en tradición regional, y que la Guadalupana seguía siendo una devoción cultivada por los novohispanos de la capital, y por tal motivo la población neogallega era un tanto impermeable tratándose de esta imagen.

Así, la imagen tutelar de María implantada por los religiosos del tiempo de la evangelización quedó fuertemente enraizada en el noroccidente; desde

la creación del obispado de la Nueva Galicia los sucesivos obispos retomaron lo ya hecho por aquellos misioneros.

CONFORMACIÓN DE SANTUARIOS

La Virgen de San Juan de los Lagos

Gracias a fray Antonio Tello tenemos la noticia más cercana a los años en que comenzaron a correr los primeros relatos de milagros obrados por la imagen de la Inmaculada Concepción del hoy San Juan de los Lagos. Muchos otros testimonios habían sido divulgados por autores tan notables como Francisco de Florencia o el propio Matías de la Mota Padilla basándose en la tradición oral y en las relaciones de milagros levantadas por las indagaciones encargadas por las autoridades eclesiásticas de la Nueva Galicia.

La fiesta que comenzó a organizarse a la Virgen de San Juan a partir de su primera manifestación maravillosa, se convirtió en momento de reunión de una cantidad creciente de peregrinos cada año en el mes de diciembre: «para el año de 1630 ya numerosas personas concurrían al lugar. Como es natural, incontables vendedores llegaron al pueblo a ofrecer productos y servicios diversos a los visitantes» a decir de Saúl Jerónimo Romero. El desarrollo de un santuario de fama con una fiesta anual, el apoyo y promoción de sacerdotes y obispos que constantemente mejoraban el edificio de la iglesia, y la estratégica ubicación del pueblo de San Juan hicieron posible una afluencia impresionante de peregrinos, comerciantes y otros visitantes.

San Juan era lugar de paso entre Guadalajara y Lagos, era camino a Aguascalientes, y también era acceso a Zacatecas; por otras vías se entroncaba a Guanajuato que hacía camino a México; y por Aguascalientes estaba la conexión con San Luis. Todo esto hacía de San Juan el lugar privilegiado de encuentro de mineros, comerciantes, ganaderos, agricultores, vaqueros, viajeros, exploradores, soldados, rancheros de la región, religiosos, y gente devota que iba en busca de favores de la Virgen. Así se posibilitó el surgimiento y permanencia durante muchos años de la feria más famosa de México hasta el siglo XIX. Rápidamente el obispado de la Nueva Galicia puso sus buenos oficios a favor de la promoción de la imagen.

Nuestra Señora de Talpa

Según afirma Carrillo Dueñas, el padre Manuel de Sanmartín es quien llevó la imagen de la Virgen del Rosario a Talpa durante las décadas que van de 1570 a 1590, reforzando con esa advocación mariana su labor catequizadora. Dice este autor que el padre Sanmartín

a su paso por los históricos pueblos ribereños del lago de Pátzcuaro, a semejanza de los demás misioneros contemporáneos, adquirió una de aquellas imágenes de caña liviana y de estatura pequeña tan usadas por los evangelizadores, y la llevó consigo, primero quizá a Guadalajara, después a la Villa de Purificación, continuando con ella su viaje expedicionario hasta venir a establecerse en el recién fundado pueblo de Talpa que era el lugar de su destino.

Cuarenta y cinco años después de la llegada de los primeros españoles en el pueblo de Talpa, los cuales fueron atraídos por el descubrimiento de los ricos minerales que había en la zona, ya existía, siguiendo al padre Manuel Carrillo Dueñas, una rústica capilla perteneciente a la parroquia de Guachinango: era el año de 1644. A cargo de la responsabilidad parroquial estaba el señor cura Pedro Rubio Félix. Se tenían por patronos y protectores a la Santísima Virgen María en su advocación de la Limpia Concepción de María y al Apóstol Santiago. Una vez pasadas las festividades religiosas de ese año, el señor cura, antes de partir a su parroquia, ordenó que varias imágenes que se encontraban en mal estado fueran retiradas y sepultadas pues, como reza la *Auténtica* (así se conoce el relato que narra el milagro obrado por la Virgen de Talpa), causaban «indevoción». Entre las imágenes que serían puestas fuera de circulación se encontraba una hecha de pasta de caña que «representaba a la Virgen del Rosario».

El 19 de septiembre de ese año, según el relato mencionado, se transmutó la materia de la imagen de la Virgen del Rosario, pues siendo originalmente de pasta de caña y estando en un deplorable estado de desgaste, carcomida y apollada, ante los ojos de una piadosa mujer, primero, y después en presencia de otras más, comenzó a despedir una luz fulgurante y se «renovó» convirtiéndose en una imagen de materia «maciza y pesada como se ve». Ese día el padre Rubio se encontraba en el rancho El Atajo cuando le informaron del

extraño suceso ocurrido en Talpa: en el preciso momento en que se llevaba a cabo su encargo, la Virgen del Rosario, que debía enterrarse, transformó su materia. Rubio Félix regresó a Talpa, interrogó a los testigos, escribió lo acontecido y una copia del relato fue entregada cinco años después al entonces Obispo de Guadalajara Mons. Juan Ruiz Colmenero, quien visitó Talpa cuando hacía un recorrido por todo el obispado. Hoy en día, la Virgen de Talpa recibe peregrinaciones de devotos procedentes de diversas partes de Jalisco, provincias vecinas y de varias regiones de México.

La Virgen de Zapopan

El triunvirato mariano de Jalisco tiene como uno de sus focos el santuario de Zapopan erigido a la Virgen de la Inmaculada Concepción originalmente, pero con el tiempo cambió a la advocación de la Expectación.

Según coinciden varios autores, desde el año de 1541 se tiene a la imagen en el inicial pueblo de Zapopan, producto de un repartimiento de indios trasladados desde Jalostotitlán. Igual que en el caso de la imagen de San Juan, la zapopana es una donación de un religioso que misionó incluso en los momentos difíciles de la guerra del Mixtón; una imagen que prácticamente permanece oculta pues los indios no querían provocar que al saberse de sus maravillas les fuera arrebatada por los españoles.

Así, fue hasta el año de 1641 que por vez primera la jerarquía eclesiástica se interesó en hacer una recopilación de testimonios de milagros para proclamarla públicamente como taumaturga. La Virgen de Zapopan fue llenando las necesidades espirituales de la capital neogallega, la fuente de fe en una divinidad local. Su poder de convocatoria creció y se convirtió en la imagen mariana que Guadalajara necesitaba en su periferia, el fortín defensivo hacia el viento norte, como apuntando al lugar de la frontera donde alguna vez anduvo en manos de un fraile cumpliendo su papel de Pacificadora. Por el año de 1721, según lo refiere Mota Padilla, comenzó a realizarse el periplo anual por Guadalajara. La Virgen es trasladada a distintas iglesias de la ciudad en las que se le hacen todos los honores, se le reza y recibe a los creyentes de cada barrio.

En la actualidad la sagrada imagen visita más iglesias que antes y continúa siendo motivo de fiesta, misas, cánticos, recibimiento con luces, cohetes

y castillo de fuegos de artificios. La población de Guadalajara a principios del siglo XVIII, queriendo manifestar su agradecimiento, se disputaban la posibilidad de una visita de la Virgen; «de aquí nació el pretenderse rendirle a su bienhechora las gracias, y no siendo capaz ninguna iglesia para abarcar el numeroso concurso de agradecidos, se dispuso que alternativamente se llevara la milagrosa imagen a todas las iglesias» a decir de Matías de la Mota. En efecto, la práctica visitadora y procesional de la Virgen de Zapopan por Guadalajara se convirtió en una tradición que a lo largo de estos ya casi tres siglos se consolidó, traspasando el siglo XXI con muchos de los elementos expresivos que la arroparon de inicio.

Como dice Luis Enrique Orozco el grado militar de Nuestra Señora de Zapopan, fue otorgado porque

el 13 de junio de 1821, a la misma hora que entraba a la ciudad Ntra. Sra. de Zapopan para su anual visita, se proclamaba en San Pedro Tlaquepaque la Independencia Nacional uniéndose las fuerzas de Dn. Pedro Celestino Negrete con las de Dn Agustín de Iturbide sin derramarse una sola gota de sangre y sin ocurrir disturbio alguno, atribuyéndose este favor a Nuestra Señora. Por esto acordó el Ayuntamiento del nuevo Estado de Jalisco condecorar la Sta. Imagen con las insignias de Generala de las Armas como así lo realizó el 15 de septiembre de 1821, en la Catedral. El Illmo. Sr. Dn. Juan Cruz Ruiz de Cabañas recibió el juramento de la proclamación y, estando presentes delegados de ambos cabildos, Eclesiástico y Civil, se le ciñó la bandera azul y se le impuso un bastón de oro reconociéndola Soberana de Jalisco.

Como las otras dos devociones que aquí abordamos —San Juan y Talpa— la de Zapopan es un culto que nació teniendo a la figura del indígena como personaje central aunque una vez echada a andar la fama, la fiesta y las historias interminables de milagros, los indígenas pasaron al olvido, quedaron sólo como parte del relato, tal y como pasó también en aquellos pueblos donde el mestizaje avanzó con rapidez y el sentimiento de criollez se fijó en la mente de pueblerinos y rancheros. La figura actancial del indígena en la invención del mito zapopano es reivindicado por cronistas del pasado, lo que sirve para dar mayor credibilidad al misterio.

CONSIDERACIÓN FINAL

En todo el enorme territorio que ocupó Nueva Galicia —como ya se ha visto— se erigieron capillas y templos y se fijaron imágenes; la Virgen María predomina en todo ese escenario regional, sin embargo también destacan algunos santuarios en los que Cristo mantiene influencia más allá de lo local, y en el caso de los santos, éstos han tenido presencia en menor escala aunque el santo con mayor alcance históricamente lo fue Santiago.

Al hacer una apretada y rápida recopilación iconográfica actualizada podemos ver que además de los tres santuarios marianos más famosos de Jalisco y de la región interestatal, esto es, los santuarios ya mencionados de San Juan de los Lagos, Talpa y Zapopan, se mantienen con actividad festiva en su localidad y entorno regional propio, otros cuyo número de visitantes se ha multiplicado en la últimas décadas. Por ejemplo, los santuarios de Nuestra Señora de la Defensa, del pueblo de Juanacatlán, muy cerca de Tapalpa; Nuestra Señora del Favor, cuyo altar se encuentra en Hostotipaquillo; Nuestra Señora del Platanar, de la población de ese nombre, cercana a Tuxpan. Fuera de los límites administrativos de Jalisco, pero al fin y al cabo dentro de la misma región histórica, debemos mencionar los santuarios marianos de Nuestra Señora de Toyahua, en el estado de Zacatecas; igualmente es muy interesante la fiesta que se organiza en honor a Nuestra Señora de Huajicori, altar ubicado cercano a Acaponeta, en el estado de Nayarit.

Entre los santuarios marianos que han aumentado su influencia un tanto más allá de la localidad se pueden mencionar: Nuestra Señora del Rosario de la Catedral de Ciudad Guzmán, Nuestra Señora del Rosario de Zapotlanejo, Nuestra Señora del Socorro de Zapotlán del Rey, Nuestra Señora de la Purificación de Guachinango, Nuestra Señora de Santa Anita, Nuestra Señora del Sagrario de Tamazula, la Purísima Concepción del pueblo de Tequila, Nuestra Señora del Rosario de Poncitlán, Nuestra Señora de la Asunción de Jalostotitlán, Nuestra Señora del Refugio de Lagos de Moreno y la imagen de la Virgen de la Candelaria de Acatic.

Dentro de los santuarios dedicados a Cristo, además del ya comentado Señor de los Rayos de Temastlán, está el del Señor de la Misericordia de Ciudad Guzmán, en el municipio de Zapotlán el Grande, del Señor de la Misericordia de Tepatitlán, cuya festividad concita a muchos creyentes de la región

alteña, lo mismo que el del Señor de la Misericordia de Ocotlán, en la zona de la ciénega jalisciense, del Señor del Perdón de Tuxpan, y del Señor de la Misericordia de Etzatlán.

La religiosidad popular

Muchas prácticas devocionales acostumbradas por las capas más pobres de la población, desde la Colonia, son vistas con recelo, si no con rechazo, por la jerarquía eclesiástica. La religiosidad del pueblo tiende a visiones y creencias con mucha facilidad, a menudo no hay separación entre lo sagrado y lo profano, de ahí el constante como dice Gilberto Giménez «interés de la iglesia-institución por recuperar y someter a su control y dominio las expresiones populares de la religión».

Dentro de la misma estructura eclesial hay dos puntos de vista: quienes proponen comprensión y mayor atención hacia las expresiones de religiosidad popular, y quienes están por una hegemonía de la ortodoxia.

El culto y devoción popular a Cristo, santos o la Virgen no han estado exentos de ese tipo de tensiones «entre la población laica y los eclesiásticos por el control de las manifestaciones religiosas» a decir de Antonio Rubial, y entre la iglesia más cercana a la gente del pueblo y la autoridad diocesana. Sin embargo, a través del tiempo se puede ver una relación dialéctica de interdependencia: la iglesia necesita a las imágenes con todo y la envoltura de expresividad polisémica popular, y por otro lado, la conciencia del ser regional incluye el reconocimiento y la legitimación de la autoridad eclesial en su propio espacio histórico [resumen: Luis Ku].

ÍNDICE

LAS CULTURAS POPULARES DE JALISCO	11
PRÓLOGO	13
INTRODUCCIÓN	19

TOMO 15 / LOS SANTUARIOS	147
LOS LUGARES SAGRADOS	21
EL TERRITORIO	21
EL CONCEPTO DE LO SAGRADO	22
LA SIGNIFICACIÓN DE PRIVILEGIO	24
SANTUARIOS Y RELIQUIAS	24
CAPACIDAD DE LOS SANTUARIOS	26
IMÁGENES Y FRAILES EN NUEVA GALICIA	29
LA EVANGELIZACIÓN	29
LA CONQUISTA Y LAS NUEVAS CREENCIAS	30
DE DOCTRINA Y HOSPITALES	32
MARÍA Y LA LEGITIMACIÓN DEL TERRITORIO GANADO	34
EUROPA EN AMÉRICA	35
LA PRÁCTICA MISIONERA	39
LA VENERACIÓN PRIORITARIA	43
COFRADÍAS A FINES DEL SIGLO XVIII	43
DEFINICIÓN TEOLÓGICA	45
MARÍA EN LA FORMACIÓN HISTÓRICA DE LA REGIÓN	47
MOMENTOS Y CIRCUNSTANCIAS	48
MARÍA EN EL CORAZÓN	51
GUADALUPE EN TIERRAS DE NUEVA GALICIA	53
LA ORTODOXIA	53
DOCTRINA Y RESISTENCIA	55
LA COMPOSICIÓN SIMBÓLICA	58
LO LOCAL, LA MIGRACIÓN Y EL CENTRO	61
LA LLEGADA DE GUADALUPE AL OCCIDENTE DE MÉXICO	62
ORIENTACIÓN MARIANA DE LA REGIÓN	67
EL AUGE DEL FERVOR	68
PASADO Y PRESENTE	70

CONFORMACIÓN DE SANTUARIOS	73
LA VIRGEN DE SAN JUAN DE LOS LAGOS	73
NUESTRA SEÑORA DE TALPA	77
LA VIRGEN DE ZAPOPAN	85
LA VIRGEN DE LA CANDELARIA DE ACATIC	93
LA FIJACIÓN DE LA IMAGEN	94
EL SIGNIFICADO	96
NUESTRA SEÑORA DE LA CANDELARIA EN LA REGIÓN	97
LA TRADICIÓN Y EL IMAGINARIO	97
MANIFESTACIONES RELIGIOSAS DEL CATOLICISMO	101
EN EL NORTE DE JALISCO Y SUR DE ZACATECAS	101
REGIÓN OLVIDADA	101
JALZAC: TERRITORIO FRAGMENTADO	101
INTERCULTURALIDAD PERMANENTE	102
MULTITUD DE IMÁGENES	103
DE LA LLAMADA CRISTIADA	105
ENTENDER EL PRESENTE	105
EL SANTUARIO DEL SEÑOR DE LOS RAYOS	107
DE TEMASTIÁN	107
EL SANTUARIO Y LA CULTURA POPULAR	107
EL DESPLIEGUE ESPIRITUAL	108
EL SANTUARIO DE TEMASTIÁN	110
PRESENCIA TLAXCALTECA EN EL NORTE DE JALISCO	113
CORPORALIDAD EN LA RELIGIOSIDAD LOCAL	117
EL CUERPO HUMANO Y LO DIVINO	117
UN SISTEMA METAFÓRICO	118
EL CORAZÓN Y LA FE	118
LA GESTUALIDAD	119
ADEMANES Y MOVIMIENTOS	120
EL CUERPO Y LOS OTROS	120

TOMO 15 / LOS SANTUARIOS	149
LAS DANZAS AL CIELO	121
EL CUERPO DE DIOS	122
EL CANTO POPULAR A LO SAGRADO	123
CONSIDERACIÓN FINAL	141
SOLIDARIDAD DE LA IMAGEN	142
LA RELIGIOSIDAD POPULAR	143
BIBLIOGRAFÍA	145

HIERBEROS, REMEDIOS Y CURANDEROS

HERENCIA DE LA MEDICINA TRADICIONAL

Otto Schöndube, *et al.*



Culturas
Populares
de JALISCO

TOMO 16
HIERBEROS, REMEDIOS Y CURANDEROS
Otto Schöndube, et al.

MIRADAS SOBRE LAS TRADICIONES DE CURACIÓN POPULAR

Al entrar el siglo XXI, cada vez más sectores de la sociedad están volviendo sus ojos a la naturaleza, como fuente de elementos diversos que sostienen, complementan y reparan la salud y la armonía del ser humano. La revaloración de la sabiduría de los pueblos antiguos, cuyo conocimiento se basa en siglos de observación de la madre tierra con paciencia, parece que no es un tema de coyuntura, sino que comienza a comprenderse como parte de un desarrollo integral de todas las áreas de la persona y su entorno.

Después de tantas décadas de adelantos tecnológicos, de análisis de las propiedades de los componentes de los seres y sustancias vivos y muertos, de especialización de técnicas y campos del saber para curar los padecimientos del cuerpo, hemos ido descubriendo —incluso amplios sectores de los profesionales de la salud— que para lograr la salud, el equilibrio, la felicidad, según como se la quiera entender, también hay que escuchar lo que dicen con nobleza aquellos que se han adentrado en las prácticas curativas de milenario arraigo. No en vano, muchos de los actuales padecimientos son producto de la creciente desnaturalización de los elementos que nos rodean, como podemos verificarla en fenómenos como la contaminación, la calidad de los alimentos de hoy, la destrucción de nuestros recursos naturales, entre otros.

El uso de las plantas medicinales está íntimamente ligado a los contextos tradicionales, donde se tiene una serie de concepciones diferentes sobre qué cómo es el hombre y la naturaleza; su importancia no radica solamente en que sean menos dañinas —o en absoluto dañinas, si se usan debidamente y se conocen sus características—, o que sean de menor precio y más fácil acceso.

Su trasfondo cultural resulta profundamente relevante, porque su aplicación es sólo un ingrediente más de una serie de relaciones con el cosmos, los seres que lo habitan y el ser interior. De ahí que de una cultura a otra varíen no sólo las maneras de curar, sino toda la sintomatología de lo que es considerado una enfermedad, y sus alternativas de sanación; de ahí también puede decirse que el sólo hecho de la construcción de más hospitales y clínicas, y el mayor consumo de medicamentos no satisface todas las aristas de la problemática de la salud popular.

En este sentido, el prologuista del presente reseñado volumen, el doctor Silviano Camberos Sánchez afirma: «entre las múltiples propuestas políticas, sociales, económicas y científicas, la medicina popular abre una puerta: una mirada a nuestra memoria, a nuestra tradición, a nuestro pasado, a nuestro presente y por supuesto a nuestro futuro, para encontrar hombres y mujeres que bajo el rótulo de primitivos, indios, pobres o campesinos, nos quieren hablar y nos ofrecen su sabiduría como un grano de arena para la construcción de un mundo mejor y nos invitan a intentar una manera profundamente diferente de vivir con la naturaleza».

Un libro diverso sobre la medicina tradicional y popular no puede concebirse sino a través de la experiencia de varias vidas dedicadas a ejercer o documentar el arte de la curación.

En el texto donde Otto Schöndube aborda el tema de la salud y enfermedad en el antiguo occidente de México —exceptuando la zona purépecha—, se ofrece una panorámica de las plantas registradas en las relaciones entre los siglos XVI y XVIII en los pueblos o regiones del sur de Jalisco, Autlán, Ameca, Tenamaxtlán, Zapotitlán (Jalisco), Colima-Tecalitlán (Colima-Jalisco), Ixtlahuacán (Colima), Tlaltenango (Zacatecas) y Zacatula (Michoacán); localidades ubicadas tanto en el templado altiplano, como en la tierra caliente. Entre los males o síntomas a curar con las plantas medicinales, el arqueólogo señala: llagas ocultas, heridas, apostemas o postemas (abscesos), almorranas, dolor de muela, mal aliento y escoriaciones, enjuague de dientes, hinchazones, hidrópicos, mal de orina, piedra, bazo, dolor de costado, dolor pleurético, lastimada de cintura, tullidos, dolor de oídos, picaduras, males de los ojos, dolor de cabeza, pasmo, regla (reconciliar), humor gálico, bubas, erisipela, sarna, ictericia, tabardillo, fríos-fiebres, tercianas, tos, romadizo, flemas (expeler),

huesos quebrados y desconcertados, indigestión, disentería, evacuaciones, diarrea, dolor de estómago, frialdad del estómago, viruela y aire.

Una colaboración de suma importancia es la titulada *Medicina indígena tradicional y salud popular en el sur de Jalisco*, de María de Jesús Patricio Martínez, curandera de la comunidad nahua de Tuxpan y fundadora de la Casa de Salud *Calli Tecolhuacateca Tochan*. Esta reconocida tuxpanense reflexiona sobre la tradición curativa de su comunidad: «en un conocimiento profundo de la madre tierra y sus frutos, que nace del respeto y convivencia con la naturaleza a partir de una cosmovisión propia, las comunidades indígenas han construido saberes rigurosos que, combinando el uso de plantas, hongos, minerales y partes de animales, pueden curar las enfermedades del cuerpo y del espíritu». Deja en claro que los médicos indígenas no son hechiceros, ni simples curanderos, ni brujos, palabras que suelen pronunciarse de por sí peyorativamente; por el contrario, su dignidad es tal que ellos poseen, protegen y resguardan el invaluable saber heredado de generaciones atrás, de suma importancia para toda la humanidad. Señala y reivindica que para que los pacientes puedan ser atendidos de una manera competente, deben atenderse no sólo las causas físicas de las enfermedades, sino también el origen espiritual y el ámbito de las relaciones con la comunidad (donde es prioritario cumplir en los deberes y participar en las ceremonias religiosas).

En su pueblo se utilizan más de 200 plantas curativas para diversos males identificados desde su cultura, como lo son el «espanto», el «susto», «mal de ojo» y hasta dolencias del alma que nacen de sustos fuertes, tristezas o abandonos, compartiendo con toda la medicina mesoamericana los fundamentales conceptos centrales de frío y calor como eje de sus observaciones y métodos terapéuticos. La aportación de María de Jesús Patricio Martínez finaliza con una serie de reflexiones en torno al escaso o nulo reconocimiento y la represión hacia la medicina tradicional por parte de las autoridades oficiales de la salud, principalmente yerberos, sobadores y parteras, así como sobre los casos de biopiratería en contra del patrimonio natural que no es exclusivo de los pueblos indígenas o de los mexicanos, sino de todo el planeta.

Ramón Mata Torres aborda el tema de los hierberos y curanderos en la Guadalajara de los años setenta. Específicamente en 1977, este investigador consigna que había «aproximadamente 60 hierberos en la ciudad: 5 hierberías

en el Mercado Corona, 6 hierberos ocasionales en el centro, 15 hierberías en el Mercado de San Juan de Dios, una en el Mercado Alcalde, 3 hierberos ambulantes los domingos en el Baratillo de la calle 36, 2 hierberos en su propia casa y 28 ambulantes en los tianguis de los diferentes lugares en la ciudad». Igualmente, enlista una serie de elementos utilizados en la curandería de la época —que persisten hasta nuestros días— como lo son: animales (vivos o disecados), plantas, recetas, aguas espirituales, perfumes, veladoras, oraciones, jabones, sahumeros y amuletos.

Manuel García García fue un notable personaje del siglo XX en el ámbito de la salud, y su hija Bertha García B. de Ramos ofrece un recuento de la vida y obra de este estudioso y dedicado personaje titulado: *Curar naturalmente. El legado de un fitoterapeuta práctico*. El conocimiento desarrollado por este tapatío nacido en 1908 quedó asentado en sus obras *Manual de fitoterapia* (1965), *Manual de botánica medicinal* (1968), *Manual del frugívoro* (1973).

María Concepción del Castillo Ancira en su texto *El don de curar: testimonio de una autlense*, comparte la interesante historia de cómo ella se fue convirtiendo con el pasar de los años en una curandera que ha ayudado a sanar a miles de personas, platicando su experiencia vívida en varios casos; su benéfica acción le ha otorgado un reconocimiento regional —y en otras latitudes como California y Suiza— en su quehacer curativo. Según el sentir de esta sanadora, cuyos 5 hijos nunca conocieron doctor alguno, el desempeño de la curación «es un don que no se estudia, que ya se nace con él y para mí en este momento la satisfacción más grande es eso, el sentir que puedo ayudar a alguien».

Por su parte, Francisco Javier Ibarra Hernández, en su texto sobre las hierberías en Jalisco, realiza un recuento histórico del surgimiento y transformación de las hierberías desde el México prehispánico hasta la actualidad. Y para finalizar esta serie de perspectivas sobre la medicina tradicional en la entidad, sirva la siguiente reflexión de dicho autor:

En plena época de los medicamentos alópatas de quinta generación, de la tecnología de punta en la investigación y la elaboración farmacológicas, de las peleas por el mercado farmacéutico entre los medicamentos genéricos y los de marca, de guerras de laboratorios mexicanos y extranjeros, de abaratamiento gradual de los medicamentos, de sobreprofesionalización de la práctica médica académica y convencional. . . , resulta sorprendente, sólo en apariencia y sólo si

se mira el fenómeno superficialmente, que las hierberías sobrevivan y que varias personas opten como vía de curación los tratamientos con hierbas y plantas medicinales, recurriendo al conocimiento herbolario de antiguas culturas de América, Europa, Asia y África [resumen: Luis Ku].

ÍNDICE

LAS CULTURAS POPULARES EN JALISCO	9
PRÓLOGO	11
SALUD Y ENFERMEDAD EN EL ANTIGUO OCCIDENTE DE MÉXICO OTTO SCHÖNDUBE	15
MEDICINA INDÍGENA TRADICIONAL Y SALUD POPULAR EN EL SUR DE JALISCO MARÍA DE JESÚS PATRICIO MARTÍNEZ	53
HIERBEROS Y CURANDEROS EN LA GUADALAJARA DE LOS AÑOS SETENTA RAMÓN MATA TORRES	59
CURAR NATURALMENTE. EL LEGADO DE UN FITOTERAPEUTA PRÁCTICO: MANUEL GARCÍA GARCÍA BERTHA GARCÍA B. DE RAMOS	79
EL DON DE CURAR. TESTIMONIO DE UNA AUTLENSE MARÍA CONCEPCIÓN DEL CASTILLO ANCIRA	109
HIERBERÍAS EN JALISCO FRANCISCO JAVIER IBARRA HERNÁNDEZ	135

Guillermo de la Peña
**CULTURAS INDÍGENAS
DE JALISCO**



Las
Culturas
Populares
DE JALISCO

CULTURAS INDÍGENAS DE JALISCO

En Jalisco, enclavados en la Sierra Madre Occidental, así como en el sur de Jalisco y en la sierra de Manantlán residen huicholes y nahuas, pueblos originarios que reconocen su pasado reciente y el de sus ancestros dentro de un territorio que consideran sagrado, el cual resguarda la memoria de sus pueblos y de sus dioses. Por otro lado, las zonas urbanas de la entidad también son depositarias de estos pueblos originarios, así como de otras tantas culturas milenarias que provienen de otras geografías del país, como otomíes, mixtecos, purhépechas y nahuas, quienes han reproducido y reinterpretado sus culturas y tradiciones en un nicho ecológico, cultural y social distinto al de sus lugares de origen.

El libro que el lector tiene en sus manos manifiesta, en palabras del autor, la historia antropológica de las culturas que habitan en Jalisco. Si bien el libro se elaboró con base en la historia y la cultura de los pueblos indígenas que habitan en Jalisco, cabe destacar que ellos, tanto huicholes como nahuas de Jalisco, comparten territorio con huicholes, nahuas, coras y tepehuanos de los estados de Durango, Nayarit y Zacatecas desde tiempos inmemoriales en una región conocida como Gran Nayar. Conllevan también caminos e historias distintas, que reconocen la diversidad como una de sus fortalezas, sin que se haya perdido su identidad, recreando y modernizando su cultura.

Los huicholes o *wixaritari*, ubicados en la zona norte, son uno de los pueblos más conocidos dentro de la sociedad nacional; ello se debe a que su cultura ha sido difundida a través de su arte, su complejo sistema de creencias, la relación que mantienen con su entorno natural, su profundo interés por la flora y la fauna silvestre, así como la mencionada geografía simbólica que los ha llevado a procesos de protección de sitios que se encuentran fuera de sus locali-

dades, a través de un movimiento organizativo que involucra a los *wixaritari* de todos los estados. Saben que la recuperación de esos espacios significa la reproducción de su cultura y representa la continuidad de sus conocimientos tradicionales para la siembra, la cacería y la recolección de frutos, aprovechando y protegiendo los recursos de la naturaleza, parte del interminable ciclo en el que se recrea y reproduce el espacio que les legaron el «abuelo cola de venado», el «abuelo fuego», el «padre sol», la «diosa de la lluvia» y la «diosa madre tierra».

Muchos pueblos del sur de Jalisco se autodefinen de origen indígena, como Zapotlán el Grande; han sido testigos de la transformación paulatina de su cultura. Unos recuerdan la mixtura de un pasado reciente que vincula rasgos de lo indígena con otras culturas que llegaron al occidente y norte de México. En Tuxpan y la sierra de Manantlán se autodenominan como nahuas, pero en su mayoría han dejado de usar su idioma, aunque conservan su cotidianidad y ritualidad que día a día practican en el quehacer productivo, familiar y festivo, en las maneras de curarse y en el aprovechamiento de sus recursos naturales.

Gran parte de la población en la sierra se encuentra marcada por la pobreza y la marginación social. Esto se refleja en altas tasas de morbilidad y mortalidad infantil, analfabetismo, bajos salarios, viviendas temporales, violencia, desempleo y problemas en la producción. Esto, aunado a los cambios climáticos y la demanda de mano de obra, han generado un proceso de atracción hacia ciudades medias, dentro y fuera de la entidad, incluso hacia Estados Unidos.

En el resto de la nación la dinámica es similar, por ello encontramos en las ciudades de Jalisco infinidad de indígenas migrantes con culturas diferentes que han aprendido a convivir en un espacio diferente. Hay que destacar que si bien los procesos de movilidad y las rutas comerciales son una costumbre histórica y tradicional, sobre todo entre los pueblos que habitan hacia el norte del Altiplano Central, la migración que se vive desde hace treinta años ha traído consecuencias dentro de la estructura y la dinámica de las familias y comunidades indígenas. Esta movilidad geográfica y social ha fomentado nuevas relaciones sociales dentro y fuera de sus comunidades, y transformado las formas de organización social, ideológica y política. Actividades propias y ancestrales han sido sustituidas por el trabajo informal en las ciudades. Así, en la zona metropolitana de Guadalajara existe una población indígena de 68 433. En la diversidad cultural de las ciudades conviven

huicholes, huastecos, mayas, mazahuas, mixtecos, nahuas, otomíes, purhépechas, zapotecos y triquis, entre otros.

En el proceso histórico en el que se encuentra nuestra nación, los mayores desafíos son el respeto a las diferencias, el conocimiento y el fortalecimiento hacia la diversidad, así como la construcción de consensos que promuevan el diálogo intercultural que asegure la participación en las políticas y programas gubernamentales nacionales, estatales y regionales de los pueblos indígenas. También hay que promover la igualdad de oportunidades para el desarrollo, la actualización del marco jurídico, el respeto y el ejercicio de los derechos indígenas, estableciendo nuevas relaciones institucionales para sumar capacidades y recursos, y para ejercer una atención pública transversal que involucre a cada una de las instancias y órdenes de gobierno, y así combatir la discriminación.

En este libro ningún aspecto de las culturas indígenas de Jalisco escapó de los ojos de Guillermo de la Peña, por lo que celebramos que el Gobierno del Estado y la Secretaría de Cultura de Jalisco muestre la importancia de la diversidad cultural del estado y contribuya a abatir la discriminación o exclusión social, con miras a la construcción de una sociedad incluyente, plural, tolerante y respetuosa de la diferencia y el diálogo intercultural.

Xóchitl Gálvez

ÍNDICE

LAS CULTURAS POPULARES DE JALISCO	11
PRÓLOGO	15
ADVERTENCIA Y AGRADECIMIENTOS	13
1. CULTURA POPULAR Y CULTURA INDÍGENA	19
1.1 EL ESTUDIO DE LAS CULTURAS POPULARES: ORÍGENES Y TRAYECTORIA	19
1.2 DOS VISIONES MODERNAS: MARXISMO Y POPULISMO	23
2. CULTURAS INDÍGENAS EN MÉXICO Y EN JALISCO	29
2.1 LA TRANSFORMACIÓN COLONIAL	29

2.2 LIBERALISMO, ETNOCENTRISMO, INDIGENISMO	30
2.3 EL JALISCO INDÍGENA	35
2.4 EL INDIGENISMO EN JALISCO	42
3. LOS HUICHOLAS (WIXARITARI) DEL NORTE DE JALISCO (I): ESPACIOS SAGRADOS Y ORGANIZACIÓN SOCIAL	47
3.1 ¿QUIÉNES SON?	47
3.2 EL TERRITORIO Y LA CONCEPCIÓN MÍTICA DEL ESPACIO	49
3.3 EL ESPACIO HABITADO, LA ORGANIZACIÓN SOCIAL Y LAS AUTORIDADES HUICHOLAS	51
4. LOS HUICHOLAS DEL NORTE DE JALISCO (II): RITUALES Y PERSISTENCIA CULTURAL	59
4.1 EL CICLO AGRÍCOLA Y EL CICLO CEREMONIAL	59
4.2 LA FIESTA DE LA SIEMBRA	61
4.3 LA FIESTA DE LOS PRIMEROS FRUTOS	62
4.4 AÑO NUEVO: EL CAMBIO DE VARAS	64
4.5. LA PEREGRINACIÓN A WIRIKUTA	64
4.6 SEMANA SANTA	67
4.7 LA FIESTA DEL PEYOTE	69
4.8 EL ARTE Y LAS ARTESANÍAS HUICHOLAS	70
4.9 LA CULTURA WIXÁRIKA EN EL MÉXICO MODERNO	74
5. LOS NAHUAS DEL SUR DE JALISCO (I): ZAPOTLÁN EL GRANDE Y LA FERIA DE SAN JOSÉ	77
5.1 ¿DÓNDE ESTÁN LOS INDIOS?	77
5.2 UN MITO DE FUNDACIÓN	78
5.3 EL SIGLO XIX: TRABAJO Y SÍMBOLOS INDÍGENAS	81
5.4 LAS FIESTAS EN EL SIGLO XX	88
5.5 UN RITUAL DE REVITALIZACIÓN	91
6. LOS NAHUAS DEL SUR DE JALISCO (II): LOS RITUALES DE TUXPAN Y LA MEDICINA TRADICIONAL	93
6.1 DESPLAZAMIENTOS Y RESISTENCIAS	93

TOMO 17 / CULTURAS INDÍGENAS DE JALISCO	161
6.2 EL PUEBLO DE LA FIESTA PERPETUA	97
6.2.1 <i>Antes de las aguas: la Santa Cruz y el Señor del Perdón</i>	101
6.2.2 <i>Lluvias, adviento, navidades: santos de siembra y cosecha</i>	106
6.2.3 <i>Las secas y la semana santa</i>	109
6.3 LA SABIDURÍA CURATIVA	113
7. LOS NAHUAS DEL SUR DE JALISCO (III):	
(III) ¿UNA CULTURA DESPLAZADA?	117
7.1 ZACOALCO: ARTESANÍAS, TRADICIONES FAMILIARES Y FIESTAS	117
7.2 MAZAMITLA: LA IDENTIDAD DE UN BARRIO BELIGERANTE	123
7.3 LA SIERRA DE MANANTLÁN: LA DEFENSA DE LA TIERRA	130
8. LOS INDÍGENAS	
EN LA ZONA METROPOLITANA DE GUADALAJARA:	
(I) LOS PUEBLOS ORIGINARIOS	
Y EL FESTIVAL DE LOS TASTOANES	141
8.1 MEMORIAS DE LA GUERRA DEL MIXTÓN	141
8.2 ¿UN FESTIVAL DIABÓLICO?	143
8.3 EL PROCESO RITUAL:	
LA SUBVERSIÓN DE LA CULTURA DE CONQUISTA	144
8.4 UNA HISTORIA CONSTRUIDA POR LA GENTE DEL PUEBLO	148
9. LOS INDÍGENAS	
EN LA ZONA METROPOLITANA DE GUADALAJARA (II):	
LOS PUEBLOS MIGRANTES	151
9.1 LA NUEVA POBLACIÓN INDÍGENA JALISCIENSE:	
COMUNIDADES Y REDES	151
9.2 LOS MIGRANTES OTOMÍES	
Y LA RESIGNIFICACIÓN DE LA COMUNIDAD	154
9.3 OTROS MIGRANTES: MIXTECOS Y PURHÉPECHAS	159
10. A MANERA DE CONCLUSIONES	167
BIBLIOGRAFÍA	171

TRADICIONES DE MI PUEBLO



LAS
Culturas
Populares
DE JALISCO

TOMO 18
TRADICIONES DE MI PUEBLO

Este tomo es el resultado del Certamen Estatal de Relato Testimonial al que convocó la Secretaría de Cultura de Jalisco, con la intención de preservar parte de este conocimiento de transmisión oral, por medio de la publicación de 23 textos procedentes de diversas regiones del estado. En ellos se describen tradiciones populares que son o fueron parte de la vida cotidiana o algunas que se han perdido con el paso de los años, pero siguen presentes en las conversaciones de los adultos mayores.

Corren en nuestra patria vientos de vida, alimentos de animación. El mundo se mueve al impulso del pensamiento, de las palabras, de esa fuerza maravillosa de la comunicación y de los comunicadores. Una misma cosa, un mismo pensamiento se pueden decir de los más diferentes modos. Quienes van al día en el acontecer de la vida de los pueblos y de las personas, quienes dan la pauta a seguir, la reflexión, el rumbo por donde han de caminar los pueblos y las personas, pueden emplear diversas maneras de decirlo.

Vienen los sabihondos. Los que engolan la voz, los que traen el retruécano más enredado, los que fueron a buscar palabras al diccionario, los que usan de elaborada retórica y de barrocas expresiones, los que quieren decir y presumir que lo saben todo y que tienen ingenio y erudición para ganar el interés de oyentes y lectores...

Y también se da el otro caso, el caso del que dice las cosas con la sencillez de quien habla, de quien platica temas de interés o novedad, y los expone con sencillez. Habla y escribe para que el otro le entienda y reciba una información o una idea o una orientación. O para dar cuenta de un incidente que

vivió, una historia que quiere traer, el modo de vivir de los pueblos, la fiesta, el riesgo, una historia de aparecidos, una esperanza que resplandeció una vez: tantas y tantas cosas que componen la historia.

Cuando don Luis González quiso dar cuenta de la historia de su pueblo, San José de Gracia, Michoacán, anduvo a caza de los testimonios vivos que recogió de los vecinos de relumbre social, y también de los humildes, de huarache al pie, puesto que entre unos y otros componían el tejido del vecindario. Luego fue a los archivos que tenían los que a lo largo del tiempo pudieron reunir testimonios de los sucesos que compusieron el entramado de los tiempos. El documento oral, el documento escrito, la referencia de viejos autores que alguna vez hicieron referencia a los acaeceres de su pueblo y ya está: esa, la materia prima, ahí el migajón para el paste, ahí los elementos para componer lo que él quiso, lo que él pidió que hicieran en todos los pueblos en lo que llamó la microhistoria: que cada uno compusiera la parte de información referida a su mismo pueblo y juntas las de éste, ése y aquél, formaran entre todos el sarape luminoso y colorido de la historia nacional.

Faltaba poner título al trabajo, faltaba darle nombre a la criatura y no por cierto necesitó estirarse los pelos en la nuca. La cosa es simplísima. Aquí está el pueblo, lo levanto en peso, lo presento como es, lo muestro a mis paisanos y a todos los mexicanos en su auténtica imagen. Así de simple: un pueblo en vilo para que lo vean los que quieran asomarse a nuestro tiempo, a las nubes blancas y a los cielos azules, a los vientos fríos y a la fragancia de estos pinares, al dolor y al gozo, a la fiesta y al llanto que se enmadejaron a lo largo de los años para decir todo lo que puede decirse de este pueblo. Esto mismo es lo que hace aquí la Dirección de Culturas Populares de Jalisco en una feliz ocurrencia. Así aparece al correr de estas páginas el santo y seña, lo más íntimo, lo más válido, lo más vivo que se puede decir de Jalisco, en un libro que enriquece la colección espléndida que pertenece a las Culturas Populares.

Allá queden los eruditos de la galana escritura, allá los que traban párrafos de envidia y sabiduría. Y se revuelven en modismos académicos y en alarde de elegancia literaria, en metáforas y en pensamientos que traen de lo más hondo de sus pruritos como un regüeldo que no les cabe en el pecho.

Lo de acá es otra cosa, es el sentir claro e ingenuo, es la esencia viva, es el latido cálido de la sangre, es el recuerdo o la vivencia, es la narración de aquellas

cosas que se hacían en los pueblos, los que se sombrea en el vigor de una gallarda vegetación, los que se esconden en la hondanada de unos cerros, y los que se tienden en la llanura infinita golpeada en el azote del sol o de la helada.

Aquí están las gentes de Jalisco, en todos los escenarios que presta nuestra ancha, hermosa y variada geografía; aquí está el correr de los tiempos con todas las peripecias que pusieron una señal en la comarca, aquí está el paso de las gentes por los polvorientos caminos que se entrecruzan de un pueblo a otro, aquí está Jalisco en fuerza, sangre y aliento, el más vivo que puede traerse de los jaliscienses. Son los temas de acá, los que se escaparon a la búsqueda de la solemnidad académica o de la investigación de los historiadores, de los requilquios de sociólogos, psicólogos y políticos; son los temas, los hechos, las vivencias que componen esa otra parte de nuestros pueblos y de nuestra vida, la parte más sutil, más escondida, más honda: latir de la vida, temblar de las fibras escondidas del ser jalisciense.

Ramón López Velarde siempre pensó que los valores de México están en el recodo oculto del corazón. Aunque para cantar a la patria en registro alto, quiso una vez, como dijo, «alzar la voz a la mitad del faro», pero anticipó que él siempre buscó, quiso y se regaló en la exquisita partitura, el tono menor, el delicado acento, la idea esbozada en una línea sutil. Esto, dijo Ramón, es hablar y sentir a México en lo hondo, en la autenticidad del sentimiento más puro, más diáfano y más propio. Ahí está el íntimo decoro de un pueblo.

Y aquí están hoy, las aportaciones recogidas en voz de jaliscienses que en sencillez y verdad, en gracia y emoción, dibujan en íntimo decoro el alma de Jalisco y de los jaliscienses.

Luis Sandoval Godoy

ÍNDICE

LAS CULTURAS POPULARES DE JALISCO	11
EL ALMA DE JALISCO CON ÍNTIMO DECORO	13
EL GRAN AMOR	
RUBÉN CASTILLO CORTÉS	17

LA LIBORIADA	
ENRIQUE SÍGALA MURILLO	23
LA FIESTA DEL SEÑOR DEL MONTE DE JOCOTEPEC	
MANUEL FLORES JIMÉNEZ	27
FIESTAS DEL SEÑOR DE LA MISERICORDIA DE TEPATITLÁN	
MARTHA PATRICIA AGUIRRE CORDERO	35
EL RITO DE LA SIEMBRA	
SERGIO DÍAZ SANDOVAL	39
MEZQUITÁN: TRADICIONES Y LEYENDAS OLVIDADAS	
CARLOS SALDAÑA CHÁVEZ	45
LAGUNILLAS Y SUS TRADICIONES	
FERNANDO VILLASEÑOR ULLOA	55
LA SIEMBRA TRADICIONAL DEL MAÍZ EN EL SUR DE JALISCO	
ANTONIO CAMPOS APARICIO	61
PEREGRINACIÓN EN HONOR A LA VIRGEN DEL FAVOR	
JOSÉ RAÚL ROBLES BAÑUELOS	69
TENDIDO DE CRISTOS	
MARTHA ELVIRA GARCÍA GONZÁLEZ	75
LA MATINÉ	
FRANCISCO RODRÍGUEZ PEÑA	81
LOS MOROS DE ZACOALCO	
JOSÉ CASTRO GUTIÉRREZ	85

TOMO 18 / TRADICIONES DE MI PUEBLO	167
UNA JUDEA INIGUALABLE	
NICOLÁS ARREDONDO CASTRO	89
LAS CRUCITAS	
MARÍA DEL ROCÍO MANZANO HERNÁNDEZ	95
TRADICIONAL DÍA DE CAMPO	
MARIO BERNARDO RODRÍGUEZ GARCÍA	101
ENTRE DULCES Y CONFETI	
EFRAÍN RAMÍREZ CASILLAS	105
LA DANZA DE LOS SONAJEROS	
ISIDORO JIMÉNEZ CAMBEROS	111
LOS PAIXTES: UNA DANZA INSÓLITA, EXTRAÑA	
ISIDRO JIMÉNEZ CAMBEROS	119
¡AL RATO LLEGA EL JUDAS!	
FRANCISCO JAVIER VELÁZQUEZ FERNÁNDEZ	125
RELATOS Y TRADICIONES DE MI PUEBLO	
MARÍA DEL ROSARIO MORALES MORALES	131
CAMINO A LAS TINAJAS	
JOSÉ LUIS BRAVO ROTH	135
UNA EXPERIENCIA	
ELVIA RAMÍREZ ZEPEDA	139
EL MAÍZ Y LA PEREGRINACIÓN DEL HAMBRE	
GEORGE PÉREZ SOTELO	143

Tomás de Híjar Ornelas

LAS PASTORELAS EN JALISCO



LAS
Culturas
Populares
DE JALISCO

168 páginas / ISBN 978-970-624-571-7 / 2008

LAS PASTORELAS EN JALISCO

Durante cinco siglos los mexicanos, y especialmente la gente de teatro mexicana, hemos sido víctimas de un secreto despojo del que nadie se percató. Su origen es aparentemente inofensivo y remoto: el testamento de Isabel la Católica, en la que recomienda a su hija doña Juana (la tan famosa «Loca») y a su marido Fernando que traten con benevolencia a los naturales de las Indias. Y piensa uno: se trata con benevolencia a los animales, a los niños, a los débiles mentales. ¿Pero a seres humanos hechos y derechos? ¿Qué la recomendación no tendría que haber sido: «Traten como seres humanos, iguales a vosotros, a los naturales de las Islas y tierra firme?». De esa actitud condescendiente nacieron las aterradoras «Leyes de Indias», que establecieron el proyecto de colonia que habría de ser durante trescientos años la Nueva España. Proyecto de país que heredó en gran parte el México independiente y que todavía tenemos que padecer en la actualidad. Esas malhadadas Leyes de Indias, en su capítulo sexto, dividen a lo que habría de ser la Nueva España (y Filipinas y Perú y todos los países en donde se encontrara una cultura original, invadida por los españoles) en dos «repúblicas»: la «república» de los indios y la «república» de los españoles (que después habría de convertirse en la república de los criollos independientes o «gente de razón»). Así, la Nueva España nació como un país escindido y esquizoide: leyes para españoles y leyes diferentes para indios (que no podían beber vino, no podían andar a caballo, no podían usar sus machetes); vestimentas para indios (calzón y camisa blanca que los hiciera perder toda identidad, toda personalidad y los convertía en «los indios» solamente). Y vestimentas cada vez más individualizadoras y definitivas para la «gente de razón»: uniformes, pelucas, chambergos, joyas, encajes

que proclamaban el cargo, la importancia social y hasta el nombre de cada individuo.

Y así, también se desarrollaron dos sistemas teatrales radicalmente diferentes: paralelos y tan remotos que podrían haberse dado en Marte y en la Luna. El teatro para españoles y criollos, que se montaba en elegantes «casas de comedia» y bullangueros «corrales», para interpretar las encantadoras comedias de enredo de Lope y Tirso. Y el teatro para «indios», que en los solemnes y sagrados atrios de las iglesias presentaron obras del ciclópeo teatro evangelizador, como *El día del juicio final* (1531), con ochocientos actores nahuaparlantes; *El diluvio* (1528, según el «código franciscano»), *La caída de Jerusalem* (1535, según Motolinia) con cinco mil participantes hablando en náhuatl, y en el siglo XVII los «coloquios» (pastorelas, moros y cristianos, adoraciones de reyes, etcétera, ya en español y octosílabos rimados. Y los dos sistemas crecieron paralelos y separados. Pero a nosotros, los mexicanos, no nos dijeron que habíamos desarrollado uno de los movimientos teatrales más importantes del mundo: el teatro evangelizador en náhuatl, purépecha, maya y otomí, comparable sólo con el teatro griego porque influyó en la vida de millones de seres humanos al ser una herramienta fundamental primero en la evangelización (que fue un brusquísimo cambio de religión), y luego en la catequesis, en la que sutilmente se dio un proceso de sincretismo en el que las dos religiones, la católica y la mexicana (que religión era y tenía sus propios dogmas, dioses y formas de adoración a esos dioses), se fueron integrando hasta crear un producto único en el mundo: los «coloquios» mexicanos. En ellos se trataba de la adoración de los pastores al Niño Dios, la aparición de la Virgen de Guadalupe, la invención de la Cruz, la adoración de los reyes, los doce pares de Francia, san Isidro Labrador, la visita de la Virgen a Santa Isabel y otros muchos temas que interesaban profundamente —es más: los modificaban y modificaban su realidad.

Y es despojo, y es cruel, porque nos han hecho creer a los mexicanos que el teatro mexicano era solamente aquel que escribían los españoles (como González de Eslava, que llegó a México a los 24 años en 1574 y que muchos consideran el primer autor mexicano (Y se pregunta uno: ¿Y el prodigioso escritor mexicano que escribió el prodigioso *Día del juicio final* y del que conservamos el manuscrito, obra que se presentó en 1531, era chino?). Y nos

han hecho creer que es teatro mexicano *Don Juan Tenorio* escrito por Zorrilla, que llegó —y se fue— con Maximiliano en el siglo XIX, y no es autor mexicano el desconocido «maestro de coloquio» que escribió esa obra maestra jalisciense llamada *El coloquio Pascual Ranchero*.

Y lo grave es que ese criterio privó hasta hace muy poco. Hace unos cuantos años, cuando le pedí ayuda a un alto funcionario del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes para mis reconstrucciones en náhuatl de las obras del teatro evangelizador: *El día del juicio final*, *El sacrificio de Isaac* y *La adoración de los reyes*, me respondió muy amablemente: «Miguel, si te salen tan bien obras como *Falsa crónica de Juana la loca* ¿para qué te metes con esas cosas de indios que ni son teatro?»

Por fortuna, mi padre fue un indígena que aprendió a hablar castellano a los doce años y me llevó a los cinco a bailar a Chalma en una cuadrilla de «Carlosmagnos». Y bailé pastorelas en Apam, y «concheros» en la villa y fui «turco» en el carnaval de Huejotzingo y le bailé a los d'zules reyes magos en Tizimín el seis de enero acompañando a mi abuela, que llevaba un maravilloso traje de mestizo bordado de plumas de gallina, porque era una gallina su nahual.

Y cuando llegué a la Facultad de Filosofía y Letras tuve el privilegio de tomar un seminario de tragedia griega con el emérito padre Garibay, que nos habló de un teatro ritual popular griego anterior a Tespis. Y yo, a mis audaces dieciocho años, me levanté y dije: «Pues señor, en México también tenemos un teatro ritual popular y yo he tomado parte en él: he bailado en semana santa en Etchojoa, Sonora, de fariseo; en el carnaval de Tepoztlán, de Rey; de turco en Huejotzingo». El padre se dio una palmada en la frente y dijo: «Tienes razón. Y ahora te me dedicas a estudiarlo. Y como Dios manda».

En el seminario de Luisa Josefina Hernández estábamos analizando estructuras dramáticas y mientras otros compañeros pidieron analizar la estructura de Hamlet o de Hedda Gabler, yo pedí analizar la estructura de un coloquio de pastores que —milagrosamente— había encontrado en un viejísimo cuaderno manuscrito en La Lagunilla.

De ese trabajo universitario nació una estructura dramática que permite que cualquier persona que tenga una cierta facilidad para el verso pueda escribir su propia pastorela. Y la utilicé en 1964 para poner mi primera pastorela contemporánea y profesional, que mantiene todos los elementos tradiciona-

les, sin traicionarlos. Para ayudarme conté con la inapreciable colaboración de los dos grandes pintores —y hermanos— Octavio y Ángel Ocampo, en el patio de honor de Tepetzotlán. Y desde entonces, hace casi cincuenta años, he utilizado el mismo esquema dramático para dar talleres de pastorelas a maestros y promotores de cultura para que realicen sus propios textos contemporáneos. Estos talleres han generado cientos de pastorelas contemporáneas. Inclusive, de ellos han nacido dos festivales de pastorelas *Miguel Sabido*, uno organizado por Arturo Morel y otro por los teatristas de Matamoros, Tamaulipas. La UNESCO me invitó a Cuba a dar uno del que nació una hermosísima *Pastorela de la Habana vieja* que se puso cuando el Papa Juan Pablo II visitó la isla.

Durante toda mi vida traté de convencer a las autoridades federales que la base de nuestra cultura mexicana estaba en ese calendario ritual popular formado por los carnavales indígenas como los de Huejotzingo, los coyotes blancos en Veracruz y Chamula en Chiapas, ya que son el remanente de las ceremonias de apertura del año prehispánico; la Pasión indígena, como la de Etchojoa o la sierra de Puebla; la Fiesta de la Candelaria de Xochimilco, los moros y cristianos —como la maravillosa «Morisma» de Zacatecas, que reúne hasta 15 mil actores cada año, el 5 de mayo del Peñón de los Baños; las fiestas patronales como las de San Isidro Labrador; las representaciones de «el grito» en toda la república (y cuyo «cuaderno original» me fue obsequiado por la actriz Graciela Doring), las ceremonias de muertos, las «apariciones de la Virgen de Guadalupe», las pastorelas y las «adoraciones de reyes». Convencerlas de que esas ceremonias o fiestas generan a su alrededor multitud de intangibles culturales, como comida, cantos, danzas, máscaras, vestuario, escenografía, música, oraciones... y que esos intangibles culturales son la base de nuestra cultura mexicana.

Bien están los conciertos de Beethoven y las operas de Wagner en los festivales culturales —somos parte de la cultura universal— pero la cultura europea no es la mexicana. Y es una vergüenza que jamás se haya puesto dignamente en el foro de Bellas Artes una pastorela, cuando han llegado hasta él decenas de caricaturas de productos europeos totalmente ajenos a nosotros.

Por fortuna, fueron los gobiernos y las universidades de los estados los que pusieron el ejemplo de revaloración de esas frágiles maravillas culturales que no se pueden guardar en un museo. Y se empezó a remediar el despojo de

siglos. El maestro de Híjar da cuenta detallada en este magnífico libro de los esfuerzos del estado de Jalisco para preservar sus tradiciones teatrales. La tradición se vive. Y si no se vive, desaparece. Y han sido gobiernos como el de Jalisco y universidades como la de Colima los pioneros en el rescate de estas maravillas culturales amorosamente escritas por anónimos dramaturgos mexicanos, llevadas a la escena por heroicos «mayordomos» mexicanos.

Son interpretadas por actores mexicanos; musicalizadas por espléndidos violinistas mexicanos. Nos cuentan historias universales, como la de la lucha del mal contra el bien o la redención del ser humano. Desarrollan personajes extraordinarios y totalmente mexicanos, como el de la muerte ciriquiciaca, el diablo panzón, el trágico Laoreliano. ¿Cómo? ¿No va a existir un maravilloso teatro mexicano de la república de los Indios? Un teatro generado, interpretado y «pagado» por el propio cuerpo social porque realmente llena una necesidad social. Un teatro que no necesitó durante cuatrocientos años de subsidios para sobrevivir. Un teatro perseguido primero por la inquisición, después por el desprecio a los indios y, finalmente, por la colonización cultural de las autoridades federales. Y aunque agonizante, pero sigue vivo. Qué terrible despojo. Hace veinte años —era yo director del Canal Cultural Nueve— tuve oportunidad de llevar al maestro Arreola a su natal Zapotlán a grabar un programa. Y por afortunada coincidencia, esa noche se escenificaba *El Coloquio Pascual Ranchero*. Lo grabamos profesionalmente. Es un documento excepcional, sobre todo porque el coloquio dejó de hacerse hace ocho años porque murió el mayordomo y sus hijos se fueron a vivir a Estados Unidos. ¡Qué pérdida irreparable! Y así como él han muerto decenas, cientos de representaciones sagradas populares mexicanas.

Por eso es que saludo con entusiasmo la publicación de este notable libro *Las pastorelas en Jalisco* del maestro Tomás de Híjar Ornelas, publicado por la Dirección de Culturas Populares de la Secretaría de Cultura del Estado de Jalisco. ¡Bravo, maestro, y bravo, Jalisco! El libro es un verdadero tesoro de enorme sapiencia y enorme paciencia. Si bien en el pasado siglo XX algunas plumas nos habíamos ocupado del asunto, como la ilustre del maestro Salvador Novo, la del acucioso de María y Campos, la del ingeniero Joel Romero, y la mía en *Libro de las pastorelas* ninguno había podido fijar la atención en las pastorelas de Occidente como lo ha hecho brillantemente él.

De Híjar tiene frases esclarecedoras: «Un niño que al través de su victoria sobre la muerte se manifestará como redentor». Y digo esclarecedora porque va directamente al centro de una antigua palabra mexicana: Mictlán. El lugar al que habrán de llegar los muertos para, después de cuatro años, desvanecerse suavemente. No es el menor mérito de De Híjar aceptar con naturalidad y sabiduría el proceso de sincretismo de las dos religiones. Nos dice: «En los coloquios de las pastorelas de las comunidades indias, el diablo ocupa el lugar de las divinidades aciagas. Por ejemplo, en la pastorela de Tócuaro, Michoacán, Lucifer se identifica con el yayahuqui Texcatlipoca; luego, sabiamente, establece: «La danza fue uno de los elementos de culto religioso entre los naturales, conservando hasta el día de hoy ese estatus». Que un sacerdote católico escriba frases de esta naturaleza indica no solamente su honradez intelectual, sino su profunda inteligencia de esa «república de Indios» que durante cinco siglos la república de la «gente de razón» ha querido tapar con un dedo hasta que los acontecimientos como los de Chiapas le revientan el dedo con el que intentaba tapar la realidad.

Entre otros méritos, de Híjar prueba que la Pastorela en Jalisco no es, como la criolla, una celebración decembrina solamente. Da noticia de pastorelas representadas en febrero en carnaval, en junio, en noviembre, etcétera, admitiendo su carácter de vehículo para la comunicación entre la comunidad indígena y la metafísica.

Solamente al terminar de leerlo advierte uno que este libro era imprescindible para la cultura jalisciense. De su tema, de sus personajes, de sus silencios, encontraremos ecos en Rulfo y el maestro Agustín Yáñez. Por todo ello, la decisión de la Secretaría de Cultura de publicarlo es un gran acierto. Acierto que *deberían* —y lo pongo con cursivas a propósito— los estados en los que ha florecido esta maravillosa forma de teatro. Y *debería* —como lo apunta el mismo de Híjar— complementarse con un sistema de recopilación de cuadernos, de revalidación social de estos eventos excepcionales, de talleres, conferencias de la pastorela y de todos los coloquios que han sobrevivido. Excluyo —claro— los magníficos esfuerzos de algunas universidades como la de Colima.

Todo el bajío completo, todo el occidente, todo el golfo, toda la península yucateca y toda la frontera norte tendrían que recuperar los viejos «cuader-

nos», paleografiarlos, grabar los testimonios de los ancianos que recuerdan todavía cómo se preparaban y poner todo ese material al alcance de los mexicanos. Y todo, por una sencilla razón: son teatro mexicano y ya es tiempo de que a los mexicanos nos devuelvan la mitad de nuestra cultura teatral, la que, tan hábilmente, nos escondieron y hurtaron durante siglos

Miguel Sabido

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	11
ADVERTENCIA	21
EXORDIO	23
PRIMERA CAMINATA: EL TEATRO AMERINDIO Y ESPAÑOL HASTA EL SIGLO XVI	29
SEGUNDA CAMINATA: MESTIZAJE E INTERCULTURALIDAD	45
INTERLUDIO: EL SOPORTE SAGRADO	73
TERCERA CAMINATA: LOS ELEMENTOS DE LA PASTORELA TRADICIONAL	81
OTRO INTERLUDIO: EL HOY DE LAS PASTORELAS	113
CUARTA CAMINATA: LOS COLOQUIOS DE PASTORES EN EL OCCIDENTE DE MÉXICO	121

DESPEDIMIENTO:

AL RESCATE DE LAS PASTORELAS EN EL OCCIDENTE DE MÉXICO	143
EPÍLOGO	147
APÉNDICE	151
BIBLIOGRAFÍA	161

ÍNDICE ONOMÁSTICO

- 7k, los: 8-63
39.4: 8-90
Aaron Joaquin Apostol: 7-170, 173, 174, 175, 176, 178, 179, 180
Abatía, Álvaro: 8-69
Abdias: 13-72
Abraham: 19-13
Abundis, Humberto: 10-92
Abundis, Armando 131
Abundis, Francisco: 8-98
Ac/Dc: 8-112
Acapulco Tropical: 8-161, 191
Aceite: 8-138
Acerina: 8-204
Acero, Juliancito: 6-23
Acevedo, Francisco de: 19-23
Aceves Galindo, Miguel: 1-45, 134, 135, 143, 148
Aceves Juárez, Francisco: 9-16; 10-99
Aceves Mezquitán, Genaro: 6-15, 79, 80; 8-213, 215, 217, 222, 223
Aceves Mezquitán, Teódulo: 8-215, 222, 223
Aceves Ortega, Raúl: 11-88
Aceves Piña, Gutierre: 6-17, 20, 21
Aceves, Chuyín: 1-137, 138
Aceves, Juventino: 1-137
Aceves, Raúl: 5-16
Acida, Chole: 8-141
Acosta Esquivel, Moises: 5-62
Acosta Fonseca, Narciso: 10-90
Acosta, Rubén: 10-88
Acosta, Ramón: 5-121
Acuña, René: 17-40, 124, 130
Acuña, Manuel: 11-117
Adán: 19-35, 52, 84, 86, 87, 93, 97
Adler: 6-99
Aguilar, Antonio de: 8-244
Águila y Ortíz, José María: 19-36
Águila, Hermanas: 8-30
Aguilar, Apolonio: 3-111, 115, 116
Aguilar, Eduardo: 14-47
Aguilar Alemán, Rodrigo: 13-128
Aguilar Alonso, Enrique: 8-34
Aguilar, Apolonio: 3-108, 113
Aguilar Cabrera, María: 11-19
Aguilar, Eduardo: 14-47
Aguilar Martínez, Isidra: 11-98

- Aguilar, Amalia: 8-189
 Aguilar, Homero: 8-35, 37
 Aguilar, Jerónimo de: 4-285, 286
 Aguilar, Luis: 6-93
 Aguilar, Paz: 8-30
 Aguilar, Rodrigo Cura: 3-125
 Aguilera, Agustín: 8-147
 Aguinaga, Salvador de: 9-22
 Aguirre Beltran: 17-113
 Aguirre Beltrán, Gonzalo: 12-98; 16-136
 Aguirre C., Enrique: 6-71
 Aguirre Cordero, Martha Patricia: 18-35
 Aguirre, Tiburcio: 10-51
 Aguirre Torres, Ramón: 15-133
 Aguirre, Clemente: 8-16; 12-11
 Aguirre, Sebastián de: 12-92
 Agustín, José: 8-80, 147
 Ahumada, Luis de: 3-170
 Ahumada, Manuel: 19-191
 Aicardo, José Soledad (Chole): 6-79, 83, 84
 Aispuro, Alfonso: 8-34
 Akufen: 8-140
 Alabarces, Pablo: 9-50
 Alabarran, José: 8-24
 Alatorre, Francisco: 3-205, 207
 Alba Martín, Alfonso de: 3-41, 42; 19-66, 57, 79, 84, 87
 Alba, José de: 5-83
 Alba, Rafael de: 8-254
 Alba, Salvador de: 14-31
 Albarrán, Pepe: 8-24
 Albarrán, Pedro: 8-34
 Alcalá, Angélica: 8-49, 50
 Alcalde, Antonio: 11-121, 134; 17-143
 Alcantar Gutiérrez, José Alfredo: 14-67
 Alcaráz Peinado, Luis: 9-133, 134
 Alcaráz, Luis: 8-24, 28, 29, 30, 36, 37
 Alcocer Trejo, Juvenal: 7-162, 163, 165, 169
 Alcocer, Paula: 9-235
 Alcocer, Refugio: 3-124
 Aldana Rendón, Mario: 17-42
 Aldo: 8-54
 Aldo y Los Pasteles Verdes: 8-161
 Aldrete, Álvaro: 1-141, 142
 Alejo, Jesús: 5-89, 91
 Alejo, José *El Pedorro*: 5-146, 147, 148, 149
 Alemán, Miguel: 10-96; 18-121
 Alfaro, Alfonso: 1-44, 104, 150; 11-109, 112
 Alfaro, F. : 1-92
 Alfonso X, (rey): 6-37, 42, 43, 92
 Alfredo y Paris: 8-90
 Alias: 8-132
 Alonso, Amparo: 9-67
 Alonso, René: 8-105
 Amantes de Lola, los: 8-118
 Almanza Orozco, Marcos: 11-102
 Almanza, Venancio: 8-141
 Almarán, Carlos: 8-31
 Alméndez Chirinos: 4-285
 Almindez Chirinos, Pedro: 13-168, 219, 231
 Alpha: 8-163
 Altamirano, Ignacio Manuel: 1-91; 19-66
 Alushe (payaso): 6-85
 Alva Ixtlixóchitl, Fernando de: 17-30
 Alva Martínez, Salvador de: 10-14; 14-31
 Alvarado Tezozomoc, Hernando: 17-30

- Alvarado, Alonso de: 15-112
 Alvarado, Catalino: 3-134
 Alvarado, M. Alberto: 8-17, 219, 221
 Alvarado, Pedro de: 6-35, 43; 8-244; 15-98
 Álvarez, Agustín: 10-90
 Álvarez, Antonio: 8-107
 Álvarez, Arnulfo: 5-103
 Álvarez Bravo, Lola: 9-238
 Álvarez Ceja, Manuel: 5-29, 184
 Álvarez del Castillo, Ventura: 5-116
 Álvarez del Villar, José: 1-70, 71
 Álvarez Díaz, Rafael: 11-70, 71
 Álvarez, Juan: 11-117
 Álvarez, José Rogelio: 3-86, 182; 10-12, 81, 82, 86
 Álvarez, Marcela: 10-58
 Álvarez, Mario: 8-33, 35
 Álvarez Mendoza, Julio: 19-60
 Álvarez Rentería, *Maciste* Manuel: 8-22, 23, 25, 26, 27, 29, 30, 32, 34, 35, 36; 15-138; 15-139
 Álvarez Tostado: 1-218
 Álvarez Tostado, Domingo: 18-29
 Álvarez Vidal: 5-158
 Álvarez, Waldo: 9-16
 Alzate, José Antonio: 16-150
 Alzola, Domingo de: 15-67
 Allende, Ignacio: 1-90; 6-37
 Allende, Sebastián: 6-86; 9-72
 Amaral, Rogelio: 5-75, 79
 Ambríz, Ramón: 10-90
 Amor, el: 8-90, 92
 Ana Lucía: 3-43, 44
 Anaconda: 8-132
 Anaya, Carmen: 7-113
 Anaya Wittmán, Sofía: 14-12, 29
 Ancestros: 8-132
 Anda, David de: 9-110
 Anda, Narciso de: 8-168
 Anderson, Benedict: 1-15, 31
 Andrade, Concho: 8-20
 Añesta, Juan de: 13-222
 Ángel de Acero: 8-132
 Ángel, Blanco (luchador): 9-208
 Ángel: 5-133, 134
 Álegres de Terán, los: 9-166
 Ángeles, Felipe: 11-153
 Ángeles, Gustavo: 8-54
 Angélica María: 8-103, 153, 155
 Ángeles Negros, los: 8-156, 161
 Angélique: 8-132
 Anguiano: 17-49, 56, 57, 62, 63, 64
 Anguiano, Pedro: 9-213
 Anguiano, Rodrigo: 6-124
 Anguinaga, Luis Vicente: 5-16
 Angulo Sepúlveda, José María: 3-90
 Anthar: 8-48
 Antorcha: 8-90
 Anuñez de Borbón, Alfredo: 8-22
 Aparato Raro: 8-115
 Aparicio Pérez, J. Jesús: 5-81
 Apocalipsis: 8-134
 Apodaca, Celedonio de (Zeledón): 3-181
 Appadurai: 7-198
 Appel, Willi: 12-45, 74, 87, 88, 89
 Aquino, Tomás de: 19-50, 56
 Aracaño, Antonio: 8-189
 Aragón, los: 8-157, 158

- Arambula, Francisco: 8-50
 Arana Cervantes: 10-92
 Arana Cervantes, Marcos: 3-212
 Arana, Federico: 8-147
 Arana, Marcos: 5-165
 Aranda Diego: 7-50; 13-77; 16-149
 Aranguren, Luis: 9-14
 Araúz, Juan Víctor: 9-16-164
 Árbol: 8-90
 Arca: 8-132
 Arce, Agustín: 9-35
 Archetti, Eduardo: 1: 195, 235, 238
 Ardilla, Mario: 8-48
 Arellano Cerritos: 17-96, 103, 152; 3-105, 106, 107
 Arellano, Bartola: 2-59
 Arellano, Francisco de: 15-74
 Arellano, José María: 12-111
 Arenas, Alejandro: 1-139
 Arenas, José: 8-177
 Argote, Marciano: 6-69
 Arias Andrés, Bernardo: 19-65
 Arias, Apolinar: 10-65
 Arias de Villalobos: 19-52
 Arias Orozco: 14-69, 73
 Arias, Pedro: 5-112
 Aries, Philippe: 14-60
 Arias Saavedra, Antonio: 4-97
 Ariosto, Ludovico: 19-25, 46
 Arista, Leopoldo: 10-65
 Aristóteles: 19-46; 5-171
 Arlegui, José: 15-115
 Arlequín: 6-84
 Armas, Alfonso: 8- 225
 Armenta, Luis: 9-237
 Armillita (torero): 9-13, 14
 Armstrong, Louis: 8-187
 Aro, Ubaldo: 10-87
 Arosemena, María Luisa: 8-179
 Arredondo Castro, Nicolás: 18-89
 Arredondo, Juan: 18-93
 Arregui, Domingo Lázaro de: 17-39, 40, 152
 Arreola, Juan José: 6-141; 9-235, 237; 13-103; 17-78, 83
 Arreola Sedano, Felipe de Jesús: 13-84
 Arreola, María José: 4-296
 Arreola, Ricardo: 8-141
 Arriola Flores, David: 5-131
 Arriola Haro, Ignacio: 9-16
 Arróniz, Othón: 19-37, 41, 48, 52, 124
 Arroyo Alejandre, Jesús: 7-99
 Arroyo de Anda, Andrés: 9-136
 Arroyo Domínguez, Víctor: 11-164; 18-150;
 Arroyo, Alfredo: 8-56
 Arroyo, María del Refugio: 11-51, 52, 81
 Ars Antiqua: 8-63, 65, 125
 Artamonov, Daniil: 19-115
 Artera, Juan: 8-187
 Artículo 33: 8-132
 Asad, Talal: 7-204
 Ascanio, Manuel: 8-41
 Asencio Rubio, Gerardo: 8-54
 Ash, Paul: 8-187
 Asis, Francisco de: 6-121; 13-177; 19-37, 132, 134
 Asís, Miguel de: 12-26
 Astaroth: 8-132

- Astro, Kike: 8-128
 Ataire, Fred: 8-189
 Atilano: 6-142, 143, 144
 Atlantis (Iuchador): 9-208
 Atómica Melancólica: 8-132
 Audirac: 8-140
 Augusto, César: 19-76
 Ávalos, Alonso de: 3-104; 13-96, 117; 17-124
 Ávalos Razo, Camilo: 10-92
 Ávalos, Odilón: 10-92
 Avelar, Pablo: 9-144
 Avenida del Blues: 8-101
 Aves a Veces: 8-132
 Ávila Camacho, Manuel: 1-89, 135, 136
 Ávila, Mariano de: 13-189
 Ávila Palafox, Ricardo: 7-155
 Ávila Ramírez, David Carlos: 14-69, 73
 Ávila, Clotilde: 8-216
 Ávila, Eloisa: 9-67
 Ávila, José: 8-47
 Aviléz, Carlos: 8-134
 Aviña López, Edmundo: 9-69
 Ayala, Andrés de: 4-208
 Ayala, Patricia: 8-103
 Ayala, Servando: 8-99, 101, 105, 107
 Azcárraga, Emilio: 9-44
 Azebrec: 8-132
 Azuela, Mariano: 9-238
 Azul Violeta: 8-71, 118, 122, 123, 136, 156

 B-52's, the: 8-115
 Baby's, los: 8-156, 157, 158, 164, 165
 Backal, Gojman de: 1-99, 101
 Badillo, Juan: 15-94
 Baena, Federico: 8-22, 23, 24, 33, 34, 35, 111
 Baez-Jorge: 8-259; 17-32
 Bagwell, Derek: 8-56
 Baker, Tony: 8-104, 105
 Balandier, George: 7-159
 Ballesteros, José Ramón: 1-24, 87, 191, 228
 Ballesteros, Tomás: 1-92
 Balzac, Honoré de: 11-23
 Bancalari, Agustín: 11-118
 Banda Longino: 17-40
 Bandera Martínez, Josefina: 5-67
 Bandido: 8-90
 Bano, Marilú: 8-101
 Bañuelos, Raúl: 8-69; 13-48, 9-237
 Bañuelos, Rodolfo *Che*: 8-129, 130
 Barajas, Alfonso: 9-164
 Barajas, Vicente: 12-116
 Barba Franco: 1-131
 Barba González, Marcelino: 9-76
 Barba, Meliton: 5-113
 Barba, Pablo: 1-13, 45, 46, 51, 94, 122, 134, 136, 137, 138, 142, 166, 175, 185, 216
 Barba, Silvano: 1-88, 108, 134; 13-196
 Barba, Blanca: 1-51, 127, 136, 146, 156, 167, 199, 216, 229
 Barba, Cristina: 8-65
 Barba, German: 1-141
 Barba, Hermilio: 9-16
 Barba, Hugo: 1-13
 Barba, Ignacio: 1-141
 Barba, Pilar: 1-201

- Barba, Toni: 1-13
- Barbosa Pérez, Simona: 3-207
- Barbosa, Esmeralda: 11-102
- Barbosa, Tomás: 9-148
- Barcelata y Cortázar, Lorenzo: 8-21, 22, 37
- Barceló, Juanita: 8-179
- Berceo, Gonzalo de: 18-15
- Bárcena, Mariano: 6-87, 158
- Barman, Richard: 12-33
- Barnard F.M.: 17-20
- Barón Ashler: 8-142
- Barón Rojo: 8-116
- Barragán de Toscano, María: 13-121
- Barragán López, Esteban: 1-98, 132
- Barragan Toscano, Refugio: 17-83, 125
- Barragán Zamora, Santiago Ignacio: 19-41
- Barragán, Hugo: 1-53, 78, 80, 140, 141, 142, 144
- Barragán, J. Alfonso: 9-130
- Barragán, Nacho: 9-148
- Barrera Rodríguez: 17-47
- Barrera y Luoo, Chuyin: 8-112
- Barrera, Tony: 8-137
- Barriales, Agustín: 8-198
- Barrio Zumba: 8-132
- Barrios, Fernando: 8-148
- Barrios, Francisco *El Mastuerzo*: 8-67, 69
- Barrios, Raymundo: 8-35
- Bartel, Felipe: 5-76
- Barthes, Roland: 9-203, 211; 12-94, 95, 96, 97
- Bartra, Roger: 1-26, 164
- Basil, Oswaldo: 8-19
- Bassols Batalla, Angel: 14-39
- Basta Paciencia: 8-132
- Bastian, Jean Pierre: 7-59, 63, 65, 96, 154
- Basurto García Rojas, Manuel: 1-113
- Basurto Ríos, María Luisa: 8-31
- Basurto, Raúl: 1-110, 111
- Batiz, *Baby*: 8-101
- Baudot, Georges: 12-99
- Bautista, Ángel: 10-50
- Bautista, José: 8-107
- Bautista, Juan: 1-141
- Bauzá, Mario: 8-191
- Bayona Escat, Eugenia: 17-18, 162
- Baz, José Antonio: 8-49, 50
- Bazua, Carlos: 17-68
- Beach Boys, los: 8-86
- Beas, Francisco: 6-150
- Beatles, los: 8-85, 86, 104, 108, 121, 207
- Beaumont, Pablo de: 17-142
- Becerra Casillas, Jesús: 8-225
- Becerra, *Mochilón* Bruno: 9-13
- Becerra, Florencia: 15-138
- Becerra, Guillermo: 1-144
- Becerra, J. Refugio: 18-93
- Becerra, Joe: 9-41
- Becerra, José: 6-96
- Becerra, Laura: 8-142
- Becerra, Ramón: 19-129
- Becerra, Ramón: 8-107
- Becerril, Armando: 1-50, 110
- Becker: 8-132
- Beckett, Alan: 8-147
- Beethoven, Ludwig van: 8-36
- Behague, Gerard: 12-88, 112, 113
- Bejarano, *El Camaron*: 5-121

- Belanova: 8-137, 140, 141
 Beleche González, Andrés: 18-90, 91
 Bélgica, Carlota Amalia de: 3-189
 Belgodere Brito, José Francisco: 18-149
 Bellini (payaso): 6-80
 Bell, Amelia: 6-79, 86
 Bell, Ricardo: 6-79, 84, 150
 Bellini, Mago: 6-84
 Bellosillo, Juan de: 8-244
 Belmonte Bermúdez, Luis de: 19-52
 Beltrán Aguirre: 17-32
 Beltrán de Guzmán Nuño: 1-19; 11-30; 13-69, 137, 150, 156, 164, 165, 230
 Beltrán, Michel: 10-110
 Beltrán Ruiz, Pablo: 8-30
 Beltrán, Lola: 8-91
 Benaventura, Francisco: 11-70
 Benavides G., Francisco Javier: 5-152
 Benedetti, Mario: 9-239
 Bengoa, José: 17-34
 Benítez de Collado, Emma: 11-46
 Benítez, José: 10-107; 17-27, 73
 Benitez, Eliseo: 18-89
 Benz y Benz: 17-131
 Benzor, Antonio: 8-130
 Berdiale, German: 6-72
 Berenguer, Ramón IV: 8-251
 Bermejillo, José María: 14-57
 Bermejo, Felipe: 8-25, 26, 28
 Bermudez, General: 5-120
 Bermúdez, José Santos: 3-64
 Bernabé, José: 10-35, 51
 Bernabé, Leonardo: 10-51
 Bernabé, José: 10-35, 51
 Berninger, George Dieter: 7-48
 Berry, Chuck: 8-81, 86
 Bestias, las: 8-87
 Better: 8-132
 Bill Haley y sus Cometas: 8-80
 Birds, the: 8-86, 104
 Bissell, Henry: 7-71
 Bizarro, Jaime: 8-109
 Björk: 8-141
 Black Sabbath: 8-112
 Blacking, John: 12-101, 102, 104
 Blair, Richard: 8-123, 241
 Blanc, Enrique: 8-130
 Blancarte, José María: 10-114
 Blanco Rubio, Araceli Edith: 10-85, 92, 94
 Blanco, Andrés Eloy: 8-25, 35
 Blanco, Armando: 8-148
 Blanco, Ernesto: 5-129, 130, 131
 Blanco, Miguel: 11-42
 Blanco, Salvador: 9-72
 Blatidos: 8-132
 Blau, Peter: 7-22
 Blue Boys, los: 8-87
 Boas, Franz: 17-21, 32
 Bobadilla, Nicolás de: 15-87
 Bocaccio: 19-33
 Bocanegra, Matías de: 19-52
 Bocado Pinedo, Bernardo: 6-15
 Bocado, Bernardo: 11-34, 35
 Bohem de Lameiras, Brigitte: 11-49
 Bohlman, Philip V.: 12-47, 48
 Bolaños, Jaime: 8-31
 Bolonia, Miguel de: 13-104; 15-30, 73, 77, 94

- Bombin (payaso): 6-85
- Bonet, María del Mar: 8-29, 46
- Bonfil Batalla, Guillermo: 9-221; 12-14
- Bonilla Arroyo, Ignacio: 1-11; 7-34; 10-12, 149; 11-17; 12-115, 116; 17-18; 18-14; 19-28
- Bonilla, Héctor: 19-69
- Boopers, los: 8-87
- Bordes, Carmen: 9-164
- Borges, Jorge Luis: 2-16, 17, 19
- Bosé, Miguel: 8-121
- Bosque, Andrés del: 8-47
- Bostich: 8-138
- Botellita de Jerez: 8-117
- Botello, Saúl: 9-173
- Bourdieu, Pierre: 1-65, 66; 7-144; 17-25
- Bower, Leo: 8-46
- Bozzano, Mario: 10-30
- Brading, David: 1-161; 17-31
- Brado de Lagunas, Antonio: 15-85
- Bramón, Francisco: 19-52
- Brand, Donald: 12-29
- Brasil, Taurus do: 6-82
- Bratley, Mclaughlin: 6-112
- Bratley, Milton: 6-112, 116
- Bravo Nicolás: 1-90
- Bravo Padilla, Tenoch Huematzin: 14-13, 93
- Bravo Roth, José Luis: 18-135
- Bravo, Felipe: 9-67
- Bravo, Jorge *Chorejas*: 6-95
- Bravo, José: 16-141, 143, 145
- Bretado, Francisco: 2-59
- Bribones, los: 8-31; 9-15
- Brillante Oscuridad: 8-126, 132
- Bris, Carlos Arturo: 8-32
- Briseño Ávalos, Guillertmo: 10-90
- Briseño, Alicia: 6-97
- Briseño, Raúl *El Güero*: 8-109, 110
- Briseño, Raúl *Parsifal*: 3-155; 5-33, 145; 13-54
- Briseño, Severiano: 8-24, 32
- Britain, William Jr.: 6-117
- Brizio Domínguez, Guillermo *Willow*: 8-106, 107
- Brizuela Arroyo, R.: 9-72
- Bruja, la: 8-133
- Bronco: 8-192
- Bronson, Charles: 9-22
- Bross, Sergio: 8-66
- Brostrand, Yolanda: 9-16
- Brotchie Paez: 17-42
- Bruno Tarraza, Juan: 8-27
- Bruselas, Simon de: 13-96
- Buarques, Chico: 8-55
- Bucaneros, los: 8-87
- Bucci, Pier: 8-140
- Buendía, Efrén: 3-19, 20
- Buendía, Elfego: 3-19
- Buendía, Fidencio: 3-19, 20
- Buendía, José de Jesús: 3-19
- Buendía, Delia: 5-66
- Buendía, Eduardo: 3-19, 20
- Buggles, los: 8-115
- Bukara: 8-140
- Bukis, los: 8-192
- Burdon, Eric: 8-112
- Burgos, Francisco: 19-38
- Burke, Peter: 17-20, 25

- Burt (payaso): 6-84
 Bushell, Gary: 9-115
 Bustamante, Sergio: 10-91
 Bustamante, Francisco de: 15-56, 112
 Bustos, Hermenegildo: 10-115
 Bustos Pulido, Enrique: 8-255
- Caballeros: 8-132
 Cabello, Andrea: 1-201
 Cabert, Carlos A.: 5-76
 Cabral, Amilcar: 17-136
 Cabral, Francisco M.: 13-79
 Cabrera, José: 5-118
 Cabrera, Juanita: 11-119
 Cabrera, Luis: 6-2, 107
 Cach Avendaño, Erick: 17-124, 125, 127, 128
 Cachicamos, los: 8-48
 Cadetes de Linares, los: 8-162
 Cadish, Tomás: 3-160
 Caifanes: 8-117, 118, 127, 156
 Caillois, Roger: 6-17, 18
 Calamaro, Andrés: 8-115
 Caldera, Manuel: 14-40
 Caldera, Miguel: 15-114
 Calderón de la Barca: 8-18
 Calderón, María: 10-91
 Calero, Juan: 13-60; 15-94
 Calle Hidalgo: 8-90
 Calleja, Florian: 3-99
 Calleros, Abraham: 8-71
 Caló: 8-138
 Caloca Cortés, Agustín: 15-105
 Calvario, Guadalupe: 3-95, 96
- Calvo, Mercedes: 9-173
 Calvo, Román: 19-69
 Calvo, Sebastián: 9-244
 Camacho, Antonio: 8-112
 Camacho Mercado, Eduardo: 17-139; 19-71, 116, 125, 146
 Camacho Elorriaga, Antonio: 1-113
 Camacho Mora, Everardo: 1-93, 137, 207
 Camacho Sandoval, Rodolfo: 8-30, 36
 Camarena, Diego de: 15-3, 77
 Camarena, Gabriel: 9-16
 Camargo, Manuel: 9-82
 Camberos Sánchez, Silviano: 16-13
 Cameiras, José: 1-132
 Camerata Ruprestre: 8-117
 Camila *La Tinaja*: 5-119
 Caminantes, los: 8-165
 Camisas Negras: 8-84
 Camp, Manuel: 8-74
 Campillo, *Pepe*: 8-22
 Campo S., Julio: 5-130
 Campodónico, Rodolfo: 8-16
 Campos, Rubén: 8-177
 Campos Aparicio, Antonio: 18-61
 Campos Cabello, Javier: 9-164
 Campos Navarro, Roberto: 17-116
 Campos, Benito: 9-157
 Campos, Donato: 19-139
 Campos, Octavio: 19-69
 Candelario: 8-68
 Canelita (payaso): 6-84
 Canica, la: 8-133
 Cantores de América, los: 8-48
 Cannon, Freddy: 8-84

- Cano Lomelí, Ernesto: 12-46, 47
 Cano, Natividad: 12-113
 Canto Latino: 8-52, 54
 Canto Nuevo: 8-58
 Canto Tapatío: 8-55, 57, 58, 60, 62
 Cantor, Francisco: 10-85
 Cantoral, Roberto: 8-32, 33, 38, 39
 Cañedo, Juan de Dios: 7-47
 Cañedo, Manuel Calixto: 13-63
 Cañedo y Valdivielso, José Ignacio Eustaquio: 3-171, 172
 Cañedo, Francisco: 8-87
 Caraballo, Magdalena: 9-164
 Caranza, Angel: 6-22
 Carbajo, Roque: 8-24
 Carballido, Emilio: 19-69
 Cárdenas, Alberto: 5-122
 Cárdenas, Federico: 9-76
 Cárdenas, Francisco: 8-18
 Cardenas, Manuel: 17-127
 Cárdenas Peña, Enrique: 12-101, 104, 105
 Cárdenas Pinelo, Augusto: 8-20
 Cárdenas, Rafael: 8-31, 32, 35, 36
 Cárdenas y Toledo, Diego de: 15-49
 Cardona, Alejandro: 8-187
 Carlos III: 15-50
 Carlos IV: 6-41
 Carlos IX: 6-98
 Carlos v: 4-288; 11-13; 15-47, 51, 111
 Carmina, Rosa: 8-189
 Carmona Muela, Juan: 19-79
 Carniglia, Luis: 9-12
 Caro Baroja, Julio: 17-92
 Caro, Juan Antonio: 17-79
 Caro Santos, Esteban: 3-167
 Carpio, Manuel: 19-126
 Carranza, Venustiano: 17-75
 Carranza, Ángel: 10-60, 62
 Carranza, Jesús: 10-60, 62
 Carranza, Jesús: 6-22
 Carranza, Pedro: 4-287
 Carrasco, Alfredo: 8-16, 24
 Carreño, Meche: 9-150
 Carrera, Juan Carlos: 9-21
 Carrie: 8-140, 142
 Carrillo Barrios, María de la Paz: 13-36
 Carrillo, Bibiano: 3-137
 Carrillo, Catalina: 3-137
 Carrillo Cázares, Alberto: 15-32
 Carrillo Dueñas, Manuel: 15-78, 79, 125, 126
 Carrillo, Eusebio: 17-65
 Carrillo, Isidro: 3-137
 Carrillo, Maximino: 3-137, 138
 Carrillo, Rafael: 10-21
 Carrillo, *El Abuelo*: 9-213
 Carrillo, Álvaro: 8-32, 33, 34, 35, 36, 37, 38; 9-179
 Carrillo, Ambrosia: 3-137
 Carrillo, Eufasio José: 15-94, 95
 Carrillo, Isolina: 8-26
 Carrillo, Macedonio: 5-96
 Carrisola, Antonio: 8-191, 192
 Carro Show: 8-165
 Cártago, Rafael: 9-67
 Carvajal, Antonio: 19-140
 Casanova, Domingo: 8-19
 Casas Martínez, Regin: 4-297

- Casas, Bernardo Carlos: 3-204; 5-156
 Casasola, Gustavo: 8-176
 Case, Alden B.: 7-62
 Casillas Amezcuita, Carlos: 8-220, 22
 Casillas Amezcuita, Eusebio: 8-221, 214, 217, 218, 219, 220, 225
 Casillas Horacio: 10-28
 Casillas, José: 3-158
 Casino, los: 8-157
 Caso, Alfonso: 17-26
 Castañeda Estrella, Juan Ramón: 3-183, 184
 Castañeda Reyes, Alejandro: 12-65, 67, 68,
 Castañeda, David: 9-143
 Castañeda, Rafael: 9-72
 Castañedas, las: 8-156
 Castañón, Gabriel: 14-52
 Castellano Martínez, Rodolfo: 5-48
 Castellanos Cuellar, Jorge: 5-39
 Castellanos, Emilia: 5-11
 Castellanos Jiménez: 3-87
 Castellanos Pinzón, Ana María de la O: 3-15
 Castellanos Villanueva, Ariel: 8-106
 Castellanos y Pacheco, José Lino: 15-44
 Castellanos y Tapia, Luis: 9-136
 Castellanos, Marcos: 9-16
 Castillo Córtes, Rubén: 18-17
 Castillo Hernández, Rosalva: 7-113
 Castillo *Los Cuates*: 8-23
 Castillo, María Gracia: 11-121
 Castillo, Daniel: 18-89, 90
 Castillo, Dante del: 19-69, 114
 Castillo, Efred: 5-152
 Castillo, Juan José: 18-29
 Castillo, Ricardo: 8-63, 121; 5-16
 Castorena, Humberto: 8-71
 Castro, Cintia: 7-35, 105
 Castro Gutiérrez, José: 18-85
 Castro, *El Chato*: 9-148
 Castro, Arturo: 8-37
 Castro, Delia: 18-93
 Castro, Elba: 11-5, 13, 15, 24, 27, 30, 34, 39, 42, 44, 51, 82, 98, 110
 Castro, Ricardo: 8-15, 16
 Castro, Verónica: 9-150
 Catana, Rafael: 8-117
 Cazares, Enrique: 8-39
 Cedillo, Reina: 6-107
 Ceja, Gonzalo: 8-69, 71
 Ceja, Miguel: 5-24
 Ceja, Serafín: 3-94
 Celestina, la: 8-133
 Celestino Negrete, Pedro: 15-90
 Cerbón, José: 6-48
 Cerda Hernández, Bertha Guillermina: 3-197
 Cerda Montero, Gregoria: 5-67
 Cerda, Silva: 17-98, 103
 Cerco, el: 8-132, 156
 Cerillo, el: 8-62
 Cervantes, Alberto: 8-30, 31, 32, 34
 Cervantes, Alfonso: 9-35
 Cervantes de Salazar: 6-98
 Cervantes, Guadalupe: 9-72
 Cervantes, Leonel de: 15-68, 77
 Cervantes, Manuel: 1-137
 Cervantes, Rosa: 9-72

- Cervantes, Salvador: 8-101
 Cervantes, Victoria: 9-72
 Cervantes Zaavedra, Miguel: 2-18, 19, 21; 19-33
 Céspedes, Pedro de: 16-153; 8-244
 Chabert, Marcia: 5-75
 Chabert, Tania: 5-75
 Chac-Mol: 8-90
 Chaca: 8-132
 Chacón, Mariano: 18-29
 Chaires (futbolista): 9-12
 Chale Solis, Pedro J.: 7-26, 159
 Chalif, Luis M.: 8-186
 Chamay, Pedro: 3-85
 Chambers, Francis: 3-137
 Chamorro, Arturo: 12-11, 26, 65, 66, 68, 71, 79; 8-51
 Chamuco: 8-132
 Chango Marrango: 8-132
 Chanona, Francisco: 8-37, 38, 39
 Chapa, Arturo: 11-164
 Charales-K: 8-132
 Charlito (payaso): 6-85
 Chase, Gilbert: 12-82, 86
 Chaurand, Enrique: 8-99
 Chaurand, Pierre: 8-101
 Chauseña, Esteban: 9-67
 Chavez, Carlos: 17-27
 Chavez Cisneros, Esteban: 17-125
 Chávez G., Juan: 9-77, 129
 Chavez Hayhoe, Arturo: 17-151
 Chávez, Lorenzo: 7-104, 140, 141
 Chávez, Pedro: 10-35, 51
 Chávez, Alejandro: 8-69
 Chávez, Martha: 1-88, 89, 132
 Chávez, Octavio: 1-89
 Chávez, Óscar: 8-38, 39, 48, 49, 55
 Chávez, Vicente: 18-91, 92
 Chavira, Antonio: 8-107
 Chavoya, Feliciano: 18-29
 Chayanne: 8-191
 Chayres, Néstor: 8-39
 Checo: 8-161
 Cherpenel, Eugenio: 9-35
 Chester: 8-109
 Chicanos, los: 8-154, 161, 165
 Chico Ché y La Crisis: 8-157, 166
 Chicorias: 8-54
 Chimal, el: 8-221
 Chimalpahin, Domingo: 17-30
 Chistín (payaso): 6-85
 Chords, los: 8-80
 Chory (payaso): 6-84
 Christian, William A.: 15-26, 142
 Chumacero, Alí: 8-195
 Cibrian Guzman, Esteban: 17-78, 80, 82, 83, 85
 Ciclón Velóz (luchador): 6-96
 Cid y Mulet, Juan: 9-31, 50
 Cien Caras (luchador): 9-208
 Cigorondo, Joan: 19-48
 Cintrón, Miguel: 6-95
 Cipriano, Arturo: 8-51, 71
 Cirese, Alberto: 17-25
 Cirico, Carlos: 9-12
 Ciruela Eléctrica: 8-99, 100
 Cisneros, Eduardo *El Chango*: 5-121
 Cisneros Guerrero, Fausto: 10-90

- Cisneros, Buenaventura: 16-142
 Cisneros, Ezequiel: 8-39
 Cisneros, José Antonio: 8-39
 Cisneros, Luis *Guicho*: 8-34, 35, 36

 Ciudad Real, Antonio de: 4-281, 290; 19-121
 Clan, el: 8-87
 Clarinete (payaso): 6-85
 Clark, Jonathan: 12-113, 117
 Clash, the: 8-115
 Clavijero, Francisco Javier: 6-28, 34; 17-31; 15-57
 Cleopatra: 6-98
 Clinema: 8-115
 Clips, los: 8-119
 Club Nova: 8-141
 Coasters, the: 8-84
 Cobarrubias Ibarra, Enrique: 9-191
 Cobián Figueroa, José Francisco: 5-125, 132
 Cochran, Eddie: 8-86
 Cockroft, James: 9-30
 Coda: 8-118
 Cofin, Celia: 8-39
 Colín: 8-129
 Coll Carabias, César: 9-191
 Colmenares, José de: 15-85
 Colón, Cristóbal: 6-35; 15-93; 17-34, 143
 Colón, Diego: 6-43
 Colosio, Luis Donald: 9-232
 Columbres, Adolfo: 5-16
 Colunga, Alejandro: 8-123; 9-164, 239
 Combo Tropi: 8-204

 Comonfort, Ignacio: 7-51, 52
 Compas, los: 8-51
 Concepción, José María: 10-83
 Concho, Narciso: 19-132
 Conditus: 8-138
 Conducta Animal: 8-132
 Confucio: 6-40
 Coniff, Ray: 8-187
 Contrás, los: 8-123, 127, 132
 Contreras Alexanderson, Alejandro: 6-15
 Contreras, Francisco: 9-16
 Contreras Fuerte, Juan de: 15-75
 Contreras García, Apolonio: 13-123
 Contreras González, Francisco Javier *Paquín*: 6-75
 Contreras, Juan *El Nito*: 5-158
 Contreras, Pascual: 13-108
 Contreras, Miguel: 1-120
 Control Machete: 8-128, 138
 Cooky (DJ): 8-137
 Corazones Solitarios, los: 8-156, 161, 165
 Cordero, Juan: 1-92
 Cordero, Víctor: 8-25, 30, 34
 Córdoba, Andrés de: 15-94
 Córdova, Pedro de: 19-34
 Córdova, Jaime: 6-21
 Cornejo Franco, José: 19-125
 Cornejo, José F.: 11-94
 Cornetas, los: 8-133
 Corona Aguayo, Alicia: 11-17
 Corona, Amador: 10-62
 Corona Espinosa, Ángel: 3-186
 Corona, José: 10-54
 Corona Nuñez, José: 16-24

- Corona, Ramón: 7-64, 79; 13-153; 14-46; 17-41
- Corona, Carlos Arturo: 19-114
- Corona, Estela: 6-134, 149
- Corraleros del Majagual, los: 8-91
- Correa Magallanes, Mateo: 15-105
- Cortázar, Ernesto: 1-123; 8-21, 25, 30, 36, 37
- Cortés, Hernán: 1-19; 3-213, 214, 215; 6-35, 37, 38, 41, 42, 43, 82, 97, 98; 8-219, 221, 257; 9-43; 10-111; 11-13; 12-30; 13-31; 17-37, 40; 19-37
- Cortés de San Buenaventura, Francisco: 3-137; 13-54, 244
- Cortés Díaz, Aurelio: 13-37
- Córtés Velázquez, Arnulfo: 18-19
- Cortés, Francisco: 4-283
- Cortés, Jerónimo: 4-294
- Cortés, María Socorro: 5-80
- Cortéz Díaz, Aurelio: 6-134, 148, 149, 151, 152, 153
- Cortez Rigoberto: 7-104
- Cortés y Cedeño Jerónimo: 4-294
- Cortez, José: 8-99
- Cosa Nostra: 8-90, 91
- Cosío González, Ramón: 1-88, 104, 108
- Cosío Villegas, Daniel: 7-56, 57; 8-177
- Cosío, Laura: 5-159, 161
- Costa, César: 8-84, 153, 155
- Courve, M.: 6-119
- Coutiño, Minerva: 1-201
- Covarrubias, Miguel: 16-27
- Covarrubias Hermanos: 5-115
- Covarrubias Ibarra, José Guadalupe: 1-141
- Crawford, Joan: 8-189
- Crazy Boys, los: 8-133
- Cream: 8-108
- Credence Clearwater Revival: 8-161
- Crespo, Carlos: 8-27, 28
- Crew Cust: 8-80
- Crisis Social: 8-132
- Cristal Líquido: 8-64, 70, 71, 74
- Cross, Edmond: 14-59
- Crotte, Carlos: 6-84
- Cruda Mata: 8-132
- Crusánchez, Castoeugenio: 19-114
- Cruz, Amelia: 5-44
- Cruz Carvajal, Antonio: 8-102
- Cruz, Cornelio de la: 19-126
- Cruz de Hierro: 8-132
- Cruz, José: 9-142, 148, 149
- Cruz, la: 8-90
- Cruz Lirón, Juan Manuel: 6-72, 106, 107, 109
- Cruz Lomelí, Juan de la: 19-137
- Cruz, Ignacio: 8-217
- Cruz, Martín de la: 16-158
- Cruz Ramírez, Eustacio de la: 6-32
- Cruz, Josef de la: 16-142
- Cruz, Juana Inés de la: 5-67; 19-23
- Cruz, Roberto E.: 1-105
- Cruz, Rodrigo de la: 4-288
- Crysler (DJ): 8-138
- Crystal, David: 4-224, 225
- Cuauhtémoc: 8-221
- Cubero, Edwin: 9-12
- Cuca: 8-118, 120, 128, 134, 135, 136, 156
- Cuéllar, Antonio de: 13-222; 15-29
- Cuéllar Chagolla, Joaquín: 5-151

- Cuéllar, Alfredo B.: 1-74, 79, 88, 101, 103, 120, 161, 168, 170, 181, 189, 190
 Cueva, Javier de la: 8-87
 Cueva, Juan de la: 19-52
 Cuevas Esqueda, Juan: 3-186
 Cuevas, Mariano: 7-47
 Cuevas, Adrián: 8-105
 Cuevas, Leonor: 1-218
 Cuevas, María: 11-17, 39
 Cuevas, Nacho: 8-204
 Cugat, Xavier: 9-76
 Cuadernos, los: 8-133
 Cure, the: 8-115
 Curi, Crencio Alejandro: 1-117
 Curiel Barba, Gonzálo: 8-20, 26, 27, 28, 29, 30, 33, 34, 35, 38, 39, 40, 187
 Curiel, Conchita: 8-34
 Curiel, Gonzálo: 9-179
 Curiel, Luz: 6-134
 Curiel, María Elisa: 8-21
 Cybernia: 8-138
 Czitrom, Baus de: 8-243

 D'Orsay, Alfredo de: 8-23
 Dacia, Jacobo de: 15-38, 39
 Damatta, Roberto: 9-29, 50
 Dangerous Rhythm: 8-117
 Dantés, Alfonso: 6-96
 Dantés, Apolo (luchador): 9-208
 Dany Daniel: 8-158, 159
 Darbyshire, Lydia: 6-118
 Darío, Rubén: 8-201
 Darwin, Charles: 7-160
 Data: 8-140

 Daunou: 7-46
 Dávalos Orozco, Fernando: 8-107
 Dávalos Orozco, Guillermo: 8-57, 107
 Dávalos, Marcelino: 8-18
 Dávila Garibi, José Ignacio: 4-282; 6-68; 8-240; 15-48, 63, 69, 78, 110; 17-152; 19-126
 Dávila, Álvaro: 8-47
 Dead Silence: 8-132
 Decena Trágica: 8-90
 Deep Purple: 8-85, 161
 Del Barrio, los: 8-59
 Delgadillo Guerrero, Jorge: 1-76
 Delgadillo, María: 17-124, 144
 Delgadillo, Diego: 8-244
 Delgadillo, Fernando: 8-58, 65, 66
 Delgado Ayala, José Refugio: 10-90
 Delgado Martínez, César: 8-195
 Delgado Nuño, José Rubén: 10-90
 Delgado, Refugio: 10-90
 Delgado, Víctor: 7-104
 Delgado, Andrés: 1-90
 Delgado, Herminio: 11-120
 Delgado, José: 19-139
 Delgado, Manuel: 19-139
 Delgado, Verónica: 8-50
 Demonio Blanco (luchador): 9-213
 Demonios de la Lengua, los: 8-128
 Depeche Mode: 8-115
 Derigne, Henry: 6-98
 Desarmador: 8-132
 Devo: 8-115
 Diamantes, los: 9-15
 Díaz, Carlos *Caíto*: 8-49, 51, 54, 55, 57
 Díaz del Castillo, Bernal: 8-252, 257; 11-13

- Díaz Enciso, Adriana: 8-129
 Díaz G., Viana: 17-167
 Díaz Galindo, Severo: 6-158
 Díaz Gallegos, Roque: 15-49
 Díaz Guerra, Alejandro: 9-13
 Díaz, Manuel Antonio: 7-104
 Díaz Morales, Ignacio: 9-21
 Díaz Ordaz, Gustavo: 8-100
 Díaz Orozco, Miguel: 15-96
 Díaz, Porfirio: 6-95; 8-178, 219; 13-21; 17-41
 Díaz Samana, Juan: 6-68
 Díaz Sandoval, Sergio: 18-39
 Díaz, Severo: 6-151; 17-87
 Díaz Vélez, Reynaldo *El Tucky*: 8-99, 101
 Díaz y Ovando, Clementina: 1-99, 101
 Díaz, *Chololo*: 9-12
 Díaz, A. María: 9-72
 Díaz, Álvaro: 8-47
 Díaz, Baldomero: 12-25
 Díaz, Bernal: 6-98
 Díaz, Eric: 8-142
 Díaz, Indelisa: 9-67
 Díaz, Jesús: 18-56
 Díaz, Luis *El Jicamero de la Cienega*: 5-121
 Díaz, Nacho: 16-146
 Díaz, Rocío: 1-85
 Dickey, Daniel: 12-113
 Diego Felipe: 13-63
 Diéguez, Manuel M.: 13-153
 Diéguez, Ramiro: 9-72
 Díez Taboada: 15-26, 27
 Diguët, Leon: 4-87; 17-47, 48, 49, 134
 Dinner's: 8-157
 Dios Corona, Alma Leticia de: 11-17, 75
 Dios, Martha Alicia de: 11-75
 Dios, Sergio René de: 11-13, 15
 Disidente: 8-132
 Divas, las: 8-138
 División del Norte: 8-90, 92
 Doggy Style: 8-132
 Dogma: 8-140
 Domenech, Enmanuel: 7-62
 Domingo, Plácido: 9-17, 164
 Domínguez, Abel: 8-22, 27
 Domínguez Ocampo, Antonio: 3-174; 6-97, 109
 Domínguez, Alberto: 8-22, 23, 24, 26, 27, 40
 Domínguez, Antonio: 2-24
 Domínguez, Armando: 8-23, 24, 28
 Domínguez, Edmundo: 8-27
 Domínguez, Ernesto: 8-22
 Domínguez, Frank: 8-40
 Dominguez, Ricardo: 9-72
 Don Nicks: 8-106
 Dorantes González Alma: 15, 22, 28, 29, 37
 Dosis, la: 8-101, 133, 141, 142
 Dosis: 8-118
 Double Helix: 8-138, 140
 Doors, los: 8-106, 108
 Drake, Francis: 3-135, 137, 160
 Drama: 8-132
 Dreinhofler, Tito: 19-69
 Duby, Georges: 14-60
 Duda Mata: 8-120
 Dueñas Herrera, Pablo: 12-16
 Dueñas, Channel: 8-141

- Duex Ex Machina: 8-138
 Dug Dug's, los: 8-90, 91, 92
 Duncan, Donald: 6-102, 106
 Dunning, Eric: 9-29, 50
 Durand, Jorge: 7-185, 193; 10-113
 Durán, José: 13-91
 Duran Legazpi: 17-132, 134
 Durán, Diego: 11-13
 Durán, Thelma G.: 8-148
 Durán, Yahir: 8-65, 71, 72
 Durin Severine: 17-18, 49, 52, 60, 68, 70
 Durkheim, Emile: 7-187, 201; 15-22, 23; 17-22, 167
 D'vere, Marcia: 9-235
 Dvorak, Antonin: 17-27
 Dylan, Bob: 8-86, 104, 111, 148, 117

 Echaury, Benito: 13-100
 Echaury, Pablo: 13-100
 Echeverría Álvarez, Luis: 1-110, 127; 17-43
 Edwards, Ken: 10-12, 36, 41, 54, 71, 72, 73, 126
 Egg: 8-140
 Eisenberg, Abel: 9-17
 Electrodomésticos: 8-115
 Elías Calles, Plutarco: 1-100; 9-127
 Elías, Norbert; 1-65, 234; 9-29, 50
 Elizondo, José F.: 8-18
 Elizondo, Marco: 8-101
 Elizondo, Octavio: 8-101
 Eloy Blanco, Andrés: 8-25
 Embil, Pepita: 9-17
 Emociones Clandestinas: 8-115
 Enanitos Verdes, los: 8-115
 Encarnación, Porfirio: 9-80, 81, 82
 Encina, Juan del: 19-32, 93, 147
 Enciso, Gerardo: 8-55, 57, 63, 64, 71, 72, 117, 119, 120, 121, 126, 136
 Enciso Jorge: 10-18
 Enciso, Teodoro: 9-80, 81
 Engels, Friedrich: 17-23
 Enigma: 8-90
 Enrique Alonso: 19-114
 Enrique Becerra, Marcos: 2-11
 Enriquez Lizalde, Francisco: 5-155
 Enriquez, Felipe: 9-67
 Enriquez, Nicolás: 15-74
 Enriquez, Martín: 15-56
 Enríquez, Maru: 8-51
 Enriquez, Nacho: 3-119
 Enriquez, Nicolás: 15-74
 Enter: 8-71, 132
 Epílogo, el: 8-90, 92
 Eric Burdon & The Animals: 8-85
 Erskine Inglis, Francisca: 19-63
 Escalante, Jesús: 9-65
 Escalera, Giovanni: 8-141
 Escalón: 8-54, 55, 57, 63, 65
 Escobar, Agustín: 7-25, 34
 Escobar, Matías de: 15-109
 Escobar y Gonzalez de la Rocha: 17-95
 Escobar, Agustín: 1-13
 Escobar, Alberto: 8-43, 47, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 62, 65, 66, 67, 71
 Escobar, Antonio: 8-31
 Escobar, Ernesto: 8-55, 56
 Escobar, Fernando: 8-43, 56, 57, 67, 70, 71, 74

- Escobar, José María: 19-61
 Escuadrón 201: 8-132
 Escuedo Ramírez, Roberto: 8-204
 Eskoria: 8-132
 Espadas, Rubén: 9-148, 157
 España Stanley, Alberto: 6-82, 99
 Esparza Oteo, Alfonso: 8-26, 28
 Esperón, Manuel: 8-21, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 30, 36; 12-110; 1-123
 Espinosa, Víctor M.: 7-86
 Espinoza, Antonio: 7-104
 Espinoza Arreola, Octavio *El Pato*: 8-73
 Espinoza Ferrusquilla, José Ángel: 8-32, 34, 35, 38, 39
 Espinoza Guevara, Juan José: 8-26, 36, 40
 Espinoza, Margarito: 10-8
 Espinoza, Pedro: 7-60
 Espinoza, *Tata*: 6-93
 Espinoza, Bartolito: 18-20
 Espinoza, Eufrosino: 18-89, 90
 Espinoza, Fernando: 12-110
 Espinoza, Francisco: 12-73, 88
 Espinoza, Hermanos: 8-225
 Espinoza, José Luis: 12-66
 Espinoza, Laura: 5-129
 Espuma del Gusano, la: 8-133
 Esqueda, Pedrito: 9-222
 Esquinca, Jorge: 8-47
 Esquivel, Enrique: 7-104
 Esquivel, Ventura: 10-90
 Esquivel, José María: 18-93
 Esquivel, Sergio: 8-60
 Estaca Brown, la: 8-133
 Estigia: 8-132
 Estrada, José María: 10-94
 Estrada Reynoso: 17-144
 Estrada, Celia: 8-54
 Estrada, Claudio: 8-27, 30, 31, 33
 Estrella Cera, Luis: 8-62
 Estúniga y Barrios, Joaquín Eustaquio de: 15-81, 82
 Eurípides: 19-46
 Eva: 19-52
 Everaert, Edgar: 6-93; 9-34, 35
 Éxodo: 8-156
 Expoteco: 8-138
 Ezequiel, Magdalena: 10-90
 Fabulosos Cadillacs, los: 8-115
 Fabila, Alonso: 17-49
 Fábregas Puig, Andrés: 9-15, 26, 29, 40, 50; 12-26
 Fábregas, Virginia: 8-7
 Fabregat, Enrique: 8-32, 34
 Fachada de Piedra, la: 8-88, 90, 101, 103, 104, 105, 106, 108, 136
 Fajardo Santana, Horacia: 17-56
 Fajardo, Guadalupe: 10-58
 Fajardo, José Guadalupe: 6-23; 10-58, 63
 Fajardo, Vicente: 10-62
 Fajardo, Noé: 8-27
 Falacia: 8-132
 Falcón, Romana: 17-31
 Fallas de Sistema: 8-132
 Farías, Ixca: 3-179; 16-146
 Farr, William: 16-149
 Faudón Arnand, Camile: 6-130

- Faulkner, William: 12-113
 Fausto León, Maximino: 3-157
 Feher, Michel: 15-117
 Felipe II: 4-281; 6-41; 14-44; 15-67
 Felipe V: 9-242
 Feliú, Vicente: 8-46
 Félix, María: 6-134, 149; 8-16
 Félix, Sergio: 8-56
 Fermoselle, Juan de: 19-32
 Fernández, Alejo: 10-111
 Fernández de Ávila, Gaspar: 19-61
 Fernández de Castro, Guadalupe: 1-200
 Fernández de Ceballos, Diego: 9-233
 Fernández de Lara, Jerónimo: 15-80, 82
 Fernández de Lizardi, Joaquín: 19-61, 69, 70, 92
 Fernández de Oviedo, Gonzálo: 6-91
 Fernández del Castillo, Francisco: 16-149
 Fernández del Valle, Pedro: 6-93
 Fernández Esperón, Ignacio *Tata Nacho*: 8-20, 35, 37
 Fernández, Fernando: 8-37
 Fernández, Ismael: 1-137
 Fernández, Pedro: 8-63, 103, 123
 Fernández, José Ramón: 9-31, 50
 Fernández, Lionel: 8-57, 62; 19-137
 Fernández, Lucas: 19-10, 51
 Fernández, Ramiro: 1-137
 Fernández Reyes, Álvaro: 9-203
 Fernández Robles, Cayetano: 8-169
 Fernández, Vicente: 1-116; 8-39, 40; 9-139, 155; 12-110
 Fernández Villa, Ignacio: 19-61
 Fernando Michel: 8-48, 50
 Fernando, Quintana: 8-60
 Ferrara, Juan: 19-69
 Fierros, Chuy: 10-97
 Figueroa Torres, Jesús: 17-78, 80, 81
 Figueroa, A.: 8-70
 Figueroa, Diego: 9-16, 20
 Figueroa, Luis Jorge: 9-164
 Figueroa, Otilia: 8-25, 27, 30, 33, 40
 Fikes, Jay C.: 17-61, 74
 Filio, Alejandro: 8-58, 65, 66, 73
 Filio, David: 8-59, 71
 Fitz Geraldo, Eduardo: 16-145
 Flamer's, Los: 8-157
 Fletes Corona, Ricardo: 9-53, 63
 Florencia, Francisco de: 15-73, 75, 76
 Flores, Carlos: 14-51, 60
 Flores, Elisa: 7-172
 Flores Escalante, Jesús: 12-16
 Flores Gallo, Ernesto: 14-12
 Flores, Ismael: 10-90
 Flores Jiménez, Manuel: 18-27
 Flores Magón (hermanos): 17-25
 Flores, María: 10-77
 Flores Marini, Carlos: 14-35
 Flores Martínez, Trinidad: 16-62
 Flores Negras: 8-126
 Flores Robles, Manuel: 9-17, 19, 87
 Flores Samuel, Joaquín: 7-174, 175, 176, 183, 189, 197, 198, 200, 201, 203
 Flores Varela, José Isabel: 15-106
 Flores, Adolfo: 6-79
 Flores, Carlos: 14-51, 60
 Flores, Cristóbal: 4-285
 Flores, Eduardo: 8-55, 56, 57

- Flores, Ernesto: 8-121
 Flores, Eustasio: 6-83
 Flores, Rogelio: 8-156
 Flores, Salvador *Chava*: 8-29, 30, 37, 180
 Florescano, Enrique: 17-23, 30, 31, 33
 Florextrema: 8-132
 Fobia: 8-118
 Folkloristas, los: 8-48
 Fong, Sergio: 9-110
 Fongus: 8-90, 126, 132, 135, 136
 Fonseca Martínez, Lorenzo: 14-51
 Fonseca Fonseca, Alfonso: 3-66
 Fonseca, Juan: 11-74
 Ford, Henry: 6-151
 Fors, Alfonso *El Pelucas*: 8-134, 135
 Fors, José: 8-64, 119, 120, 134
 Forseps: 8-71
 Fortuny Loret de Mola, Patricia: 7-15, 16, 20, 21, 22, 26, 27, 30, 37, 38, 85, 94, 118, 122,
 Fósforo Club: 8-133
 Fossaert, Robert: 7-18
 Fragoso, Aldo: 8-142
 Fragoso, Giancarlo: 8-101, 142
 Frampton, Kenneth: 14-34, 37
 Francisco (fray): 13-96
 Francisco José (emperador): 3-189
 Franco Arana, Carlos: 1-145
 Franco Fernández, Roberto: 3-141; 6-131, 133, 135, 146; 13-16, 48, 52, 56, 59
 Franco Frias, Efrain: 5-16; 10-10, 12; 17-71, 119
 Franco, Francisco: 1-127
 Franco, Guadalupe J.: 15-125, 129
 Franco, Margarita: 8-48, 180
 Franco, Miguel: 1-137, 138
 Franco, Penélope: 5-11
 Frankie: 8-90
 Franklin, Benjamín: 6-103
 Freddy's, los: 8-156, 158, 163
 Fregoso Gennis, Carlos: 3-176
 Fregoso, Jorge: 14-26, 27
 Fregoso, Teddy: 8-27
 Freire, Paulo: 17-136
 Fresa Caída, la: 8-87
 Fresa Salvaje: 8-163
 Frías, Pedro: 10-50
 Frierman, Jy: 16-22
 Frutillo (payaso): 6-85
 Freyre, Gilberto: 17-21
 Fuente Rho, Alejandro: 8-3
 Fuentes Gasca, Jesús: 6-80
 Fuentes, Fernando: 8-119
 Fuentes, Óscar: 8-65, 67, 68, 72, 73, 133, 136
 Fuentes, Rubén: 8-29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 38
 Fuerte, José Luis: 8-70
 Fulanos de Tal : 8-133
 Fugitivos, los: 8-87
 Furst, Peter: 16-29; 17-49, 62, 63,
 Fux, Xavier (DJ): 8-138 4
 Gabayet, Luisa: 17- 95
 Gabetta Cagliari: 8-116
 Gabriel, Juan: 15-138
 Galante, Nicolás: 12-100
 Galápagos: 8-141
 Galeano, Eduardo: 5-16
 Galindo, Blas: 8-24, 26, 34, 126

- Galindo, Fernando *El Gordo*: 8-112
 Galindo, Pedro: 8-34, 38
 Gallardo Cervantes, Canuto: 5-47
 Gallardo González Rubio, Guadalupe: 13-65
 Gallardo, Aurelio L.: 19-130
 Gallardo, Miguel: 8-158
 Gallega y Villaseñor, María: 13-220
 Gallegos Franco, Francisco: 1-22, 23, 151, 152; 2-11; 5-109; 10-114
 Gallegos, Martha: 11-17
 Gallegos, Rocío: 8-204
 Galli, Carlos N.: 8-4
 Gallo de Preciado, Elisa: 19-144
 Gallo, J. Guadalupe: 9-74
 Galván, Amado: 10-32, 68, 69, 70, 71
 Galván, Armando: 10-35, 40
 Galván, Crisanto: 10-68
 Galván, Higinio: 10-68, 71
 Galván, Omar: 10-5
 Galván, Simeón: 10-35, 40, 41, 53, 68, 70, 71, 72
 Galván, Solís: 10-35
 Galván, Cándido: 1-18
 Galván, Marcela: 8-33, 35, 37
 Galván, Pedro A.: 9-136
 Gálvez, Bernardo de: 19-54
 Gálvez, Jacobo: 3-191
 Galvez, Xochitl: 17-15
 Gallos, los: 8-142
 Gamboa, Eric: 8-142
 Gamio, Manuel: 12-14; 17-21, 32
 Gándara, Pancho: 5-98
 Gandía, Vidal: 8-252
 Gante, Pedro de: 10-95
 Garavito, Nicolás: 16-142, 143, 144
 Garay, Manuel: 10-57
 García Aceves, Ignacio: 9-13
 García, Andrés: 5-158
 García B. de Ramos, Bertha: 16-79
 García Barba, Alina: 5-11
 García Barragán, Marcelino: 7-172; 13-145
 García Benítez, Feliciano: 12-46, 47
 García Canclini, Néstor: 10-17; 17-25
 García Cubas, Antonio: 8-17
 García de Olguín: 8-221
 García de Weigand, Celia: 17-61
 García, Enrique: 5-21
 García Espinoza, Estanislao: 13-148
 García Flores, Marcelino: 6-125
 García G., Rafael: 5-32
 García García, Alejandro: 14-29, 36, 37
 García García, Manuel: 16-61, 62, 63, 108
 García Gómez, Salvador: 9-67
 García González, Martha Elvira: 18-75
 García, Jesús: 13-71
 García López, Jesús: 8-169
 García, Martha Andrea: 5-11
 García Medina, Antonio: 8-15
 García, Miriam: 5-11
 García Pérez, Helia: 6-15; 11-86; 19-86, 116
 García Pérez, Sergio Eugenio: 19-114
 García Quintana, Josefina: 17-29
 García Ruíz, Ramón: 6-12, 48
 García Saldaña, Parménides: 8-95, 100, 148
 García Sánchez, Julia: 16-79
 García Sánchez, Ramón: 19-28

- García Sancho, Tita: 5-59
 García Solís, Manuel: 16-79
 García Teruel, Raúl: 8-70
 García, *Chucho*: 9-213
 García, Arturo: 9-233
 García, Belisario de Jesús: 8-30
 García, Charly: 8-115
 García, Cornelio: 11-34, 35; 12-16, 115
 García, Hugo: 8-66
 García, Juan: 18-144
 García, Macario: 6-82
 García, Mae: 9-16
 García, Oropeza: 1-18
 García, Sarita: 9-179
 Garcidueñas, José: 19-49
 Gardel y Lepera, Carlos: 8-19
 Garduño, Óscar: 8-56
 Garibay, Ángel María: 17-29; 19-49
 Garibi Rivera, José: 15-90
 Garigoles, los: 8-128, 133, 156
 Garma, Carlos: 7-106, 154
 Garret, Virginia: 7-106
 Garrido, Juan S.: 6-48; 8-22, 24, 25
 Garrido, Vicente: 8-31, 32, 34, 40, 65
 Garrigos Sirven: 8-251
 Gas, Calixto: 6-93
 Gasca, María Luisa: 6-80
 Gaspar Bojórquez, Ana Leticia: 5-8
 Gaspar Isabeles, Esther: 13-24, 123; 17-93, 97, 101, 104, 110
 Gass, Calixto: 9-35
 Gastaldi, Sebastián: 9-164
 Gato Gordo: 8-136
 Gatos, los: 8-109
 Gaudí, Antoni: 14-30
 Gavilondo Soler, Francisco *Cri Cri*: 6-73; 8-21
 Gaxiola, Manuel: 7-173
 Gay, Peter: 17-20
 Gaylord, Edward: 7-59
 Gaytán, Francisco: 9-213
 Generador: 8-133
 Gennep, Van: 7-199
 Genovese, Eugene: 17-24, 25
 Gerardo Enciso y su Poder Ejecutivo: 8-156
 Gerhard, Peter: 17-35, 52
 Germain y sus Ángeles Negros: 8-161
 Guerrero y Herrera, Carlos: 5-49
 Gerritzer, Peter R.W.: 17-131, 134
 Gertrudis, María Cruz: 11-17, 106
 Giachetto Carrillo, Luis: 14-77
 Gibb, James: 6-98
 Gibson Boys, los: 8-85, 87, 153
 Gioco, León: 8-55
 Gil Ortega, Antonio: 1-109, 110
 Gil Preciado, Juan: 1-127; 6-95; 9-135
 Gil, Alfredo: 8-27, 28, 30
 Gil, Felipe: 8-39
 Gil, Manuel: 9-177
 Gil, Martín: 3-93, 94
 Gil, Rafael: 1-105
 Gilberti, Maturino: 15-55
 Gimenez, Gilberto: 7-185, 186, 187, 188, 189, 190, 191, 192, 205; 17-25; 17-25
 Ginzburg, Carlo: 17-24, 25
 Giran, Seru: 8-115
 Git: 8-115

- God Is My Name: 8-140
 Goeritz, Mathías: 9-16
 Goethe, Johann W.: 8-176
 Goff, Jaques, la: 15-118
 Goffman, Erving: 1-197; 7-174
 Gómez, Álvaro: 8-70
 Gómez Arana, María: 11-37
 Gómez Barbosa, Alberto: 9-23, 50
 Gómez Barrera, Carlos: 8-28
 Gómez, Beto: 8-101
 Gómez, Carlos: 9-76
 Gómez, Christian: 8-135
 Gómez, Emereciana: 10-77
 Gómez Galván, Francisco J.: 14-12, 15
 Gómez, Jaime *El Tubo*: 9-12,31,38
 Gómez, José Othón: 19-127
 Gómez Lara, Herminio: 12-65
 Gómez León, Gilberto: 3-157
 Gómez Llanos, Laura: 8-39
 Gómez Manrique: 19-31
 Gómez, Manuel de: 19-28
 Gómez, Marcelino: 1-218
 Gómez Morín, Manuel: 6-158
 Gómez Pérez, Emilio: 5-140
 Gomez Robledo, Antonio: 2-32, 34
 Gómez, Víctor: 10-88
 Gómez Zepeda, Ignacio: 5-114
 Gómez, Paula: 4-256
 Gómez, Rocío: 8-50
 Gomezanda, Antonio: 8-20, 23, 35
 Goñi Díaz, Daniel: 1-112
 Goñi Fregoso, Francisco: 8-107
 Goñi Fregoso, Pedro: 8-107, 108
 Goñi Reyes, Moisés: 1-110, 111
 Goñi, Guillermo: 8-103
 González Aguayo, Juan Francisco: 5-40
 González, Antonio: 7-75
 González, Bárbara: 5-11
 González Camarena, Guillermo: 8-27
 González, Camerino: 1-139
 González Castañeda, Panchito: 1-137
 González Curiel, Idelfonso: 9-17, 71
 González, Chico: 8-69
 González, Chon: 1-137, 139, 145
 González, Eduardo Raúl: 6-80
 González, Efrén: 9-232
 González, Emilio: 9-112
 González Escoto, Armando: 15-17
 González, Eulalio: 8-155
 González Flores, Anacleto: 2-32
 González Gabriela: 5-11
 González Gallo, Cristina: 1-155
 González Gallo, J. Jesús: 6-45, 156; 9-135; 11-135
 González, Genaro: 8-65
 González, Germán: 8-87
 González Gortázar, Jesús: 1-39, 141, 142, 144, 180, 181
 González Gutiérrez, José Trinidad: 3-198
 González, Iván: 8-122, 123
 González, J. Jesús: 18-19
 González Liñán, Hugo: 1-112
 González López, Refugio: 17-27, 73
 González López, Arturo: 8-204
 González, Luis: 7-55, 189, 190
 González Luna, Sofía: 19-128
 González Martínez, José: 9-234
 González, Miguel: 18-20

- González Moreno, Juan José: 3-116, 119; 6-141; 11-86
- González, Nacho: 8-134
- González Ramírez, Francisca: 13-38
- González, Raúl Eduardo: 8-221
- González, Ricardo Cepillin: 6-80, 85
- González, Roberto: 8-58, 117
- González, Rockdrigo: 8-117
- González Rubio, Luis Antonio *Luis Ku*: 2-81; 7-25; 8-71, 75; 9-27; 11-17; 17-18
- González Sánchez, Ney: 19-65
- González, Susano: 6-124
- González y González, Luis: 1-132; 7-54, 55, 190; 13-15, 17; 15-134; 17-40, 41, 124, 125
- González, Salomón: 9-151
- González, Salvador: 1-13, 186
- González, Valentina: 8-141
- González, Yuri: 8-123
- Goodman, Benny: 8-187
- Gottfried Herder Johann: 17-20, 21
- Gourdoux, Jean Louis: 6-119
- Gracia Castillo, María: 11-121
- Gradante, William: 12-110, 113
- Grajea Arellano, Fidencio: 11-35
- Gramsci, Antonio: 9-47; 17-24
- Grand Mama: 8-133, 156, 142
- Granda, Bienvenido: 8-187
- Granell (mago): 6-84
- Green Heat: 8-113
- Green, Lalo: 8-123
- Greenleaf, Richard E.: 19-36
- Grenberg, Joseph: 4-187
- Grenet, Emilio: 8-188
- Grever, María: 8-20, 21, 22, 25, 29, 39; 9-179
- Grial, Hugo del: 8-41
- Griesbach: 19-74
- Griffel, Prudencia: 9-179
- Grimes, Joseph: 4-11, 112, 117, 119, 132; 17-49
- Grimm (hermanos): 17-20
- Groggers, Ginger: 8-189
- Gruexxo, *Paco*: 8-90
- Guadalupe de la Cruz: 10-86
- Guadalupe, Hermanos los: 12-43
- Guadalupe, Marqués de: 1-50
- Guadaña: 8-133
- Guarini, Giovanni: 19-33
- Gudeman, Stephen: 17-91
- Gudiño, Alfredo: 9-67
- Guerin, Robert: 9-46
- Guerra, Francisco: 15-135
- Guerra, Joan: 4-292, 294
- Guerra, Rogelio: 19-69
- Guerrero Felix: 5-158
- Guerrero Galván, José de Jesús: 18-150
- Guerrero, Gory (luchador): 9-208
- Guerrero, Martha Elizabeth: 5-11
- Guerrero Maya (luchador): 9-210
- Guerrero Sánchez, Alfonso: 8-110, 112
- Guerrero, Santiago: 7-104
- Guerrero, Alfonso *Toncho*: 8-109, 110, 111
- Guerrero, Alicia: 15-125
- Guerrero, David *El Negro*: 8-129
- Guerrero, Denisse: 8-141
- Guerrero, Eduardo: 6-80
- Guerrero, José Luis *Chamaco*: 8-101
- Guerrero, Juan Carlos: 8-130
- Guerrero, Prudenciano: 19-126

- Guerrero, Rigoberto *Rigo*: 8-109, 110, 111
 Guerrero, Teófilo: 19-130
 Guevara, Alfredo: 8-46
 Guevara, Lina: 19-117
 Guichos, los: 8-156, 165
 Guillen, Romo Hécto: 7-98
 Guillén Nicolás: 17-27
 Guillén, Virginia: 8-70
 Guízar, José, *Pepe*: 8-21,22, 25, 26, 27, 32, 35, 36, 37, 38; 12-110; 13-130
 Guízar, Federico *Tito*: 8-26
 Gustavo Fernández: 8-54
 Gutiérrez, Arturo: 17-55, 134
 Gutiérrez Cristina: 7-30
 Gutiérrez de Luna, Cristóbal: 19-52
 Gutiérrez, Elieser: 7-181
 Gutiérrez, Elktra: 10-27, 28, 34, 35, 37, 38, 81
 Gutiérrez Hernández, Luis: 16-60
 Gutiérrez Navarro, Patricia Griselda: 18-149
 Gutiérrez Ramírez, Filemón: 3-172
 Gutiérrez Romo, María Teresa: 19-129
 Gutiérrez Sánchez, Adalberto: 3-75
 Gutiérrez Tonatiuh: 10-27, 28, 34, 35, 37, 38, 81, 133
 Gutiérrez Vega, Hugo: 11-105
 Gutiérrez, Adalberto: 12-27, 69
 Gutiérrez, Amparo: 9-128
 Gutiérrez, Bruno: 18-29
 Gutiérrez, Daniel: 8-69
 Gutiérrez, Ramón: 15-67
 Gutiérrez, Tonatiuh: 6-22
 Gutiérrrez Claudia: 5-63
 Gutman, Margarita: 14-42
 Guzmán, Anastasio: 13-101
 Guzmán Eusebio, María Cristina: 18-119
 Guzmán, Francisco: 13-117; 17-41
 Guzmán, Francisco Javier: 5-23
 Guzmán, Gordiano: 13-118; 17-41,118,119
 Guzmán, Nuño de: 2-58; 3-203: 4-285, 286; 8-243; 9-43; 12-36; 15-34, 51, 59, 93
 Guzmán, Rafael: 17-47, 49, 53, 64, 134
 Guzmán, Alejandro: 19-116
 Guzmán, Carlos: 1-218, 140, 141
 Guzmán, Enrique: 8-153, 155
 Guzmán, Guillermo: 2-39
 Guzmán, Rafael: 11-85
 Guzmán, Rodolfo *El Santo*: 6-96
 Guzmán, Sergio: 1-140, 141
 Guzmán, Valeria: 8-69
 Gy, Gwise: 8-128
 H²O: 8-87
 Habsburgo, Maximiliano de: 1-71; 3-170, 189, 196, 194, 195; 6-134, 138; 17-41
 Halosol: 8-138
 Hananda: 8-133
 Handler, Elliot: 6-119
 Hangar Ambulante: 8-90
 Hardoy, Jorge Enrique: 14-42
 Hardware: 8-133
 Haro Ortega, Jaime: 14-47
 Haro, Pedro de: 17-75
 Haro, Andrés *El Boy*: 8-63, 123, 125
 Haro, David: 8-65
 Haro, Julio: 8-63, 123, 156
 Harvey, Mark: 8-104, 105
 Haskins, Isabel M.: 7-79

- Hebb, Bobby: 8-106
 Hecker, Tim: 8-140
 Helguera, Carlos: 9-238
 Hellmer, Raúl: 12-30
 Hemisferios: 8-133
 Henry, Jules: 17-167
 Herder: 17-20, 21
 Heredia, Alejandro: 13-77
 Heredia Casanova, Martha: 10-17, 21, 22, 48, 95, 110; 13-14, 15, 36
 Heredia, Luis Bernabé: 9-12
 Hermanas Hernández, las: 8-28
 Hermanos Brother, los: 8-142
 Hermanos Castro, los: 8-157
 Hermanos Goncourt, los: 8-184
 Hermanos Martínez Gil, los: 8-20, 21, 22, 23, 25, 26, 37
 Hermanos Reyes, los: 8-28
 Hermanos Rigual, los: 8-35
 Hermanos Vázquez, los: 8-191
 Hermes, Rafael: 12-16
 Hermosillo, José Refugio: 12-66
 Hermosillo, Araceli: 8-50
 Hermosillo, José María: 18-29
 Hernández, Abigail: 13-221
 Hernández, Agustín: 7-26
 Hernández Babuco, Tiburcio: 8-203
 Hernández Carbajal, Guillermo: 5-122
 Hernández Casillas Horacio: 10-40, 42, 43, 44, 45, 47, 48, 49, 51, 52, 56, 57, 58, 59
 Hernández Ceja, Agustín: 7-191
 Hernández Cepeda, Maximiliano: 3-199
 Hernández, Concepción: 11-122, 137
 Hernández Cueva, Julian: 2-84
 Hernández, Emilia: 10-83
 Hernández Gómez, Ramiro: 11-137, 138
 Hernández, Jesús: 10-85
 Hernández, José: 10-28, 75, 81, 85, 86, 91, 95, 133
 Hernández, Josefina María Guadalupe: 5-68
 Hernández Larrañaga, Javier: 9-78, 80
 Hernández López, María: 8-169
 Hernández Loza, Heliodoro: 9-135
 Hernández Lozano, Abraham: 11-96
 Hernández Lugo, Ezequiel: 3-50, 57, 60
 Hernández Martínez, José: 11-15
 Hernández Martínez, María Cruz: 3-157
 Hernández Ochoa, Carmen: 8-105, 106
 Hernández Ortiz, Jaime: 7-97
 Hernández Ramos, Rosita: 11-115
 Hernández, Rodolfo: 13-73
 Hernández Sánchez, Oscar: 11-38, 98
 Hernández, Silvano: 11-35, 41, 42, 43, 132, 133
 Hernández Valencia, Luis Gabriel: 17-101, 107, 110; 13-24, 123
 Hernández, J. Jesús: 10-130
 Hernández, Beatriz: 8-246
 Hernández, Brígida: 3-177
 Hernández, Casimiro: 3-22
 Hernández, Eugenio: 2-60
 Hernández, Francisco: 16-159
 Hernández, Gabriel: 8-65
 Hernández, Héctor: 9-12, 167
 Hernández, Jaime Arturo: 8-106
 Hernández, Jesús: 12-111
 Hernández, Jesús T.: 11-147

- Hernández, José: 12-111
 Hernández, Manuel: 9-21
 Hernández, Oscar: 11-98
 Hernández, Pedro: 12-112
 Hernández, Pepe: 19-129
 Hernández, Rafael: 8-21, 23, 24, 28, 36
 Hernández, Ramiro: 8-32
 Hernández, Ramiro: 11-136
 Hernández, Refugio: 9-78
 Hernández, René: 8-191
 Hernández, Saúl: 8-118
 Hernández, Silvano: 2-31, 32, 34, 35
 Herodoto: 6-41, 42, 91
 Herrera: 3-214
 Herrera Robinson, Rafael: 12-111
 Herrera, Antonio: 15-129, 130
 Herrera, Diego de: 15-69, 86
 Herrera, Luis Manuel: 1-110
 Herrera, Rubén Darío: 8-19, 201
 Hers, Marie Areti: 16-39
 Heyde de Dresde, Georg: 6-117
 Hidalgo y Costilla, Miguel: 3-84; 5-114, 117; 6-37; 13-69; 16-140; 17-118
 Hidalgo, María Luisa: 9-20
 Higareda Rangel, Jérica: 17-136, 137, 138
 Hijos de la Guayaba, los: 8-133
 Hijos del Quinto Patio, los: 8-118
 Hilario, Luis Juan: 17-82
 Hillerkuss, Thomas: 17-124
 Hinton, Thomas: 17-49
 Hobsbawm, Eric: 1-169
 Hodge, Leslie: 9-17
 Holly, Buddy: 8-86
 Holofernes: 17-85
 Hombres G: 8-116
 Homero: 6-91, 92
 Hongo: 8-90, 136
 Hopkins, Johns: 6-103
 Horcasitas, Fernando: 19-35, 37, 39, 105, 124
 Hoth, Helen: 9-17
 Howard, Moks: 6-115
 Howland, John: 7-58, 62, 73, 77, 78, 80, 83
 Hoyo Cabrera, Carlos del: 3-26
 Hoyo Sandoval, Eugenio del: 3-26
 Hoyo, Cuca del: 9-67
 Hooligans, los: 8-88
 Huerta Reyes, María Irma: 5-51
 Huerta Rojas, José Fernando: 9-30
 Huerta, Andrés: 8-65, 69, 72
 Huerta, Edgar: 8-141
 Huerta, Joselito: 1-111, 112
 Huerta, Victoriano: 1-27
 Huesca, Víctor: 8-22
 Huitrón, Antonio: 10-28
 Huitzilopochtli: 6-121
 Humboldt: 4-179
 Humildes, los: 8-165
 Hurtado, Alfredo: 17-91
 Hurtado, Gómez Sara: 5-64
 Hurtado Solis, María Honoria: 8-237; 13-31, 137; 17-142, 144
 Ibáñez, Esperanza: 3-117
 Ibáñez, Josefina: 3-117
 Ibáñez Lara, María Raquel: 3-118
 Ibáñez, Lupe: 3-117
 Ibáñez, Manuel: 10-114

- Ibáñez, Hilario: 3-117
 Ibarra, Araceli: 7-173
 Ibarra, Nepomuceno Juan P.: 15-81
 Ibarra, Victor: 9-164
 Icaza, Ernesto: 1-92
 Iglesias, Julio: 8-159
 Ignacio Jaime: 8-31, 34
 Iguana: 8-90, 133
 Ilegales: 8-116
 Imafuku, Ryuta: 12-38, 39; 15-123
 Inadapta 2: 8-133
 Inclán, Luis G.: 1-91, 182
 Inclán, Ramón: 8-34
 Inducción, la: 8-90
 Infante, Pedro: 8-24, 28, 33, 82, 193; 9-179; 12-110
 Insolitas Imágenes de Aurora, las: 8-117
 Íñiguez, María: 5-121
 Inquest, Marcia: 12-113
 Insumisión: 8-133
 Inzunza, David: 8-64, 74
 Iradier, Sebastián: 8-15
 Irigoren, Julio: 8-18
 Iris, Esperanza: 8-19
 Iris (payaso): 6-85
 Isaac: 19-35
 Islas, Jesús: 7-72
 Islas, Leovigildo: 1-31, 91, 108
 Isoble: 8-133
 Iturbide, Agustín: 15-90
 Iturriaga, Benerio: 5-91
 Iturrios, José Luis: 4-225, 256, 259; 17-47, 49, 74
 Jacinto Zavala, Agustín: 15-121
 Jack's Son: 8-140, 143
 Jackson, W.M.: 1-53
 Jacobo Pérez, Francisco: 11-17
 Jagger, Mick: 8-112
 Jaguares: 8-118, 123
 Jaime, Fortino: 19-73
 Jaire: 8-134
 James, Neil: 9-233
 Jaso, Rosendo *Don Ferruco*: 6-141
 Jaramillo, Rubén: 17-133
 Jaramillo, Juan: 3-215
 Jardel, Enrique: 17-134
 Jarocho y su Combo, el: 8-204
 Jasso, Ana: 5-11
 Jáuregui, Francisco: 10-91
 Jáuregui, Genarito: 13-189
 Jáuregui, Cristal: 9-143
 Jáuregui, Demetrio: 2-34
 Jáuregui, Francisco: 8-17
 Jáuregui, Jesús: 8-255; 12-16, 43, 46, 48, 73, 74, 93, 115; 17-48, 49, 52, 74
 Jáuregui, Poncho: 9-22
 Javier Batíz y Soul Force: 8-90
 Jenkins Arriaga, Juan: 6-30, 37
 Jenny Jet, los: 8-163
 Jets, los: 8-87
 Jim (mago): 6-84
 Jiménez, Camberos: 17-119
 Jiménez Camberos, Isidro: 18-111, 116
 Jiménez Cervantes, Juan Manuel: 3-63
 Jiménez de Cisneros, Francisco: 19-33
 Jiménez, Guillermo: 17-82, 83, 87, 92
 Jiménez Guzmán, Toribio: 18-121

- Jiménez Moreno, Wigberto: 4-284
 Jiménez Sedano, Oscar: 1-141
 Jiménez Serrano, Luis: 1-140
 Jiménez, Martín: 19-38
 Jiménez, Guillermo: 2-39
 Jimenez, José Alfredo: 8-28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39; 9-164; 12-110
 Jiménez, José Luis: 18-93
 Jiménez, Marcos: 8-24
 Jiménez, Nico: 8-34
 Jimón, Agustín: 10-74
 Jimón, Florentino: 10-41, 74
 Jimón, Jesús: 10-74
 Jimón Pablo: 10-36, 40, 41
 Jimón, Zacarías: 10-73, 74
 Joao, los: 8-157
 Joaquín González, Eusebio: 7-172, 173, 202
 Joaquín Herrera, José: 7-48, 50
 Joli: 8-142
 Joplin, Janis: 8-104
 Jorge *El Hidalgo* y los Independientes: 8-133
 Jorrin, Enrique: 8-189
 José José: 8-152, 158
 José, Francisco: 8-166
 Juan Gabriel: 8-39, 40, 158
 Juan Pablo: 11-95
 Juan Pablo II: 8-62; 17-91
 Juana María: 8-68
 Juárez, Benito: 3-170, 202; 6-37, 156; 7-62, 170; 17-42
 Juárez Cerdi, Elizabeth: 7-156
 Juárez de León, Susana: 5-45
 Juárez, Ernesto: 8-33
 Judas Priest: 8-112
 Julio César: 8-87
 K7, los: 8-125
 Kaleidoscope: 8-90
 Kamo, Tony: 6-82
 Katarsis: 8-133
 Keil, Charles: 12-105
 Kelley, Nefertiti: 17-68
 Kelly, Isabel: 16-18; 17-131
 Kenny y los Eléctricos: 8-117
 Khalo, Frida: 10-111
 Khathadhen: 8-133
 Klan, el: 8-90
 Kid Azteca (boxeador): 6-96; 9-41
 Kierkegaard, Sören: 7-18
 King, Carreño: 1-26
 Kinks, the: 8-85
 Kirchhoff, Paul: 16-38
 Kitaró, Nishida: 15-121
 Kk de Vk: 8-126
 Klang (DJ): 8-137
 Kleiner, Werner: 8-74
 Kozak, Claudia: 8-148
 Kranes: 8-156
 Kubler, George: 14-84
 Kuri-Aldana, Mario: 8-38, 41; 18-120
 Kuyapike: 8-50
 Kwabena, Nketia: 12-104
 Labastida Izquierdo, Francisco: 5-145
 Labastida, Lourdes: 8-78
 Labod, W. : 4-257
 Labrín, Naldo: 8-51

- Lado Izquierdo: 8-133
- Lahud Guedes, Simón: 9-29
- Lameiras Olvera, José: 9-87; 13-25; 17-94, 95, 98, 100, 114, 125
- Láncaster, Jones: 15-79
- Lanczyner, Alisa: 7-173
- Landa, Diego de: 17-29
- Laplantine, Francois: 7-149
- Lara, José: 7-75
- Lara, Agustín: 8-21, 23, 24, 26, 27, 28, 29, 30, 33, 34, 36, 38, 39, 40; 9-164, 167, 179
- Lara, Malena: 8-48
- Lara, Teresa: 8-21
- Lares, Guillermo: 9-176
- Larios, Pedro: 17-124
- Larios, Alberto: 10-129
- Larios, Benigno: 10-129
- Laris, José T.: 3-162, 215; 15-124
- Last Soul División: 8-90
- Lastra, Gustavo: 8-71
- Latin Lover (luchador): 9-209
- Laure, Mike: 8-167, 191
- Lavalle, Josefina: 12-77, 78, 84, 85, 93, 96, 102, 104, 105
- Lázaro de Arregui, Domínguez: 15-62, 94, 114
- Lazcano, Lupe: 9-67
- Leary, Timothy: 8-86
- Lebrija, Álvaro: 6-95
- Lebrija, Antonio de: 19-32
- Lchuga, Carmen: 6-107
- Led Zeppelin: 8-85, 90, 104, 113, 161
- Le-Due-Boys: 8-133
- Legendarios Tlaconetes, los: 8-138
- Lee Lewis, Jerry: 8-86
- Lee, Norma: 9-148
- Lemleaux, Vincet (DJ): 8-140
- Lenin, Vladimir Ilich: 17-25
- Leo (mago): 6-84
- León Garabito, Juan Santiago: 13-138
- León, José de Jesús: 10-86
- León Noyola: 6-71
- León, Pedro: 17-134
- León Portilla, Miguel: 19-29
- León, Chabela de: 3-157
- León, Luis de: 2-60
- Leonardo Fabio: 8-162, 158
- Leonardo, Juan B.: 8-22
- Leos, Pablo: 8-49
- Lepe Preciado, José T.: 5-136
- Lepe, Filemón: 1-82, 83, 108
- Lepe, Rosa María: 1-83, 108, 200
- Lerdo de Tejada, Sebastián: 7-57, 64; 17-41; 19-65
- Lerdo de Tejada, Miguel: 8-16, 203
- Leroy, los: 8-87
- Levi-Strauss, Claude: 17-33
- Ley de Herodes, la: 8-92
- Leyva, Adán: 1-13, 156, 158, 159, 177, 220, 241
- Libertad, Tania: 8-65
- Libido: 8-138
- Lico Cortina, Juan José: 9-36
- Lico, Carlos: 8-39
- Lid: 8-133
- Life Keeper: 8-133
- Liffman, Paul: 17-49, 52, 55
- Limberopulos, Luis: 9-21

- Limbo: 8-133
 Limón Torres, Bonifacio: 12-66
 Linares Barajas, Teresa: 6-15
 Linati, Claudio: 1-91
 Línea: 8-133
 Líneas de Nazca: 8-140
 Lines, Georges: 6-119
 Lines, Joseph: 6-119
 Little Junior Parker: 8-106
 Little Richard: 8-86
 Lizardo Carrillo, Angel: 6-94
 Llach, Lluís: 8-46
 Llano Macedo, Luis de: 8-92, 111
 Llano Téllez Joaquín: 5-65
 Llanos, Vicente: 7-142
 Lleral, Felipe: 8-18
 Llorente, Eduardo: 9-73
 Llt: 8-138
 Loaeza, Soledad: 7-101
 Lobos, los: 8-87
 Locke, John: 7-46
 Locos, los: 8-90
 Locos de Cristo, los: 8-13
 Locos del Ritmo, los: 8-83, 88, 90
 Lodo: 8-133
 Lomeli de Velásquez, Emilia: 8-169
 Lomelí, Arturo: 11-31, 32
 Lomnitz, Claudio M.: 7-139
 London After Midnight: 8-156
 Londoño Vélez, Santiago: 14-51
 Longo: 19-25
 Lope de Rueda: 19-34, 51, 52, 54, 147
 Lope de Vega: 19-66-148
 López Almaraz, Raúl: 16-141
 López Álvarez, José: 8-18
 López Austin, Alfredo: 17-29
 López, Ramón: 17-86
 López, Cantos: 6-41, 43, 44
 López Carrión, María: 16-153
 López Cervantes, Gonzalo: 10-31, 32
 López Conrado, Magdalena: 10-90
 López Cotilla, Manuel: 12-23
 López de la Torre, Rafael: 17-49
 López de Legaspi: 13-93
 López de Loyola, Iñigo: 15-46
 López de Santa Anna, Antonio: 3-195; 7-51; 8-177
 López Díaz, Manuel: 9-13
 López Fajardo, Ambrosio: 8-238
 López, Franco: 17-39
 López Galli, Roberto: 8-32
 López González, Filemón: 15-81
 López, Juan: 5-43
 López López, Javier: 12-27, 115
 López Lozano, Samuel: 8-36, 39
 López Mateos, Adolfo: 18-30
 López Méndez, Ricardo: 8-22, 25, 26
 López Morales, Francisco Javier: 14-35, 37, 84, 85
 López Moreno, Eduardo: 14-41
 López Portillo, Jesús: 10-114
 López Portillo, Antonio: 16-143
 López Portillo y Weber, José: 17-38
 López, Ramón: 17-87
 López, Silva: 17-109
 López Tarso, Ignacio: 8-16, 253
 López Vega, Jesús: 9-233
 López Velarde, Ramón: 2-18; 18-15

- López, Alberto *Beto*: 8-109, 110, 112
 López, Alicia: 8-189
 López, César *El Vampiro*: 8-122, 123
 López, Gabriel: 12-27
 López, Gonzálo: 4-287
 López, Gregorio: 18-17
 López, Horacio: 9-234
 López, Ignacio: 15-125
 López, Jaime: 8-117
 López, Modesto: 8-48, 68
 López, Pedro: 6-82
 López, Rafael: 18-51
 López, Sofía: 15-125
 López, Toluco: 9-41
 Loquillo y Trogloditas: 8-116
 Lora, Alejandro: 8-93
 Lorenzo; José Luis: 16-17
 Lorenzo, Francisco: 15-78
 Lorenzo, Leoncio B.: 6-86
 Loreto, José S.: 6-83
 Love Army: 8-90, 92, 154
 Love Syndicate: 8-90
 Loviera, Sebastián: 8-24
 Loza González, Luz: 3-72
 Loza, Pedro: 7-70
 Loza, Salvador: 9-133
 Loza, Steven: 12-94, 111, 113
 Lozada, Manuel *El Tigre de Alica*: 3-139; 9-34; 12-37; 17-41, 42, 125
 Lozano, Isaac: 10-64
 Lozano, Adriana: 8-73
 Lozano, Tlemilco: 8-135
 Lozoya, Xavier: 16-156, 157
 Lucano, Antonio: 10-131
 Lucrecia y Wingman: 8-90
 Luis Demetrio: 8-33, 36
 Luis Mora, José María: 1-18
 Lumen Lab: 8-140
 Lumholtz, Carl: 4-87, 286; 10-104; 13-21, 24, 25, 26; 16-42; 17-47, 49, 50, 54, 55, 63, 70, 71, 84,93, 94, 97, 98
 Luna, Carlos: 9-35
 Luna de la Fuente, Gabriel: 8-28, 29, 30, 31
 Luna, Horacio Santiago: 14-12, 39
 Luna, Cuca: 28, 31
 Luna, Xilonen: 12-16, 48
 Lupercio, José María: 9-164
 Lupillo y La Tremenda Corte: 8-156
 Lupita, la: 8-118, 156
 Luque, Agraz Elín: 10-110
 Lussa P.: 5-73
 Lutero, Martin: 7-60, 90
 Lutteroth, Salvador: 9-205
 Luz Aquella: 8-134
 Luz y Fuerza: 8-90
 Luz, María de la: 8-24
 Lyn May: 9-139, 150
 Macario: 8-34
 Machito: 8-191
 Macías, J. Marcos: 9-132
 Macías, José A. D.: 15-81
 Macías, Juan Carlos: 9-164
 Macías, Raúl *Ratón*: 6-96; 9-41
 Makro (mago): 6-84
 Madero, Francisco I.: 8-17
 Madres y Comadres: 8-126

- Madrigal Maria del Rosario: 5-26
 Madrigal, Carmelita: 8-25
 Madrigal, Pancho: 6-108; 8-13, 48, 51, 52, 53, 55, 58, 62, 68, 72, 73
 Madrigal, Soledad: 8-215
 Madrigal, Victoria: 19-126
 Magallanes, Cristóbal: 2-84
 Magallanes, Eduardo: 8-39
 Magaña Garcia, Celia: 7-182, 183
 Magdalena, Miguel: 7-75
 Mahoma: 15-31
 Mala Leche: 8-133
 Maldita Vecindad, la: 8-118, 127, 156
 Maldonado, Antonio: 14-47
 Maldonado, Felipe: 8-92
 Maldonado, Fernando Z.: 8-32, 34, 36, 37, 39
 Maldonado, Rafael: 16-144
 Malinche, La: 8-221
 Malinowski, Bronislaw: 17-22
 Malintzin: 4-285, 286
 Maná: 8-62, 113, 117, 122, 123, 127
 Mancilla Chávez, Cecilio: 12-115
 Mancilla, David: 8-48
 Maniaca: 8-133
 Manitas (payaso): 6-85
 Manjarrez, Raúl: 1-137
 Mano Negra: 8-156
 Manolete (torero): 9-13
 Mantecón, Elvira: 9-148
 Manuel Mato, Víctor: 8-32
 Manzanares, Alejandro: 17-52
 Manzanero, Armando: 9-179
 Manzanero, Juan Armando: 8-34, 37, 38, 39, 40, 41
 Manzano Hernández, María del Rocío: 18-95
 Manzano, Manuel Ángel: 11-17, 76
 Maquina de Ozono: 8-133
 Maravillas, las: 8-188
 Marceaba: 8-141
 Marceau, Marcel: 6-82
 Marcial, Alejandro: 8-51, 65
 Marcial, Rogelio: 9-17
 Marco Polo: 6-126
 Marcos, Fernando: 9-44
 Marcovich, Alejandro: 8-121
 Marcus: 8-86
 Mardueño, Miguel S.: 19-127
 Mares, Juan: 18-111
 Mares, Martín: 18-111, 116
 Marfufa, Marilú: 8-103
 Margil, Antonio de Jesús: 8-265
 Margulis, Mario: 5-16
 María Alma: 8-23, 25, 30
 María con Tenis: 8-133
 Serrera, Ramón María: 15-43
 María Victoria: 8-28
 Mariachi Nuevo Tecalitlán: 8-111
 Mariashi: 8-109
 Maquina del Sonido, la: 8-90
 Marín, Leo: 8-60, 65, 67, 68, 69, 74
 Marín, Luis: 8-257
 Marina, L: 8-221
 Mariscal Orozco: 17-108
 Mariscal, Carlos: 8-69
 Marley, Bob: 9-118
 Marmolejo, Cirilo: 8-20; 12-116, 117
 Marón, Florencia: 5-149

- Marón, Julieta: 8-57, 64, 71, 72, 76, 133
 Marón, Tufic: 9-16
 Márquez, Antonio: 10-88
 Marqués de Leon, Manuel: 3-195
 Márquez González, Victor: 9-91
 Márquez, Graciela: 7-98
 Márquez, Primitivo: 5-92
 Márquez, Arturo: 8-202
 Márquez, María Elena: 8-23
 Márquez, Ramón: 8-30
 Marsden, Eva: 6-119
 Mart-900 (DJ): 8-138
 Martí, José: 8-38
 Martín Barba, José: 15-113
 Martín de Jesús: 13-104
 Martín del Campo, Javier *Javis*: 8-102
 Martín del Campo, Maria de la Luz: 6-63, 64
 Martín del Campo, Reynaldo: 9-38
 Martín Romo, Salvador: 6-93
 Martínez Camarena, Ana María: 11-17
 Martínez Casas, Regina: 17-18, 152, 154, 157, 158
 Martínez de Quintero, Hildelisa: 11-38
 Martínez, Elisa: 10-83
 Martínez, Gerardo: 14-45
 Martínez Gil (hermanos): 8-20, 22, 23
 Martínez Gómez, Catalina: 11-37
 Martínez, José Luis: 5-37, 106
 Martínez, Juan: 14-47
 Martínez Ornelas, Francisco: 8-102-
 Martínez Orozco, Salvador: 11-99
 Martínez, Paulina: 5-11
 Martínez, Peñalosa Porfirio: 10-17, 19, 20, 23, 24
 Martínez Rodríguez, Pedro: 11-37
 Martínez Rosales, Dionisio: 10-97
 Martínez Rosas, Mauricio: 6-17, 20, 21
 Martínez Saldaña, Tomás: 12-27
 Martínez, Salvador: 17-54, 60, 65
 Martínez, Salvador: 10-90
 Martínez Sandoval, Felipe: 6-94; 9-12
 Martínez, Serrano, Luis: 8-24
 Martínez, Tomás: 10-62
 Martínez, Yolanda: 7-104
 Martínez, Abundio: 8-16
 Martínez, Adalberto *Resortes*: 8-189, 191
 Martínez, Daniel: 18-49
 Martínez, Diego: 8-143
 Martínez, Eduardo: 8-165
 Martínez, Israel: 8-142
 Martínez, Jesús *Palillo*: 9-17, 71, 78, 79
 Martínez, Jorge: 9-164
 Martínez, José de Jesús: 8-17, 18
 Martínez, José Luis: 12-47
 Martínez, Juan José: 8-50, 57
 Martínez, Miguel: 18-49
 Martínez, Octaviano: 3-165, 166
 Martínez, Pablo W.: 1-108
 Martínez, Rocío: 1-201
 Martínez, Romina: 9-16, 65, 70, 78, 80
 Mártir Velásquez, J. Dolores: 8-197, 199, 200, 201, 202, 203, 204, 205
 Marx, Karl: 17-23, 24
 Mas Kitflus, Josef: 8-74
 Máscara Mágica (luchador): 9-208
 Masiosares, los: 8-48, 50, 58
 Mask: 8-119, 120
 Massey, Douglas: 7-185; 10-113

- Mata Torres, Ramón: 5-79; 6-15, 121; 8-254;
 10-104; 12-16; 16-59; 17-49, 65, 66, 71, 141,
 143, 145; 19-24, 54, 83, 84
 Mata, Montserrat: 1-201
 Mata, Pedro: 8-19
 Mata, Víctor Manuel: 8-32
 Mateos, Pablo: 10-47, 51
 Mateos, Pablo: 10-47, 51
 Mateos, Gilberto: 19-49
 Mateos, Miguel: 8-115
 Mateos, Victoriano: 16-144
 Matínez González, Antonio Hector: 3-200
 Maura, Waxie: 4-256, 260
 Mausoleo: 8-133
 Maximiliano: 7-59, 62
 Maytorena Martínez Negrete, Juan Carlos:
 15-6
 Mazorca: 8-133
 Mecano: 8-116
 Medel, Manuel: 9-17
 Medina Ascencio, Francisco: 1-140
 Medina Gutiérrez, Luis: 5-16
 Medina Ictus, Fernando: 8-69
 Medina Lima, Ernesto: 5-54
 Medina Michel, Cecilia: 5-26, 27
 Medina, Pedro: 13-194
 Medina, Ramón: 17-73
 Medina Silva, Ramón: 3-38
 Medina Villa, Salvador: 13-157
 Medina, Agapito S.: 12-12
 Medina, Andrés de: 2-208
 Medina, Patricia: 9-237
 Medrano, Candelario: 10-41, 63, 95, 130
 Medrano García de Quevedo, Tantán: 9-17
 Medrano, Candelario: 6-22
 Medrano, Francisco: 18-29
 Medrano, Ruíz: 9-13
 Medrano, Serapio: 6-15, 22
 Medusa: 8-90, 133
 Megatón: 8-119
 Mejía Godoy, Luis Enrique: 8-60
 Mejía, José: 8-40
 Mejorada, Eduardo: 9-164
 Melancholy: 8-133
 Melchor, Juan: 13-181
 Mellone, Atilio: 9-12
 Mena, Ramón: 6-30, 37
 Méndez Velásquez, Fernando: 8-18
 Méndez, Antonio: 9-16
 Méndez, Chico: 8-122
 Méndez, José Antonio: 8-30, 31, 32, 35, 36,
 37, 40
 Méndez, Juan José: 3-200
 Méndez, Leopoldo: 18-150
 Méndez, Luis: 3-203
 Méndez, María Agueda: 12-99
 Méndez, Rubén: 8-29, 36, 38, 39
 Méndez, Tomás: 8-33, 34, 36
 Mendieta, Jerónimo de: 19-38
 Mendoza, Abraham: 7-104
 Mendoza, Antonio de: 13-219; 17-38, 124,
 142, 143, 151; 19-40
 Mendoza Martínez, Vicente: 8-41
 Mendoza, Sofía: 17-86
 Mendoza y Cortés, Quirino: 8-27, 33
 Mendoza, Blas de: 15-40
 Mendoza, Francisco Javier: 11-37
 Mendoza, Jeónimo de: 15-30

- Mendoza, Juan: 8-26, 32, 33, 37
 Mendoza, Quirino: 12-45
 Mendoza, Rossy: 9-150
 Mendoza, Vicente T.: 6-63, 69; 12-16
 Menéndez, Valdés: 17-40
 Meneses, Héctor: 8-39
 Mercado Dorado, Ana María: 5-60
 Mercado Dorado, J. Jesús: 10-130
 Mercado, Jose María: 13-220
 Mercado, Luis Manuel: 8-51, 52, 54, 55, 57, 73
 Merceron, Mariano: 8-187
 Merriam, Allan P.: 12-34
 Mery Poppins: 8-142
 Metallica: 8-127
 Metrópolis: 8-115
 Mexicanto: 8-57, 58, 59, 6
 Meyer, Jean: 2-59; 7-42; 12-16; 17-42, 119
 Meyer, Leonard B.: 12-43, 44
 Meza Inda, José Luis: 13-49
 Meza, José: 10-91
 Meza, Madrigal: 17-111, 112
 Michaux: 6-99
 Michel Uribe, Pancho: 6-138
 Michel, José Antonio: 8-30, 32
 Michel, Rafael: 3-127
 Michels, Rinus: 9-46
 Midas, Rey: 8-75
 Miguel, Elizabeth de: 5-11
 Mike Laure y sus Cometas: 8-161, 164, 206, 207
 Mil Máscaras (luchador) 9-208
 Milanés, Pablo : 8-46, 55
 Miller, John: 4-116, 117, 118, 119, 120
 Miller Chernoff, John: 12-105
 Miller, Glenn: 8-187
 Mina, Javier: 5-118
 Minero, Alvarez: 17-53
 Mingo (payaso): 6-85
 Mintz, Sidney: 17-25
 Miramón García, Santiago: 12-25, 26, 71
 Miramontes, Chema: 19-134
 Miramontes, Donato: 19-132
 Miramontes, Exiquio: 19-133
 Miranda, Primitivo: 15-154
 Miranda, Ventura: 8-198
 Mirón, Severo: 8-31, 36
 Misma Cosa, la: 8-133
 Mistral, Gabriela: 5-67
 Mito, el: 8-132
 Miyagi: 8-142
 Mocedades: 8-121
 Mociño, José Mariano: 16-150
 Moctezuma: 4-285; 6-35, 98
 Moenia: 8-128, 138
 Moguel, Elbart: 9-135, 153, 154
 Moi, Antonio: 16-79
 Mojica, José: 8-20, 22, 35, 40
 Mole, the: 8-140
 Molina Cárdenas, Ramón: 13-59
 Molina Montes, Mario: 8-29, 31, 32, 34, 39
 Molina, Alonso de: 2-11; 4-281; 6-27, 30
 Molina, Armando: 8-93
 Moloko: 8-141
 Molotov: 8-128
 Momo: 8-133
 Moncayo, José Pablo: 8-33; 17-27
 Mondejar, Nino: 8-189

- Mondiolea, Rodolfo: 8-22, 23
 Mondrade de Gutiérrez, Electra L.: 6-22
 Mondragón, Manuel: 1-113
 Moneo, Rafael: 14-31
 Monfort, Pérez: 1-70, 163, 190
 Monin (payaso): 6-85
 Monje, Jesús *Chucho*: 23, 24, 26, 28, 29, 35, 36, 39
 Monroe, Marylin: 9-191
 Monroy, Fernando: 8-52
 Monster Magnet: 8-127
 Montana: 8-119
 Montaña, Luis José: 16-150
 Montaña González, Lourdes: 5-60
 Montaña, Juan: 13-49
 Montemayor, Carlos: 4-12, 40
 Montemayor, Jorge de: 19-33
 Montenegro, Lauro de: 13-104
 Montenegro, Roberto: 10-18
 Monteón, José María: 9-70
 Monterde, Omar: 9-233
 Montero, Guillermo: 1-137
 Montes Rodríguez, Javier: 3-166
 Montes Yolanda *Tongolele*: 8-189
 Montes, Amparo: 8-33
 Montes, Enrique: 18-93
 Montijo J.: 16-20
 Montoya González, Suny: 6-15
 Montoya, Héctor: 17-49, 60
 Montúfar Rosángel: 5-11
 Montúfar, Alonso de: 15-39, 56, 57, 112
 Moody Blues, the: 8-85
 Moore, Henry: 17-27
 Mora, Octaviano de la: 9-164
 Moral, Jorge del: 8-19, 39
 Morales, Juan: 7-104
 Morales Morales, María del Rosario: 18-131
 Morales Ruvalcaba, Arturo: 14-12, 83
 Morales Velarde, Francisco: 3-217
 Morales, Felipe: 19-70
 Morales, José de Jesús: 8-24
 Morales, Roberto: 12-66, 67
 Morán Quiroz, Luis Rodolfo: 7-23, 173, 180; 9-217
 Morán Rua, José Alejandro: 17-111, 112
 Morelos y Pavón, José María: 5-117, 13-143
 Moreno Bandajos, Rocio: 17-18, 135
 Moreno Hernández, Alejandro: 13-77
 Moreno, Pedro: 13-74
 Moreno Rivas, Yolanda: 8-187, 12-45, 46, 110
 Moreno, Apolonio: 8-18
 Moreno, Ignacio: 16-144
 Moreno, Mario: 6-84; 8-189
 Moreno, Pajarito: 9-41
 Moreno, Pedro: 1-90
 Moreno, Rogelio: 8-190, 191
 Moritz Rugendas, Johan: 1-92
 Morris, Charles: 12-92
 Morones, Luis N.: 7-170
 Morrison, Jim: 8-93
 Moscas, las: 8-90
 Mosqueda, Rubén: 11-17, 135, 136, 138
 Mosse, George L.: 1-68, 94, 95
 Mota Montalvo, Miguel: 5-61
 Mota Padilla, Matías de la: 8-253, 254, 258,

- 261; 15-34, 35, 47, 49, 51, 62, 67, 73, 76, 87, 88, 89, 94; 17-118, 142, 144, 145; 19-125
- Mota y Escobar, Alonso de la: 3-74; 11-94; 15-62, 93, 110, 114; 17-39, 40, 83, 118, 142
- Motor: 8-133
- Motta, Guillermina: 8-46
- Mountjoy, Joseph: 16-18
- Monstruos, los: 8-87
- Mourguet, Laurent: 6-83
- Moya de Contreras, Pedro: 15-39
- Mr. Cookie: 8-138
- Mr. Loco: 8-90
- Muecas, los: 8-156
- Müller, Carl: 17-67
- Munguía Cárdenas, Federico: 2-42, 54, 55; 17-36, 37, 41
- Munguía, Enrique: 1-89
- Munguía, Gustavo *El Oso*: 8-110, 148, 239
- Muñiz, Marco Antonio: 8-91, 152
- Muñoz, Manolo: 8-87, 153
- Muñoz, Antonio: 8-129
- Muñoz, Avelino: 8-27
- Muñoz, Diego: 15-32, 33, 39, 62, 93
- Murguía, Magaña: 17-110, 118
- Muriá, José María: 1-18; 4-293; 7-41, 56; 10-28, 31; 12-24, 26; 14-40, 68
- Murillo Briceño, Abraham: 10-90
- Murillo, Gerardo *Dr. Atl*: 10-16, 19, 32, 36, 38, 69, 73
- Murillo, José: 5-11
- Murillo, Alicia: 8-179
- Murillo, Eutiquio: 16-147
- Murillo, Miguel: 9-35,
- Muro, Azucena: 5-11
- Muro Ríos, José: 19-49, 82, 146
- Muro, Héctor del: 9-232
- Myerhoff, Barbara: 17-49, 64, 67
- Myrus, Donald: 8-148
- Nabel, Carlos: 1-92
- Nacha Pop: 8-116
- Nada, la: 8-133
- Naftalina: 8-90
- Nahmad Sitton, Salomón: 17-71
- Náhuatl: 8-90
- Nahum (payaso): 6-85
- Nájera Espinoza, Mario Alberto: 8-52, 111; 15-13, 154
- Nájera, Pánfilo: 14-46
- Nájera Ramírez, Olga: 8-255; 17-142, 144
- Napoleón III: 170
- Napoleón: 8-177
- Nápoles *Mantecquilla*: 6-96; 9-167
- Naranjo Julian *Tiquilindo*: 5-158
- Naricitas (payaso): 6-85
- Nassau, Richard: 8-111
- Nata: 8-135, 142
- Natera, Pánfilo: 14-46
- Natividad Reyna, José: 8-216
- Naturaleza Muerta: 8-133
- Nausicaa: 6-91
- Nava, José Antonio: 17-47, 50, 65
- Nava González, Fausto: 5-52
- Nava, Fernando: 12-33
- Nava, Pedro: 1-90
- Navarrete, Alejandro: 13-77
- Navarrete, Francisco: 8-130

- Navarro González, Moisés: 7-44, 72
 Navarro, Paulino: 13-141
 Navarro Sánchez, Adalberto: 9-20, 235
 Navarro, Armando: 1-141, 143, 144
 Navarro, Isabel: 8-107
 Navarro, Jesús *Chucho*: 8-27
 Navarro, Loló: 19-114
 Navarro, Miguel: 1-144
 Navarro, Roberto: 8-50, 52
 Navarro Robles, Javier: 17-159, 160
 Nazaret, Jesús de: 19-39
 Neaves Uribe, Ernesto: 2-42, 56: 17-82, 85
 Nebula 3: 8-140
 Ned, Nelson: 8-162
 Negrete, Dolores: 14-57
 Negrete, Jorge: 1-121, 123; 8-23, 30; 9-179; 12-110
 Negrín, Juan: 17-49, 71
 Nerón: 6-42
 Nervo, Amado: 8-19
 Néstor y los Terrícolas: 8-161
 Nettl, Bruno: 12-47
 Netzahualcóyotl: 5-15; 8-66
 Neurath, Johanness: 17-48, 49
 Nicasio Pajarito: 10-58
 Nicola, Noel: 8-46
 Nieto, Joaquín: 9-35
 Nieto, Miguel: 8-190
 Niño del Bosque, Josefina: 9-16
 No Tiene la Vaca: 8-133
 Noche, la: 8-109
 Nodel, Cornelio: 18-20
 Nodos; 8-40
 Noguera, Eduardo: 16-18
 Nomus: 8-165
 Nopal Beat: 8-128, 137, 138, 140, 141
 Nopalera, La: 8-51
 Noriega, Josefina: 6-150, 153
 Norris, William H.: 7-59
 Nortec: 8-128, 137, 138
 Novelo Quintana, María Luisa: 13-13
 Novelo, Victoria: 10-25
 Novo, Salvador: 8-26, 34; 9-186; 19-15, 51, 68
 Núcleo del Blues: 8-105
 Nuevo México: 8-90
 Núñez Ávalos, David: 7-180
 Núñez de Bordón, Alfredo: 8-22
 Núñez, Francisco: 17-80
 Núñez Hernández de Panduro, María del
 Nuñez, María del Pilar: 6-21
 Núñez Panduro, Carlos: 6-21
 Núñez Panduro, Margarita: 6-21
 Núñez, Antonio : 8-28
 Núñez, Gerardo: 8-27
 Núñez, Juan Carlos: 11- 5, 13, 15, 111, 147
 Nuño de Guzmán: 17-37
 O'Farrill, Chico: 8-191
 Obregón, Álvaro: 1-99; 8-20; 10-18
 Ocampo Murillo, Francisco *Frankie*: 8-108, 109
 Occisos, los: 8-128. 133
 Ocegüera Méndez, José: 2-42, 56
 Océlotl, Francisco: 3-181
 Ochoa, Alvaro: 12-16, 23, 103, 114
 Ochoa, Amparo: 8-49, 50, 62
 Ochoa, Federico *Firulais*: 6-84

- Ochoa, Francisco: 89-164
 Ochoa, Galileo: 8-134, 135
 Ochoa, Gerardo: 8-62, 65
 Ochoa, Javier: 8-54
 Ochoa, Miguel: 8-104, 105
 Ochoa, Rafael: 1-141; 18-29
 Ojeda Larios, José: 10-129; 17-119
 Ojeda, Salvador: 9-75
 Olea, Catalino: 10-54
 Oliva, Leonardo: 16-149, 152, 153
 Olivares Gallo, J. Ernesto: 14-12, 15
 Olivares, Rubén *Puas*: 9-41; 16-96
 Olivera, Guillermo: 8-105
 Olivera, Manolo: 8-99, 101
 Olivera, Rafael: 9-204
 Oliveros, Arturo: 16-18, 19
 Olmo, Alejandro: 8-55
 Olmo, Graciela: 8-36
 Olmos, Andrés de: 17- 29; 19-40, 42
 Olmos, Alejandro: 9-31
 Olveda, Jaime: 10-28, 30; 17-119
 Olvera, Benjamín: 10-40
 Olvera, Eva: 11-102
 Olvera, Fernando: 8-122
 Olvera, Pantaleón: 16-143
 Omniblues: 8-133
 Onofre, Socorro: 10-79
 Ontiveros, Ricardo: 7-71
 Ontiveros, Sergio: 1-141
 Oñate, Cristóbal de: 8-244, 245, 247; 13-80
 Opción Cero: 8-119
 Orco Pérez, Alejandro: 8-122, 123
 Orendáin, Leopoldo I.: 16-139
 Orendáin, Mario: 1-29, 145
 Original Hámster: 8-140
 Ornelas Mendoza, Antonio de: 15-39, 41
 Ornelas Jasso, Gustavo: 6-15
 Ornelas Jáuregui, Nacho: 8-169
 Ornelas Luna, Juan: 14-13, 105
 Ornelas, José: 18-29
 Ornelas, Manuel: 9-71, 78
 Orozco Romero, Carlos: 9-164
 Orozco, Salvador: 10-90
 Orozco y Jiménez, Francisco: 15-105
 Orozco, Adolfo: 9-35
 Orozco, Diego: 8-250
 Orozco, Efraín: 1-141
 Orozco, Efrén: 8-51, 52, 55, 59
 Orozco, Francisco: 8-248, 249
 Orozco, Gregorio: 6-93; 9-35
 Orozco, Gustavo: 8-72
 Orozco, José Clemente: 8-37; 9-164
 Orozco, Luis Enrique: 15-48, 95, 96, 114
 Orozco, Rafael: 9-35
 Orozco, Ricardo: 1-137
 Orozco, Rubén: 8-47, 54
 Orozco, Zenen: 9-35
 Orquesta La Playa: 8-205
 Orquesta Sinfónica Nacional: 8-33
 Orquesta Típica: 8-189
 Ortega, Ángel: 10-35
 Ortega, Ladislao: 10-71
 Ortega Ramos, Luis: 1-205
 Ortega Solís, Adalberto: 1-140, 141
 Ortega, *Palito*: 8-158, 162
 Ortega, José: 12-37
 Ortega, Juan José: 16-143

- Ortega, Luis: 1-109
- Ortega, Ramón: 8-34, 38; 18-93
- Ortiz, Renato: 17-19, 20
- Ortiz Arana, José Guadalupe: 10-5, 125, 128
- Ortiz Bullé Goyri, Alejandro: 19-50
- Ortiz, Echániz: 7-105
- Ortiz García, José Luis: 5-157
- Ortiz Hernández, Rosario: 7-15, 20, 21, 22, 27, 28, 34, 36, 37, 38, 85, 135, 181
- Ortiz Minique, Ivette: 10-28, 39, 40, 47, 49, 50, 81, 82, 83, 84, 85, 88, 91, 133
- Ortiz Puente, Antonio: 10-41
- Ortiz Rubio, Pascual: 1-36, 73, 89, 102, 103, 105, 115
- Ortiz Tirado, Alfonso: 8-35
- Ortiz, Víctor Manuel: 14-36
- Ortiz, Angélica: 4-256
- Ortiz, Enrique: 8-50, 52, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 66, 67, 70, 71, 74
- Ortiz, Luis: 1-92, 142
- Ortiz, Óscar: 8-123
- Osado, Ricardo: 16-159
- Oso Negro (luchador): 9-208
- Osorio, Casimiro: 6-82
- Osorno, Mariano: 19-31
- Otero, Ignacio: 16-141
- Otis, George: 7-108, 112, 113
- Otra Escoria, la: 8-133
- Otto, Rudolf: 15-23
- Ovando, Juan de: 4-288
- Oveja Negra: 8-133
- Ovidio: 19-46
- Pablo v: 15-49
- Pacheco, Gabriel: 4-225; 17-49
- Pacheco, Lidio: 8-26
- Padilla, Cristina: 17-162
- Padilla Cuevas, Jesús: 3-125, 128; 6-138
- Padilla, Juan de: 2-41; 13-96; 15-29; 17-103
- Padilla Lozano, Trinidad: 2-63, 65, 80
- Padilla Pérez, Juan José *Bucho*: 5-68, 154
- Padilla, Paco: 8-47, 53, 54, 55, 56, 57, 59, 60, 62, 65, 66, 68, 69, 71, 72, 73, 74; 11-116
- Padilla, José: 8-107
- Padilla, Víctor: 8-107
- Padilla, Lucero: 5-11
- Padrón, Esteban: 6-80
- Páez, Francisco Javier: 5-11
- Páez, Fito: 8-115
- Pairoux, Norberto: 9-12
- Pajaro Alberto: 8-90
- Palacio Basave: 8-238
- Palacio, Luis del Refugio de: 8-238; 13-16; 15-78
- Palacios, Jesús: 10-40
- Palacios, Alejandro: 1-13, 40, 62, 142, 149, 155, 158, 174, 175, 243
- Palacios, José Alfonso: 8-19
- Palafox, Jacobo: 9-17
- Palerm, Ángel: 17-24, 25
- Palma Rubín de Celis, Claudia: 9-30, 31, 51
- Palma, Nicolás: 9-12
- Palmerín, Ricardo: 8-24, 37
- Palomar Arias, Margarita: 19-138, 145
- Palomar de Ochoa: 17-86
- Palomar Vereá, Cristina: 1-10, 11, 12, 31

- Palomar y Arias, Carlos: 6-68
 Palomar, Carlos: 1-13
 Palomares, *La Negra*: 8-198
 Palomares, Gabino: 8-55, 58, 69, 71
 Palomera, Lupita: 9-15, 175
 Palos, Nicolás: 18-29
 Pamplona, Francisco: 18-29
 Pancho Puelma y Los Socios: 8-115
 Panchos, los: 8-32, 39, 91; 9-15
 Panduro, Carlos: 10-60
 Panduro, Honorato: 10-62
 Panduro, Margarito: 10-60
 Panduro, Noemí: 10-96
 Panduro, Pantaleón: 6-21, 122; 9-164; 10-61, 95
 Pantanor: 8-140
 Panteras, Jovito: 8-139, 147
 Panturín (payaso): 6-85
 Papa, la: 8-62
 Paquín (payaso): 6-84
 Parada Torres, María de Jesús: 5-61
 Paralamas, los: 8-156
 Paranza, Bienvenido: 9-12
 Pardavé, Joaquín: 8-21, 22, 36
 Paredes Arroyo, Manuel: 1-105
 Paredes Goche, Pablo: 6-21
 Paredes, Américo: 12-110, 112, 113
 Parga Villagrana, Florencio: 7-61
 Parker, Charlie: 8-191
 Parmentier, Richard: 12-92
 Parra Camacho, Alfredo: 8-22, 24, 25, 27, 31
 Parra Castillo, Rafael: 13-59
 Parra, Ángel: 8-55
 Parra, Eduardo: 8-63, 123
 Parra, Gilberto: 8-23, 24, 25, 26, 27, 28, 31, 33, 37, 38, 40
 Parra, Tomás: 8-104, 105
 Partida, Víctor: 12-66
 Pascual, Carlos: 1-206
 Pasteles Verdes, los: 8-156, 162, 163, 166
 Patentes Fx: 8-133
 Patiño, José María: 18-29
 Patricio Martínez, María de Jesús: 16-53
 Paulino (mago): 6-84, 85
 Pavlova, Ana: 8-18
 Payno, Manuel: 19-66
 Paz de la Arena, Roberto: 9-213
 Paz, Octavio: 5-66; 14-15, 20, 22; 18-133
 Paz, Rafael de: 8-24, 29
 Peace And Love: 8-90, 92, 93, 154
 Pearlman, Steven Ray: 12-117
 Pedroza, Felipe de Jesús: 7-69
 Peirce, Charles: 12-92
 Peirce, Charles: 12-92
 Pelayo, Antonio: 7-72
 Pelayo F., Martiniano: 9-77
 Peña, Guillermo de la: 1-97, 184; 7-25, 203; 8-255; 12-25; 17-12, 15, 32, 42, 95, 118, 133, 152, 154, 158
 Peña, Manuel: 12-113
 Peña, Porfirio: 8-225
 Penjamo Méndez, Rubén: 8-32, 34
 Pepín, Nicolás: 6-41
 Peralta, Crisóforo B.: 1-88
 Peregrina, Manuel: 10-90; 15-78
 Peregrina, Angélica: 1-18
 Pérez Barba, Salvador: 13-221
 Pérez, Armando: 5-90

- Pérez Carabias, Vicente: 14-29
 Pérez Caro (hermanas): 8-18
 Pérez de la Vega, Luis: 16-79
 Pérez de León, Gabriel de la Madre de Dios: 12-100
 Pérez Dimas, Amador: 15-139
 Pérez Gavilán, Guillermo: 1-111
 Pérez, Juventino: 10-88
 Pérez Luna, José Antonio: 8-129
 Pérez, Manuel: 10-62
 Pérez Martínez, Herón: 1-118, 162
 Pérez Meza, Luis: 8-26, 29
 Pérez Morfín, Juan: 12-83
 Pérez Prado, Dámaso: 8-27, 28, 30, 33, 188, 189
 Pérez Ruiz, Alfredo: 8-108, 109
 Pérez Soto, Ray: 8-33
 Pérez Verdia, Luis: 7-54, 56
 Pérez Verdía, Roberto: 1-137, 138
 Pérez, Vicente: 14-12
 Pérez, Amaury: 8-65
 Pérez, Carmen Ofelia: 8-204
 Pérez, Félix: 18-111
 Pérez, Mariano: 19-57
 Pérez, Nicolás: 16-148, 149
 Pérez, Refugio: 9-67
 Pérez, Rolando Antonio: 12-16, 79, 83
 Pérez, Salvador: 6-83
 Perfil: 8-133
 Personal, el: 8-63, 123, 125, 127, 128
 Persuaders, the: 8-87
 Peter Gabriel: 8-123
 Petronila: 8-251
 Pezón Face: 8-133
 Phelan, John: 17-30
 Phillips: 8-105
 Picard, Roger: 17-20
 Picasso, Pablo: 17-27
 Pichardo, Carlos: 8-107
 Pichardo, Francisco: 8-17
 Picis: 8-140
 Piccolissimos, los: 8-87
 Piel, la: 8-90
 Piero: 8-158, 162
 Pierrot (payaso): 6-84
 Pila Lucano, José: 10-40, 47
 Pila, Miguel: 19-90
 Pily y Mily: 8-155
 Piña, Carmina: 5-11
 Piña de Aguilera, Sara: 1-13, 39, 160, 161, 196, 199
 Pineda, Guadalupe: 8-49, 50
 Pineda, Humberto: 3-96
 Pineda, Manuel: 8-216
 Pink Floyd: 8-90
 Pinto, Manuel: 10-88
 Pintor, Hipólita: 18-19
 Pintor, Mario: 8-158
 Pio IX: 11-38
 Pio XII: 15-45
 Piola Mendoza, Santiago: 9-12
 Pipa de la Paz: 8-90
 Pirrín (payaso): 6-85
 Pito Pérez: 8-133
 Pizano y Saucedo, Carlos: 10-89, 90
 Plan Fuga: 8-133
 Plascencia, Antonio: 12-65
 Plascencia, Jesús: 12-27, 65

- Plascencia, Mariano: 12-65
 Plasencia, Pedro: 8-245
 Plasmodia: 8-119
 Plástico: 8-133
 Plastilina Mosh: 8-128, 138
 Platón: 6-41
 Plauto: 19-46
 Plinio: 6-103
 Plug: 8-140
 Pocasangre, Servando Alonso: 13-91
 Poetín (payaso) 6-85
 Police, the: 8-113, 115
 Poliziano: 19-33
 Polo, Gil: 19-33
 Polvorita (payaso): 6-85
 Polymarch Winners: 8-137
 Pomián, Manuel: 8-29, 27, 29; 9-155
 Ponce, Alonso: 4-281, 290, 291; 16-37; 19-69, 71
 Ponce de León, Miguel: 13-119
 Ponce de León, Rafael: 9-164
 Ponce, Manuel M.: 8-16, 17, 18
 Pons, María Antonieta: 8-189
 Porter: 8-143
 Porter, Catherine Ann: 10-19
 Porter (payaso): 6-84
 Porter, Miguel: 8-46
 Portes, Alex: 7-179
 Portilla, Luis Manuel: 9-16
 Portilla, María Joaquina de la: 8-29
 Portillo de la Luz, César: 8-40
 Portillo, Alejandro: 8-64
 Portillo, Juan Miguel: 8-60, 66
 Portillo, Manuel: 3-214
 Posada, José Guadalupe: 6-46, 83, 87
 Posadas Ocampo, Juan Jesús: 9-232
 Pous, Miguel: 8-35, 40
 Pozo Sánchez, Hugo del: 6-71
 Pozos Bravo, Sara: 7-193
 Prado, Nachita: 5-58
 Prado, Jorge: 9-143
 Prado, Miguel: 8-28, 32
 Praxis: 8-133
 Preciado Acosta, Corina: 17-18, 114
 Preciado de León José de Jesús: 5-35, 70
 Preciado González, Luis: 5-36
 Preciado, José Antonio: 10-85
 Preciado, Macedonio: 10-96, 97
 Preciado, Ricardo: 10-91, 131
 Preciado Rodríguez, Sebastián: 5-41
 Preciado, Alberto: 8-55, 56, 65
 Preciado, Luis: 3-119
 Presley, Elvis: 8-86, 190
 Pressman, J.: 5-115
 Preuss, Karl: 17-74
 Preuss, Konrard Theodor: 17-49, 70, 71
 Prevost, Julio M.: 7-60
 Priego, Patricia: 19-70
 Prieto, José Luis: 10-88
 Prieto, Valeria: 14-32, 37
 Prieto, Félix J.: 18-18
 Prieto, Valeria: 14-32, 37
 Primer Nivel: 8-119
 Prisioneros, los: 8-115
 Profeta del Nopal, el: 8-117
 Projector: 8-133
 Protocol Harum: 8-85
 Psicocybers: 8-133

- Puente, Nicolás: 12-116
 Puga, Manuel: 16-148
 Puig, Alejandro: 8-50
 Pujol, Rodrigo: 5-11
 Pulido Sendis, Gabriel: 3-156, 159, 160, 162
 Pulido, Abelardo: 8-35, 36
 Pulido, Carmelo: 18-20
 Pulido, Mario: 8-109
 Pulido, *El Chepe*: 8-109
 Pulido, Rosario: 8-195, 196, 198
- Quarta Pared: 8-133
 Queletzu: 8-50
 Quevedo, Francisco de: 2-18; 6-137
 Quevedo de la Kebe, Luisa: 11-49
 Quevedo, José: 8-38
 Quezada Cadena, María Guadalupe: 19-129
 Quezada, Ignacio: 10-87
 Quezada Jaúregui, Antonio: 6-15
 Quezada, José: 8-54, 57
 Quezada, Silvia: 9-20, 21
 Quijano, Miguel A.: 1-109
 Quijas, Francisco de: 15-85
 Quinta Avenida, la: 8-88
 Quinta Estación, la: 8-101
 Quinta Visión, la: 8-99, 107
 Quiñones, Felipe: 10-87
 Quiñones, Jesús Jaime: 1-105
 Quiñones, Lebrón de: 4-288; 16-42
 Quintana, Fernando: 8-66, 70
 Quintanar Soto Bocanegra, Luis. 6-103
 Quintanilla, Eva Verónica: 5-86
 Quirarte, Martín: 7-51, 52, 53
 Quirarte, Victoriano: 8-218
 Quiroga, Vasco de: 14-84
 Quiroz Malca, Haydee: 6-137
 Quiroz, Rafael: 9-234
- Rábago Cornejo, Miguel: 1-141
 Rabanito (payaso): 6-84
 Radcliffe Brown, Alfred: 17-22
 Rael, Juan B.: 19-66, 83
 Rafael *El Patinte*: 3-157-158
 Rallis, Luis: 9-20
 Raly (payaso): 6-85
 Rameño, Cecilio: 1-13, 145, 177
 Ramírez Castañeda, Manuel: 9-72
 Ramírez de la Cruz, Julio *Xitakame*: 6-33; 17-49
 Ramírez de Vargas, Alonso: 19-52
 Ramírez, Ernesto: 10-12, 40, 70, 72
 Ramírez, Eusebio: 10-12, 70, 72
 Ramírez Flores, Jose: 13-105; 17-35, 52, 118, 119, 120, 124
 Ramírez Godoy, Guillermo: 5-13
 Ramírez, Jesús: 10-80
 Ramírez, José: 10-86
 Ramírez, Magdalena: 10-57
 Ramírez, Maria: 7-104
 Ramírez Olmedo, Martin: 5-125
 Ramírez Ortiz, José de Jesús *El Muerto*: 8-197, 198
 Ramírez, Teodora: 10-81
 Ramírez Zepeda, Elvira: 18-139
 Ramírez, Alfonso *Tuza*: 6-95
 Ramírez, Ana Cristina: 1-27, 28, 82, 83, 110
 Ramírez, Rosario *Chayo*: 9-13

- Ramírez Flores, José: 17-47, 118
 Ramírez, Humberto: 8-70
 Ramírez, Ignacio: 3-141
 Ramírez, Indalecio: 8-36, 37
 Ramírez, Joaquín: 1-92
 Ramírez, José Agustín: 8-37
 Ramírez, Juan Carlos: 8-47, 55, 56, 57, 65, 66
 Ramírez, Lucía: 8-57
 Ramírez, Rafael: 8-28
 Rammstein: 8-127
 Ramos, Baudelia: 10-86
 Ramos Jiménez, Nicolás: 15-85
 Ramos Leonel, Pastor: 7-104
 Ramos Meza: 16-26, 27, 29
 Ramos Narváez, José: 1-112, 114
 Ramos Núñez, Nicolás Sergio: 14-12, 51
 Ramos Zepeda, Jorge: 19-116
 Ramos, Dino: 8-39
 Ramos, Javier: 8-49, 50
 Ramos, José Jr.: 8-214, 222, 223, 224
 Ramos, Lorenzo: 16-61
 Ramos, Maya: 8-174
 Ramos, Miguel: 8-225
 Rangel Hidalgo, Alejandro: 6-122
 Rangel, Salvador: 8-23, 26, 33, 34
 Rangers, los: 8-87
 Rankin, Melinda: 7-59
 Raphael *El Ruiseñor de Linares*: 8-158
 Raygoza, Raymundo: 10-87
 Rayo de Jalisco (luchador): 6-96
 Razas Extintas: 8-133
 Razo Zaragoza, José Luis: 2-25; 8-240
 Rea González, Francisco: 9-16
 Rebozo de Soledad, el: 8-126, 127
 Rebull, Santiago: 1-92
 Refugio Palacio, Luis de: 8-238
 Regil, Carlos del: 8-99
 Regil, Cuauhtémoc del: 8-50
 Regin Morales, Isidoro: 8-225
 Reguillo, Rossana: 8-50
 Remedio de Todos Los Males :8-133
 Renacimiento: 8-109
 Renaissance: 8-90
 Rendon, Juan Jose: 17-136
 Rentería, Alejandra: 9-147, 148
 Rentería, Simona: 11-17
 Reséndiz Zúñiga, Evelia: 6-110
 Resistencia: 8-133
 Restos: 8-133
 Ret, Alma: 8-37
 Retolaza, Marco Antonio: 5-46
 Revalero Emilia: 10-50
 Reverza: 8-133
 Reyes Angulo: 10-91
 Reyes Coutourier: 17-159
 Reyes Eusebio: 10-97
 Reyes Robles, Guillermo: 19-144
 Reyes Vargas, Jesús: 12-66, 111
 Reyes, Alfonso: 2-61
 Reyes, Chava: 9-12, 40
 Reyes, José: 8-108
 Reyes, Juan Carlos: 2-11
 Reyes, Lucha: 8-24; 9-166
 Reyna, Cornelio: 8-38
 Reynoso, Daniel: 13-56
 Revolución de Emiliano Zapata, la: 8-88, 90, 91, 100, 102, 103, 104, 109; 126, 154, 163, 165

- Reza Ríos, José Manuel Paris: 8-108, 109
 Ricard, Robert: 17-30
 Rico, Alfredo: 1-13
 Rigo Tovar con su Costa Azul: 8-157, 161
 Rincón Gallardo, Carlos: 1-28, 120, 184
 Rincón Gallardo, José: 1-82, 92
 Ringo Mendoza (luchador): 9-208
 Río López, María Dolores del: 14-13, 93
 Río, Óscar del: 8-137
 Ríos Aguayo, Trinidad: 12-116
 Ríos González, José: 8-222
 Ríos Martínez, Juan: 4-122
 Ríos Toledano, Miguel: 8-18
 Ríos, Hermanos: 8-222; 12-43
 Ríos, María Cristina: 8-224
 Ríos, Miguel: 8-116
 Ríos, Pablo: 18-20
 Ríos, Pedro: 12-69
 Ríos, Sheila: 8-66
 Ritual, el: 8-90, 91, 154
 Rivas Sáinz, Arturo: 9-20, 235
 Rivas, Encarnación: 19-143
 Rivas, Felipe de: 12-100
 Rivas, Wuelo: 8-36
 Rivera Acosta, María Guadalupe: 6-80; 12-65, 66, 106, 107
 Rivera Castañeda, Jorge Octavio: 1-12, 13, 44, 47, 81, 108, 115, 117, 123, 125, 129, 167, 177, 179, 180, 202, 206, 209,
 Rivera, Diego: 10-70, 111
 Rivera y Pareja, Francisco de: 15-67
 Rivera, Agustín: 9-238
 Rivera, José: 18-29
 Rivera, Juan de: 12-100
 Rivera, Mario: 9-67
 Rizo Martínez, Lucia Esther: 5-55
 Rizzini, Irene: 9-63
 Roa, Victoriano: 10-31
 Roberto Carlos: 8-162
 Robertson, Margarita: 17-131, 133, 135, 136, 137, 138, 139
 Robledo, Antonio: 13-167
 Robledo García, Concha: 9-77
 Robledo, Miguel *El Pastel*: 8-109, 110
 Robles, Irma: 7-37, 162
 Robles, Jose Maria: 13-134
 Robles, Luis: 10-87
 Robles Navarro, Javier: 4-297
 Robles Sergio: 10-87
 Robles, Anacleto: 12-66
 Robles Bañuelos, José Raúl: 18-69
 Roca, la: 8-71
 Rocha, Enrique: 19-69
 Rocha, Leandro: 15-7
 Rocha, Livier: 6-21
 Rock and Roll Band México City: 8-90
 Rigo Domínguez y su Grupo Audaz: 8-157
 Rodríguez Aceves, Jesús: 13-33
 Rodríguez Barajas, Susana: 8-204
 Rodríguez Castañeda, Juan Ramón: 3-132, 133
 Rodríguez Dávalos, Leopold: 8-204
 Rodríguez, Eugenio: 7-75
 Rodríguez Guerrero, Fernando: 1-111
 Rodríguez Martín del Campo, Alfonso: 1-141, 143, 144
 Rodríguez Martínez, Pedro: 11-37
 Rodríguez, Maximiliano: 10-77

- Rodríguez Nicolás: 5-94
 Rodríguez, Pablo: 10-83
 Rodríguez Peña, Francisco: 18-81
 Rodríguez Rivera, Virginia: 12-27
 Rodríguez, Roberto: 9-78
 Rodríguez Sarabia, Yolanda: 11-17, 149
 Rodríguez y Cámara, Sevilla: 8-179, 252
 Rodríguez, Abelardo L.: 1-89, 115
 Rodríguez, Adriana: 8-60, 62.
 Rodríguez, Agustín: 6-144
 Rodríguez, Alfonso: 1-122, 144, 148, 154, 155, 176, 180
 Rodríguez, Chucho: 8-28, 29
 Rodríguez, Consuelo: 18-93
 Rodríguez, Gabriel: 8-34
 Rodríguez, Hilario: 8-225
 Rodríguez, Hugo: 8-122, 123
 Rodríguez, José: 9-67
 Rodríguez, Juan: 16-59, 63, 163
 Rodríguez, Juan José: 8-71
 Rodríguez, Manuel: 6-82
 Rodríguez, Mariangela : 8-192
 Rodríguez, Paula: 6-22
 Rodríguez, Pedro: 8-244
 Rodríguez, Raúl: 8-52, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 62, 65, 70, 71, 72
 Rodríguez, Ricardo: 8-64
 Rodríguez, Silvio: 8-46, 55, 61
 Rodríguez, Werner: 8-148
 Rodríguez, Yolanda: 8-112
 Rodríguez, Zayda: 9-192
 Rojas Cortez Angélica: 17-18, 47, 49, 60, 68, 70, 76, 130
 Rojas Gutiérrez, Óscar: 8-102, 103
 Rojas, C. Luis: 9-74,
 Rojas, Huerta: 9-31
 Rojas, Rosa: 4-86
 Rojo de Costa, Juan Isidro: 15-61
 Rojo Lugo, Javier: 1-110
 Rolling Stones, los: 8-85, 86, 104, 112, 113, 121, 161
 Rolón, José: 8-24; 10-118
 Romántico Desliz: 8-118
 Romero Blanco, Sara: 6-134
 Romero de Velasco, Flavio: 1-39, 179, 180; 8-98; 9-146
 Romero, Javier: 16-37
 Romero Llamas, Angel *El Zapopan*: 6-99
 Romero, Agustín: 3-216
 Romero, Cristóbal: 8-248
 Romero, Jose Luis: 14-40
 Romero, Juan: 8-32
 Romero, Juventino: 9-208
 Romero, Pablo: 9-208
 Romero, Pío: 3-125
 Romero, Rafael: 19-31
 Romero, Rito: 9-21
 Romero, Ventura: 8-28, 30
 Romo, Francisco: 5-84
 Romo Torres, Ricardo: 10-28, 31, 67, 74
 Romo, José Carlos: 8-161
 Rosa, Agustín de la: 7-61, 77, 78, 83
 Rosa, Eduardo de la: 19-127
 Rosado Vega, Luis: 8-37
 Rosales Arreola, Laura: 19-144
 Rosales, Dionisio: 10-95
 Rosales Yáñez: 4-292, 295
 Rosales, Aurora: 11-17, 72

- Rosales, Laura: 9-77
 Rosalez, Gonzalo *Chalo*: 5-120
 Rosas Moreno, José: 6-12, 48: 9-238
 Rosas, Armando: 8-72, 117
 Rosas, Eliseo: 1-137
 Rosas, Jesús: 1-122
 Rosas, Juventino: 8-15
 Rosas, Ramón: 10-97
 Roseberry William: 17-24, 25
 Rosell, Juan Pablo: 11-17, 24, 30, 39, 42, 44, 51, 58, 79, 82, 98, 1101
 Rosete Aranda (títeres): 6-83, 150, 153
 Rosete, Concepción: 9-67
 Rosette Ramírez, Beatriz Guadalupe: 11-17
 Rostros Ocultos: 8-119, 120, 127
 Rubial, Antonio: 15-109
 Rubín de la Borbolla, Daniel F.: 10-16, 109
 Rubín, Pedro: 8-180
 Rubio de la Cruz, Antonio: 15-85
 Rubio de Langarica, Pedro: 15-85
 Rubio Félix, Pedro: 15-79, 80, 82, 83, 85
 Rubio, Chelo: 8-162, 163, 164
 Ruiz Armengol, Mario: 8-24, 35, 37, 40
 Ruiz Beltrán, Pablo: 8-30
 Ruiz Colmenero, Juan: 15-77, 80, 85, 87
 Ruiz de Cabañas y Crespo, Juan Cruz: 11-70
 Ruiz de Fernández, María Luisa: 8-169
 Ruiz Esparza Herrera, Oscar Mario: 1-6
 Ruiz Rómez, Santiago: 1-205
 Ruiz Sánchez, Amado: 16-151
 Ruiz Villalobos, Daniel: 3-135
 Ruiz, Chano: 3-25
 Ruiz, Gabriel: 8-21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 30, 31, 33, 35, 36, 37, 38
 Ruiz, Herminia: 10-79, 86
 Ruiz, Isidro: 3-126
 Ruiz, Sergio: 8-54
 Ruíz, Taurino: 9-13
 Rulfo, Juan: 2-12, 39, 41, 42, 54, 55; 9-235; 13-64, 201, 208; 17-27
 Ruvalcaba D., Melquiades: 2-83; 17-95, 103, 104
 Ruvalcaba, Higinio: 8-19; 13-199
 Ruvalcaba, Albino: 6-94
 Ruvalcaba, Salvador: 9-148
 Sabido, Miguel: 19-14
 Sabina, Joaquín: 1-168; 8-116; 9-170
 Sabines, Jaime: 9-170
 Sabre Marroquín, José: 8-21, 22, 40
 Sabre Marroquín, Manuel: 8-24
 Sáenz González, José Luis *La Changa*: 8-108
 Sahagún, Bernardino de: 9-204; 11-13; 14-22; 15-57; 16-137, 158; 17-29
 Sáinz de Sicilia, Gustavo: 1-120
 Salado Alvarez, Victoriano: 8-254; 9-247; 17-143; 19-24, 34
 Salas, Adolfo: 8-31
 Salas, Chon: 18-45
 Salas, Eduardo: 8-39
 Salas, Pancho: 18-49
 Salasaica: 8-54, 55
 Salazar Ballesteros, Leónides: 3-158
 Salazar y Torres, Agustín de: 19-52
 Salazar, Marcelo: 8-33
 Salcedo, Tiburcio: 8-17, 20
 Saldaña, Mateo O.: 13-175

- Saldívar, Gabriel: 12-93, 95, 98, 100
 Saldívar, Vicente: 6-96
 Salinas de Gortari, Carlos: 1-112,144
 Salinas, Genaro: 8-33
 Salinas, Jesús: 12-73
 Salles, Jorge A.: 8-106
 Salmona, Rogelio: 14-31
 Salvador Martínez, Agustín: 17-49, 54, 55, 60
 Salvador, Samuel: 17-49, 168
 Samsara: 8-133
 San Juan, Catarina de: 1-193
 San Juan, Hortensia: 10-83
 San Miguel, Juan de: 15-32
 San Pelayo, Gerónimo de: 11-50
 Sanampay: 8-49, 51, 52
 Sánchez, Aldana: 3-119
 Sánchez Barba, Carlos: 1-137
 Sánchez Barba, Daniel: 1-141, 142
 Sánchez Beas, Eugenio: 18-91
 Sánchez, Carlos *Esegé*: 8-51, 55, 120
 Sanchez Clemente, Rosario: 5-66
 Sánchez de Badajoz, Diego: 19-12
 Sánchez de Lara, Carlos: 9-66, 67
 Sánchez de Olea, Juan: 8-246
 Sánchez del Río, Miguel: 19-80
 Sánchez Díaz, María Guadalupe: 18-92, 93
 Sánchez Duque, Juan: 15-77
 Sánchez Flores, Francisco: 12-77, 84, 85, 104
 Sánchez Guerra, Librado: 15-134, 135, 136
 Sánchez Hernández, Guillermina: 1-88, 90, 91
 Sánchez Higareda, Luis Alfonso: 9-237
 Sánchez Lara, Rosa María: 10-111
 Sanchez Llaguno, Carlos: 1-29, 126, 137, 140, 141, 143, 145, 175
 Sánchez Ochoa, Lázaro: 3-99, 100
 Sánchez Olmedo, José Guadalupe: 19-66, 79, 84
 Sánchez Ruiz, Enrique *Larry*: 8-104, 106, 148
 Sánchez Sánchez, Gabriel: 1-13, 196, 197, 213, 214, 223
 Sánchez Torres, J. Guadalupe: 3-137, 138,140,141
 Sánchez, Aarón: 8-56
 Sánchez, Alfredo: 8-51, 54, 55, 63, 65, 66, 75, 123, 125, 129, 132
 Sánchez, Antonio *El Culebro*: 8-195, 196, 197, 198, 200, 204
 Sánchez, Benjamín: 9-13
 Sánchez, Carmelita: 1-199
 Sánchez, Cuco: 8-32, 33, 34, 35, 36, 37, 38
 Sánchez, Edmundo: 8-87, 11-63
 Sánchez, Enrique Alonso: 8-32, 36
 Sánchez, Ernesto: 5-24
 Sánchez, Gabriel: 1-167
 Sánchez, Gerardo: 12-29, 30
 Sánchez, Javier: 8-64, 71
 Sánchez, José: 18-19
 Sánchez, Julian David: 11-127
 Sánchez, María del Refugio: 10-77
 Sanchez, Ricardo: 1-137
 Sánchez, Rosario: 11-98
 Sánchez, Salvador: 1-137, 138, 146
 Sánchez, Tito: 1-139
 Sancristoval, Bernardo: 8-32
 Sandoval Acevedo, Victor: 3-26

- Sandoval Godoy, Luis: 2-11, 12, 13, 42; 10-28, 29, 30; 18-15
- Sandoval Íñiguez, Juan: 9-224
- Sandoval Linares, Carlos: 6-12; 9-51
- Sandoval Vázquez, Teodosia: 3-25, 26
- Sandoval y Zapata, Luis de: 19-52
- Sandoval, Andrés: 8-17
- Sandoval, Gonzalo de: 8-257
- Sandoval, Jovita V.: 3-26
- Sandoval, Julio V.: 3-26
- Sandoval, Rafael: 9-16
- Sandoval, Rodolfo *El Camacho*: 8-9
- Sandro: 8-158, 162
- Sangre de Alicia, la: 8-133
- Sanmartín, Manuel de: 15-77, 78
- Santa Maria Juan de: 13-119
- Santa Sabina: 8-118, 156
- Santamaría, Francisco: 2-11; 12-21, 82
- Santamaría, Guillermo de: 15-114
- Santana Everardo: 5-158
- Santana, Carlos: 8-80, 81
- Santana, José: 8-41
- Santiago Cruz, Exiquio: 3-83,84
- Santiago de León, Juan de: 15-68
- Santiago Garrido, Juan: 8-41
- Santiago Sánchez, Adan: 8-204
- Santillana, Marqués de: 19-25
- Santos Figueroa Nestor Daniel: 5-127
- Santos, Manuel de los: 18-90
- Santoscoy Alberto: 4-292; 8-238, 248, 254, 255, 256, 262; 17-141, 143, 144, 147
- Santoscoy, Alberto: 15-69
- Saras, Alfredo: 8-67, 68, 69, 71, 72
- Sargatanaz: 8-133
- Sarmiento, Mariano: 19-61
- Sasado Alvarez Victoriano: 13-194
- Saucedo, Tiburcio: 8-17, 20
- Saylor's, los: 8-162
- Schaw Moreno, Raúl: 8-32, 33
- Schöndube Baumbach, Otto: 6-15; 16-15, 42; 17-36
- Schöndube y Galvan: 16-24
- Schrawiczs, Chris: 12-111
- Schwimmer, Sandra: 8-65
- Secundino Corona, José: 18-29
- Sedano Vergara, Roberto: 5-156, 157
- Sedano, J. Guadalupe: 9-130
- Sedano, José María: 3-157
- Sedano, Toño: 3-127
- Sedición: 8-133, 136
- Seeger, Pete: 8-55
- Segovia, Alejandro: 8-67, 74, 76
- Segovia, Antonio de: 15-47, 73, 85, 87, 94; 17-103
- Seguridad Social: 8-116
- Seler Eduard: 17-59
- Semen Up: 8-116
- Semillero: 8-133
- Serdán, Aquiles: 8-17
- Serra, Pi de la: 8-46
- Serradel, Narciso: 8-15
- Serrano Diego: 13-125
- Serrano, Manuel: 16-144
- Serrano, Rogelio *Pecas*: 6-95
- Serrat, Joan Manuel: 8-46, 55
- Serratos Torres: 17-109
- Serrano Uribe, Celia: 5-28,138
- Servín, Alejandro: 8-47

- Sesto, Camilo: 8-158
 Sepultureros, los: 8-156
 Sevilla, Amparo: 8-171
 Sevilla, Nino: 8-189
 Sevilla, Ramón: 19-116
 Sevillano Hernández, Daniel: 8-169
 Sex Pistols, the: 8-115
 Shadow Robert D.: 7-155
 Shakespeare, William: 6-39, 98, 104
 Sheehy, Daniel: 12-107, 112
 Shema Najar: 8-134
 Sherman, José María: 8-196
 Sider Gerald: 17-25
 Sigala Murillo Enrique: 13-220; 18-23
 Signoret, Rosa María: 9-16
 Siguenza y Góngora, Carlos: 3-215
 Siguiete Página, la: 8-127
 Silencio: 8-133
 Silva, Atenogenes: 17-83
 Silva, Rafael: 13-101
 Silva, Chelo: 9-155, 164, 166
 Silva, Alejandro: 9-237
 Silva, Estanislao: 3-103, 104
 Silva, Eusebio: 12-115
 Silveti, Juan: 8-180
 Simbióticos, los: 8-133
 Simeón, Remi: 12-80
 Sindunguin (payaso): 6-85
 Sing, Robert: 12-43
 Siria Levario, Javier: 8-37
 Sixto IV: 15-46
 Sixto V: 6-123; 19-40
 Skip Sapiens : 8-140
 Skoltz Kolgen: 8-140
 Skorcho: 8-133
 Slogan, Harry H.: 5-151, 152
 Smegma: 8-133
 Smith, Joseph: 7-126
 Snobismo: 8-133
 Soberón, Ricardo: 1-109
 Sociedad Anónima, la: 8-92
 Socios del Ritmo, los: 8-157
 Soda Stereo: 8-115
 Sófocles: 6-42; 19-46
 Sola, Miguel Ángel: 8-70
 Solana, María de la Cruz: 10-79
 Solano Ortíz, Aracely: 1-201
 Solano, *Osito*: 9-12
 Solemnidad, la: 8-112, 119, 126, 163, 165
 Soler, Domingo: 9-179
 Solís Gómez, Gerardo Octavio: 10-149; 11-163; 15-153
 Solís, Antonio de: 6-98
 Solís, Javier: 8-37; 9-166; 12-110
 Solís, Marco Antonio: 8-122
 Solís, Pío: 10-40
 Solís, Rodrigo: 8-69
 Solitarios, los: 8-156, 158, 161, 162
 Solórzano Barreto, Federico: 6-156
 Solórzano, Julio: 8-48, 55, 56
 Sombrero Verde: 8-72, 113, 117, 119, 122
 Sonnichsen, Philip: 12-111
 Sonora Matancera, la: 8-187
 Sonor's, los: 8-161, 164
 Sordo Vilchis, Avelino: 8-54
 Soria, Fernando: 6-48
 Soria, Diego de: 6-123; 19-40
 Sosa, Carmen: 8-66

- Sotelo: 8-129
- Sotelo Montaña, Greco: 9-31, 36, 37, 39, 51
- Sotelo, Silverio Alejandro: 9-234
- Sotero Torres: 13-165
- Sotero, Gregoria: 4-256
- Soto, Fernando *Mantequilla*: 8-24
- Soto, Jaramar: 8-55, 63, 65, 71, 125
- Soul Master: 8-90
- Soul, Alma: 8-108
- Soustelle: 8-262
- Specters, the: 8-85
- Spiders, the: 8-99
- Spinetta, Luis Alberto: 8-115
- Spiders, los: 8-87, 90, 91, 99, 100, 101, 102, 103, 105, 108, 109, 119, 136
- Spisbury, John: 6-112
- Stahl, Carlos: 9-36
- Stalin: 17-25
- Stamina: 8-133
- Stanford, Thomas: 12-16, 73, 74, 106, 118
- Starr Frederick: 17-143,144,147
- Status Quo: 8-85
- Stavnhagen, Rodolfo: 5-16
- Stephen Folgelquist, Mark: 12-16, 75, 76, 112
- Stephens John L. 7-63, 66, 67, 69, 72, 74, 75, 77, 79, 118
- Stevenson, Tony: 6-119
- Steward, Julian: 12-14
- Stone Facade, The: 8-92, 104
- Stop: 8-126
- Storm, María: 12-103
- Strwck, los: 8-165
- Suárez Gerardo: 13-165
- Suárez, Rubén: 10-57
- Suárez Ibarra, Francisco: 15-49
- Suárez, Antonio: 9-178
- Suárez, Gerardo: 3-191
- Suárez, Jorge: 4-14
- Sully (payaso): 6-84
- Sumo: 8-115
- Sunset Of Winter: 8-133
- Sussie 4: 8-140, 141
- Sweet Electra: 8-137, 140, 141
- Sweet London Music: 8-133
- Syntek, Aleks: 8-138
- Tabares, Francisco: 16-139
- Tablada, José Juan: 10-19
- Tacha, la: 8-133
- Tachuelin (payaso): 6-85
- Tackman, Alicia: 9-16
- Tafich, Alejandra: 8-67, 70, 74
- Talavera Durón Francisco: 17-18, 49, 60, 61, 75, 144, 159, 160, 161, 162, 165
- Talavera, Mario: 8-19
- Talking Heads : 8-115
- Tamemes, los: 8-87
- Tanguito: 8-115
- Tapia, Juan de: 15-30, 94
- Tapia, Pablo: 12-27
- Tarso, Pablo de: 19-75
- Tasso, Torcuato: 19-25
- Tavares, Nico: 8-161
- Tecla, el: 8-129
- Tecolines, los: 8-24
- Teen Tops, los: 8-85, 88

- Tejeda Gómez, Armando: 8-52
 Tellez Aguilar: 7-60
 Téllez Girón, Roberto: 12-81
 Tello, Antonio: 4-97, 284, 288; 15-34, 73, 78, 85; 17-103, 118, 142
 Tello, Débora: 9-80
 Tello, María Magdalena: 15-75
 Temerarios, los: 8-192
 Tenebrarum: 8-133
 Tenorio Trillo: 1-100, 121
 Teócrito: 19-33
 Tequila: 8-90, 92
 Terán, Basilio: 14-45
 Terán-Solano, Daniel: 8-41, 152
 Tercero, Isabel: 8-71
 Terencio: 19-46
 Terraza, Juan Bruno: 8-27
 Terrícolas, los: 8-156, 161
 Tertulias Verdes, las: 8-108
 Tesalónica: 8-134
 Tezcatlipoca: 19-35
 Thomas Egerton, Daniel: 1-91
 Thomas Gutiérrez, Gloria Aslida: 14-12, 23
 Thompson, Edward: 17-25
 Three Souls In My Mind: 8-90, 91, 92, 117
 Tierra Fértil: 8-57
 Tierra Firme: 8-133
 Tierra Mojada: 8-47, 53, 55, 57, 58, 60, 62, 70
 Tijuana Five: 8-90
 Timbiriche: 8-138
 Timoneda, Juan de: 19-34
 Tina Blanca: 8-88, 90, 91, 92, 104, 154
 Tini Tun (DJ): 8-138
 Tinoco, David: 7-35, 105
 Tintin (payaso): 6-85
 Tirlanga, la: 8-133
 Titán: 8-138
 Todo por no Estudiar: 8-133
 Toledo, Francisco: 17-27
 Tonal: 8-55
 Tonanchi, María: 13-63
 Toncho Indian Braves: 8-111
 Toncho Pilatos: 8-88, 90, 101, 109, 110, 111, 112, 119, 126, 136, 148
 Toor Frances: 17-86
 Topete Chávez, María Eva: 3-145, 146
 Topete, Alberto: 9-13
 Topete, Florencio: 9-72
 Toreau: 8-86
 Toreros Muertos: 8-116
 Toris P, Enrique: 5-32
 Toro, Federico del: 6-141
 Torquemada, Juan de: 6-92; 15-57
 Torre, Renee de la: 7-30, 37, 170, 177, 180, 181, 200, 203
 Torre, Francisco de la: 10-15, 17, 28
 Torre, Ignacio de la: 1-137
 Torre, José de la: 1-137
 Torre, Luis de la: 11-41
 Torre, Rafael de la: 1-137
 Torre, Salvador de la: 19-116, 135, 146
 Torres, Francisco Mariano de: 17-43, 71, 118
 Torres Gabriel: 7-170, 172, 186, 200, 202
 Torres González, Macario: 19-129
 Torres, José Antonio: 13-98, 215; 17-118
 Torres Lamas Carmelo: 5-94
 Torres Palomera: 8-29

- Torres Ruiz, Javier: 11-34
 Torres Saucedo, Maria Guadalupe: 10-132
 Torres Vidal: 16-147
 Torres, Clemente: 15-84
 Torres, Eduardo: 8-56
 Torres, Efrén *Alacranes*: 6-96
 Torres, Javier: 11-36
 Torres, José Antonio: 1-90
 Torres, Salvador: 18-29
 Torres, Walter con su Acapulco Tropical: 8-157
 Toscano, Martín: 3-93
 Toussaint, Cecilia: 8-117, 118
 Tovar Peña, Teresa de Jesús: 6-15
 Tovar, Rigo: 8-157, 161, 191
 Tramel (DJ): 8-137
 Transceiver: 8-138
 Transistor: 8-140
 Tránsito: 8-58, 62
 Trax: 8-119, 120
 Trejo de la Rosa, Tino: 9-21
 Trejo, Omagón: 19-130
 Trejo, Pedro de: 9-238
 Trejo, Valeriano: 8-32
 Tres Diamantes, los: 8-28
 Treviño Villareal: 15-115
 Treviño, don Manuel: 8-215
 Treviño, Francisco: 8-22
 Tri, el: 8-93, 117, 127
 Triana, Jorge: 8-151
 Tribu, la: 8-90, 92
 Trida: 8-133
 Tried: 8-133
 Trigo, Guadalupe: 8-39
 Trinca, la: 8-116
 Trolebús: 8-117
 Tropicanos, los: 8-162
 Trujano, Valerio: 1-90
 Trujillo Sergio: 14-31
 Tuero, Emilio: 8-39
 Tukas, los: 8-156
 Turner, Bryan S.: 15-122
 Turok, Martha: 6-21; 10-13, 24, 25
 Twinky, El: 8-69
 Twist, los: 8-115
 Tylor Edward B.: 17-21
 U2: 8-127
 Ui Sho Setsu: 6-103
 Ulloa, Eduardo: 8-60, 69, 70, 71, 73, 75
 Unión, la: 8-116
 Uno Menos: 8-133
 Upal: 8-115
 Urbano, Felipe: 8-204
 Urdimalas, Pedro de: 3-31, 32, 33, 34; 8-26, 27, 28
 Urdiñola, Francisco de: 15-114
 Uribe Llamas, Jorge Pedro: 10-111, 112, 113
 Uribe, Agustín: 8-107
 Uribe, Jesús N.: 3-125
 Urquiza, Gilberto: 8-29
 Urrutia, Cristina: 12-16
 Urtusuástegui Ajúa, Tomás: 19-69
 Urzua, Ernesto: 8-66
 Valadez, Fernando: 8-34; 9-155
 Valadez, Fidel: 8-33

- Valdatti, Eduardo: 9-12
 Valdelamar, Emma Elena: 8-25, 30, 32, 40
 Valdemar, Jorge: 9-143
 Valderabano, José Luis: 8-32
 Valdés Daza, Lucas: 19-52
 Valdés Hernández, Pablo: 8-24, 26
 Valdés Huerta, Nicolás: 2-17, 23, 85, 88
 Valdés, María Guadalupe: 5-86
 Valdés, Agustín: 2-59
 Valdés, Germán *Tin Tan*: 8-127, 189
 Valdés, Jesús: 19-114
 Valdez Herrera, Antonio: 8-36, 37, 38
 Valdez Leal, Felipe: 8-27, 28, 29 34, 35, 36
 Valdez Salazar, Esteban: 36
 Valdez, Chayito: 9-164
 Valdez, Alfonso: 8-49, 50
 Valdivia Delgado, Cándido: 10-50, 128
 Valdivia, Guillermo: 10-128
 Valdovinos, José: 1-93, 117
 Valdovinos, Jovita: 2-60
 Valencia García: 15-38
 Valencia, Francisco: 18-29
 Valencia, Pedro: 6-35, 41
 Valens, Richie: 8-86
 Valenzuela Cardona, Rafael: 8-148
 Valenzuela, Sara: 8-129, 133
 Valija Diplomática: 8-115
 Valiñas, Leopoldo: 4-209, 295, 296
 Valium: 8-133
 Valladares, Miguel Ángel: 8-26, 27, 30
 Vallarta, Ignacio L.: 3-140; 7- 64,65,69
 Valle Ramos, Carlos: 8-102, 103
 Valle, Arturo: 8-51, 55
 Valtierra, Julio Alberto: 8-79, 130, 148
 Vanegas Arroyo, Antonio: 6-46, 80, 83, 87;
 19-70
 Varela, Nacho: 8-61
 Varela, Guadalupe: 9-71
 Vargas David, Pastor: 7-104
 Vargas de Herrera, María de Jesús: 9-71, 73
 Vargas González, Andrés Antonio: 1-137
 Vargas Vazquez, Silvestre: 13-120
 Vargas, Epigmenio: 10-29, 65, 129
 Vargas, Gabriel: 6-89
 Vargas, Gaspar: 8-20, 38, 33
 Vargas, Jesús: 9-72
 Vargas, Mirna: 8-112
 Vargas, Narciso: 3-47, 48, 49, 50
 Vargas, Pedro: 9-15, 156
 Vargas, Silvestre: 8-21; 12-117
 Vasco de Quiroga: 17-30
 Vasconcelos, José: 8-179; 10-17, 18; 13-39;
 17-25
 Vázquez de Barragán, María: 18-91
 Vázquez, Felipe: 7-108
 Vázquez, Luis Pastor: 7-104,145,146
 Vázquez Martínez, Jorge Salvador: 6-131
 Vázquez Mendoza, Carlos: 6-15, 22
 Vázquez Montealbán, Manuel, 9-51
 Vázquez Simón: 13-191
 Vázquez Valle, Irene: 12-16, 24, 25, 37, 41,
 48, 67, 68, 72, 73, 74, 75, 77, 80, 86, 103
 Vázquez Violante, Beatriz: 17-18, 53, 68
 Vázquez, Alberto: 8-153, 155
 Vázquez, Alma: 9-143
 Vázquez, Francisca: 10-77
 Vázquez, José: 16-63
 Vázquez, José Luis: 8-73

- Vázquez, Lourdes Celina: 12-25, 67
 Vázquez, Luis: 99-71
 Vázquez, Marco Antonio: 8-39, 40
 Vázquez, Miguel Ángel: 8-189, 191
 Vázquez, Roberto: 9-16
 Vázquez, Salvador: 10-12, 35, 48, 68, 70, 71, 72
 Vázquez, Teodoro: 3-215
 Vega Aguayo, Alberto: 5-63
 Vega, Juan: 5-63
 Vega Michel, Graciela de la: 6-12
 Vega, Arnulfo N.: 8-32
 Vega, Garcilaso de la: 19-33
 Vega, Isela: 9-150
 Vega, Nacho: 1-137
 Vela, Victor: 5-165
 Velancia, Domingo: 18-29
 Velarde, Cristóbal: 13-105
 Velasco, *El Diablo*: 6-96
 Velasco García, Jorge H.: 8-148
 Velasco Gutiérrez, Sara: 6-48, 101
 Velasco, Jorge: 8-46, 50, 63
 Velasco, José María: 1-92
 Velasco, Luis de: 17-38
 Velasco, Mónica: 8-50
 Velasco, Víctor: 8-62
 Velásquez de León, Josefina: 11-95
 Velásquez Sierra, Martín: 8-169
 Velásquez, Consuelito: 8-22, 25, 26, 27, 29, 31, 32, 34, 35, 36, 37, 38, 40
 Velásquez, Guillermo: 15-131
 Velásquez, Salvador: 8-38
 Velázquez Fernández, Francisco Javier: 18-125
 Velázquez, Diego: 6-41
 Velencia, Jose de Jesus: 5-57
 Vélez, Lupe: 8-179
 Venegas, José María: 3-25
 Ventures, the : 8-106
 Veracruz: 8-205
 Verástegui, Ignacia: 9-67
 Verdad Desnuda, la: 8-90
 Verde Amarelo: 8-133
 Verdía Molina, Francisco: 15-68
 Vergara Martínez, Álvaro: 1-72, 106
 Verlanga, Sebastián: 3-86
 Víctimas del Doctor Cerebro: 8-118
 Victoria, María: 9-15
 Victoria, Reina: 6-119
 Victoriano Cruz, Pedro: 115-65
 Vidal, Trini: 12-13
 Vidaurre Arenas, Carmen V.: 14-12
 Videz, Alberto: 8-27
 Vidrio T., Erika Lizbeth: 5-56
 Vidrio, Lola: 1-235
 Viento: 8-65
 Vierling Hernández, Antonio: 8-101
 Vierling, Tony: 8-99
 Vigil y Robles, Eduardo: 8-17, 19
 Viglietti, Daniel: 8-55
 Villa Hernández, Albano: 11-17, 105
 Villa Ochoa, Saúl: 11-130
 Villa, Pancho: 9-78
 Villa, Agustín *El Cala*: 8-119, 120
 Villa, Juan Pablo: 8-71, 72
 Villafuerte, Francisco de: 12-30
 Villagrán, Carlos *Kiko*: 6-80
 Villalobos, Heitor: 17-27

- Villalobos, Ramon: 17-81
 Villalvazo, Germán A.: 15-52
 Villanueva M., Carlos: 8-169
 Villanueva, Felipe: 8-15, 16
 Villarreal Lozano, Armando: 8-19
 Villaseñor Trabado, Karem: 1-201
 Villaseñor Ulloa, Fernando: 18-55
 Villaseñor Vega, Celina: 5-21
 Villaseñor, Vicente: 13-109
 Villaseñor, Bonny: 8-34
 Villegas, Jose: 13-189
 Villoro, Luis: 7-167
 Villoro, Carmen: 11-61
 Villoro, Juan: 9-31, 51
 Violadores, los: 8- 115
 Virgen Vázquez, Abel: 19-125
 Virgilio: 6-103; 19-25, 33
 Virrierza, Juan de: 8-244
 Virrierza, Tomas de: 8-244
 Virttual: 8-133
 Viruete, Sabino: 3-139
 Virus: 8-115
 Vitaminas: 8-133
 Vititas (payaso): 6-85
 Vizcaino, Juan S.: 2-42
 Vizcarra Dávila, Miguel: 9-22, 183
 Voopp, Max: 6-93
- Walcott, Derek: 17-27
 Waldheim, Kurt: 1-128
 Warman: 8-251, 252, 253
 Watkins, David: 7-63, 64, 66, 67, 68, 69, 72, 74, 77, 79
 Watkins, Edna: 7-79
- Weber, Max: 1-30
 Weigand, Phil C.: 6-28, 30; 12-15, 35, 36; 13-230; 4-209; 17-49, 52, 60, 61, 63, 74
 Wessman, James: 17-24, 25
 Whitman, Paul: 8-187
 Who, the: 8-85
 Why Not: 8-126
 Wilde, Óscar: 8-196
 Williams, Raymond: 17-24
 Wilmot, Jorge: 10-12, 36, 37, 41, 53, 54, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 126
 Wirz, Pedro: 1-145
 Womad: 8-133
 Woog, Max: 9-35
- Xavier (mago): 6-84
 Xilotl, Isidro: 9-232
- Yaga, la: 8-133, 156
 Yáñez Delgadillo, Agustin: 6-49; 7-205; 9-135
 Yáñez Gómez, Lino: 3-70
 Yáñez, Guadalupe: 13-98
 Yáñez, Ricardo: 8-69
 Yáñez, Antonio: 8-17; 9-178
 Yaqui, los: 8-90, 92
 Yarto, Claudio: 8-138
 Yerena, Pedro: 8-162
 Yoakum, Tomas: 8-103, 105
- Zacarías, Armando: 8-54
 Zaizar, Juan: 8-29, 32, 33, 36, 37, 38, 39
 Zamora, Ezequiel: 7-180
 Zamora Valdéz, José: 1-131

- Zamora, Yolanda: 8-53, 60
 Zanate, el: 8-64
 Zanutelli, Francesco: 17-119, 120, 123
 Zaña, la: 8-133
 Zapotzintli, Chihualpilli: 8-240
 Zaragoza, Ignacio: 1-103
 Zaragoza, José Luis: 9-157
 Zárate, Carlos: 9-236
 Zárate, Jesús: 9-129, 141
 Zárate, José María: 3-85; 11-38
 Zárraga, Ángel: 13-13
 Zavala, Estalishao: 7-104
 Zavala, Héctor Enrique: 5-43
 Zavala, Alfredo: 10-62
 Zavala, Atilano: 6-86
 Zavala, Jacinto: 15-120, 121
 Zavaleta, Juan de: 6-92
 Zavalza, Juan: 12-116
 Zayas, Manuel Antonio: 19-61
 Zazhil: 8-58
 Zelayarán, Carlos: 9-131
 Zelinda, Kipaima: 4-256
 Zermeño Barba, Andres: 1-146, 152, 215, 217, 235
 Zermeño Barba, Ignacio: 1-46, 137, 160
 Zermeño Padilla, Ignacio: 1-215, 217
 Zermeño, Ana María: 1-13, 82, 215, 217, 218, 219, 222
 Zermeño, Ignacio: 1-46
 Zermeño, Juan Francisco: 1-77
 Zermeño, Ricardo: 1-6, 46, 126, 137, 146, 175
 Zinng, Robert M.: 17-49, 61, 62, 74
 Zitarrosa, Alfredo: 8-49, 51
 Zohn, Alejandro: 11-112
 Zona 13: 8-133
 Zorrilla Monis, José Antonio: 8-22, 23, 25, 27, 28, 30, 31, 33, 38
 Zubia, Juan de: 3-67
 Zulueta, Juan: 14-47
 Zumárraga, Juan de: 5-165; 15-33, 53, 56, 111; 17-29; 19-40
 Zumaya, David G.: 9-16
 Zúñiga Lazcarro, José Luis: 8-106
 Zúñiga Nieto, Andres 5-58
 Zúñiga, Adelaida: 18-30
 Zuno Hernández, José Guadalupe: 6-141, 149, 155: 8-19; 9-12, 164; 10-17, 22, 28, 94, 110, 113, 115

ÍNDICE DE MUNICIPIOS Y LOCALIDADES

- Acachuén, Michoacán: 12-35
- Acaponeta, Nayarit: 5-95; 15-102, 141
- Acatlic: 8-240; 9-227; 13-70, 80, 194, 219, 220; 10-134; 12-12-27, 65, 66, 67, 68, 81, 86, 89, 115; 14-78; 15-93, 94, 95, 98, 99, 110, 142; 17-38; 19-137
- Acatlán: 6-31, 118; 19-141
- Acatlán de Juárez (Santa Ana Acatlán) 7-37, 100, 101, 103, 104, 115, 116, 117, 120, 121, 124, 129, 135, 150, 151, 152, 154; 9-220; 10-80, 81, 94, 95, 129, 131, 139; 11-34, 35, 58; 13-150, 153, 201, 202, 203, 204; 14-109; 15-30
- Ahualulco de Mercado: 2-24; 7-37, 66, 67, 68, 72, 74, 79, 98, 101, 103, 116, 117, 118, 120, 122, 181; 9-227; 10-88, 139; 13-60, 159, 220; 17-36; 18-137; 19-132, 139
- Ahuisculco: 12-113
- Ajijic (Chapala): 3-86; 7-139; 8-123, 207; 9-20, 220, 231, 232, 233; 14-31; 16-161
- Altos de Jalisco 18-35, 37, 126
- Amacueca: 6-133; 10-136; 11-133; 13-96, 98, 99; 15-30, 41; 17-37
- Amatitán: 3-165, 166; 6-132; 10-139; 11-91; 13-50, 51, 52, 64, 150, 227; 19-127, 132, 139
- Ameca: 2-24, 57; 3-167, 170, 172; 6-132, 133, 144; 7-37, 101, 103, 117, 121, 159, 160, 181; 8-214; 9-226, 227; 10-139; 12-23; 13-55, 61, 62, 84, 85, 159, 222, 223; 15-136; 16-26, 27, 43; 18-55, 58; 19-132, 140
- Angahuan, Michoacán: 12-35
- Ángeles, los (California): 10-19
- Apatzingán, Michoacán: 12-66, 78, 83, Arandas: 1-142; 3-65; 6-78; 7-111, 112, 117; 9-21, 157, 224, 233, 234; 10-75, 77, 134; 11-90; 12-110; 13-49, 67, 77, 149, 155, 191, 224; 14-78; 18-101
- Arenal: 10-139; 11-91; 13-51, 150, 227; 16-24
- Atemajac: 3-182; 8-240
- Atemajac De Brisuela: 6-32, 77; 12-74; 10-132, 136; 13-40, 55, 204, 205, 206; 17-151
- Atemajac del Valle: 13-139
- Atengo: 9-226; 10-137; 13-54, 58, 134, 223, 224, 225; 19-138
- Atenguillo: 3-145, 151, 152; 5-33, 145, 147; 9-225; 13-53, 54, 57, 58, 63, 85, 224, 225; 19-139

- Atenquique: 6-141; 12-67
- Atolinga, Zacatecas: 12-83
- Atotonilco el Alto: 2-85; 3-83; 6-78; 7-71; 10-135; 11-61, 90; 12-110; 13-153, 194, 224, 225, 230; 14-33; 17-158; 18-101, 102, 103, 104; 19-28, 134
- Atotonilco el Grande: 7-45
- Atoyac: 7-217; 10-88, 125, 129, 130, 136; 13-98, 99; 17-40; 18-19
- Autlán: 12-23, 24, 74; 16-43, 109, 115, 118, 123, 124, 125, 127, 139, 155; 13-39, 128, 142, 145, 146, 147, 152, 212; 19-127, 139
- Autlán de Navarro (Autlán de la Grana): 3-123, 131, 136, 167; 5-28, 29, 49, 51, 52, 54, 55, 56, 103, 118, 120, 132, 137, 138, 151, 152, 155, 158; 6-80, 125, 132; 7-37, 54, 98, 101, 103, 104, 115, 117, 120, 122, 213, 215; 8-80; 12-14, 15; 14-23; 9-92, 93, 103, 104, 190, 224, 225, 226, 228; 15-41, 136; 10-88, 137; 17-40, 132, 133; 19-127, 139
- Ayotitlán: 17-117, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 138, 139, 140; 19-146
- Ayotlán: 5-158; 6-78; 8-16; 9-225, 226; 10-135; 13-70, 155, 224; 18-101; 19-137
- Ayutla: 5-147; 9-225; 10-137; 13-81, 82, 152, 223, 225, 226
- Barca, La: 3-190, 191, 192, 193; 6-132; 7-54, 56, 71; 9-92, 93, 103; 10-64, 135; 11-95; 13-155, 162, 164, 165, 166, 168, 224; 14-33; 16-79; 18-101; 19-82, 145
- Barra de Navidad: 6-103; 7-107, 111, 112, 117; 13-92
- Bolaños: 2-84, 88; 3-19, 20, 22, 23; 9-224, 228; 10-118, 133; 12-16, 35, 43; 15-103; 13-171, 172, 175; 14-40, 45; 17-48; 19-134
- Cabo Corrientes: 9-226, 227; 10-138; 11-107; 13-63, 81, 82, 83
- Cajititlán (Tlajomulco de Zúñiga): 6-129; 7-75; 14-55
- Cañada de Obregon: 3-71; 7-117; 9-226; 10-66, 134; 13-185, 188, 196, 199; 14-78; 16-20
- Capacuaro, Michoacán: 12-35
- Capilla de Guadalupe: 1-145, 174
- Carapan, Michoacán: 12-35
- Casimiro Castillero: 7-37, 101, 103, 115, 117, 120, 121; 8-220; 10-137; 11-103, 104; 13-142, 143, 144, 145, 149; 14-23; 16-124
- Celaya, Guanajuato: 6-20, 119, 147
- Chapala: 3-79, 81, 86, 93; 6-14, 132, 133, 156; 7-37, 75, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 115, 116, 117, 120, 129, 136, 138, 139, 140, 141, 149, 181, 197; 8-167, 207; 9-20, 220, 226; 10-33, 75, 77, 78, 135; 11-30, 37, 38, 58, 94, 95, 96, 97, 98, 115; 12-48; 13-31, 38, 155, 156, 157, 158, 161, 163, 164, 168, 170; 14-12, 19, 29, 30, 31, 37, 56, 85; 15-30, 134; 16-17, 164; 17-50, 125, 160; 18-19; 19-137, 145
- Cherán, Michoacán: 12-35
- Chimaltitán: 2-83; 7-37, 104, 116, 117, 121, 136, 142, 143; 9-225, 227; 10-118, 132, 137; 13-206, 207; 15-103, 104; 13-171, 172, 173, 174; 14-40; 18-17
- Cholula, Puebla: 19-17
- Chupícuaro, Guanajuato: 16-21
- Cihuatlán: 3-135, 137; 7-37, 100, 102, 103,

- 115, 117; 9-227, 226; 10-137; 11-34, 101; 12-74; 13-144, 145, 149; 14-23; 19-139
- Ciudad Guzmán (Zapotlán El Grande): 5-46, 47, 165; 6-68, 69, 129, 131, 141, 143; 7-37, 54, 99, 101, 103, 104, 116, 117, 119, 121, 122, 152, 181; 8-73, 207; 9-92, 93, 103, 104, 193, 197, 218, 225, 226, 227; 11-86; 13-28, 96, 101, 106, 109, 208; 15-141, 142; 14-109, 110; 17-14, 18, 39, 40, 41, 77, 80, 82, 84, 85, 86, 88, 90, 91, 92, 93, 99, 102; 18-94, 116
- Coatlán del Río, Nayarit: 19-67
- Cocula: 1-29; 5-26, 79, 156, 157; 8-20; 10-88, 139; 11-34, 92; 12-24, 45, 73, 88, 109, 115, 117; 13-55, 62, 153
- Coculitén: 2-82
- Colima, Colima: 1-1061
- Colotlán: 1-140; 2-83; 5-86, 94, 96, 97, 165; 7-54; 9-225; 10-27, 86, 87, 107, 117, 118, 125, 133; 11-59, 81, 82, 107, 152; 12-27; 13-35, 171, 175, 176, 181, 184; 14-12, 39, 40, 42, 43, 44, 46, 47, 48; 15-102, 104, 114; 17-39, 48
- Comala, Colima: 16-26
- Compostela, Nayarit: 12-35
- Concepción de Buenos Aires: 3-93; 9-224; 10-135; 14-85; 11-100; 17-125
- Contreras: 13-108
- Coyula: 8-258
- Cuahutitlán: 14-23
- Cuatitlán de García Barragán: 10-64, 138; 11-103, 107; 13-144, 145, 146, 151; 17-44, 132; 19-71, 81, 85
- Cuatla: 3-151; 5-147; 10-138; 13-54, 223, 225, 226
- Cuernavaca, Morelos: 19-40, 41
- Cuexcomatitlán: 13-21
- Cuilapan: 19-37
- Cuitzeo, Michoacán: 6-30
- Cuquío: 3-73, 75; 8-240; 10-78, 139; 12-26, 27; 13-69, 70, 80, 131, 188, 194, 199, 220; 18-131, 134; 19-141
- Cuyutlán, Colima: 3-203, 205
- Degollado: 10-135; 13-70, 72; 18-101; 19-137
- Dieguez, Manuel M. (Santa María del Oro): 5-37, 68, 106, 122; 14-85, 86, 109
- Ejutla: 3-123, 125, 127; 6-138; 10-137; 13-127, 128, 148, 206
- Encarnación de Díaz: 1-175; 3-53; 6-78; 10-78, 133; 11-90; 13-35, 72, 192; 14-72
- Erongarícuaro, Michoacán: 12-35; 19-100
- Etzatlan: 2-24; 3-175, 5-189; 176; 6-30, 132; 7-54; 13-60, 61, 87, 89, 155, 159, 160, 220, 221, 223; 9-225; 10-139; 11-93; 15-29, 30, 40, 142; 16-24, 140; 17-36
- Genaro Codina, Zacatecas: 19-119
- Gómez Farías: 9-225, 226; 10-78, 80, 86, 136; 13-99, 101
- Grullo, El: 5-27, 28, 64, 65, 67, 114, 115, 118, 119, 121, 125, 128, 129, 132, 156, 158; 9-224, 226; 10-88; 13-128, 133, 146, 147, 148, 152, 212; 17-133;
- Guachinango: 10-138; 13-54, 57, 58, 81, 85, 223; 3-146, 157, 158; 15-79, 82, 83, 97, 142; 17-40; 19-139
- Guadalajara: 1-36, 38, 42, 44, 45, 51, 61, 88,

- 93, 107; 2-12; 3-12, 79, 87, 137, 171, 177, 179, 181, 89, 192, 193, 199, 216; 5-9, 28, 46, 48, 49, 52, 57, 56, 66, 67, 80, 116, 132, 151, 152, 156, 158, 165; 6-12, 14, 21, 33, 44, 48, 49, 68, 75, 79, 80, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 93, 94, 95, 96, 97, 99, 101, 103, 110, 111, 126, 130, 132, 133, 134, 137, 141, 146, 147, 148, 150, 151, 152, 155, 156, 158, 159; 7-25, 26, 28, 29, 30, 31, 33, 35, 37, 38, 39, 41, 45, 50, 51, 54, 55, 56, 58, 60, 61, 63, 66, 67, 69, 70, 76, 77, 79, 80, 85, 99, 100, 115, 117, 118, 125, 126, 140, 141, 142, 144, 145, 146, 150, 152, 157, 159, 160, 163, 165, 173, 174, 180, 184, 185, 186, 188, 190, 192, 195, 196, 197, 198, 200, 201, 202, 203; 8-16, 18, 19, 24, 29, 37, 41, 46, 48, 50, 51, 52, 54, 55, 56, 57, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 68, 71, 73, 79, 80, 90, 92, 95, 96, 99, 100, 102, 105, 107, 112, 113, 118, 119, 120, 121, 123, 125, 126, 138, 139, 140, 141, 143, 144, 145, 146, 147, 148, 149, 151, 155, 156, 159, 160, 163, 164, 167, 191, 192, 195, 197, 199, 202, 203, 205, 206, 212, 213, 215, 222, 232, 237, 238, 239, 240, 243, 244, 250, 252, 253, 254, 258, 259, 261, 266; 9-11, 12, 17, 20, 22, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 40, 42, 43, 44, 46, 48, 49, 50, 51, 55, 56, 66, 67, 69, 70, 71, 73, 75, 78, 79, 82, 83, 84, 86, 89, 92, 93, 94, 95, 96, 98, 99, 100, 102, 104, 105, 106, 107, 109, 110, 111, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 142, 143, 145, 146, 147, 148, 151, 158, 159, 161, 162, 163, 164, 165, 167, 168, 169, 173, 174, 176, 178, 179, 180, 181, 184, 185, 186, 187, 188, 189, 190, 193, 194, 195, 196, 199, 200, 201, 206, 208, 209, 210, 213, 214, 218, 222, 224, 226, 234, 247; 10-28, 29, 31, 32, 42, 57, 60, 63, 64, 72, 75, 79, 82, 84, 89, 90, 92, 94, 100, 104, 107, 109, 110, 117, 119, 131, 140, 141; 11-6, 13, 14, 15, 31, 34, 36, 40, 41, 42, 49, 50, 54, 58, 59, 61, 65, 77, 85, 88, 91, 94, 95, 107, 110, 112, 113, 116, 118, 119, 120, 121, 127, 130, 131, 132, 135, 136, 139, 142, 148, 149, 151, 152; 12-25, 66, 67, 110, 114, 115; 13-30, 31, 35, 38, 53, 57, 64, 67, 70, 71, 72, 73, 76, 77, 78, 79, 80, 90, 96, 101, 103, 104, 105, 106, 111, 114, 115, 119, 123, 124, 127, 129, 130, 131, 136, 137, 138, 139, 153, 156, 161, 162, 163, 164, 167, 168, 169, 171, 173, 176, 178, 181, 186, 196, 201, 209, 212, 219, 223, 224, 227, 228, 230; 14-21, 32, 51, 53, 56, 59, 60, 112; 15-6, 30, 43, 48, 50, 61, 62, 64, 67, 68, 69, 71, 76, 78, 80, 81, 82, 86, 87, 88, 90, 91, 93, 104, 105, 110, 125, 136, 154; 16-11, 13, 28, 29, 37, 40, 59, 60, 61, 79, 81, 82, 115, 122, 123, 124, 126, 129, 138, 139, 141, 142, 143, 144, 146, 147, 152, 155, 163, 167, 168, 169, 171, 173, 176, 178, 181, 186, 196, 201, 209, 212, 219, 223, 224, 227, 228, 230; 17-12, 17, 15, 18, 37, 40, 42, 44, 45, 48, 73, 76, 87, 94, 95, 96, 105, 119, 125, 134, 136, 138, 141, 142, 143, 148, 151, 155, 158, 159, 161, 162, 164; 18-45, 58, 92, 109, 121, 131, 132, 133, 135; 19-28, 46, 53, 67, 121, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 140, 143, 144, 146, 148
- Guadalupe Ocotán, Nayarit: 10-100

- Hostotipaquillo: 2-24, 13-65,85,86; 15-141; 18-69, 72, 73, 74
- Huajicori, Nayarit:15-110
- Huamantla, Tlaxcala: 6-83
- Huaxtla: 13-139
- Huejúcar: 2-85; 9-225; 10-118, 133; 13-171, 175, 176; 14-40, 46; 18-145, 147; 19-28, 89, 106, 134
- Huejuquilla el Alto: 2-85; 7-112, 117; 8-26; 10-80, 118, 133; 11-82; 12-43; 13-171,178; 14-40; 17-48; 15-103, 104, 105
- Huerta, la: 3-134; 5-52, 158; 10-138; 11-103; 13-144, 145, 149; 14-23
- Huescalapa: 13-29
- Huilacatlán: 13-172
- Ixcatán: 8-238
- Ixcatan, Zapopan: 17-141, 147, 146
- Ixtlahuacán de los Membrillos: 7-145; 8-240; 13-155, 160, 161; 19-141
- Ixtlahuacán del Río: 5-39, 40; 12-26, 27, 65, 88; 13-59, 70, 80,131; 14-5; 18-132
- Ixtlahuacán, Colima: 16-43; 19-118
- Ixtlán: 7-50
- Ixtlán del Río, Nayarit: 14- 52
- Jalostotilan: 2-63, 64; 6-14, 78, 132; 7-117; 9-222; 10-84, 88, 134; 13-185, 186, 188, 191, 192, 196; 15-142; 17-39
- Jalpa, Zacatecas: 2-60, 87; 10-87
- Jamay: 3-85, 88; 8-51; 10-135; 11-37, 95, 98; 13-155, 162; 19-137
- Jaostotitlán, 14-78, 109, 112, 113, 115
- Jarácuaro, Michoacán: 12-35
- Jesús María: 3-64; 6-78; 9-225, 227; 9-225, 227; 10-134; 11-90; 12-38, 48; 14-78; 18-101; 19-137
- Jilotlan de los Dolores: 3-98; 6-132, 141; 10-135; 12-23; 13-111, 117; 14-85, 86
- Jocotán: 8-214, 238, 254; 17-141, 142, 144, 145, 146
- Jocotepec: 9-220; 10-75, 76, 77, 78, 109, 135; 11-34; 13-155, 156, 163; 14-36; 19-126; 18-27, 30, 125
- Juanacatlán: 7-145, 147; 8-240; 9-228; 10-10-140; 13-80, 127, 132, 231; 14-53, 55, 58, 61; 15-94, 110, 141
- Juanito Escobedo: 13-220
- Juchipila, Zacatecas: 2-83; 13-31, 32, 33, 34; 15-30
- Juchitlán: 6-132; 10-137; 13-29, 127, 133, 206
- Lagos de Moreno: 1-111, 142, 144; 3-41, 43; 6-48, 63, 78; 7-54, 56, 117; 8-35, 207; 9-21, 92, 93, 103, 220, 223, 225, 227, 237, 238; 10-27, 88, 90, 133; 11-89, 90; 12-26; 13-74, 76, 79, 196; 14-32, 68, 70, 72, 73; 15-97, 142; 16-145, 161; 17-39; 19-136
- Lagunillas (Ameca): 18-55
- León, Guanajuato: 8-20; 10-87
- Limón, El: 3-123; 5-67; 9-226; 13-148
- Madrid, Colima: 19-118
- Magdalena: 2-24; 3-51, 173, 174, 184; 7-37, 101, 103, 104, 116, 117, 120, 181; 9-226; 10-27, 107, 139; 11-93; 13-60, 65, 86, 87, 159; 19-81

- Manantlán, Sierra de: 12-14, 15; 16-55; 19-82
- Manzanilla de la Paz: 11-100; 13-102, 108, 114; 14-85
- Manzanilla, La: 3-95, 96
- Manzanillo, Colima: 17-94
- Mascota: 2-39; 3-137, 167; 5-31, 32, 33, 147; 6-27; 7-49; 9-226; 10-82, 138; 11-38, 100; 13-54, 57, 58, 63; 14-96, 99; 15-44, 78, 81, 82, 84; 16-20; 18-81
- Matatlán: 8-244, 245
- Mazamitla: 2-39; 3-93; 6-32; 9-220, 224, 225, 227; 10-132, 135; 11-98, 99, 100; 12-23, 74; 13-108, 114, 115; 14-30, 85, 86, 89; 15-134; 16-63, 138, 139, 146; 17-117, 123, 124, 125, 126, 127
- Metepec, Estado de México: 10-28; 19-69
- Mexcaltitlán, Nayarit: 19-116
- Mexticacán: 3-67, 70; 6-132; 10-134; 11-90; 12-26, 27; 13-185, 188, 189, 119, 199; 14-78; 17-39
- Mezcala (Chapala): 9-226, 227; 14-31
- Mezquitic: 2-83; 3-23, 27; 6-132; 7-107, 111, 112, 114, 117; 9-228; 10-80, 118, 133; 12-43, 46, 66; 13-35, 50, 171, 179, 191; 14-13, 40, 46 ; 15-103, 105; 17-39, 42, 43, 44, 48, 76; 19-78
- Mixtlán: 5-33, 35, 36, 37, 41, 70; 10-138; 13-54, 57, 58, 59, 223
- Momax, Zacatecas: 2-82, 83, 84; 14-40
- Monte Escobedo, Zacatecas: 14-40
- Monterrey, Nuevo León: 10-69
- Moyahua, Zacatecas: 12-27
- Navajas, Tala: 5-43
- Nextipac: 8-238
- Nextipac (Zapopan): 17-141, 144, 145, 147
- Nochistlán, Zacatecas: 12-27, 116
- Oaxaca, Oaxaca: 10-87
- Ocotlán: 3-82, 87, 89, 212; 7-99; 8-51, 54; 9-205, 226; 10-75, 91, 95, 112, 135; 11-37, 95; 13-155, 112, 162, 224, 231, 230; 15-30, 142; 18-92; 19-127, 137, 145
- Ojuelos: 7-117, 10-133, 13-76, 77; 14-68, 70, 72
- Orizaba, Veracruz: 6-73
- Pachuca, Hidalgo: 6-96; 10-87
- Paracho, Michoacán: 6-20, 116; 12-35, 66, 67
- Pátzcuaro, Michoacán: 12-35; 14-109; 19-100
- Pihuamo: 6-141; 9-227; 10-80, 125, 135; 12-25, 26, 71; 13-50, 103; 14-85, 109
- Pinos: 19-119
- Poncitlán: 1-216; 3-79; 9-225, 226, 227; 10-135; 11-115; 13-16, 99, 155, 156, 163, 168, 231; 15-40, 51, 142; 19-83, 145
- Portezuelo, el: 19-82, 86
- Puerto Marques, Guerrero: 16-18
- Puerto Vallarta: 1-145; 3-137, 167; 5-147; 7-37, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 115, 116, 117, 120, 122, 125, 139, 181, 197; 8-122, 207, 208; 9-21, 105, 189, 193, 194, 196, 197, 198, 199, 218, 227, 238, 239; 10-138; 11-101; 13-57, 63, 82, 87, 88, 89, 90, 107; 14-96; 17-48

- Quesería, Colima: 19-118
- Quinceo, Michoacán: 12-35
- Quiroga, Michoacán: 6-20, 102
- Quitupan: 3-93; 5-29, 30; 10-125; 13-115,116; 14-85; 15-97; 17-125
- Rosario El, Tonalá: 10-58
- Rosario, Sinaloa: 16-81
- Sahuayo, Michoacán: 11-98
- Salamanca, España: 19-32, 93
- Salamanca, Guanajuato: 2-58
- Saltillo, Coahuila: 18-131
- Salto El: 3-201; 7-37, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 115, 116, 117, 120, 136, 145, 146, 181; 8-51, 164, 167, 220; 9-55; 13-127,128; 14-53, 54, 56, 58, 61; 17-153
- San Andrés: 8-240
- San Andrés Cohamiata: 12-43, 46, 47; 17-48
- San Andrés Ixtlán: 10-66; 18-119, 123
- San Antonio: 13-214
- San Antonio de los Vázquez: 12-65
- San Antonio Tlayacapan (Chapala): 9-20
- San Antonio (Tapalpa): 13-210
- San Blas, Nayarit: 6-103; 10-101; 16-18; 19-116
- San Cristobal de la Barranca: 9-224; 10-140; 13-59, 60, 64, 131, 163
- San Diego de Alejandría: 3-58; 6-78; 9-225; 10-133; 11-90; 13-77, 78, 79
- San Francisco de Tepatitlán: 13-194
- San Gabriel: 2-41; 5-128; 6-68, 69; 8-40; 10-125; 12-23; 13-151, 201, 207, 208
- San Ignacio Cerro Gordo: 5-110; 13-49
- San José de Gracia, Michoacán: 18-13
- San José de la Laguna, Zacatecas: 19-119
- San Juan Cosalá: 9-20, 223
- San Juan de los Lagos: 3-43; 5-68, 83, 137, 154; 6-132, 144; 7-111, 112, 117; 8-62, 218, 220; 9-93, 103, 220, 223, 227; 10-81, 110, 112, 113, 114, 116, 134; 11-90, 139, 141; 13-17, 42, 78, 79, 189, 190, 191, 192; 14-31, 68, 70; 16-145; 15-8, 42, 68, 69, 70, 73, 78, 79, 101, 110, 111, 141, 154; 18-36
- San Juan de Ocotán: 8-238
- San Juan del Monte (Cuquío): 18-131, 134
- San Juan Espanatica (Tuxpan): 11-84
- San Juanito: 2-24, 25, 26; 19-132, 139
- San Juanito de Escobedo: 3-173, 174; 6-97, 109; 7-216; 10-139; 13-60,61,65,87,159
- San Julián: 3-58, 59; 6-78; 9-224; 10-77, 88, 134; 13-77, 78, 79, 191; 14-14-78
- San Marcos: 7-37; 10-139; 13-89, 159; 18-30, 135
- San Martín Bolaños: 10-118, 133; 13-64, 171, 172, 180, 181; 14-40; 15-103; 16-161
- San Martín de Hidalgo 7-37, 101, 103, 104, 116, 117, 121, 122, 181
- San Martín de las Flores: 16-138, 139, 146, 155, 161, 163
- San Martín de las Flores (Tlaquepaque): 6-132
- San Martín Hidalgo: 5-156; 6-146; 13-55, 62,63, 150; 19-140
- San Miguel el Alto: 6-78; 10-77, 134; 11-90; 13-49, 78, 191, 192, 196; 14-78, 115
- San Pedro Analco: 2-24
- San Pedro Ocumicho, Michoacán: 19-91
- San Pedro Piedra Gorda, Zacatecas: 19-119

- San Sebastián: 16-26, 27
- San Sebastián del Oeste: 3-156; 6-14; 9-225; 10-78, 137; 11-100; 13-23, 28, 57, 81, 90, 91, 92, 124; 14-13, 93, 94, 95, 96, 97, 99, 100, 102; 16-23, 155; 19-139
- Santa Ana Tepetitlán (Zapopan): 8-238; 17-141, 144, 152
- Santa Cruz de las Huertas (Tonalá): 6-20, 22; 8-238, 239; 10-58, 89, 130
- Santa María de la Paz: 15-105
- Santa María de los Angeles: 10-118; 13-171, 175, 181; 14-40, 46
- Santa María del Oro: 3-99; 9-225; 10-136; 13-116, 117; 16-81; 17-40
- Santa María del Oro, Durango: 19-109
- Sauceda de la Borda, Zacatecas: 19-119
- Sayula: 3-93, 108, 111; 5-158; 6-132; 7-54; 9-225, 226; 10-29, 37, 47, 65, 66, 84, 91, 126, 129, 136, 141; 11-68, 84, 85, 87, 115; 12-68, 80; 13-29, 96, 99, 106, 226; 14-19, 109; 15-97; 16-37, 140, 145; 17-36, 37, 40, 41, 118, 124; 18-17; 19-138
- Silao, Puebla: 6-38
- Suchitlán, Colima: 19-118
- Tala: 3-181; 5-21, 22, 24, 25, 43; 8-240; 9-226; 10-33, 113, 139; 11-91; 13-14, 51, 57, 62, 63, 151, 153; 14-52
- Talpa de Allende: 3-161, 162; 5-23, 147; 6-14; 8-218, 220, 226; 9-220, 223; 10-81, 82, 83, 110, 126, 131, 139; 11-100, 112, 139, 142; 13-17, 54, 57, 63, 64, 128; 14-96 ; 15-8, 13, 16, 68, 70, 71, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 87, 103, 110, 111, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 131, 133, 136, 138, 139, 141; 17-102; 18-45, 56
- Tamazula de Gordiano: 2-39; 3-93; 5-149 ; 7-40, 101, 125; 8-29, 12-23, 67, 69, 74; 13-98, 118, 119, 124; 14-85; 15-41, 134, 142; 16-161; 18-94
- Tampico, Tamaulipas: 19-42
- Tapalpa: 2-39; 3-126; 6-32; 7-142; 9-227; 10-75, 76, 78, 129, 132, 136; 11-99, 100; 12-23, 25, 74, 77; 13-96, 105, 209; 15-110, 141; 16-16-63; 17-37; 18-17
- Tatepozco (Tlaquepaque): 10-58
- Tecalitlán: 3-106; 9-225, 227; 10-135; 11-33; 12-23, 25, 67, 68, 74, 87, 109, 115, 117; 13-111, 119, 120; 14-85; 16-41, 43; 17-101
- Techaluta de Montenegro: 3-117; 8-23; 9-225, 226; 11-133; 13-14, 99, 104, 105; 17-40; 18-17, 19, 20, 21
- Tecolotlán: 5-65, 66; 6-132; 9-226, 228; 10-78, 90, 137; 11-101; 12-16, 23, 24, 45, 76, 80, 87, 115, 117; 13-55, 62, 127, 133, 206, 223, 224
- Tecomán, Colima: 1-219; 19-118
- Telacruz: 12-14, 15
- Temanaxtlan: 1-145; 10-137; 13-127, 134, 152, 223, 224; 16-41; 19-81
- Temastlán: 2-84; 8-214, 230; 15-9, 104, 105, 107, 110, 114, 115, 142; 19-136
- Teocaltiche: 2-60, 87; 6-102, 116, 132, 135, 147, 121; 8-20; 9-225; 10-65, 66, 75, 76, 77, 84, 88, 109, 131; 11-90; 12-11, 26, 27; 13-35, 188, 192, 193, 194, 197; 14-70, 109, 112, 113, 115; 17-39; 19-139

- Teocuitatlan de Corona: 10-129, 136; 13-106; 17-40; 18-19, 30
- Teotihuacán: 19-35
- Tepatitlán de Morelos: 1-22, 93, 111, 144, 216; 5-109, 113; 6-78; 7-117; 9-92, 220; 10-27, 110, 114, 126, 134; 13-38, 49, 70, 80, 191, 194, 196, 199, 220, 224, 231; 14-78; 15-94, 142; 17-39; 18-35, 36, 37
- Tepechitlán, Zacatecas: 2-82, 84
- Tepic, Nayarit: 12-11; 19-114
- Tepoztlán, Morelos: 6-28
- Tequila: 1-113; 2-24; 3-97, 183; 6-30; 9-225; 10-27, 107, 132; 13-14, 51, 55, 60, 64, 65, 220; 17-40, 41
- Tetlán: 8-238, 239, 240
- Teuchitlán 2-87; 3-185; 6-28, 30; 9-226, 227; 10-139; 11-92; 13-51, 61, 62, 64, 228, 229, 230; 19-139
- Teúl, el, Zacatecas: 2-58, 84; 12-27
- Tijuana, Baja California; 19-119
- Tizapán el Alto: 3-82; 10-135; 13-155, 168, 169; 16-80; 19-137
- Tlacotlán 8-243, 244, 245, 253, 254, 258
- Tlajomulco de Zúñiga: 1-42; 3-205; 6-71, 129; 7-66, 67, 68, 75, 80; 8-140, 240; 9-55, 186, 226; 10-140; 11-34, 73, 115; 13-127, 134, 135, 150; 12-23; 14-55, 61; 17-40, 153; 19-27, 41, 121, 141
- Tlaltenango, Zacatecas: 2-82; 16-43
- Tlaquepaque: 1-180, 199; 6-22, 122, 130, 151, 152; 7-97, 99, 117, 181; 8-71, 72, 155, 212, 213, 214, 218, 222, 225, 227, 230, 238, 240; 9-92, 95, 96, 123, 140, 147, 179, 186, 213; 10-28, 30, 34, 41, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 73, 76, 84, 90, 91, 92, 95, 97, 104, 110, 119, 126, 127, 130, 131, 140, 141; 11-34, 35, 65, 115, 142; 13-35, 150, 127, 135, 136, 151; 14-20, 55, 60, 109, 111, 114; 15-42, 90; 16-61, 147; 17-141, 152, 153, 155, 160, 162; 18-95, 96, 97, 98, 99; 19-131
- Tlayacapan, Morelos: 2-13
- Tócuero, Michoacán: 19-97
- Tolimán: 3-58, 59, 60; 13-145, 151; 19-106
- Toluquilla, Tlaquepaque: 17-152
- Tomatlán: 7-37, 101, 103, 116, 117; 10-138; 11-102, 104, 105; 12-77; 13-54, 63, 107, 149, 225
- Tonalá: 1-139; 3-208, 210; 5-80, 165; 6-20, 22, 128, 130; 7-19, 97, 117, 181; 8-155, 212, 213, 214, 238, 240, 243, 249, 255, 258; 9-95, 96, 140, 186, 209, 213, 225; 10-28, 30, 31, 32, 33, 34, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 45, 47, 53, 56, 57, 58, 59, 63, 67, 70, 71, 72, 73, 76, 90, 92, 95, 110, 119, 126, 127, 130, 131, 140, 141; 11-30, 115; 13-32, 80, 104, 127, 128, 137, 138, 148, 201, 206, 211, 212, 213; 14-20, 52, 60; 16-61, 139, 161; 17-37, 40, 141, 144, 152, 153, 160; 19-90, 113
- Tonaya: 5-121, 136, 157, 158; 10-137; 11-86
- Tonila: 5-62; 11-88, 91, 93; 12-23; 13-29, 31, 121, 122
- Torreón, Coahuila: 19-114
- Totatiche: 2-84; 3-36; 10-118, 133; 13-171, 175; 14-40; 15-103, 104, 105, 114; 19-57, 78, 79
- Tototlán: 5-49; 6-132, 134; 8-240; 9-227; 10-33, 135; 13-80, 194, 224, 230, 231
- Trancoso, Zacatecas: 19-119

- Tuito, el: 11-106
- Tula, Hidalgo: 19-35
- Tumbiscatío: 12-75
- Turicato, Michoacán: 12-116
- Tuxcacuesco: 6-68; 10-63, 137; 13-145, 148, 150, 151, 201, 213, 214; 17-40
- Tuxcueca: 3-93; 10-135; 13-106, 114, 115, 155, 168, 169
- Tuxpan de Bolaños: 2-83; 3-103, 105; 6-31, 130, 131, 136; 8-199; 9-226; 10-64, 65, 76, 77, 89, 100, 136; 11-33, 84; 12-23, 43, 74, 115; 13-14, 15, 21, 24, 27, 28, 29, 123, 124, 172, 223; 15-40, 141, 142; 16-42, 53, 54, 140; 17-14, 18, 40, 44, 45, 51, 56, 68, 86, 93, 94, 95, 96, 97, 99, 100, 101, 103, 104, 110, 114, 125, 128, 138, 139; 18-121, 123; 19-106, 108, 138
- Unión de San Antonio: 1-42; 3-58; 8-20; 10-87, 88, 134; 11-90; 13-77, 78, 79;
- Unión de Tula: 3-127; 5-64, 75, 79, 114; 3-127; 5-64, 75, 79, 114; 9-226, 227; 10-27, 137; 13-128, 152, 153
- Uruapan, Michoacán: 12-35
- Usmajac: 10-78
- Valle de Guadalupe: 7-111, 112, 117; 9-227; 10-134, 136; 11-90; 13-185, 191, 194, 196, 199; 14-78
- Valle de Juárez: 11-100; 13-108; 14-85; 16-80
- Villa Corona: 6-159; 9-226; 10-140; 13-55, 62, 150
- Villa Guerrero: 2-88; 10-118, 133; 13-171, 175; 14-40
- Villa Hidalgo: 11-90; 13-192, 197, 198
- Villa Morelos: 13-103
- Villa Purificación: 5-72, 138, 151; 10-138; 11-103, 107; 12-116; 13-81, 92, 93, 94, 149; 14-23; 15-78, 97
- Xalapa, Veracruz: 19-114
- Xochimilco: 19-14, 116
- Yahualica de González Gallo: 3-63; 6-49; 8-80; 10-66, 86, 134; 11-59, 90; 12-26, 27; 13-70, 185, 186, 188, 196, 199; 14-78
- Yurécuaro, Michoacán: 18-101
- Zacatula, Michoacán: 16-43
- Zacoalco de Torres: 3-162; 7-98, 101, 102, 103, 104, 116, 117, 120, 122; 10-84, 85, 126, 129; 13-104, 215; 14-13, 19, 109, 111, 112; 15-30; 16-17, 27, 37; 17-41, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 124; 18-30, 85, 87, 88, 89, 92, 93, 94; 19-138
- Zacualpan, Colima: 19-118
- Zamora, Michoacán: 5-116
- Zapopan: 1-44, 45, 145, 217, 218; 3-213; 6-156; 7-23, 97, 99, 117, 181, 186, 203; 8-62, 89, 113, 155, 211, 212, 213, 216, 218, 220, 222, 223, 225, 227, 228, 229, 230, 231, 232, 233, 234, 240, 261; 9-42, 50, 95, 96, 23, 152, 153, 179, 186, 193, 200, 208, 213, 220, 223, 224, 225, 226; 10-80, 88, 107, 110, 113, 119, 140; 11-57, 90, 107, 112, 115, 116, 118, 139, 144; 12-66, 68; 13-16, 32, 51, 59, 64, 127, 131, 138, 139, 140, 150, 227; 14-54, 55, 56, 59, 60; 15-8, 16, 51, 62, 68, 69, 70, 71, 78, 79, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 95, 101, 110,

111, 141; 16-161; 17-42, 141, 152, 153, 160, 162; 19-128, 130, 143, 144

Zapotiltic: 6-141; 10-88, 129, 136; 12-23, 66, 67, 68, 74, 111, 115; 13-28, 120, 124, 126; 18-121; 19-104, 125

Zapotitlán: 16-37, 41, 43; 18-31; 19-107, 125

Zapotitlan de Vadillo: 10-78, 136; 13-151, 216, 217, 218; 15-30; 17-40, 44

Zapotlán: 2-39, 55; 11-59, 84, 85, 86; 15-29, 30, 134, 141, 142; 16-145; 19-7

Zapotlán del Rey: 10-135; 13-24, 29, 230, 231; 19-83, 145

Zapotlán el Grande: 3-116, 119; 8-24, 29, 73, 207; 10-64, 78, 79, 84, 88, 89, 125; 12-23, 25, 66, 68; 16-140

Zapotlanejo: 3-204; 7-71, 75; 8-240; 9-227; 10-140; 11-34; 13-70, 80, 131, 132, 220, 230, 231; 14-61; 15-94, 141; 17-39

Zóquite, Zacatecas: 19-119

Zula, San Martín de: 19-82, 137



Lic. Emilio González Márquez
Gobernador Constitucional del Estado de Jalisco

Lic. Fernando Antonio Guzmán Pérez Peláez
Secretario General de Gobierno

Arq. Jesús Alejandro Cravioto Lebrija
Secretario de Cultura

Arq. Santiago Baeza Sánchez
Director General de Actividades Culturales

Arq. Francisco José Belgodere Brito
Director General de Patrimonio Cultural

Lic. Ignacio Bonilla Arroyo
Director de Culturas Populares

Sra. Patricia Griselda Gutiérrez Navarro
Directora de Publicaciones



LAS CULTURAS POPULARES DE JALISCO
se imprimió y encuadernó en diciembre de 2008
en Zafiro Editores, S.A. de C.V., Carteros 86,
colonia Moderna, 44190, Guadalajara, Jalisco.
El tiro constó de 1 000 ejemplares.

Diseño editorial: Avelino Sordo Vilchis ~ *Composición tipográfica:* RAYUELA, DISEÑO EDITORIAL ~
Portada: Rafael Sáenz *Mapa de las culturas populares de Jalisco* (2008) acrílico sobre tela ~ *Cuidado del*
texto: Felipe Ponce Barajas ~ *Índices:* Rafael Castro Rivera, coordinador; Miriam Angélica Olvera Her-
nández, Mariana de Belén Quintero Garibay, María Teresa de Jesús Martínez Rocha, Francisco Galindo
Rizo, Anselmo Rigoberto Hernández León ~ *Fotocomposición:* EL INFORMADOR

Las expresiones culturales registradas en la colección Las Culturas Populares de Jalisco, si bien son muchas y variadas, no son todas las posibles. Por su propia naturaleza, las sociedades son cambiantes y ofrecen infinitas posibilidades para estudiarlas, describirlas o entenderlas. La pluralidad es el signo de las culturas. Sin embargo —y concientes de ello— en la Secretaría de Cultura teníamos claro que el esfuerzo de intentar el compendio de los fenómenos culturales populares en una colección de libros, bien valía la pena.

De esta manera, a lo largo de los últimos seis años, nos dimos a la tarea de sumar a nuestra causa a intelectuales, cronistas, estudiosos, artistas, expertos y analistas de los más diversos campos de la cultura popular, para que nos ofrecieran —de la manera más incluyente posible— sus puntos de vista, sus conclusiones —si es que ello es posible. El resultado de este gran esfuerzo colectivo, que también sumó instituciones y empresas, está en los 19 tomos que conforman la colección Las Culturas Populares de Jalisco.

En este último tomo de la colección, ofrecemos al público lector interesado en tales temas, los resúmenes y los índices de los 19 tomos, con el fin de ofrecer tanto una recapitulación de los temas tratados, como la información pertinente para su uso como una biblioteca de consulta.